

141
201

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

México a través de los Mayo
Biografía

Tesis Profesional

que para obtener el título de
Licenciados en Ciencias de la Comunicación
presentan

María Verónica Rivera Suárez
Raúl Godínez Cortés

Asesor: Roberto Fernández Iglesias

Ciudad Universitaria, D. F.

274384

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Los cinco años que llevó realizar esta investigación,
sólo pueden ser dedicados:

A mis padres y hermanos,
que soportaron todos los cambios
que la Universidad
siempre hereda.

A la compañera
que me dio un mundo
por conocer
en la Facultad.

A los entrañables amigos
del Grupo Cultural
«Los Cinco Sentidos».

A la tundra salvaje
de buenos camaradas
del 008.

A Pascual,
por la punta de la madeja
del universo
de los hermanos Mayo.

Raúl

A mis padres, Atanacio y Leonor:
Porque nunca es tarde para decir gracias
por el amor que he tenido a manos llenas.
Porque nunca será suficiente el papel para decirles cuanto los amo.

A mi cómplice.
A mi eterno y amado compañero.

A mis hermanos:
Lucy, Ignacio, Rosa, Mimí, Silvia, Araceli, Sara, J. Cruz,
Ma. del Carmen, Edmundo, Mariano, Rubén, Jesús y Federico,
parte fundamental en mi vida.

A mis sobrinos:
Por sus besos y alegría incomparable.

A mis profesores de la Universidad:
Que dejaron en mí una formación invaluable
que se evidencia más allá de las aulas y del campus universitario.

A Roberto Fernández:
Gracias gordo, por todo y por siempre.

Un sincero agradecimiento a Daniel,
que contra viento y marea siempre confió en mí.

Verónica

Índice

	Pág.
Introducción	9
Capítulo I	
Paco Mayo	21
1. 1. La primera patria	21
1. 2. Fuerza aérea	24
1. 3. Militancia y vocación	25
1. 3. 1. Primera prisión	26
1. 3. 2. Segunda República	27
1. 4. Nacimiento de Foto Souza	29
1. 5. Transición a Foto Mayo	31
1. 6. La Guerra Civil Española	36
1. 6. 1. Entre fotos y balas	38
1. 6. 2. Inteligencia militar	40
1. 6. 3. La gran marcha	42
1. 7. Las alambradas del Mediterráneo	43
1. 8. Un país llamado México	50
1. 9. El Sinaia	52
1. 9. 1. La travesía	53
1. 9. 2. La nueva patria	56
1. 10. El México de los Mayo	60
1. 10. 1. El periódico <i>El Popular</i>	62
1. 10. 2. Con la Leica al ristre	64
1. 10. 3. Reconocimientos	68
1. 10. 4. Agencia Foto Mayo	70
1. 10. 5. Palpitaciones de la Vida Nacional	71
1. 10. 6. Primer premio nacional	72
1. 10. 7. Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo	74

1. 11. La luz se oculta	75
1. 11. 1. La última gira	76
1. 11. 2. La tragedia del Popocatépetl	77
1. 11. 3. Homenaje Nacional	82
Cronología	88
Notas	101
Capítulo II	
Faustino Mayo	106
2. 1. La formación	107
2. 2. La hermandad	109
2. 3. La Guerra Civil Española	111
2. 3. 1. Enrique Lister y El Batallón del Talento	112
2. 3. 2. El camino de Los Pirineos	116
2. 3. 2. 1. Ignacio Vía y el archivo fotográfico	118
2. 4. Los campos de concentración	118
2. 4. 1. De Saint Ciprien al Fort de Collioure	121
2. 4. 2. La esperanza de la libertad	129
2. 5. La bienvenida	132
2. 6. Un México por conocer	134
2. 6. 1. El reencuentro con el fotoperiodismo	135
2. 6. 2. <i>La Prensa</i> y la esperanza de Miguel Casasola	138
2. 6. 3. Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa	141
2. 7. Pasos en el cielo, la consolidación	143
2. 7. 1. De Foto Mayo a Foto Hnos. Mayo	145
2. 7. 2. La muerte de Paco Mayo	146
2. 7. 3. Pasos en el cielo	147
2. 7. 4. Fotografías en carne viva	151
2. 7. 4. 1. Intimidaciones	153
2. 7. 4. 2. Movilizaciones sociales	154
2. 7. 5. Secretos de familia	157
2. 8. Primeros reconocimientos	157

2. 8. 1. Primeras exposiciones en el extranjero	159
2. 8. 2. Archivo General de la Nación	159
2. 9. Las últimas batallas	160
2. 9. 1. La agresión	161
2. 9. 2. El fin de la razón social <i>Foto Hnos. Mayo</i>	164
Cronología	167
Notas	189
Conclusiones	193
Bibliografía	204

Introducción

México a través de los Mayo es una investigación documental biográfica que da a conocer la vida y obra de dos de los cinco hermanos Mayo. Fotógrafos españoles nacionalizados mexicanos que han transformado la gráfica periodística de México en los últimos cincuenta años.

Con casi seis millones de negativos, los hermanos Mayo forman uno de los colectivos de periodistas gráficos más prolíficos en la historia de América Latina. Al llegar a México, en 1939, después de luchar con cámaras en la Guerra Civil Española y de haber permanecido presos en los campos de concentración de Francia, llegaron a este continente para enriquecer el fotoperiodismo mexicano.

Dicha innovación se llevó a cabo en el plano técnico y práctico con sus cámaras alemanas Leica de 35 milímetros, mismas que empleaban lentes desmontables de telefoto, flashes integrados y filtros solares -con ellos, los Mayo introducen al periodismo nacional la idea de la fotografía instantánea-. Y en el plano profesional, por el establecimiento de la primera agencia gráfica en su tipo en México y la creación de uno de los archivos más grandes de América Latina, además de proporcionar una importante dignificación al gremio de los fotoperiodistas.

Conocida por su compromiso con las fuerzas democráticas y progresistas del país, la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* se conformaba de un colectivo de cinco hermanos: Francisco (Paco, 1912-1949), Julio (1917) y Cándido (1922-1984) Souza Fernández, además de Faustino (1913) y Pablo (1922) Del Castillo Cubillo.

De ese colectivo de cinco fotoperiodistas, hemos decidido ahondar en la vida y obra de los dos mayores, fundadores de la agencia gráfica: Paco y Faustino.

Estos dos hombres, como se verá más adelante, son los pilares de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*, y ambos proporcionan los elementos que años después caracterizarían y darían una línea temática e ideológica a las gráficas, negativos y archivos de su agencia.

Para este proyecto hemos realizado una investigación bibliográfica, hemerográfica, filmica y fotográfica. Cabe destacar, que durante su desarrollo hubo algunas lagunas informativas, debido a que no se pudo llevar a cabo el traslado a diferentes centros de acopio -ubicados principalmente en España- que cuentan con importante información. Por lo que respecta a México, consideramos que la investigación quedó agotada.

La selección del tema corresponde a intereses que van desde el nivel puramente personal -dada la trascendencia de la obra de los Mayo- hasta el deseo de acercarse a un fenómeno que merece la observación de la sociedad en su conjunto.

Estamos refiriéndonos a la historia de dos fotógrafos cuyo trabajo y dedicación les mereció en 1976 el haber obtenido el Premio Nacional de Periodismo y a que, posteriormente, el gobierno comprara sus archivos de negativos a fin de preservarlos y difundirlos. Actualmente éste se localiza en el Archivo General de la Nación y es considerado, por diversos especialistas, como uno de los archivos de negativos más amplios y variados de toda América Latina.

Así, esta investigación busca reconocer la contribución cultural, crítica y estética que al periodismo americano hicieron los hermanos Mayo. De manera muy especial, queremos referirnos a la propuesta fotográfica que ofrecieron a la prensa mexicana a partir de los años 40 tanto en periódicos como en revistas.

Paco Mayo (conocido así dentro del ambiente periodístico) es el hermano mayor de los Souza Fernández. Nació el 12 de agosto de 1912 en La Coruña, España. A muy temprana edad perdió a su padre y a su hermano mayor lo que le llevó a asumir el papel de cabeza de familia. Papel que desempeñaría tanto en el ámbito familiar como en el profesional.

A los 18 años emigra de La Coruña a Madrid, trasladando con él a toda su familia. Una vez establecido en este sitio, decide ingresar en el Ejército del Aire, y durante esa incursión en la aviación española, Paco tiene su primer acercamiento a la fotografía, al tomar un curso de fotografía aérea.

Posteriormente, en 1930, toma parte en una sublevación militar en contra de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Dicha rebelión es

aplastada, y con ello Paco es detenido y exiliado en calidad de preso político a Cabo Juby, en Marruecos, al norte de África.

Permanecería en el exilio hasta el 14 de abril de 1931, al ser instaurada la Segunda República Española. Dicho logro significó para los presos políticos la libertad y su regreso a casa. Paco regresa únicamente para solicitar su baja del ejército y probar suerte en su primera agencia fotográfica. Así, a los 19 años funda su primer laboratorio fotográfico denominado Foto Souza. De este modo, comienza a colaborar en revistas y periódicos españoles como *Claridades* y *Estampa*.

Por esos mismos años, Paco entra en contacto con dos fotógrafos de prensa: Manuel Gaitán y Faustino Del Castillo quienes, al asociarse con él, dan origen a un laboratorio fotográfico que ellos mismos definen como un fondo común. Un fondo a donde van a parar las placas y negativos que venderían a diversas revistas y periódicos. Así, bajo este concepto y teniendo a tres integrantes, la agencia gráfica comienza a crecer.

Nuevamente, la visión ideológica de Paco y la situación política del país desemboca en persecución y censura. Paco había publicado una foto tomada en el momento justo en que un policía a caballo mataba a sablazos a un obrero y esta foto, al ser difundida, obligó al cambio de nombre de la agencia. Cateos y posibles órdenes de detención instaron a los tres jóvenes a cambiar de razón social. A partir de entonces, toman el seudónimo de Mayo -en honor al mes dedicado a la clase trabajadora- y lo asumen como apellido. Así nacen los Hermanos Mayo quienes trabajan arduamente en la *Agencia Gráfica Foto Mayo*.

El trabajo de esta agencia se multiplicará con la llegada de la Guerra Civil Española, por la cobertura de los diferentes frentes de batalla y la publicación de sus fotos dentro y fuera de España. Paco escala varios peldaños dentro de la inteligencia del ejército republicano y al final de la contienda se ve obligado a salir de España e ingresar a Francia.

Aquí es confinado en diversos campos de concentración y para 1939 logra ser liberado y deportado, en calidad de exiliado político, a México.

Aquí llega en junio de ese año y se dedica a continuar el trabajo de *Foto Mayo*, trabajando para los principales medios de comunicación. Ingresar como

trabajador de planta en el periódico *El Popular* y es nombrado fotógrafo oficial del entonces presidente Lázaro Cárdenas.

A partir de entonces, su trabajo se multiplica hasta 1947, año en que se vuelve a modificar la razón social de Foto Mayo por la de *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*, ya que en dicha agencia ya no sólo laboraban Paco y Faustino (Manuel Gaitán había abandonado la sociedad), sino que los dos hermanos menores de Paco se habían unido al proyecto, Julio y Cándido.

El prolífico trabajo de Paco es truncado en septiembre de 1949, año en que al cubrir una gira política al lado del senador Gabriel Ramos Millán, su avión se estrella en contra del volcán Popocatepetl y muere instantáneamente. Entre otros pasajeros, viajaban en ese avión la actriz Blanca Estela Pavón y el antropólogo Salvador Toscano.

El aporte de Paco Mayo al periodismo nacional es la utilización y manejo de las cámaras Leica, principalmente con filtros de color ámbar y amarillo verdoso que hacen resaltar el movimiento del viento como fondo o aire (parte superior) en sus gráficas.

Además, cambia el sentido de la foto tradicional tomada de frente o desde el lado derecho o izquierdo de sus objetivos. Sus mejores logros en el concepto de los ángulos son las tomas en picada (fotos tomadas desde un punto superior, lo que hace destacar otros elementos no tan visibles a simple vista) y de contrapicada (fotografía tomada desde abajo para resaltar y engrandecer el objetivo).

En este punto, se concluye el capítulo dedicado a Paco Mayo, en el cual de manera paralela se ahonda tanto en su vida como en su obra. Posteriormente, al finalizar el capítulo, se anexa una cronología a manera de resumen y se añaden las notas correspondientes.

Faustino Mayo nace el 8 de octubre de 1913 y es el hermano mayor de la familia Del Castillo Cubillo.

Faustino comenzó su quehacer periodístico a la edad de 14 años, al lado del reconocido fotógrafo español Díaz Casariego, fotógrafo del *ABC de Madrid* y de *El Herald*. En aquel entonces, Faustino se inicia en el manejo de las cámaras de gran formato, desmontables y con dos placas para impresión.

Ahí aprende lo que vendría a ser años más tarde su aporte más importante al periodismo mexicano. Dicho aporte radica en hacer resaltar elementos estéticos y expresivos. Cuando en aquel momento los fotoperiodistas se dedicaban a tomar fotos panorámicas o tomas abiertas donde el grueso de un contingente hacía más impresionante un discurso, una marcha o una conferencia, Faustino se dedicaba a las tomas cerradas, a los close-ups sobre rostros, manos y pies. Esta característica le valió saber plasmar los elementos que hacen destacar las intenciones, actitudes y expresiones de los participantes en un mitín o en una marcha. Su fotografía es más intimista, individualista y, sobre todo, más humana. El factor humano es determinante en el aporte de Faustino Mayo.

En la década de los 30, Faustino, en compañía de su amigo Paco, dedican su trabajo a la consolidación de *Foto Mayo*. Sufre los padecimientos de la Guerra Civil Española donde pierde a gran parte de su familia, ingresa a Francia y es recluido en el peor campo de concentración, donde se encarcelaba a los asesinos y delincuentes más peligrosos. Posteriormente, es embarcado en un vapor francés que lo conduciría a México en calidad de exiliado político.

Una vez aquí, y debido a la calidad de sus gráficas, su trabajo se multiplica en la mayoría de los medios nacionales e ingresa como trabajador de planta en el periódico *La Prensa*, donde entra en contacto con los fotógrafos Casasola.

Su trabajo sigue multiplicándose en periódicos y revistas dentro y fuera de México. Posteriormente, la revista *Mañana* lo reconoce como el mejor fotoperiodista del país, al superar la calidad gráfica de Nacho López en las fotos de la construcción de la Torre Latinoamericana. Su reportaje "Pasos en el cielo" marcaría el inicio de amplios reconocimientos que concluirán con el Premio Nacional de Periodismo en 1976.

Desde 1947 los Mayo participaron en diversas exposiciones gráficas en México. Las cuales despertarían el interés de varios críticos internacionales, quienes reconocerían su obra montando exposiciones en Venecia, Estocolmo, Valencia, Barcelona, Madrid, Connecticut, San Diego y Los Ángeles.

En dos ocasiones, primero en 1982 y luego en 1994, el Estado les compró su archivo de negativos debido a la calidad e importancia del mismo. Así, con casi seis millones de negativos, y abarcando un amplio periodo que va desde

antes de 1939 hasta 1994, dicho archivo pasó a formar parte del fondo de audiovisuales del Archivo General de la Nación.

Por esos años, los Mayo decidieron dar por terminada la razón social de su agencia y se retiraron profesionalmente del fotoperiodismo mexicano. Actualmente, con más de 70 años de vida, han sido casi olvidados por los investigadores y profesionales del área de la comunicación. Son muchos los periodistas que nunca han oído hablar de los hermanos Mayo, y pocas las autoridades culturales y políticas que se han interesado en realizar una muestra, exposición o catálogo sobre la obra de estos fotoperiodistas.

Al igual que en el capítulo de Paco, al final del de Faustino se agregan las notas correspondientes, así como una cronología actualizada para una mejor claridad de su obra.

El propósito que motivó la investigación *México a través de los Mayo* fue dar a conocer aspectos de la vida y obra de Francisco y Faustino Mayo. Ya que su aportación crítica, estética, técnica y humana los convirtieron en personajes medulares del medio gráfico de nuestro país. Conocer su trabajo es, pues, reconocer una parte importante de nuestra historia, de la cual ellos han dejado un relevante testimonio gráfico.

Existen fotografías excepcionales en el periodismo mexicano que de igual forma han contribuido a la preservación de nuestra historia y que han sabido ser un elemento insustituible dentro del periodismo nacional. A diferencia de ellos, y pese a lo trascendente de su labor, los Mayo no han logrado la plena difusión de su obra.

Llama la atención que son pocas las personas fuera del medio periodístico que conocen a los hermanos Mayo, ya sea por razones generacionales o de cualquier otro tipo. Por ello, nos hemos dado a la tarea de emprender esta investigación para que el nombre y trabajo de estos fotoperiodistas sea recordado como un testimonio de la historia de nuestro país, y como la obra de un colectivo que plasmó día a día la cultura nacional.

Hay que destacar que lo que ellos captaron con sus cámaras no eran simples fotografías periodísticas, fueron el resultado del compromiso, interés e ideal de hombres comprometidos con su tiempo y realidad.

Las fotografías aéreas de los presos políticos en la Cárcel Modelo de España, el rostro de los niños jugando en Barcelona durante los bombardeos franquistas, la foto de León Trotsky leyendo un comunicado en Coyoacán, la figura de Demetrio Vallejo trepado en un camión en el Zócalo, la dramática imagen de una madre llorando sobre el cuerpo tendido de su hijo, la cornada mortal de Joselillo, la figura de Pedro Infante saludando a un estadio repleto, la imagen del Paricutín al hacer erupción y la imagen de un pachuco caminando sobre una viga durante la construcción de la Torre Latinoamericana, son imágenes que han dado paso a la historia de México.

Éstas y mil imágenes más que tenemos en la mente, son elementos válidos para justificar nuestro interés en realizar esta investigación.

Por otra parte, dentro del periodismo la fotografía política guarda un papel primordial por su contundencia visual, su repercusión ideológica y su connotación social, por ello, se ha considerado determinante dentro del periodismo actual. Y los hermanos Mayo contribuyeron a esta concepción. Ya que en México, por años, se planteó que la foto política debería ser netamente objetiva, esto es, sin la intervención de los valores y sentimientos personales del fotógrafo; pero a partir de 1939 México vislumbró un nuevo concepto dentro del gráfica nacional.

El proyecto *México a través de los Mayo* debió realizarse dentro de ciertos parámetros. Delimitaciones que fueron planteadas a fin de no vernos en la problemática de naufragar en posibilidades infinitas, que más que enriquecer nuestro trabajo lo habrían obstaculizado.

De este modo, nuestra investigación plantea el trabajo realizado únicamente por Francisco y Faustino Mayo desde antes de la fundación de su primera agencia gráfica. Además de situar el contexto histórico de lo que fueron sus primeras fotografías y su incursión en el periodismo gráfico europeo, su lucha política por los ideales republicanos, su exilio a Francia, su vida en los campos de concentración, su trabajo en México desde los años 40 hasta los 90 y sus colaboraciones esporádicas a publicaciones internacionales de la ex Unión Soviética, Francia y Estados Unidos de América.

Algunos aspectos que no se abordaron por cuestiones de limitación geográfica y económica, son los siguientes:

1. No se ahondó en la vida de los múltiples ayudantes que estuvieron en la nómina de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* (Ya que para el trabajo aquí planteado esto no era relevante, aunque algunos de ellos trabajaron en esta agencia por décadas y de ahí salieron para crear otras agencias y prestar otros servicios).
2. Por cuestiones económicas no se conoció El Archivo de Guerra, el cual ha quedado plenamente localizado en el Museo de las Revoluciones en Moscú, y que contiene gran parte del trabajo de los Mayo durante la Guerra Civil Española. Pese a su importancia (Ya que este archivo permaneció perdido por más de cuarenta años), no se pudo acceder apeándose a la realidad económica de los investigadores.
3. También, por cuestiones económicas, se desechó la idea de trasladarse al Castillo de Collioure, en Francia (donde estuvo preso Faustino), a fin de revisar su biblioteca, fototeca y archivos especiales, además de entrevistar a sus directivos.
4. De igual modo, no se accedió a la Hemeroteca de la Villa en Madrid y al Archivo Histórico Nacional, en su sección de Guerra Civil en Salamanca, a la Biblioteca Nacional en Madrid, al Archivo General de la Administración Civil del Estado en Alcalá de Henares y el IVAM Centre Julio González de la Generalitat Valenciana, en España, donde se ha confirmado que existe material valioso para esta investigación.

Los principales centros de documentación y acopio a los que recurrimos son los siguientes:

- Archivo General de la Nación (En sus departamentos de biblioteca, hemeroteca, audiovisuales y emigración).
- Biblioteca México (En sus secciones de biblioteca, hemeroteca, video teca y adquisiciones especiales).
- Biblioteca Nacional (En sus secciones de hemeroteca, mapoteca, fototeca -específicamente en publicaciones periódicas- y fondo reservado).
- Biblioteca Central de la UNAM.
- Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.

- Universidad Obrera de México (En su sección de biblioteca).
- Biblioteca del Real Club España en México.
- Ateneo Español en México (En su sección de biblioteca).
- El Colegio de México (En sus secciones de biblioteca y hemeroteca).
- Centro de la Imagen.
- Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, A. C.
- Universidad Autónoma de Puebla (En su sección de biblioteca).
- Fundación Manuel Buendía, A. C.
- Archivo particular de Faustino Mayo.
- Archivo particular de Julio Mayo.
- Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de las Artes Plásticas, CENIDIAP, del Centro Nacional de las Artes.

Además de los centros de acopio, también se realizaron diversas entrevistas a personas que conocieron directa o indirectamente a los hermanos Mayo, principalmente a actores, intelectuales y periodistas, además de algunos familiares y a los hermanos Mayo que aún viven.

Así, el proyecto *México a través de los Mayo* ofrece la síntesis de seis décadas de la historia gráfica de México.

Entre las biografías de fotoperiodistas realizadas hasta la fecha, pueden destacarse *Las memorias* de Robert Capa, *Túristima* de Elena Poniatowska y una obra inconclusa en la que trabaja actualmente el investigador John Mraz sobre la vida y obra de Nacho López.

Pero para dar su justo valor a esta obra, debemos destacar que del tema que nos ocupa se han realizado únicamente dos libros de gran importancia. Uno publicado de manera no comercial en México y otro es un catálogo impreso en España:

1. En 1978 se publicó el libro *Testimonio sobre México*, que tenía como autores a Luis Tercero Gallardo y a los propios hermanos Mayo. Esta edición no comercial que tenía como sello a Regina de los Ángeles, S. A., trataba sobre los comienzos de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* en España, su trascendencia en México y su calidad gráfica.

Este libro fungió en realidad como un catálogo de las principales fotografías de dicha agencia, y fue el primero en abordar esta temática. Cabe mencionar que ya en esa obra se cuentan algunas imprecisiones en cuestión de datos de la fundación de la agencia, integrantes de la misma y cantidad de hermanos Mayo.

2. En segundo término, en el libro *Foto Hnos. Mayo* -editado con motivo de una exposición en Valencia por el IVAM Centre Julio González de la Generalitat Valenciana-, se compilan ensayos, discursos y cronologías que hacen de esta obra un depurado catálogo sobre la trascendencia en América y Europa de los hermanos Mayo. Este libro fue publicado en 1992 y tuvo como principal investigador al español Manuel García.

Es importante destacar que -el primero por haber sido impreso de manera no comercial y el segundo por ser resultado de una exposición fotográfica- hasta la fecha no existe una publicación de difusión masiva que hable de la vida y obra de los hermanos Mayo, razón por la cual existe un gran desconocimiento de su aportación.

Del primero existen dos ejemplares en el Archivo General de la Nación. Y del segundo existe un ejemplar en la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, uno más en el archivo personal de Faustino y Julio Mayo y otro más en el Ateneo Español en México. Sólo es a través de la disposición del lector para su consulta.

Sin olvidar que la mayoría de los hermanos Mayo militaron en el Partido Comunista, que pelearon durante la Guerra Civil del lado de los republicanos y que siempre se autocalificaron como socialistas, sus parámetros ideológicos no fueron los parámetros de esta investigación. Ya que esto nos hubiera limitado.

Así pues, una total libertad en la redacción fue lo más conveniente; sin embargo, la ideología, compromisos e intereses de los hermanos Mayo no se vieron afectados por esto, al contrario, crecieron a la luz de los pequeños o grandes descubrimientos que esta investigación arrojó.

El trabajo de investigación documental se realizó acudiendo físicamente a los centros de investigación y almacenamiento antes señalados, sitios que se

convirtieron en centros de acopio de información, y donde se realizó el vaciado de diferentes fuentes en fichas técnicas. Posteriormente, los tarjeteros fueron ordenados de acuerdo con el esquema tentativo, convirtiéndose en guía de la redacción.

La extensa cantidad de citas puede parecer una manía de los investigadores, pero no es así. Responde al hecho de que existen varios pasajes en la vida de los hermanos Mayo que han sido alterados por algunos periodistas, familiares, políticos y hasta por ellos mismos. Son muchos los episodios que han sido tergiversados, cambiados o hasta anulados. Básicamente, en esto nos fundamos para apoyar los textos con citas.

Esta idea la heredamos del libro de Hans Magnus Enzensberger, *El corto Verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*. Obra que demuestra que las citas textuales dan una solidez particular al texto, al permitir involucrar a varias voces del pasado y del presente que terminan por confluír directamente en el lector. Baste la siguiente cita de este autor para comprender nuestro proceder:

«Los fragmentos transmitidos por escrito están enterrados en archivos y bibliotecas. Pero existe también una tradición oral. Todavía viven muchas personas que lo conocieron (a Buenaventura Durruti): hace falta encontrarlas y preguntarles. El material que puede reunirse de este modo es de una desconcertante diversidad: la forma y el tono, los gestos y la autoridad varían a cada instante. La novela como collage incorpora reportajes y discursos, entrevistas y proclamas, se compone de cartas, relatos de viajes, anécdotas, octavillas, polémicas, noticias periodísticas, autobiografías, carteles y folletos propagandísticos. El carácter discordante de las formas revela una grieta que se prolonga a través de los mismos materiales. La reconstrucción se asemeja a un rompecabezas, cuyas piezas no encajan sin costura. Es allí precisamente, en las grietas del cuadro, donde hay que detenerse. Quizá resida allí la verdad, de la que hablan, sin saberlo, los relatores. Miles de voces harán entonces una sola voz.»

Así, el contenido de cada uno de los capítulos reunió una gran cantidad de citas textuales. Y dado que trabajamos con fichas técnicas, una misma información pudo aparecer repetida, aunque trabajada de diferente manera.

Aunado a esto, se consultaron diversos vídeos sobre la Guerra Civil Española, lo que permitió un acercamiento más estrecho al contexto histórico de los biografiados. Se llevaron a cabo diversas traducciones de libros que hablan sobre ellos y se hicieron pesquisas sobre libros antiguos en que colaboraron los Mayo. Además, tuvimos conocimiento de la existencia de cartas que Paco y Faustino se intercambiaban durante su confinamiento en los campos de concentración; documentos que se buscaron arduamente por la importancia que representaban, y que finalmente fueron localizados y vaciados. Se reprodujeron también grabaciones que conservan algunos noticiarios de radio y televisión de la época donde los Mayo tuvieron injerencia.

El cuerpo de la obra quedó dividido en dos grandes capítulos. Uno, correspondiente a la biografía de Francisco; otro, a la de Faustino. Ambos son independientes y responden a su propia lógica. Al final de cada capítulo, para mayor claridad del lector, aparece una cronología del biografiado en cuestión y las notas correspondientes. Se incluyen además, a lo largo del texto, algunas de las fotografías más representativas de la obra de los hermanos Mayo.

Mediante estas técnicas de investigación documental, se pretendió entregar al lector una información clara y precisa. El haberlo logrado o no queda a su consideración.

Maria Verónica Rivera Suárez
Raúl Godínez Cortés
Ciudad Universitaria, 1998

I. Paco Mayo

Paco Mayo es un mito hecho foto. Una fotografía antigua que alguien ha conservado en la memoria y en el corazón, y que de vez en cuando recuerda y sonríe. Paco Mayo es el buen samaritano vestido de amistad, de sonrisa comprensiva. Quien lo conoció lo recuerda con gusto, con admiración.

Su muerte prematura nos priva de conocer detalles precisos de la historia de los hermanos Mayo, sobre todo en lo que respecta a sus miembros fundadores. Hay respuestas que sólo él pudo haber dado.



1. 1. La primera patria

Francisco Souza Fernández nació el 12 de agosto de 1912 en La Coruña, España. Su padre, de nombre Rodrigo Severo Souza Lozada, era de oficio decorador y su madre, África Fernández Puga, ama de casa.

Su niñez y parte de su adolescencia la pasó en La Coruña al lado de sus padres y de su hermano mayor, Rodrigo.

La Coruña es una provincia española integrada a Galicia, su ubicación es al noroeste del país y se encuentra frente al mar Cantábrico, lo que hace de éste un lugar esencialmente portuario.

Desde su adolescencia, Francisco representó un ejemplo para sus hermanos. Hombre que habría de guiar sus pasos y su camino por la historia.

«Paco fue faro y guía desde niño de todos nosotros, porque nos quedamos sin padre muy jóvenes (...) para mí, para todos mis hermanos, para toda la familia, fue un santo varón, a él recurriamos para todo.» ⁽¹⁾

Y ciertamente se tuvo que recurrir a Francisco, cuando éste contaba con apenas

13 años de edad, para que cuidara de su madre y hermanos al morir su padre el 21 de marzo de 1926 a la edad de 44 años. Siete más de los que tendría Francisco al fallecer. Un periódico de la época registraba así el suceso:

«El domingo rindió su vida el estimado convecino don Rodrigo Souza Lozada, maestro decorador acreditadísimo en La Coruña y perteneciente a una familia que tiene en nuestra ciudad grandes simpatías y afectos acendrados. El entierro se efectuó ayer y constituyó una demostración de lo mucho que se apreciaba al finado y de cuanto se quiere asimismo a sus deudos. Baja el señor Souza a la tumba cuando se hallaba en plena actividad y cabía esperar de él una labor intensa en el arte que dominaba.»⁽²⁾

Tal vez este hecho lamentable en la adolescencia de Francisco produjo en él esa preocupación, ese interés por el cuidado de sus hermanos. Incluso podríamos asegurar que Francisco, más que su padre, además de enseñar su oficio a sus hermanos, fue quien realmente los educó y quien creó en ellos una ideología, un carácter y un gusto estético. La ideología de sus hermanos es, sin duda, influencia directa de Francisco.

A su vez, la ideología política de Francisco pudo haber sido producto del pasado histórico de La Coruña. Hay que recordar que es precisamente de este puerto de donde parte en 1588 la llamada Armada Invencible para combatir a las flotas enemigas; y que en 1809 esta provincia fue escenario de La Batalla de La Coruña entre los ejércitos ingleses y las fuerzas napoleónicas; y que, además, en 1820 fue una de las primeras en pronunciarse a favor de la insurrección militar promovida por el general Riego.

Todos estos antecedentes históricos de alguna manera debieron enmarcar el contexto comunista y republicano de Francisco. Además del hecho de que el joven nació justo en el reinado de Alfonso XIII, cuando las agitaciones populares en su contra estaban en su punto climático.

«Desde la derrota de 1898 (frente a Estados Unidos de América) hasta la proclamación de la Segunda República en 1931 se observa una política agitada de lucha contra la monarquía, de reacciones violentas por parte del sistema tradicional, como fue la implantación de la dictadura de Miguel Primo de Rivera de 1923 a 1929, de huelgas violentas, de luchas sociales, de atentados terroristas, de una guerra colonial, la de Marruecos, donde se pudieron entrenar varios generales y en la que

murieron muchos jóvenes. Por lo que perdió toda su popularidad el rey Alfonso XIII.»⁽³⁾

Por encima de este contexto, existió un factor determinante; el padre de Francisco había sido un hombre opositor a la aristocracia.

«Nuestra presunción -y seguimos fiel a ella- es que somos gente de izquierda. Antes se decía gente liberal, ahora hay que decir gente de izquierda porque ya ser liberal es tan poca cosa que ya... Mi padre, en el año 1926 fallece con 44 años (...) Él era miembro de un comité de la izquierda republicana en tiempos de la monarquía de Alfonso XIII. Digo esto porque si el padre de uno en aquella época, con aquel sistema semifeudal, era un republicano honesto, ¿qué podrían decir los hijos 40, 50, 60 años después?»⁽⁴⁾

Al quedar al frente de su familia, Francisco ocupó el lugar de su padre en los Talleres Souza, propiedad de ellos, en donde se realizaban trabajos en estuco además de pequeñas esculturas en madera. Este taller estaba ubicado en la calle Sol N^o 7, en la capital de la provincia, y actualmente ha desaparecido. Por dos años, Francisco trabajó en ese lugar en sociedad con sus primos, pero después de ese tiempo decidió abandonarlo por completo. Esa no era su vocación.

Ya a los 18, Francisco era un joven bastante maduro para sus años. Había soportado la muerte de su padre y también la de Rodrigo, su hermano mayor. Además de ello, mantenía a su madre y a sus tres hermanos menores, África, Julio y Cándido. Su carácter se había hecho reposado y tranquilo, lo que le permitía educar al mismo tiempo que alegrar a sus hermanos en largas veladas familiares, donde además de tocar el violín, solía cantar.

Pese a su edad, Francisco se sintió lo suficientemente fuerte y respaldado como para vender su casa, terminar la sociedad con sus primos y finalmente marchar hacia la capital española. Este hecho marcaría la primera emigración de la familia Souza. Venden todo, juntan y valoran sus recursos, y marchan hacia la capital. Posteriormente, la familia habría de abandonar en repetidas ocasiones su hogar y su patrimonio a fin de protegerse la vida. Y los viajes, como las desgracias, terminaron por unir aún más a sus miembros.

De esta manera, al llegar a Madrid, la familia Souza se instaló en el centro de la capital española. Francisco se dedicaría por un tiempo a buscar un oficio, encontrando disponible la plaza de mecánico aviador. Y se quedó con el puesto.

más tarde, en 1931, por primera ocasión un aeroplano daba la vuelta al mundo en un lapso de 8 días con 16 horas.

Por el intenso desarrollo que vivía en aquel entonces la aviación, era muy común que un mecánico aviador como Francisco, y aun los no especializados en aviones, abandonara su trabajo e incursionara como piloto. Existen notables ejemplos de esto, como el del mecánico italiano Ernesto Campanelli que en 1926 abandonó la mecánica e incursionó como piloto, con un éxito tan grande que fue uno de los tres primeros pilotos que lograron volar desde Argentina hasta Nueva York.

Así, Francisco permaneció en el ejército español de 1928 a 1931, donde palpó el desarrollo de una nueva ciencia, la aeronáutica, y en la que habría de alcanzar, no sin esfuerzo, el cargo de subteniente de aviación. De esta manera, la fuerza aérea parecía deparar un futuro bastante promisorio para Paco, hasta que un día el gusto por la aviación tocó a su fin: una cámara fotográfica había caído en sus manos.

1. 3. Militancia y vocación

Durante su estancia en el ejército español, Paco tomó parte en un curso de fotografía aérea e inmediatamente reconoció su verdadera vocación. Ahí aprendió a disparar la cámara, a hacer encuadres, a revelar e imprimir. Y fue tanto su gusto por la fotografía que, sin abandonar el ejército, de inmediato solicitó su transferencia de piloto aviador a fotógrafo con plaza en vuelo, misma que le fue concedida.

Presuntamente, fue durante ese curso donde Paco aprendió el manejo de la cámara alemana Leica de 35 milímetros -lo más avanzado en cámaras- y donde se especializó en la perfecta utilización de los filtros solares y los telefotos. Dicho curso aportaría a Francisco las que vendrían a ser con el tiempo sus habilidades más notables. Tanto que años más tarde su dominio fotográfico representaría un ejemplo para las futuras generaciones de reporteros gráficos de Europa y América, sitios en donde en más de una ocasión se llegaría a expresar:

«Si yo llegase algún día a considerarme fotógrafo, sería porque mi obra recordase a la de Paco. (...) Quisiera un día igualar sus ángulos, sus luces... Siempre tengo el deseo de dominar como él, el efecto de las sombras en los primeros planos.»⁽⁹⁾

De esta manera, Francisco comenzó su largo aprendizaje en la fotografía aérea. Desde cámaras oblicuas colocadas en barquillas dispuestas en el exterior de los

aviones descubría a cada segundo el sorprendente vértigo de la fotografía en el aire. Su aprendizaje fue largo y, al parecer, solitario, ya que después de concluido el curso continuó experimentando solo hasta llegar a dominar un nuevo estilo impuesto por él: el de la fotografía aérea tomada en picada y contrapicada. El gusto estético, entonces, recobraba sus fueros.

«...la perspectiva que ofrece el mundo visto desde las incursiones en el aire de una avioneta francesa Breguet (...) la perspectiva que ofrece el horizonte en un vuelo cotidiano, la faz de un pueblo a través de un descenso a ras del suelo o la visión de un paisaje desde una caída en picado, determinaron en cierto modo la manera de hacer (fotografías) del primogénito de los Souza Fernández.» ⁽⁶⁾

Ya para 1930, Francisco manifestó abiertamente su posición política y su personal arrojo al participar en una sublevación militar, encabezada por el aviador republicano Ramón Franco, en contra de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, quien había estado en el poder desde 1923 y lo seguiría estando hasta 1930, cuando salió exiliado hacia París. Dicha rebelión fue aplastada violentamente y todos sus dirigentes fueron detenidos y encarcelados. Francisco entre ellos.

«Por aquella época Ramón Franco, aviador, inició una rebelión contra la Dictadura de Primo de Rivera, y es detenido posteriormente y enviado preso, con una serie de soldados de aviación, entre ellos nuestro hermano Paco, a Cabo Juby.» ⁽⁷⁾

1. 3. 1. Primera prisión

A Francisco Souza se le siguió un proceso militar sumario y fue condenado al destierro junto con varios oficiales más que participaron en la sublevación. Así, en calidad de preso político, Francisco fue encarcelado en Cabo Juby, en el Sahara Español, Marruecos, antiguo protectorado español en el Norte de África, donde habría de pasar meses madurando sus conceptos, conviviendo con presos políticos y afianzando sus preceptos revolucionarios. Esta sería la primera ocasión en que Francisco abandonaría España y en que saldría de Europa. El preámbulo de un exilio mayor daba inicio.

Cabo Juby es un pequeño promontorio de la costa atlántica de Marruecos, al norte de Tarfaya. Exactamente en los límites fronterizos entre Marruecos y el Sahara Occidental, enfrente de las Islas Canarias. Para llegar ahí Francisco atravesó toda España, cruzó el Estrecho de Gibraltar así como Marruecos, subió y bajó las

Montañas Atlas y descendió hasta la playa de Cabo Juby. Lugar en donde encarcelaban por aquel entonces a los presos políticos más peligrosos para la dictadura.

Miguel Hernández, el poeta republicano que murió en las mazmorras franquistas, escribió: «Las cárceles se arrastran por la humedad del mundo, van por la tenebrosa vía de los juzgados: buscan a un hombre, buscan a un pueblo, lo persiguen, lo absorben, se lo tragan.»⁽⁸⁾ Francisco supo de ello en Cabo Juby. Su cárcel era por un lado el mar, y por el otro el desierto.

Esta reclusión le significó a Francisco aprender la lección universal de que la patria se defiende, se ama, o no existe; y que la historia de España es la historia de su pueblo, de su novela, de su poesía, pero nunca la de su poder. «El pueblo es la única tradición viva en España. El resto -Iglesia, Aristocracia, Milicia: el Pasado- es una estructura hueca que, por su pretensión misma de intemporalidad, oprime y mutila al presente vivo, a la España popular y tradicional.»⁽⁹⁾

Francisco permaneció recluido en Cabo Juby desde mediados de 1930 hasta el 14 de abril de 1931, día en que quedó instaurada la Segunda República Española. De este modo, al salir el rey Alfonso XIII de España, todos los presos políticos recuperaron su libertad incondicional.

1. 3. 2. Segunda República

Apenas recobrada su libertad, Francisco regresó de nuevo a Madrid a reencontrarse con su familia. La libertad volvía a conquistarlo, el confinamiento llegaba a su fin.

A su regreso lo esperaba un Madrid diferente, un Madrid transformado por la conciencia de su pueblo. En medio de un tenso ambiente de votaciones, la población española había elegido a la República como el sistema político a imperar. La monarquía caía abatida por la fuerza de la democracia. La libertad estallaba de pronto en el corazón de España.

«La Segunda República Española duró muy poco, pero seguimos estando orgullosos de ella. La República Española pasó por muchos contrastes, se proclamó el 14 de abril de 1931 en medio del entusiasmo popular y sin que se hubiera derramado una gota de sangre (...) Ese 14 de abril de 1931 es una fecha que destaca en la historia de España porque marcó el paso de un régimen político a otro, en forma pacífica, y porque provocó en muchos la esperanza de que España podría

reformular su sistema político, social, económico y cultural sin tener que recurrir a la violencia. El propio rey Alfonso XIII decidió partir de España convencido, según sus propias palabras, de que el pueblo había rechazado la monarquía. En esta forma el rey evitó un conflicto.» ⁽¹⁰⁾

Francisco regresó así al ejército y a su hogar en medio del optimismo generalizado. La República respaldaba ya sus acciones, su vida y su futuro. La lucha que lo había llevado hasta el destierro y el encarcelamiento ganaba la partida. La meta se había alcanzado.

«Aquella República había nacido con muy buenos augurios. El advenimiento de la República fue la culminación de procesos múltiples que influyeron en todos los sectores de la vida española (...) Esta efervescencia se transmitió a todas las capas sociales del pueblo español que la expresó como una necesidad de participar más en la vida política del país (...) Se manifiesta una inquietud generalizada en España, un impulso renovador en todos los órdenes de la vida. De este proceso nació la República... que propuso para todos los españoles, entre otras cosas, una vida digna.» ⁽¹¹⁾

Su ideología entonces, su visión política, su forma de comprender a la sociedad española quedó totalmente transformada. A partir de entonces, Francisco nunca entendería el trabajo, la familia y la amistad sino como un conjunto de elementos integrados entre sí y merecedores por igual de los mismos derechos y obligaciones.

«La República naturalmente era un régimen de tipo democrático, liberal, parlamentario, de modo que dentro de ella tenían cabida todos los partidos políticos, incluso partidos monárquicos (...) El gobierno de la República está apoyado por todos esos partidos que formaron el Frente Popular, es decir, por todos los grupos republicanos, el Partido Socialista, incluso por el Partido Comunista y también por la Confederación Nacional del Trabajo y por la Unión General de Trabajadores de España.» ⁽¹²⁾

Francisco regresó para permanecer en el ejército por muy poco tiempo. Se puede decir que sólo regresó para renunciar a su cargo en la aviación, ya que en ese mismo año de 1931 decidió abandonar el ejército y probar suerte al abrir una agencia donde incursionaría por primera vez en la fotografía de prensa. De este modo, el placer fotográfico que había comenzado como un simple curso optativo, como un lento hormigueo en el destino, quedó transformado en vocación.

1. 4. Nacimiento de Foto Souza

Francisco fundó su primera agencia fotográfica a la que nombró, al igual que los talleres que tuviera su familia, con su primer apellido: Foto Souza; inicio de una larga cadena de fotos, negativos y emociones.

Y aunque para los fines que persigue esta investigación resultó imposible conseguir fotos de ese período, fotos originales que conservaran el sello de esta agencia, sí se pudo rastrear que por aquellos años Foto Souza, cuyo único miembro era Francisco, trabajó para una publicación llamada *Claridades*.

Durante esos primeros años, entre 1931 y 1932, Francisco entró en contacto con el fotógrafo de prensa Manuel Gaitán, un fotógrafo experimentado en la gráfica política y quien más de cerca habría de trabajar con Paco en Foto Souza. Manuel Gaitán, o Manolo Gaitán como le llamaban sus compañeros, era un joven de la misma edad que Francisco, 19 años, y que al parecer era sordo, por lo cual Francisco siempre se refirió a él como El Sordo Gaitán.

A partir de que se estableció ese contacto entre ambos fotógrafos, Francisco y El Sordo Gaitán habrían de iniciar una larga y fructífera relación basada en el trabajo intenso y profesional; su compañerismo tenía la altura de su capacidad creadora. Paco de esta manera volvió a trabajar como lo había hecho años atrás en el taller de la familia, en equipo, en grupo, en una pequeña cooperativa de trabajo común.

Cándido Souza, hermano de Francisco, en algunos escritos afirma que esa relación de El Sordo Gaitán y Paco fue tan estrecha que ambos en un momento dado decidieron renunciar a sus dos estudios particulares, a Foto Souza y Foto Gaitán, para crear una segunda agencia que se llamó precisamente Foto Souza Gaitán.

«A la proclamación de la Segunda República Española, Francisco Souza Fernández y Manuel Gaitán fundan en Madrid, España, el primer laboratorio fotográfico con el nombre de «Foto Souza-Gaitán», y esto continúa hasta la llegada de Faustino (Del) Castillo Cubillo.» ⁽¹³⁾

La búsqueda en este sentido ha resultado infructuosa, ya que ninguna de las personas que conocieron en ese tiempo a Paco han confirmado la existencia de esa segunda agencia. Sin embargo, sí se pudo constatar que por aquellos años Francisco entró en contacto con otro joven fotógrafo llamado Faustino Del Castillo Cubillo, un alegre muchacho un año dos meses menor que él, y que dominaba a la perfección la foto oportuna y la instantánea callejera. El encuentro entre Francisco, Manuel y

Faustino constituyó el encuentro de tres profesionales del periodismo gráfico, quienes, pese a su juventud, poseían conocimientos más que buenos para desarrollar su capacidad fotográfica al máximo.

Faustino Del Castillo Cubillo era por aquel entonces reportero gráfico de la agencia Díaz Casariego, una de las más prestigiadas e importantes de España, y que lo adscribía como discípulo nada menos que del dueño de esa agencia, José María Díaz Casariego. Fotógrafo internacionalmente famoso por sus gráficas sobre el caudillo árabe Abd-el-Krim, las del atentado al rey Alfonso XIII en 1906 a la salida de su boda religiosa con Victoria Eugenia, y las de la salida de España de los mismos reyes en 1931.

La calidad fotográfica de Faustino sólo podía equipararse a la de su capacidad afectiva. Ya que de este encuentro profesional se dio una amistad sin reservas. En breve, Francisco y Faustino dejarían de ser amigos por decisión propia para ser hermanos de vida, de profesión, de nombre e ideología. Francisco pudo así recobrar al hermano que había perdido al morir Rodrigo, su hermano mayor, y a quien vio crecer día a día en Faustino. Por su parte, Faustino vio en Paco a un hermano mayor que lo apoyaba, lo protegía, que se preocupaba por él, y sobre todo, que lo estimaba sinceramente.

Apenas supieron de las cualidades gráficas de cada uno, Francisco, Manuel y Faustino se integraron perfectamente en el trabajo de equipo. Los tres salían diariamente a las calles madrileñas a enfrentarse con las necesidades del pueblo español, con sus vivencias cotidianas y sus sufrimientos múltiples.

Según Faustino, el clímax de esa tensión y dramatismo que flotaba en el ambiente español les correspondió retratarlo una mañana del mes de mayo de 1931 cuando la Plaza de La Cibeles se vistió de sangre, y la gráfica de Francisco, Manuel y Faustino estuvo ahí para retratar la historia:

«Vino (...) una represión el año de 1931. Vino una represión de una manifestación de un Primero de Mayo y salimos Paco Mayo, un compañero sordo llamado Manolo, y yo. Entonces vino la represión -la gente andaba con las cosas de la República e iba a haber elecciones y estaba muy en contra de la guardia civil que era muy represiva-. Durante la manifestación se armó un relajo y tomamos fotografías, las cuales se publicaron en todos los periódicos.»⁽¹⁴⁾

Esta matanza de los obreros influyó tanto en la ideología de Francisco, que le

dio los primeros síntomas de malestar que lo llevarían más tarde a modificar su apellido Souza, por un apellido que identificara los ideales de la clase obrera. Un día después, las gráficas de la represión fueron difundidas ampliamente por toda España, con el orgullo que le significaba a Francisco salir de la matanza con la ideología preservada.

Al publicar esas fotografías bajo el sello de Foto Souza, el resultado no se hizo esperar. La represión masiva se hizo entonces personal y acarrió grandes problemas para Francisco, el principal de ellos es que su casa fue objeto de varios cateos, por lo que Paco comenzó a buscar la mejor forma de desvincular su trabajo y su familia.

Así, ante estas expectativas, buscó la manera de transformar su nombre profesional y cambiar la razón social de su agencia, para finalmente dar paso a una nueva dinastía fotográfica con nombre e historia propios.

Hizo falta un hecho más para que Francisco tomara esa determinación. Según su hermano Julio Souza, la condición extrema que orilló a Francisco a cambiar de nombre fue cuando Paco fotografió a un policía dando muerte a un ciudadano; una fotografía de gran dramatismo:

«Los mineros asturianos armaron una revolución en Asturias en 1934, y anteriormente, en el mes de mayo, mi hermano Paco había sido detenido porque los guardias de seguridad de Madrid de a caballo estaban matando a un cristiano ahí afuera a sablazos, desde el caballo, en la cola de una iglesia que se llamaba Jesús de Medina Aselis. Él tomó la foto y la difundió. Eso repercutió en que la policía iba a mi casa con frecuencia a hacer cateos y a hacer los interrogatorios» ⁽¹⁵⁾ «Hubo una serie de cateos policíacos en la casa debido a fotos como las de las manifestaciones obreras o una en que un policía a caballo atacaba a un hombre con el sable.» ⁽¹⁶⁾

Así, estos dos antecedentes -las gráficas de la represión en la Plaza La Cibeles en 1931, según Faustino; y la fotografía de la muerte de un manifestante en 1934, según Julio- propiciaron el cambio definitivo del nombre profesional de Francisco.

1. 5. Transición a Foto Mayo

Y ya que las fotos que le dieron el reconocimiento nacional a su agencia fueron precisamente las del 1º de mayo, día del trabajo, y a que las fotos que provocaron los cateos fueron sobre la persecución y muerte de la clase obrera, Francisco decidió cambiar el nombre de la agencia de *Foto Souza* por el de *Foto Mayo*. Y de igual

manera transformó su nombre de Francisco Souza Fernández por el de Francisco Mayo, o mejor dicho, Paco Mayo, como lo recordaría la historia.

«El Mayo, mira te voy a decir cómo está la cosa. Un primero de mayo del año 31 hubo una manifestación (...) que no te puedes imaginar, en la Plaza La Cibeles, en Madrid. Salió la policía y hubo una de muertos que para qué contarte. Entonces todo mundo decía 'las fotos de mayo', o sea por la cosa del mes de mayo (...) Todo el mundo pedía 'fotografías de mayo' ¿Entendes? O sea, las fotografías del mes de mayo, y 'de mayo', y 'de mayo'; y pues Mayo, ya. Nos quedamos con ese nombre.»⁽¹⁷⁾

De esta manera en 1934 Francisco fundó, junto con Manuel y Faustino, la *agencia gráfica Foto Mayo*. Misma que estaría destinada a ser, en breve, una de las agencias más importantes de su tiempo, constituyendo así uno de los pilares más firmes en el fotoperiodismo moderno. A partir de entonces cada uno de sus integrantes no serían ya conocidos por sus apellidos legales, sino simplemente como los Mayo, los hermanos Mayo. Una hermandad daba inicio.

Faustino aceptó el cambio y modificó también sus apellidos, Faustino Del Castillo Cubillo desapareció para dar paso a Faustino Mayo. Manuel, por su parte, sólo habría de permanecer por un tiempo más en la agencia y después se retiró, motivo por el cual no sabemos con certeza si llegó a asumir el seudónimo. Respecto a los demás integrantes que conformarían la agencia, Julio, Cándido, Landelino y Pablo, quienes ingresaron posteriormente, también hicieron lo propio con sus apellidos, con lo cual habrían de dar forma a uno de los sueños de Paco, formar su propia dinastía.

«Los hermanos Mayo lo constituye Francisco Souza Fernández, mi hermano Paco, el mayor, en el año de 1934 con la firma de *Foto Mayo* (...) Lo del seudónimo Mayo es una cosa muy particular de mi hermano Paco, que como buen romántico, buen político, buen izquierdista y buen hombre (...) dijo: 'Bueno, ya está bien de Souza, vamos a cambiar esto por Mayo.' Y como Mayo quedó. (...) Nuestro apellido se borra, y todos empezamos a ser conocidos por Mayo, y nunca jamás por nuestro verdadero apellido.»⁽¹⁸⁾

De esta manera, el trabajo de *Foto Mayo* arrancó en 1934 con una fuerza inesperada. Era una época en que la fotografía de prensa iniciaba su despunte mundial y su valor testimonial comenzaba a ser ampliamente reconocido. La gráfica periodística comenzaba así a ganar cada vez más espacios dentro de los diarios españoles.

Además de ese interés por la fotografía política, los sorprendentes enfoques de Paco, sus ángulos y el manejo admirable de sus filtros, así como la experiencia de Faustino, brindaron una visión exacta de un Madrid convulsionado por los movimientos populares.

«Puede afirmarse que la estética de la labor como reporteros de los Mayo viene determinada fundamentalmente por Francisco Souza y la visión que tiene de la imagen aérea, la secuencia de grupo y el retrato; (y de) Faustino Del Castillo y su oficio de reportero de la calle, ágil para la foto de acción, la instantánea del momento, los primeros planos.» ⁽¹⁹⁾

Estas cualidades de Paco y Faustino le brindaron a *Foto Mayo* su plena difusión nacional. Su trabajo comenzó a ser rápidamente conocido al colaborar en publicaciones del nivel de *El Heraldo de Madrid*, donde al realizar diariamente amplios reportajes gráficos, su técnica fue madurando día con día hasta llegar a un dominio perfecto de calidad y acabado. Pero antes de que la técnica dominara al ojo, ya la ideología dominaba la mente. Porque mientras se daba este crecimiento técnico profesional, ese preámbulo de lo que sería más adelante su fotografía de guerra, ya la ideología de Francisco había alcanzado horizontes muy avanzados para su época. Paco había dejado de ser un simple fotógrafo de tendencias liberales para pasar a ser un hombre comprometido con la causa del pueblo.

Y fueron precisamente dos actos políticos los que atrajeron fuertemente a la opinión pública e hicieron que los ojos del pueblo español se posaran sobre la *agencia Foto Mayo*. Dichos actos fueron la participación de Paco en una huelga minera durante la llamada Revolución de Asturias y una gráfica aérea que él mismo imprimió sobre la Cárcel Modelo en Madrid.

«En octubre de 1934 estalló en Asturias, baluarte de la UGT (Unión General de Trabajadores), una rebelión que eclipsó totalmente las operaciones armadas de los anarquistas. Esta 'revolución de octubre' asturiana ha caído injustamente en el olvido. Desde los días de la Comuna de París no se había visto nada parecido en Europa Occidental. '¡Uníos, hermanos proletarios!' Bajo este lema se levantaron provincias enteras en el Norte de España. Se formaron de inmediato consejos de obreros; la dirección en Madrid perdió el control del movimiento; viejas rivalidades fueron barridas de la noche a la mañana; en Asturias se unieron socialdemócratas, anarquistas y comunistas en la lucha contra las tropas gubernamentales.» ⁽²⁰⁾

Asturias era en ese momento el hervidero ideológico, y Paco, quien acababa de ingresar al Partido Comunista Español (PCE) en 1934, decidió viajar hasta ahí para apoyar a sus camaradas y reafirmar su postura izquierdista.

Al llegar a Oviedo decidió fotografiar una de las huelgas mineras más importantes de la región, donde los trabajadores se habían atrincherado y se negaban a salir si no se cumplían sus demandas. Su sorpresa fue mayúscula cuando al llegar al lugar supo que, dirigiendo precisamente la huelga minera que iba a cubrir, se encontraba Dolores Ibárruri, La Pasionaria.

Ibárruri era el miembro más sobresaliente del Partido Comunista Español. Y era famosa por sus arengas a los obreros y a los militantes de su partido. Conocerla le significó a Paco entrar en contacto con uno de los personajes más importantes de la historia española contemporánea, y con quien compartiría experiencia, ideología y principios.

La amistad de Paco y La Pasionaria quedó sellada desde el momento mismo en que Paco, dejando de lado su misión periodística, se unió a los mineros y se solidarizó con sus demandas, negándose a salir al igual que ellos de la mina de carbón. Su amistad a partir de entonces sería sumamente estrecha.

Cabe destacar aquí, que si bien Faustino fue el miembro de los hermanos Mayo que más cerca estuvo del general Enrique Lister, y quien habría de fraguar una amistad legendaria con el creador del Heroico Quinto Regimiento, fue Paco por su parte quien estuvo más identificado con la lucha de La Pasionaria, con sus arengas públicas, sus llamados a las armas en defensa de la patria y su carácter impetuoso. Así, la relación entre Foto Mayo y los líderes opositores al sistema, cada vez se fue afianzando más.

A los pocos días, Paco estaba de regreso en la capital española. La Revolución de Asturias había sido violentamente aplastada, y Paco buscaba ahora la forma de ayudar a sus camaradas encarcelados, quienes vivían en carne propia la misma experiencia que a él le tocó vivir en Cabo Juby.

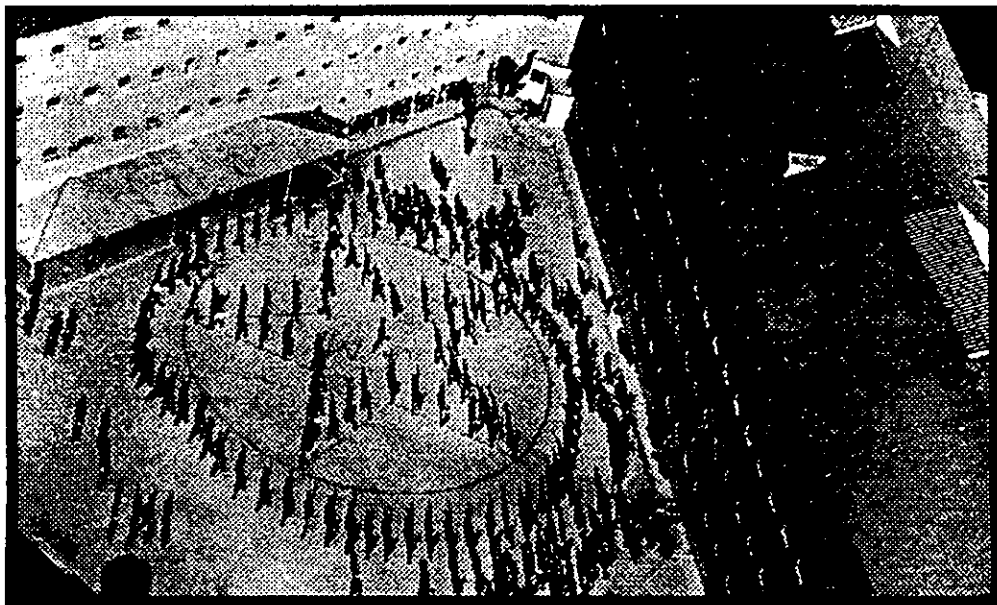
«Como consecuencia del aislamiento político de la rebelión asturiana, el gobierno logró sofocarla militarmente, a pesar de la desesperada resistencia. Los focos revolucionarios fueron bombardeados, la legión extranjera y los regimientos moros al mando de un general llamado Francisco Franco masacraron a los

trabajadores de Asturias. La represión fue espantosa. A fines de 1935 había más de treinta mil presos políticos en las cárceles españolas.» ⁽²¹⁾

Fue entonces cuando Paco decidió sobrevolar la Cárcel Modelo y fotografiar la protesta de sus amigos. Fotografía difícil, polémica, pero de un resultado sorprendente.

«Todos los hombres de izquierda en esa fecha fueron encarcelados en Madrid, en la Cárcel Modelo, como Largo Caballero, Pascual Tomás, Llopis, Ramón Lamonedá, en fin, todos los grandes dirigentes socialistas estaban en la cárcel. Y, en combinación con mi hermano, acuerdan de que iban a hacer una estrella de cinco puntas con sus cuerpos en el patio general de la Cárcel Modelo a determinada hora, como protesta por el encarcelamiento. Mi hermano se pone de acuerdo con un amigo suyo que tenía una avioneta, y a la hora indicada vuelan la Cárcel Modelo y toman la foto famosa, ya de Foto Mayo, de todos los presos políticos haciendo la estrella de cinco puntas.» ⁽²²⁾

Esta fotografía tomada desde las alturas, y donde puede apreciarse claramente a los presos políticos alineados en cinco filas formando una estrella, puede aún conocerse si se visita el Fondo Mayo del Archivo General de la Nación, en la ciudad



de México, y se solicita la carpeta M, en la sección Modelo. Ahí está el negativo al alcance de la vista. Una de las fotografías más antiguas y representativas de ese fondo.

Sin embargo, imágenes de mejor logro y mayores alcances serían, sin duda, las que dejaría la historia de amor que vivió la joven madrileña María Luisa González, quien después de algunos meses de noviazgo terminó por casarse con Paco Mayo. Logrando con ello unir a dos comunistas comprometidos con su causa.

Respecto a María Luisa González de Souza es muy poca la información que se pudo obtener, ya que su tarjeta migratoria no fue localizada; la cual debería de estar en la Galería 5, Sección de Servicio de Migración del Archivo General de la Nación, pero no fue así. Al parecer fue requerida para una exposición sobre el exilio español en México, lo que evitó conocer datos exactos sobre su vida. Sólo hemos podido saber de ella lo que dejan entrever algunas de las cartas que escribió durante su confinamiento en un campo de concentración -mismas que serán citadas posteriormente-, y un comentario aislado de Julio Mayo donde hace referencia al año de su boda:

«Se puede explicar fácilmente la calidad humana de mi hermano Paco. Mi hermano se casa en el año 33, y recién casado, como era el Invierno, se había comprado un hermoso abrigo clásico de las temperaturas madrileñas de los inviernos tan fríos, y recién casado llegó a casa sin el abrigo, tiritando de frío... y es que se lo había dado a un pobre que en la calle se lo había pedido y que estaba semidesnudo. Eso te dice más o menos cómo era.» ⁽²³⁾

A partir de ese año, Paco unió su destino al de María Luisa González, mujer que habría de seguirlo en la cárcel y el exilio, con un carácter siempre firme.

1. 6. La Guerra Civil Española

Para el año de 1936, año del inicio de la Guerra Civil Española, la agencia Foto Mayo era una de las más conocidas a nivel nacional, tanto por su trabajo, como por su compromiso y calidad. El estallido de la violencia en España sorprendió a Paco detrás de una cámara.

«Trabajábamos en los periódicos de izquierda, incluidos órganos de partidos como *Mundo Obrero*, *Renovación*, *Juventud Roja*, *Claridades*, *El Socialista*, y no sólo por razones económicas -tener un medio para vivir y para comer- sino que

podían más nuestras luchas políticas (...) Esto sucedió hasta el 18 de julio de 1936, cuando vino la guerra más cruenta, más ridícula, más feroz.» ⁽²⁴⁾

Para el 18 de julio de 1936, fecha en que el general Francisco Franco se levantó en armas en contra del gobierno legalmente establecido de la Segunda República, Paco contaba ya con 23 años cumplidos, con una esposa y una hija, y con la responsabilidad de su segunda agencia gráfica y la colaboración en los principales diarios de izquierda.

En el transcurso de 1934 a 1936 se habían integrado a Foto Mayo sus dos hermanos Julio y Cándido, además de un amigo llamado Landelino Wensel Faustino, por su parte, había decidido abandonar la agencia Díaz Casariego e incorporarse definitivamente a Foto Mayo. Las publicaciones se habían multiplicado y abarcaban ahora desde *El Heraldo de Madrid* hasta *Mundo Gráfico* y *ABC*.

Por todo ello, la guerra encontró a un Paco Mayo experimentado y con la energía suficiente para salir adelante. La fuerza para cumplir con su trabajo, proteger a su familia y mantener sus ideales, nunca le abandonaría.

«Cuando sucede el levantamiento faccioso encabezado por el general Franco, el gobierno de la República está apoyado por todos esos partidos que formaron el Frente Popular (...) realmente fue una rebelión del ejército o de una gran parte del ejército contra el sentimiento general del pueblo español. La República tuvo que constituir un ejército popular que a mucha gente le hizo recordar la revolución rusa de 1917; por otra parte, la Primera Guerra Mundial que había destruido en Europa el sistema de convivencia también era muy reciente, de 1914 a 1918.» ⁽²⁵⁾

De esta manera dio inicio el drama de la familia española en julio de 1936, cuando se dio el levantamiento de un sector del ejército, apoyado por los moros, en contra del pueblo, del gobierno y de la inteligencia española. Un día después, la rebelión se había extendido a toda la península, y el gobierno, enfrentado contra una parte de su propio ejército y policía, se vio precisado a repartir armas entre la población.

Desde el principio, se dejaba ver el triunfo de la sinrazón. El filósofo Miguel de Unamuno lo definió así en su arenga del 12 de octubre de 1936 en la Universidad de Salamanca, lugar hasta donde habían llegado los franquistas, y en donde se encontraba en ese momento la esposa del general Franco:

«Este es un templo del intelecto y yo su gran sacerdote. Ustedes están profanando este sagrado recinto. Ustedes vencerán porque disponen de la fuerza

bruta. Pero no convencerán porque para convencer es necesario persuadir y para persuadir necesitarían aquello de lo que carecen: la razón. Yo pienso en España pero considero inútil exhortar a ustedes a que piensen en ella.»⁽²⁶⁾

1. 6. 1. Entre fotos y balas

Al inicio de la guerra, Paco decidió dejar a cargo de la agencia a Cándido y a Landelino, de modo que esto les permitiera a él y a Faustino salir a los frentes de batalla en calidad de corresponsales de guerra. Cándido y Landelino, aunque menores de edad, aceptaron el reto y quedaron al frente de Foto Mayo. Julio, por su parte, también salió rumbo a las trincheras pero en calidad de combatiente.

De esta manera inicia el largo peregrinar de Paco por todos los frentes de batalla. Cubre un sitio y otro, mientras que en la retaguardia trabajan Cándido y Landelino, y al otro lado, junto al general Líster, Faustino. Así, mediante el envío de rollos para revelar, Paco se comunica diariamente con su familia.

En este periodo de la guerra se carece de información sobre dos de los hermanos Mayo: Landelino y Julio. Sabemos que el primero sale a cubrir también los frentes de batalla dejando a Cándido en Madrid, y que el segundo, Julio, se pierde entre las filas republicanas. Landelino aparecerá de nuevo unos años más tarde en México al lado de Paco; Julio tendrá un encuentro ocasional con Francisco durante la Guerra Civil y posteriormente se reencontrarán hasta 1947 en la ciudad de México.

«Me acuerdo que estando en el frente de Teruel, exactamente en la Plaza de Torico, entró un tanque republicano y, cuando el tiroteo decayó, se bajó un hombre con unos leguis, un abrigo hasta los pies, un casco, con un suéter de cuello alto, con una barba de muchos días y con una cámara de fotografiar colgada al cuello. Llevaba una Leica. Aún me acuerdo de la emoción que tuve al descubrir que el personaje en cuestión era mi hermano mayor, Paco. Venía haciendo fotos a través de la mirilla del tanque.»⁽²⁷⁾

Así, viajando hasta el sitio mismo de los enfrentamientos, las colaboraciones de Foto Mayo pasaron a ser imprescindibles para la opinión pública española, ávida de una información gráfica que le hablara de la guerra. Ya que, como sucede en todo enfrentamiento político, la población vivía inmersa en una enorme desinformación. Las fotos de los Mayo hablaban de la verdad de la guerra; pero aproximarse a la

realidad de una guerra puede resultar peligroso. Sobre todo, si se cuenta con una audacia como la de Paco Mayo.

«La guerra civil lo sorprendió (a Francisco) siendo ya reportero gráfico. Poseedor de un gran arrojo personal, pronto alcanzó fama por el intenso dramatismo y la espectacularidad de sus fotos. Fue el primero en captar la explosión de una bomba en Madrid, hazaña que estuvo a punto de costarle un brazo.» ⁽²⁸⁾

La explosión de esa bomba clavó esquirlas en el brazo y en la pierna izquierda de Paco provocándole desprendimiento de piel, contusiones y hemorragia, además de dejarlo inconsciente. De inmediato fue trasladado a un hospital cercano donde permaneció internado tres meses y donde hubo de hasércele injertos de piel en la muñeca, muslo y rodilla izquierdas.

Aunque difiriendo del lugar de los hechos, Julio ofrece su versión:

«No se puede llamar experiencia profesional la de jugarse la vida en una guerra, cada dos minutos. Es más fácil estar en una trinchera metido tres meses sin salir, que hacer de reportero gráfico en el frente. Es más expuesto hacer de fotógrafo de guerra. Mi hermano Paco cubrió uno de los bombardeos bélicos de Santa Olalla, en la provincia de Toledo. Allí le explotó cerca una bomba. Hubo de internarlo. Se hirió en la muñeca y tuvieron que ponerle injertos en la mano y en la pierna.» ⁽²⁹⁾

Exponiéndose de esta manera, Paco cubrió en los primeros meses los frentes de batalla de Guadarrama, Brunete, Carabanchel, el Jarama, Talavera de la Reina, Guadalajara y Teruel. Pero era tanto el peligro que amenazaba su vida, que como una cuestión práctica, Paco se vio precisado a utilizar de nueva cuenta la cámara Leica de 35 mm., que por su tamaño y manejo facilitaban en mucho su trabajo.

De marca Leica, de origen alemán y con un rollo de negativos para varias exposiciones, la pequeña cámara portátil de Paco salió a retratar la guerra. Su vieja cámara de 9 x 12, con chasis desmontable, magnesio al hombro y trípode debajo del brazo, tuvo que ser reemplazada. Esta nueva camarita que podía colgarse en el cuello sería pocos años después, en más de un país y en más de una publicación, su distintivo de trabajo. Símbolo que representaría no sólo a Paco sino a su agencia.

«En 1925 apareció la cámara Leica, inventada por el alemán Oscar Barnack, y cuyo éxito se basó en un principio simple y efectivo, que no había sido desarrollado hasta entonces: Negativo pequeño, fotografías grandes, utilizando un formato de 35 milímetros. Su inmediato éxito mundial se debió a su enorme

manejabilidad. Por primera vez eran posibles las instantáneas, el retrato natural sin poses ni artificios. Además, la Leica se sincronizaba con el flash, lo cual facilitaba la fotografía en interiores. Aún más, esta cámara permitía usar diferentes objetivos, según la fotografía fuera tomada a corta o larga distancia. Su formato de 35 mm. llegó a convertirse en un estándar universal.* ⁶¹

Así, cámara en mano, Paco fue retratando palmo a palmo la Guerra Civil Española y haciéndola perdurable en las páginas de los periódicos *Estampa*, de Sánchez Ocaña; *Mundo Obrero*, diario del PCE; *Frente Rojo*, órgano del Partido Popular Socialista; y *La Vanguardia* y *Acero*, entre otros.

Las fotos impresas en esos periódicos bajo el sello de Foto Mayo, en su mayoría tomadas por Paco, son obras que bien pueden ser equiparadas a las de famosos fotógrafos españoles de la época, como Alfonso Sánchez, Luis Vidal y Agustín Centelles, o incluso a las de corresponsales extranjeros del nivel de Bill Brandt, Roman Karmen y el húngaro Andreij Friedman, mejor conocido como Robert Capa, y a las de su pareja muerta en Brunete, Gerda Taro. En resumen, la calidad de estas fotografías es impresionante.

En 1937 el gobierno republicano, ante el acoso de los franquistas, tuvo que retroceder y sentar su sede en la ciudad de Valencia. Hasta ese punto tuvo Paco que trasladar a su familia, junto con la agencia, el laboratorio y su archivo.

Una vez que Paco los dejó establecidos, volvió a salir de nuevo al frente para continuar su labor. Así, un día se le podía encontrar en Ciudad Universitaria y al otro en Belchite, un día en el Ebro y al otro en Madrid.

1. 6. 2. Inteligencia militar

Andar de un lado a otro entre las filas republicanas hizo de Paco un periodista reconocido y respetado por el Ejército Popular. Los milicianos sabían de su trabajo y lo estimaban. Iba infatigable de un enfrentamiento a otro hasta que un día la impresión de sus fotos lo llevó a conocer al general Vicente Rojo, Jefe del Estado Mayor General del Ejército Republicano. Quien al saber de sus gráficas y de la importancia del archivo de su agencia, lo nombró Director de Fotografía del Estado Mayor del Ejército.

Inmediatamente Vicente Rojo reconoció que la ayuda que Paco podía prestar como fotógrafo militante a la causa era inmensa, ya que su cámara presenciaba día

a día la acción de las filas leales al gobierno, el avance de Franco y la muerte de civiles que tanto pretendía ignorar la Liga de las Naciones y las potencias extranjeras, además de hacer posible la preservación de la conflagración en un acervo para conocimiento de las futuras generaciones.

Y Paco cumplió tan eficazmente su cometido que enseguida fue nombrado, también por Vicente Rojo, Director de Fotografía del Servicio de Inteligencia Militar.

Estos dos nombramientos hicieron posible que Paco ingresara en sitios antes sólo autorizados a los altos mandos del ejército, lo que le valió enterarse a tiempo de avances y choques, de tácticas y planes logísticos de guerra. La información no autorizada para un fotógrafo de prensa normal estaba a la vista de Francisco, y él la retrataba para su difusión popular.

Esta misma circunstancia era desfavorable del lado franquista, ya que Paco estaba totalmente consciente de que si el archivo de su agencia caía en manos de sus enemigos, primero, él y su familia serían fusilados, y segundo, que las personas cuyo rostro apareciera en sus negativos serían igualmente perseguidas. Por ello, cuando el gobierno trasladó por segunda ocasión su sede, Francisco fue uno de los primeros en dirigirse con su familia y con su agencia a la ciudad de Barcelona.

Ya para este momento sobra decir la importancia que Paco tenía dentro del ambiente periodístico. Su gremio lo había elevado al rango de dirigente de la Unión de Informadores de Prensa en Madrid. Y se había convertido en corresponsal de las agencias soviética Tass y de la francesa París Mach. Además de esto, sus colaboraciones se habían ampliado a publicaciones como *Crónica*, *El Frente de Teruel*, *El Paso del Ebro* y el *Diario de Madrid*. En el exterior había comenzado a publicar en números especiales de *Ognek* y *Smena*, de Moscú, además de algunas participaciones en *Life*, de Estados Unidos. Por su parte, el periódico de izquierda más importante de ese momento, *Mundo Obrero*, lo nombró su director de fotografía.

Es importante señalar que cada uno de los hermanos Mayo, en su momento, ha sido dirigente de asociaciones gráficas; pero ninguno de ellos, por cuestiones de edad, pudo serlo estando en España. Paco fue el único que logró esto en tan poco tiempo.

La actividad profesional de Francisco se vio truncada a finales de 1938. En esa época Paco supo que el final de la Segunda República había llegado. El presidente

Manuel Azaña había cruzado la frontera hacia Francia; otros dirigentes del Ejército Popular habían salido con dirección a la URSS; las Brigadas Internacionales, acosadas por la Liga de las Naciones, habían tenido que salir de España; y un importante abastecimiento de armamento, procedente de México, había sido confiscado por el gobierno francés.

Era el momento de salvar la vida, y salir de España. De lo contrario, caer en manos franquistas significaba ser pasado inmediatamente por las armas por sus antecedentes comunistas y republicanos. La patria debió ser abandonada.

1. 6. 3. La gran marcha

Comenzaba entonces la España del éxodo. Llegado este momento, Paco se encaminó hacia Francia.

«Agua en ebullición, con burbujas que ascienden y que ha veces parecen descender; se mueven, se revientan, se desplazan, se agitan, se alteran (...) y denuncian que no son burbujas sino seres humanos que se amontonan en este pequeño pueblo llamado Figueras, a menos de treinta kilómetros de la frontera francesa (...) Figueras era una población catalana, pequeña, cerca de la frontera. Ahora, hoy, es un montón de escombros revueltos con sangre, carne rota y huesos rotos (...) En la geografía, Francia está muy cerca de Figueras, pero en la actualidad vital de este montón de escombros y de los que de él salen, está tan lejos que resulta inaccesible para el pensamiento condicionado por la guerra.»⁽³¹⁾

Durante ese trayecto de Barcelona a Figueras, y de ahí, por Los Pirineos, a Francia, Paco viajó acompañado de las cuatro mujeres de su familia: su esposa, su hija, su madre y su hermana. Todas ellas cuidadas por Francisco, quien además de protegerlas llevaba los enseres de casa que pudieran salvarse. Paco se había adelantado a Faustino y a Cándido -quienes se habían quedado en Barcelona preparando el traslado de las cámaras, el archivo y todo aquello que fuera rescatable-, con el fin de sacar rápidamente a las mujeres de España y poder conseguir en Francia un sitio donde instalarse. Julio, por su parte, había perdido toda comunicación con su familia, y ésta salió del país con la idea de que él se encontraba todavía con vida peleando en algún sitio de España. De esta manera, salvando obstáculos y persiguiendo la libertad, Paco llegó en febrero de 1939 a Francia. Donde la libertad le duró muy poco.

La República Francesa acababa de sufrir varios cambios al interior de su gobierno. Desde 1932 y hasta 1939, Albert Lebrun gobernó al país, y en 1939 el parlamento dio su jefatura a Daladier. Así, cuando la familia Souza entró a Francia, ésta vivía un ambiente de cambios y expectación. El avance imperial de Alemania e Italia flotaba en el ambiente y la Segunda Guerra Mundial daba sus primeros signos de vida.

Este clima de tensión no ayudaba en nada a los refugiados españoles. Ya que Francia desde el inicio de la Guerra Civil había declarado su desinterés por el conflicto español por medio de una neutralidad que fue ratificada en su momento ante los presidentes españoles Niceto Alcalá, Manuel Azaña y, finalmente, Francisco Franco. Y aun días antes del éxodo del pueblo español, Francia se obstinó en mantener cerrada su frontera y negar cualquier tipo de ayuda a los refugiados. Para colmo de esto, el 26 de febrero de 1939 el parlamento francés otorgó su reconocimiento diplomático al régimen de Francisco Franco. Así, el 29 de febrero, Manuel Azaña se vio obligado a renunciar a la presidencia de su patria. La sentencia de aniquilamiento en contra los republicanos había comenzado.

«La guerra de España coincidió con la etapa en que la reacción francesa preparaba sus baterías; el paso a Francia de la evacuación de Cataluña, con el momento en que la reacción francesa se disponía a dar la batalla al pueblo francés. Y el trato infligido a los refugiados españoles por las autoridades francesas no fue sino el Primer Acto de la implantación, en Francia, de un programa de gobierno y unos procedimientos represivos netamente fascistas; parejos en absoluto, en su espíritu y finalidad, al programa y los procedimientos represivos de aquellos regímenes a cuyo sostenimiento o implantación la Francia, de Blum primero, de Daladier poco más tarde, había contribuido tan eficazmente: el régimen de un Mussolini y un Hitler, consolidados por la guerra de España, y el de un Franco vencedor gracias al apoyo prestado por la No Intervención.»⁽³²⁾

1. 7. Las alambradas del Mediterráneo

Este era el ambiente que prevalecía en Francia cuando Paco ingresó a tierra gala. Para cuando llegó, ya el gobierno había dictado una orden de crear un campo de concentración donde planeaba recluir a los 527,843 refugiados españoles que habían llegado a Francia. El primer sitio habilitado como campo de concentración fue la prisión de Saint Ciprien; pero para principios de 1939, cuando la capacidad

de ese campo rebasó la cantidad de 100,000 personas, se tuvieron que construir otros campos: Argelès-sur-Mer, Bancarès, Gurs, Le Vernet, Mazères, Agde, Septfonds, Rivesaltes y Villiers les Pots, entre otros. Y Paco, al igual que la mayoría española, fue hecho prisionero.

Aunque durante la investigación no se pudo precisar el lugar exacto en donde Paco fue aprehendido, por la cantidad de republicanos que fueron apresados por la guardia senegalesa y por la policía francesa a todo lo largo de la frontera, podemos afirmar que Paco, junto con las cuatro mujeres de su familia, fue detenido entre los poblados de Vendres, Argelès, Céret y Elne. Lugares con los que comunican directamente Los Pirineos Orientales si se les cruza a la altura de Figueras, como hizo la familia Souza.

Paco, al ser detenido, fue internado en un pequeño campo donde se le separó de las cuatro mujeres de su familia. No ha sido posible identificar este campo, aunque hay serias posibilidades de que se trate del campo de concentración de Banacos. Lugar donde en una primera instancia eran confinados los españoles y posteriormente se les trasladaba a su refugio final. Siendo así, en ese lugar fue en donde se decidió la suerte de las mujeres Souza. Su madre y su hermana fueron enviadas al Refugiee Espagnole La Londe, en Les Maures, War; mientras que su esposa y su hija fueron trasladadas al Hospital Regional de La Seyne, también en War. Paco, en cambio, fue destinado primero al campo de concentración de Saint Ciprien y posteriormente se le trasladó a Bancarès, donde fue asignado al islote L, barraca 6. Ahí habría de permanecer recluso alrededor de tres meses y medio.

Al igual que en su confinamiento de 1930 en Cabo Jubu, esta reclusión fue compartida por Paco con varios de sus amigos, entre los que se encuentran personas a las que solamente hemos podido identificar por sus nombres, apodos o apellidos a través de las cartas que han sobrevivido. Ellos son: A. Bruns, José Pinilla -primo de Faustino-, Ortie, La Fuente, un primo de Paco llamado Rafael, Felipe, Julio Bris, Ortiz, Perico, Romo, Pascual, Raimundo Sánchez, Serafín y Almudi.

Poco tiempo después, Paco pudo establecer contacto con otros amigos suyos ubicados en otros sitios; por ejemplo, con Justiniano Faría que estaba en Etienne, y con el Chino, Sonia Ircaray Rejano, C. Romero y Banderano, quienes primero estuvieron con él en Bancarès y posteriormente se les asignó otro campo.

María Luisa González, por su parte, sólo permaneció una temporada en el Hospital Regional de La Seyne, mientras su hija se reponía de varias enfermedades -un ataque de bronconeumonía, contagio de sarna, tosferina y la extirpación de un tumor en el muslo derecho-. Poco después, madre e hija fueron trasladadas al refugio de La Londe en donde pudieron reunirse de nueva cuenta las cuatro mujeres. Según las mismas cartas mencionadas arriba, ellas fueron empleadas como costureras, cocineras y otros trabajos para los franceses.

Faustino y Cándido, finalmente, al ingresar a Francia fueron detenidos y se les recluyó primero en Saint Ciprien y posteriormente se les trasladó al Fort de Collioure, donde fueron obligados a trabajos forzados.

Cabe destacar que las cartas de que se ha hecho mención son 67 misivas que actualmente se encuentran para su consulta en la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, y que abarcan desde el 10 de marzo hasta el 19 de mayo de 1939. Dichas cartas tienen como destinatarios y remitentes a: Paco Mayo, Cándido Souza, Ignacio Vía (Seudónimo que empleó Faustino al ingresar a Francia), África Fernández, María Luisa González, A. Bruns, José Pinilla y Raimundo Sánchez. Todas estas cartas fueron rescatadas de los campos de concentración gracias a la habilidad de Cándido, y por ellas conocemos datos tan importantes como son las fechas de reclusión de cada uno:

Paco estuvo recluido en Saint Ciprien del 8 de marzo al 18 de abril. Posteriormente se le trasladó a Bancarès del 18 de abril al 23 de mayo de 1939. Antes había estado en otro campo por poco tiempo.

Cándido y Faustino estuvieron en Saint Ciprien del 16 de febrero al 5 de marzo. Y en Collioure del 6 de marzo al 24 de mayo.

María Luisa González de Souza estuvo del 8 de marzo al 2 de abril en el Hospital Regional de La Seyne. Y del 3 de abril al 27 de mayo de 1939 en La Londe. Antes, igualmente, habían estado recluidas en otro campo.

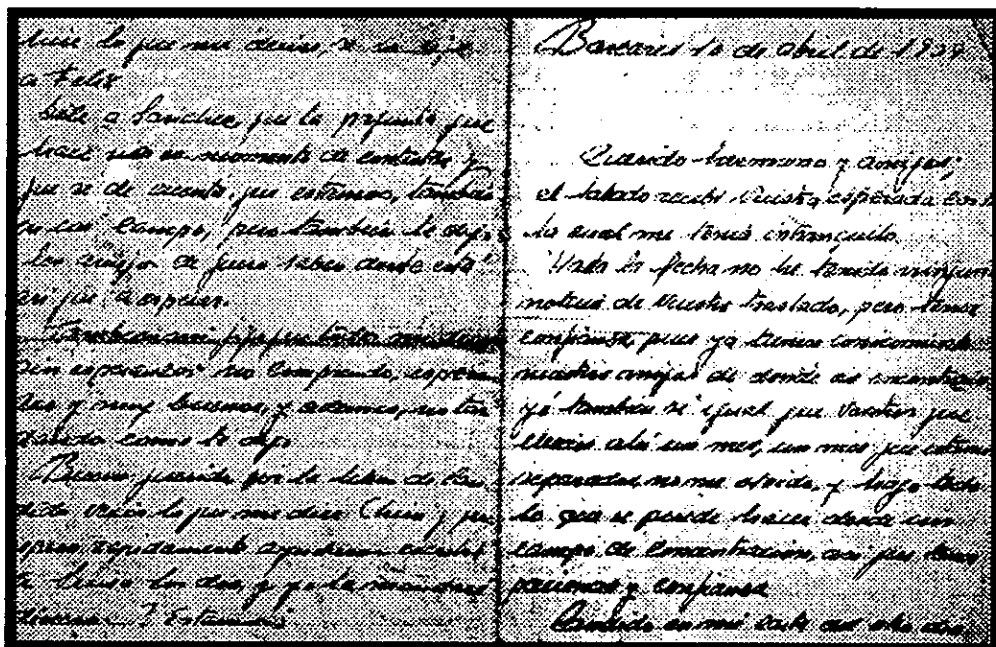
África Fernández e hija estuvieron del 8 de marzo al 27 de mayo de 1939 en La Londe, y de igual manera antes habían estado en otro campo.

El hecho de que existan tal cantidad de cartas escritas en un periodo tan breve, nos habla de la preocupación de Paco por informar a su familia sobre las gestiones realizadas por él y María Luisa para obtener su libertad. Pero había un motivo más

para escribir tantas cartas; de esto escribe el publicista Eulalio Ferrer quien también por esas fechas se hallaba en Bancarés:

«Nos hemos ido adaptando a la vida del campo de concentración, pero en las primeras semanas, tendidos al sol o acurrucados en la noche, sólo hemos pensado en escribir cartas. Cartas en busca de la familia; cartas pidiendo auxilio a todos los comités del mundo. Cartas siguiendo la pista de algún pariente rico en América... Cartas, como si jugaramos con ellas el nuevo destino. Recibir respuesta ha sido una señal, sobre todo, de que existimos, de que nuestro nombre y apellidos no han sido cancelados en el registro de la vida.»⁽³³⁾

Gracias a estas cartas remitidas y recibidas desde diferentes confinamientos, podemos conocer también otros datos de la familia Souza: Para el 18 de marzo ya la hija de Paco había sanado totalmente de sus enfermedades; María Luisa entonces se encontraba en condiciones de comprar víveres y enviarlos a su familia con el dinero que Paco le enviaba; él, con los víveres ya ordenados, hacía pequeños paquetes donde acomodaba ropa, chocolates, tabaco, papel y sobres y los remitía a Cándido y a Faustino con una carta donde anotaba perfectamente cantidad y peso



de cada envío. Mientras tanto, la alimentación de Paco consistía únicamente en lentejas, alimento que el frío y la lluvia hacía más insoportable.

«Por aquí hace un frío tremendo, hoy está nevando y llevamos dos días de lluvia. Pero todo se terminará y ya vendrán tiempos mejores.» (Carta 7, correspondiente al 25 de marzo de 1939, y remitida por Paco a Cándido y a Faustino).

Respecto a María Luisa, estas cartas permiten conocer desde una bella caligrafía su vida al interior del hospital de La Seyne. Por ejemplo, la número 2, fechada el 18 de marzo de 1939:

«La vida en el hospital es muy aburrida. Nos levantamos a las 7 después de desayunar en la cama; a las 11 comemos y a las 5 cenamos y, claro está, a las 6 silencio, pero yo me quedo leyendo hasta las 10, o bien cosiendo, que también tengo muchísimo, que son cosillas que voy arreglando para la niña.»

Y además de ello, conocemos también su ideología, que la pone de manifiesto en la misiva número 45, sin fecha, enviada a Faustino:

«¡Españoles! En todos los sitios donde nos encontremos tenemos la obligación de luchar por la independencia de España (...) por una España libre e independiente. Los refugiados españoles nos seguimos considerando la vanguardia del antifascismo. Hoy más que nunca, unidad patriótica. ¡Viva la unidad nacional! ¡Viva la independencia de España!»

Respecto a Paco, lo que podemos descubrir es mucho más. Desde estas cartas escritas hace más de medio siglo podemos reconocer su preocupación, su necesidad de infundir ánimo en los demás y brindar un apoyo incondicional. La fecha, 13 de abril; la tinta, azul; la hoja, amarilla:

«Queridos Cándido e Ignacio y amigos todos; supongo ya en vuestro poder una carta mía, contestando a la última vuestra. Estas letras se las pongo para demostraros una vez más que no me olvido de vosotros ni un sólo momento, lo mismo que los amigos que aquí estamos (...) Tengo la impresión que tardaremos poco tiempo en abrazarnos todos. Menos tiempo del que vosotros supongáis, así que a ¡esperar! Ignacio no temas por tu suerte, pues yo no temo por la mía, y será la misma, la de los tres. Tener la seguridad, no quiero insistir, tener confianza, y poca, muy poca, paciencia, hace falta para lo que os pido. Yo hago por vosotros todo lo que desde aquí puedo hacer. Hago todo lo posible para que podáis recibir algún paquete de vez en cuando. Y si pudiera sería diario, pero vosotros comprenderéis,

si recibo ayuda de París, la tendréis vosotros al día siguiente; en fin, creo que cumplo como hermano y como amigos de toda la vida. Tengo interés en que esto lo sepan Sánchez y los demás. Por aquí nada nuevo, mucho apetito y nada de comer, sólo lentejas (...) Cándido, Luisa ya está hace días con mamá, la niña se puso muy bien, creo que creció mucho, y está muy gorda y muy lista. Espero que dentro de unos días o semanas sabremos algo de Julio y Manolo, pues tengo esperanzas de que hayan salido /ya veremos/ malo será que no tengamos esa suerte de verlos. Yo creo que sí. De momento nada más, espero vuestra contestación. Recibir todos abrazos de vuestro amigo y hermano. Saludos también a los viejos luchadores de nuestra independencia. Paco.»

Así, cada carta es un testimonio de espera y lucha, de paciencia y ánimos, de sortear dificultades, de enfrentar enfermedades y contagiar un ánimo que ya muy pocos tenían. Cuando pasaba más de un día sin contestación, la preocupación de Paco era evidente.

En una misiva recomienda a Cándido le diga a su madre que su estancia en Collioure era resultado de su minoría de edad, y que nunca le informara del tipo de cárcel que era ese lugar, para no preocuparla. En otra, informa que se ha entrevistado con la señora Susana Gamboa, esposa del embajador de México en París, y que ha escrito a la Federación Internacional de Periodistas solicitando apoyo. En una más, habla de que escribió al Prefecto de Policía de Perpignan solicitando el traslado de Cándido y de Faustino a Bancarès, para estar junto a él.

«No dormiré tranquilo mientras no estemos juntos (...) Vosotros, como os dije en una larga carta que os mandé, debías de hablar con el Mando del campo y que diga qué hace falta para la reclamación, además de yo hacer otras por otro lado. Tener la seguridad de que volveremos a estar juntos.» (Carta Uno)

Estos diferentes confinamientos de cada uno de los integrantes de la familia Souza dio a Paco la oportunidad de demostrar su carácter y temple. Tenía que reunirlos, liberarlos y protegerles la vida y el futuro a costa de lo que fuera. Porque no era simplemente a una familia a quienes los alambres de púas, a quienes los cercos de fusil y las murallas de vigilancia impedían su libertad; si no que era toda una historia de orgullo y dignidad española a quienes las botas francesas trataban de aniquilar. Y fue sangre española la que quedó, en efecto, esparcida sobre las playas y las campiñas francesas.

Bancarès era un martirio. Era una playa infestada de piojos y suciedad. El agua de las bombas era pestilente y el clima extremoso. Cuando la lluvia no lo inundaba todo, era la arena la que se encargaba de cubrir barracas y personas. En Bancarès era muy común hablar de que las personas enloquecían cuando la arena permeaba sus cuerpos y producía en ellos una «extraña enfermedad que los presos dieron en llamar “arenitis”. Las puertas de cada barraca eran cubiertas por periódicos murales donde se informaba de la situación de los que habían quedado en España. Y en el interior de las mismas, en sus muros, detrás de las literas apiladas, dibujos artísticos expresaban los muchos talentos que se encontraban encarcelados en este campo de concentración. Las órdenes eran dictadas desde un viejo altavoz colocado en un mástil que se levantaba en uno de los extremos del campo delimitado con alambre de púas. Los reclusos tenían cierta libertad para ir de una barraca a otra cuando el aire helado que bajaba de Los Pirineos se los permitía. Bancarès era una infamia en forma de cárcel que iniciaba en el mar y concluía al salir de ahí. Con vida o sin ella.

«Las barracas son similares a las de Argelès, con mejor aspecto externo, pero sin dejar de ser lo que son: reclusorios. Las distancias entre unas y otras quizá sean mayores, con más espacio para circular (...) El horizonte del campo, siendo grande, es más reducido que el de Argelès, seguramente porque somos menos habitantes. Las alambradas son las mismas, con más retorcimientos en los pasos importantes. Los retretes son similares (...) En Bancarès las cocinas son colectivas y hay que esperar la comida en fila, con el plato de aluminio en la mano. La rutina y el mismo menú se repite (...) La única ventaja que hasta este momento encuentro es la de que aquí nos movemos con mayor libertad dentro de las alambradas, que las salidas del campo son menos difíciles y que lo que pudiéramos llamar el orden urbano es mejor. En todo lo demás, bajo un régimen general de insuficiencias, diríamos que Argelès supera a Bancarès. La comida es francamente mala y las limitaciones interiores no son buenas, ni tampoco la higiene, abundan los piojos y las ratas.»⁽³⁴⁾

Este fue el Bancarès que Paco conoció. Desde donde instaba a Cándido a no caer en los engaños de alcanzar la libertad a cambio de alistarse en los grupos paramilitares que eran destacados en Marruecos: «Cándido no quiero que tomes ninguna resolución sin contar conmigo, pues aunque tienes 17 años acuérdate que yo tengo 30. ¿Estamos?»

Desde donde hablaba de la cercanía de la verdadera libertad: «Me parece que en estos días sabremos los que salimos del infierno de Franco, de Hitler y Mussolini; os comunicaré lo que haya.»

Finalmente, a partir de las cartas fechadas en abril, se hablaba ya de la posibilidad de salir con rumbo a América y de instalarse en México. Esta posibilidad poco a poco comenzó a crecer en los ánimos de Paco, hasta que se convirtió en una realidad.

1. 8. Un país llamado México

El 18 de mayo Paco fue notificado de manera oficial que en un par de días saldría libre de Bancarès y que sería trasladado a México junto con sus familiares. El gobierno mexicano lo había reclamado. Y en efecto, el 23 del mismo mes las puertas de Bancarès se abrieron para él, y la libertad volvió a reposar de nuevo en su interior.

«Campo de Bancarès, 19 de mayo de 1939. Queridos Cándido e Ignacio: El día de la buena noticia ya le llegó en hora. Ayer tarde fuimos llamados Almudí y yo para salir el día 24 o 25 de este mes para la ciudad de Mejico, con nosotros vienen toda nuestra familia, la de Almudí y ¡Vosotros dos! Bueno, la familia. Esta reclamación (se hace) por medio de la Embajada (de México) en París, en Francia. Así que uno de estos días nos podremos abrazar ¡Que ya era hora! Este viaje de acuerdo con Pepe, vamos ya directamente a trabajar. Hoy estuve con la señora Gamboa, que es Presidente de la junta de Evacuación y con Martín Puente a quien conocerán en el mismo barco (...) No quiero escribir mucho pues dudo que estas líneas no lleguen ya a tiempo. A mamá, Luisa y demás, ya están reclamadas, así que muy pronto las veremos. Ignacio, quedamos que tú en vez de pariente, eres un hermano más mío, y así hasta que podamos volver a nuestra querida España. A los demás amigos, sobre todo Sánchez y los demás, también les llegará su hora pronto. Ánimo y a esperar: Todo llega. Nada más mil abrazos de vuestro hermano. Paco.»

De esta manera, tras largos trámites, solicitudes y peticiones, la libertad volvía a recuperar su dimensión. Paco logró su reclamo, y con ello se vio libre de los campos de concentración.

Al salir, el gobierno francés le reconoció el grado de Miembro del Estado Mayor del Ejército de Ebro, y el derecho a buscar a su familia y prepararse para zarpar con rumbo a la República Mexicana. A partir de ese momento, los hechos se precipitaron vertiginosamente.

El 23 de mayo de 1939 fue un día intenso. A Paco le bastó sólo ese día para reclamar a las mujeres de su familia y dejar preparado su embarque hacia México, también pudo liberar a Cándido y a Faustino, y pudo hacer todos los trámites correspondientes para que el Partido Comunista Español recuperara el archivo gráfico de su agencia que había sido enterrado en La Junquera, en Los Pirineos, y una vez que fuera recuperado enviarlo a Moscú. Además, recuperó algunas cámaras fotográficas que tenía guardadas en la casa de un amigo suyo apellidado Bautista en París, mientras que María Luisa, aún en La Londe, se movilizó para localizar a Julio y a Manolo entre las listas de republicanos detenidos en Alicante y también intentó localizar al padre de Faustino entre las personas enlistadas en Orán.

Al contrario de como había ingresado a Francia, Paco en esta ocasión viajaba protegiendo a los hombres de su familia, mientras María Luisa quedaba encargada de proteger a las mujeres. La separación no habría de durar mucho. Poco a poco la familia se fue reencontrando.

«La intervención de Fernando Gamboa, agregado cultural de la Embajada de México en Francia, hizo posible que fueran excarcelados (Cándido y Faustino). Al llegar a Puerto Vaudres (Vaudres) se encontraron con dos trenes, uno decía «Con Franco», otro «A México», la disyuntiva fue rápidamente resuelta: «A México, a la libertad». Después de viajar lenta, desesperadamente, llegaron Faustino y Cándido a Cette Ville (Seté) -puerto francés, al Sur de Marsella- la noche del 24 de mayo de 1939, ahí tuvieron la primera gran satisfacción: su encuentro con Paco Mayo, al que no veían hacia más de tres meses.»⁽³⁵⁾

En efecto, Cándido y Faustino supieron primero de la libertad de Paco por sus logros que por sus palabras. Ellos fueron los primeros que gozaron de los frutos de ver a su hermano libre.

Los sacó de su cautiverio, los trajo hasta el puerto de Seté -en donde partiría el barco que los llevaría hasta México-, y cuando Cándido y Faustino llegaron al muelle, entre los rostros de las personas que buscaban a sus familiares, pudieron distinguir los rasgos afilados de su hermano mayor, que con el dibujo en su rostro de una sonrisa manifestaba su alegría.

Cándido y Faustino no pudieron aproximarse a él sino hasta el momento mismo en que los guardias, después de haberlos tenido incomunicados en un rincón durante horas, los condujeron hasta el interior del barco y posteriormente los

dejaron en libertad con sus compatriotas. Los guardias volvieron a tierra, y Paco se quedó con sus hermanos a quienes estrechaba entre risas y lágrimas.

Así, cuando el vapor francés de 10,000 toneladas, *Sinaia*, que servía entonces como barco de carga y correo en rutas regulares en el Sureste asiático, zarpó el 24 de mayo de 1939 de Francia, llevaba ya en su casco a los tres hermanos reunidos nuevamente.

España quedaba atrás, entre el dolor de la familia que aún permanecía en Francia y un hermano y un amigo perdidos en el frente de batalla sin tener noticia de ellos. España, de este modo, se hizo un punto lejano en el horizonte, pero nunca en su recuerdo.

La Marsellesa y *La Internacional* los despidieron de Francia, mientras la guardia móvil y algunos senegaleses destacados en el puerto trataban de reprimir a los obreros franceses que entonaban dichas canciones. El rumbo era México, la tierra que Paco nunca había imaginado conocer, y la que algún día, años después, guardaría sus restos para siempre.

1. 9. El *Sinaia*

Viajar en el *Sinaia* fue toda una proeza. Aunque para junio de 1937 el *Mexique* ya había traído a México poco más de 440 niños -conocidos como los niños de Morelia-, y a inicios de abril del 39 el *Flandre* había zarpado de Saint Nazaire con decenas de refugiados rumbo a este país, fue la travesía del *Sinaia* la que marcó el inicio de la gran emigración española a México.

Fue entonces cuando el nombre de *Sinaia* dejó de ser relacionado únicamente con el nombre de la capital de Rumania o con el de un monasterio del siglo XVII, y aún con el de la residencia real del castillo Pelech. *Sinaia* fue entonces el nombre de la esperanza.

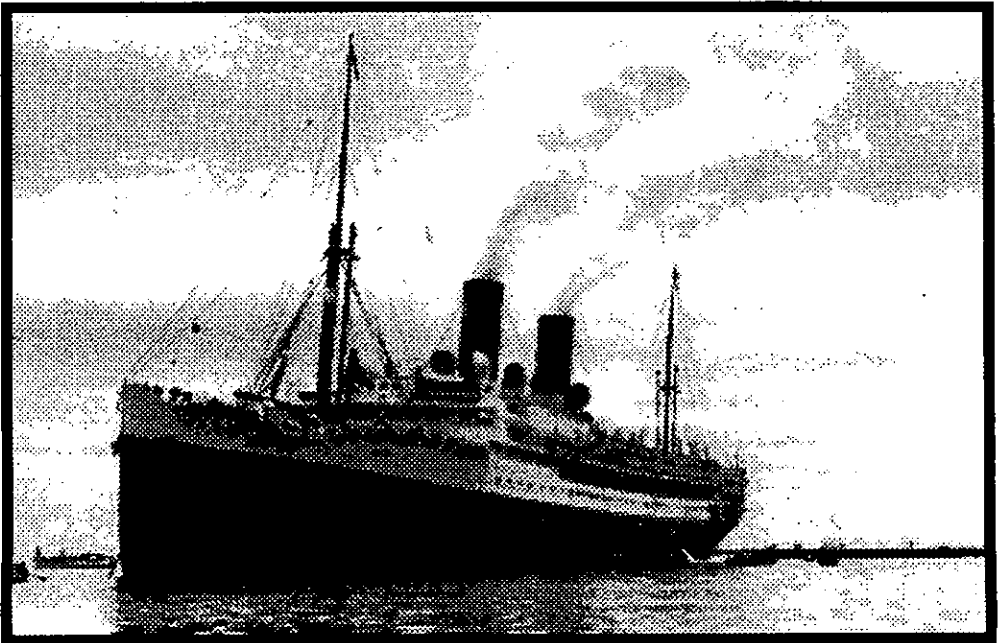
Conseguir éste y los demás barcos que habrían de servir para transportar a los refugiados españoles fue un proceso complicado, pero resuelto con el empeño de muchas personas que pusieron en ello su interés y humanismo. Algunos de ellos son los representantes del Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles (SERE), la Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles (JARE), la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) y su presidenta honoraria Amalia Solórzano, además de los miembros del Consulado de México encabezado por

Gilberto Bosques, los cónsules Aurelio Zepeda y Edmundo González Roa, junto con personalidades de la talla de Fernando Gamboa y su esposa Susana, Narciso Bassols, Isidro Fabela, Daniel Cosío Villegas y Alfonso Reyes. Sin olvidar al mismo presidente de México, Lázaro Cárdenas.

1.9.1. La travesía

Paco, fue uno de los 1,599 españoles que viajaron a bordo del *Sinaia* durante los 21 días que duró la travesía. Y ese tiempo, aunque triste por la lejanía de María Luisa González, su esposa; Rosa Souza, su hija; África Fernández, su madre; y su hermana, África Souza; sirvió para reponer fuerzas, y para replantear su futuro familiar y profesional.

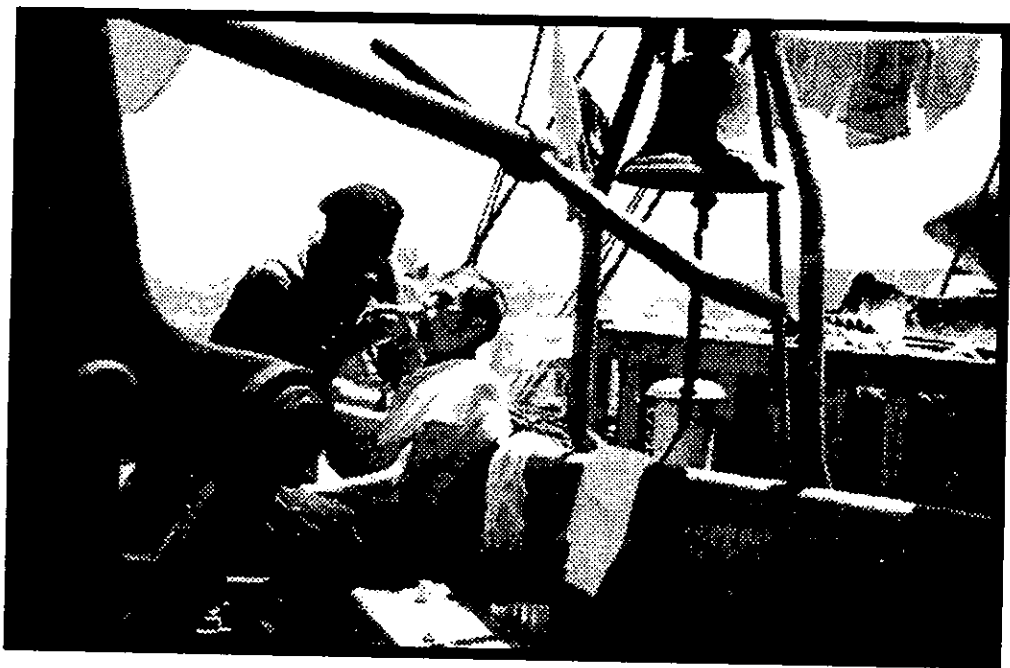
De esa época de los Mayo solamente han sobrevivido tres fotografías. Una, en la que aparece Paco sentado de frente a la cámara, vestido con una playera sencilla, y sonriendo al lado de Cándido y Faustino; ellos tienen la cabeza rapada y una sonrisa igual de satisfactoria que la de Paco. En otra, se puede apreciar, de manera borrosa, la figura de Paco de pie frente a las literas del *Sinaia*. Frente a él, recostado,



se encuentra Faustino. Y en la tercera fotografía se puede ver a Paco con el torso desnudo, la camiseta blanca al hombro, y el cigarrillo en la boca. Su figura gallega, casi de perfil, se encuentra recargada en la baranda de la cubierta del barco. Frente a él están Cándido y algunos amigos más; detrás, el mar.

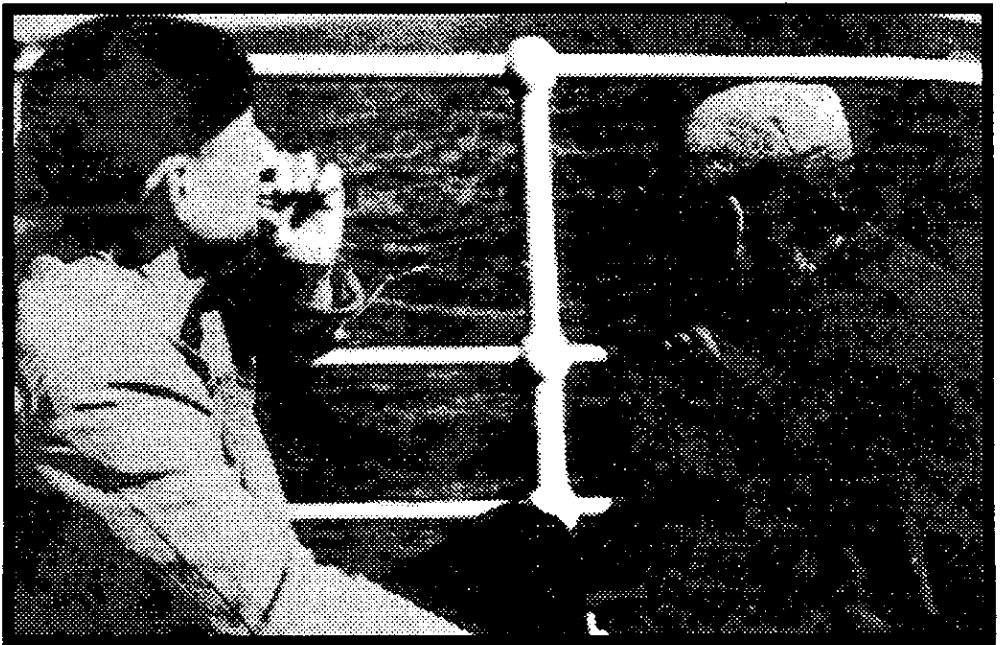
Respecto a la vida que Paco llevó a bordo del *Sinaia*, Adolfo Sánchez Vázquez la describe así:

«La travesía del *Sinaia* duró (...) largos e interminables días. No fue en modo alguno, ni cabía esperar que lo fuera, un viaje de placer. Ciertamente, eran notables las incomodidades y carencias. Pero, medidas con la vara de las penalidades que habían quedado atrás, todo era ganancia. A los solteros o a los que iban solos les tocó alojarse en la bodega del barco (...) El riesgo de una travesía tan prolongada en las circunstancias dolorosas en que se hacía, era que el tedio y la monotonía acrecentaran los recuerdos amargos y la nostalgia, y que el ánimo de cada uno encallara en una depresión profunda. Y ciertamente no faltaba en la memoria la leña que alimentara ese fuego. Y, sin embargo, no fue así. Por el contrario, el viaje se convirtió poco a poco en un rescate de la esperanza. Y, desbrozando su camino,



Susana Gamboa, esta bella, inteligente y tierna mujer que llevaba la responsabilidad más alta al frente de la expedición, apenas a los tres días de viaje dirigía un mensaje a los pasajeros del *Sinaia* en el que anunciaba a todos una serie de actividades que, desde ese momento, se irían desarrollando en el barco: conferencias sobre México, reuniones de grupos profesionales, conciertos, fiestas, exposiciones, etc. Y para promover esas actividades empezó a salir -en mimeógrafo- el periódico de a bordo (...). Pues bien, como podemos hoy deducir de su lectura, de su información sobre las actividades y vida cotidiana de los pasajeros, aquel conjunto de seres humanos acosados en los primeros días por la tristeza, la amargura y la nostalgia y dados a confinarse en sí mismos, se transformó en la comunidad esperanzada que desembarcó en Veracruz.»⁽³⁶⁾

En respuesta a este impulso, Paco se dedicó a fotografiar a los pasajeros, a los amigos, a los camaradas. Y estos negativos, como los de las fotografías antes indicadas, aún pueden ser conocidos en el Archivo General de la Nación, en la ciudad de México. Su presencia habla de un Paco Mayo desempolvando sus



utensilios de trabajo, de un fotógrafo que recupera su oficio, y que presume, enfático, una dignidad que nunca perdió.

(Quien conozca el libro *El exilio español en México. 1939-1982*, editado por Salvat y por el Fondo de Cultura Económica en México, sabrá que las tres fotos que aparecen en su portada fueron impresas por Paco Mayo, y que una de ellas, la última, es la imagen de su esposa y su hija, de su madre y su hermana, descendiendo de un barco en puerto mexicano. Figuras que el fotógrafo quiso rescatar.)



1. 9. 2. La nueva patria

Era ese el ambiente que prevalecía en el *Sinaia*, antes de que al amanecer del 13 de junio de 1939 el horizonte despertara a Paco con una noticia. México estaba a la vista. Eran las siete de la mañana cuando el barco atracó en Veracruz y comenzaron a descender los primeros refugiados.



«Pueblo libre de México: / Como en otros tiempos por la mar salada / te va un río español de sangre roja, / de generosa sangre desbordada... / Pero eres tú, esta vez, quien nos conquistas / y para siempre, ¡oh, vieja y nueva España!»⁽¹⁷⁾

El México de Lázaro Cárdenas recibía a los emigrados. La música, las pancartas, los obreros y los sindicatos atestiguaron su llegada.

«La llegada a Veracruz fue la mayor satisfacción, la alegría más grande. Todos aquí nos recibieron 'en hombros' -como digo yo-; nos recibieron Ignacio García Téllez, secretario de Gobernación, Casas Alemán, presidente municipal de Veracruz, y Vicente Lombardo Toledano. Era una cosa de maravilla: el pueblo se nos entregó.»⁽³⁸⁾

Y fue nuevamente la cámara de Paco la que retrató ese momento, la que captó para el futuro los diferentes ángulos de la alegría, las expresiones y los sentimientos de ese encuentro en donde dos pueblos se reconocen como hermanos.

Mientras los refugiados descendían por la escalerilla, 1,599 voces entonaron el Himno Nacional Mexicano sorprendiendo con ello a los ahí reunidos. La Banda Madrid se unió a las estrofas y el canto se hizo uno. Los refugiados buscaban entre



los asistentes a un amigo, a un pariente o a un combatiente perdido. Los demás, los obreros mexicanos, aplaudían, sonreían y cantaban sin parar.

Paco iba de la gráfica de la banda musical, a las mantas que enarbolaban los asistentes y las personas que descendían del *Sinaia*. Barco enorme y blanco varado en el puerto despidiendo a sus pasajeros.

El calor de Veracruz, su aire fresco, la amistad sin trabas del pueblo mexicano le salía al paso con su cara morena y sus rasgos adustos. Era un México en vísperas de la década de los años 40. Con sus pantalones amplios, sus sombreros en la mano y con la misma alegría que nunca lo abandonara. Paco asistía a todo esto con el ojo puesto detrás de la mirilla, con la capacidad de asombro metida en la pupila. La libertad flotaba en el aire y su ojo era el testigo.

«Al pisar tierra mexicana recibí una impresión inenarrable: podíamos andar por las calles con plena libertad, opinar sin la menor limitación. Comíamos más de lo debido, todos nos invitaban.»⁽³⁹⁾

En la ceremonia de bienvenida a los refugiados españoles participaron 22 oradores que intervinieron emotivamente desde los balcones del Palacio Municipal del Estado, entre ellos se podía distinguir al líder sindicalista Vicente Lombardo Toledano; al entonces ministro de Gobernación, Ignacio García Téllez; al alcalde de Veracruz, Casas Alemán; y al gobernador veracruzano, Miguel Alemán, entre otros. Quienes en breve resultarían entrañables amigos de Paco.

Después del acto, la gente se dispersó, la alegría quedó flotando en el ambiente y quienes habían encontrado a algún familiar se negaban a soltarlo. El gobierno federal de Veracruz buscó alojamiento provisional para los recién llegados y los días comenzaron a pasar. La vida retomó entonces su cauce.

Paco había entrado en contacto con diversos mexicanos tanto en España como en Francia. Así que pasar de la amistad con el matrimonio Gamboa a relacionarse con los funcionarios del gobierno de México fue relativamente fácil.

«Inmediatamente, las autoridades de migración localizaron al fotógrafo Paco Mayo y a sus hermanos, y el gobierno les encomendó la tarea de hacer las fotos de los recién llegados. Fue su primer trabajo de fotografía en México.»⁽⁴⁰⁾

En efecto, después de hacer varias averiguaciones sobre la capacidad y profesionalismo de Paco Mayo, la Secretaría de Gobernación decidió encomendar a él la toma fotográfica de cada uno de los refugiados españoles llegados al país para

completar su filiación migratoria. Este trabajo le proporcionó una intensa vitalidad a Paco, además de cimentarle el camino para futuros empleos y ofrecerle los contactos necesarios que pronto le serían de gran ayuda para su futuro profesional. Casi medio año de inactividad llegaba a su fin.

Con este sencillo pero arduo trabajo dio comienzo la profesión de Paco en nuestro continente. Tomó uno a uno los miles de rostros españoles que iban llegando a Veracruz. Ahí, sentados frente a su cámara, posaron los 1,599 pasajeros del *Sinaia*, incluidos él y sus hermanos, los 2,091 del *Mexique*, y los 984 que trajo el *Ipanema*.

«No existe un registro exacto de los españoles refugiados que vinieron a México antes de la Segunda Guerra Mundial. Los españoles no llevaron estadísticas oficiales, pero el número varía entre 30,000 y 40,000. Es posible que, en cantidad, Francia haya recibido más que cualquiera otra nación, pero a México llegaron muchos más individuos educados y capacitados.»⁽⁴¹⁾

Entre la impresión de una y otra fotografía, la cámara de Paco se detuvo cuando en la escalinata del *Ipanema* descubrió la figura de 24 años de su hermana África Souza, y la otra también amada, de 57, de su madre. Adelante, a unos cuantos escalones, una mujer vestida de blanco descendía con su hija entre los brazos, María Luisa y su hija Rosa pisaban suelo mexicano.

Cumplían así las palabras que meses antes escribiera María Luisa en su carta del 21 de abril: «No importa el que se crea que de esta manera los hombres que lucharon por la independencia de su patria quebranten su moral. Lo único que podrán conseguir es que nuestras ropas se rompan, pero no nuestra moral». Y la moral estaba ahí, de pie, frente a Paco.

Respecto a su madre, son semejantes las palabras que se recuerdan: «Paco, yo te sigo escribiendo como siempre, pues es mi única manera de poder hablaros de momento, y mientras te escribo me parece que estás a nuestro lado.»

A excepción de Julio, la familia Souza volvió a ver reunidos a sus miembros el 7 de julio de 1939 en el puerto de Veracruz. Meses de separación, de encarcelamiento, de limitaciones y torturas psicológicas, no habían podido con ellos. Seguían ahí, al lado del Golfo de México, de cara al mar, esperando su regreso. Parecían repetir las palabras de Negrín: «Resistir es vencer». Y de ser así, la familia Souza estaba venciendo.

Paco tuvo de nuevo a su lado a la familia que tanto amaba. Y a la que no volvería a perder sino hasta el último día de su vida.

1. 10. El México de los Mayo

En agosto del mismo año -a dos meses de su arribo-, y ya con el trabajo concluido y la familia recuperada, la alternativa de seguir el viaje hasta la capital mexicana era inminente. Dos meses le habían bastado a Paco para conocer un poco de la cultura mexicana, y para iniciar el lento aprendizaje de su integración. El viaje quedó acordado para mediados de agosto. México a partir de entonces, comenzó a ganar terreno en su óptica.

La propuesta de trabajar en la capital del país se la proporcionó la misma Secretaría de Gobernación, y un viejo y querido amigo, José Díaz Morales. La oferta de ir a la Ciudad de México, de ingresar de nuevo en la fotografía de prensa iniciando en por lo menos dos importantes revistas, y de establecerse con su familia en una casa en el centro mismo del país, motivó en Paco su decisión. México fue su objetivo.

Así, con maleta en mano, Paco abordó un tren rumbo a la capital mexicana y ante la sorpresa de un maravilloso paisaje, la ciudad lo recibió con júbilo. Aunque hostil y cruda, la ciudad se le entregó enteramente, como a pocos.

«Hay ciudades que te reciben con los brazos abiertos, que se te dan como encuecuidas, como iluminadas por un sol muy intenso, son cálidas, hermosas, te miman y de algún modo te hacen sentir que te quieren. La ciudad de México no es así.» ⁽⁴²⁾

Así, negando su propia naturaleza -esa amarga condición de amante desencantada-, la ciudad reconoció en Paco a un hombre de bríos y trabajo intenso. De los que viven preocupados por quienes aman intensamente y a quienes defienden con todas sus armas. Paco era de un carisma enigmático, y la ciudad, al fin mujer, quedó rendida ante sus ojos. A cada fotografía, le entregaba el alma.

Paco ingresó a la ciudad de México por la terminal ferroviaria de San Lázaro; y su primera morada fue en Ejido N^o 19, colonia Benito Juárez, en la casa de un amigo suyo, el escenógrafo Manuel Fontanal, quien le dio albergue por varios días.

Su incursión en el diarismo nacional fue inusitado. En un lapso relativamente corto Paco escaló los diferentes peldaños de los principales periódicos y revistas del país, y sus fotografías comenzaron a ser reconocidas por el público lector. En ellas

había una técnica acabada. Se podía palpar la denuncia, la polémica, la crítica y el comentario.

Bastó que su viejo compañero de trabajo, José Díaz Morales, a quien había conocido en *El Heraldo de Madrid* en España, lo invitara a trabajar en su revista *Estampa*, para que el trabajo de Paco se multiplicara por sí sólo. Ver de nuevo sus fotografías impresas y difundidas, verlas aparecer dentro de las páginas de un medio, significó para Paco la certidumbre de estar vivo. Significó regresar por sus fueros a una profesión que le había provocado muchas penurias pero también muchas satisfacciones.

Desde ese momento la carrera periodística de Paco comenzó un ascenso sorprendente. Sus primeras fotografías de carácter político y social impresas en la revista *Estampa* contrastarían enormemente con las gráficas deportivas que más tarde publicaría en la revista *Deportes*, dirigida también por Díaz Morales. Su sensibilidad artística le permitía entonces combinar a un tiempo la gráfica de denuncia con la foto oportuna del deporte. Y con ello, sus horizontes comenzaron a crecer.

Así, la ciudad, en una imagen tras otra, le fue sorprendiendo la mirada. Y en retribución a su trabajo, le dio la posibilidad de cambiar de domicilio y rentar una casa por los rumbos del centro de la ciudad. La casa de Ponciano Arriaga N° 22, piso principal, vio entrar por su puerta la figura alta y delgada de Paco, quien habría de vivir ahí por varios años. El centro de la ciudad lo colocó así en el paso obligado hacia todos los periódicos nacionales y, sobre todo, hacia todos los rumbos del país. México, en más de una forma, vive en ese sitio.

Al igual que la familia Souza, fueron muchos los refugiados españoles que confluieron en el centro de la ciudad. Entre ellos Paco habría de encontrar cariño y amistad.

«Una vez instalados en sus primeros departamentos, casas o ‘repúblicas’, formando núcleos de calles y barrios, principalmente en las céntricas calles de López, Delicias, Peredo, Artículo 123, y en edificios como el Ermita en la colonia Tacubaya, el Condesa en la colonia del mismo nombre y en otros de la colonia Santa María la Rivera, los exiliados empezaron a reorganizar sus vidas siempre pensando que la vuelta a España sería en un futuro inmediato (...) Se vive, se disfruta y se compara, pero siempre quedan las maletas debajo de la cama, listas para el inminente regreso.» ⁽⁴³⁾

Paco también era de los que esperaba el pronto regreso, pero también de los que trabajaba afanosamente mientras el exilio durara. Por ello, ese mismo año de 1939 comenzó a publicar en la revista *La República*, donde realizó varios reportajes gráficos sobre la situación de los refugiados en México. De esa fecha datan las fotos de las primeras viviendas de los refugiados, los comedores públicos, los envíos de medicina a España, el trabajo de las mujeres en las fábricas de juguetes y el de los hombres en los talleres Vulcano, entre otras. Fotos que muestran, a través de la lente de Paco, la intención de los exiliados de incorporarse rápidamente al trabajo y a la vida nacional.

«La recompensa ha sido notoria por la inmensa cooperación recibida por esa inmigración, tanto en el terreno económico como en el ámbito de la cultura: hombres de trabajo con iniciativa; profesionistas distinguidos; universitarios ilustres; sabios eminentes; en fin, una pléyade de personas que se asociaron con nosotros en las tareas del progreso patrio.»⁽⁴⁴⁾

1. 10. 1. Periódico *El Popular*

El hecho profesional más importante para Paco en ese momento fue conocer al líder sindicalista Vicente Lombardo Toledano, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México; hombre y amigo que le abriría de par en par el corazón de México, y con quien Paco nutriría su ideal y su pensamiento.

«El gigantesco libro abierto del teórico Lombardo Toledano hacía entender con más claridad las necesidades y las soluciones. Mil veces habló de periodismo, habló a los periodistas. Se quejó públicamente de las informaciones extrañas, de la deformación de la noticia. Celebraba infinidad de conferencias de prensa; también para los periodistas fue el maestro con la más bella filosofía, y ahí me nutrí.»⁽⁴⁵⁾

Lombardo en ese momento era uno de los colaboradores más cercanos al presidente Lázaro Cárdenas; y su desempeño en la política mexicana había que rastrearla desde 1922 cuando fue director de la Escuela Nacional Preparatoria, junto con su gran desempeño al frente de los obreros al crear en 1936 la Confederación de Trabajadores de México. Para 1938 fundó y dirigió el diario *El Popular* y más tarde la revista *Futuro*.

Y fue precisamente en esos dos medios donde le ofreció a Paco colaborar. Vicente Lombardo sabía de su trabajo en la filiación de los refugiados en Veracruz y había visto algunas de sus fotografías publicadas en las revistas de Díaz Morales.

Paco aceptó el ofrecimiento e ingresó, junto con Faustino, a uno de los tres periódicos más importantes del país. *El Popular*, diario que se anunciaba como “Una tribuna del pueblo, no una empresa mercantil”.

Por su parte, Cándido, a solicitud de su hermano mayor, se dedicó a organizar el nuevo archivo gráfico de la agencia, y desde ahí las colaboraciones comenzaron a prosperar. Desde ese instante el trabajo no tendría fin.

En uno de los pasajes de su novela *Tinísima*, Elena Poniatowska relata el ambiente que Paco conoció en *El Popular*:

«Vittorio va a pie a *El Popular*. Al entrar al edificio, escucha el sonido de muchos teclados de máquinas Remington. ¡La pura vida! Los reporteros escriben contra el tiempo y del tiempo. En la dirección, Enrique Ramírez y Ramírez pone cabezas; Rodolfo Dorantes parece su guardaespaldas. Ricardo Cortés Tamayo retrata a la ciudad, y José Revueltas trae artículos cuando no está en la cárcel. Pepe Alvarado es original... Rafael Carrillo, el más ponderado, revisa su editorial. La redacción entera de *El Popular* gira en torno a Lombardo Toledano. Vittorio se siente bien con los hermanos Mayo. Se conocen desde la sublevación de Asturias en el 34; Francisco fue corresponsal de guerra y, durante esos años, él y Vittorio se vieron continuamente. Con sus hermanos Julio, Cándido y Faustino se dedica a la fotografía de prensa. Los cuatro son dinámicos. Su profesión los absorbe; entran por su lente los indígenas, los sembradíos de henequén, las ruinas arqueológicas, los campos petroleros (...) hablaban de Leica de 35 milímetros, de filtros ámbar (...) El café con los Mayo es una delicia. Vittorio regresa (...) vigorizado.»⁽⁴⁶⁾

Así, dentro de este dinámico ambiente de trabajo, *El Popular* sería el medio más importante en el que habría de colaborar Paco en México. Este diario habría de difundir su obra, su nombre y trayectoria. Desde sus páginas, las fotos de Francisco recorrieron año tras año el país entero.

En los diez años que permaneció en *El Popular* conoció cada uno de los escalafones periodísticos, desde el de colaborador y reportero, hasta el de fotógrafo de planta, miembro del consejo editorial y, finalmente, jefe de fotografía. Paco, como siempre, destacó desde el principio por su trabajo, compromiso y camaradería. Aún hoy, amistades de ese tiempo lo recuerdan con amistad y cariño.

1. 10. 2. Con la Leica al ristre

El Popular sería también el primer medio en México que sabría de la habilidad de Paco para el manejo de las cámaras de 35 mm., los filtros solares, los telefotos, y de ese artefacto raro y novedoso que era la cámara Leica.

Ya hemos dicho antes que el manejo de estas cámaras alemanas lo aprendió Paco aún desde antes de la Guerra Civil Española y que, durante la misma, la facilidad en su manejo le fue de gran ayuda para retratar los horrores de la confrontación. Así que al trabajar en México buscó y consiguió una cámara Leica que hizo de los hermanos Mayo una verdadera leyenda.

«Cuando llegaron Paco, Cándido y Faustino con tres Leica era como introducir tres Volkswagens hace cincuenta años. En el principio los mexicanos desconfiaban de lo que se podía hacer con una película tan chica como la de 35 mm., pero las fotos que hicimos les convencieron. Además, el empleo de filtros fue un éxito total, especialmente el ámbar y el amarillo verdoso, que Paco dominaba. También Paco siempre andaba buscando los ángulos, las ruedas dentadas, el elemento vanguardista; había leído mucho y sus fotos clásicas reflejan un estajanovismo en las relaciones entre la maquinaria y los obreros, igual que en sus fotos de campesinos con las hoces levantadas.»⁽⁴⁷⁾

Con su Leica al ristre, Paco, al igual que sus hermanos, revolucionó el periodismo gráfico mexicano. Ya que aun sin proponérselo introdujo a este país el adelanto más importante de esos años en la fotografía mundial.

Bajo este nuevo concepto de la fotografía internacional, aunado a la particular intención de Paco de evidenciar la transformación industrial del país, el desarrollo del sindicalismo mexicano, las carencias del campesinado y las nuevas tendencias del poder, habrían de ir surgiendo nuevas revistas que solicitarían tener entre sus páginas alguna gráfica de Paco Mayo. Y a todas ellas entregaría puntualmente sus fotografías, sus registros cotidianos del nuevo México que crecía ante sus ojos.

Así, ante el trabajo intenso y la precisión gráfica de Paco, Vicente Lombardo habría de proponerlo ante el presidente Lázaro Cárdenas para ser su fotógrafo personal, y aún más, después de ofrecerle el cargo de jefe de fotografía de *El Popular*, le dio el nombramiento de director de fotografía del recién creado Partido Popular, del cual Paco fue miembro fundador.

En Poza Rica, Paco fue presentado con Lázaro Cárdenas, el hombre mito, el Presidente. Después de la presentación y de la breve enumeración de sus actividades en España y en Europa en favor de la República, Paco aceptó el cargo, mientras que Faustino prefirió declinar la propuesta. Pero finalmente, ante la insistencia de Lombardo, tanto Paco como Faustino y Cándido aceptaron el nombramiento y comenzaron a trabajar directamente con Cárdenas.

Así, Paco sería enviado constantemente a diversos puntos del país para registrar las actividades del presidente. Junto con él recorrería de uno a otro extremo el México profundo del indígena y el México bronco del obrero. Todo esto bajo la mirada crítica e inteligente del general Lázaro Cárdenas.

Ante este nuevo viraje en su destino, Paco siguió siendo el mismo de siempre, el hombre sencillo que gustaba de ayudar a los demás. Ejemplo de esto, lo encontramos en la ayuda que habría de ofrecer por esos días a la familia de la actriz Ofelia Guilmain.

«La primera casa en que viví en México fue en el departamento de arriba de



los Mayo, en Ponciano Arriaga N° 22, que ellos consiguieron para mi madre y para mí. Así que todo el apoyo para llegar a México, para salir de Veracruz y llegar aquí y ver qué hacíamos, vivimos ahí con los Mayo (...) La primera casa nos la consiguió Paco a mi madre y a mí, para que viviéramos aquí, y seguramente que nos pagó la renta y todo, pues yo era una inconsciente todavía (...) y mi madre apenas de enseres recibía muy poco, y me imagino que Paco asumió todo eso, porque Paco ya estaba aquí establecido con Cárdenas y todo. Paco desde España siempre estuvo muy bien colocado.»⁽⁴⁸⁾

La importancia que empezaron a tener los documentos gráficos de Paco, su difusión y su renombre, nunca lo envaneció a tal grado que se olvidara de los suyos, de los amigos, los vecinos, los compañeros. Para él la importancia que comenzaron a alcanzar sus fotografías no era más que el logro de todo un equipo de trabajo, al cual se irían agrupando poco a poco ayudantes, aprendices y demás compañeros.

Con el tiempo, Faustino abandonó *El Popular* y se integró a la plantilla de trabajo de *La Prensa* al lado del viejo Casasola; Cándido, por su parte, ingresó en *El Nacional* y en breve salió hacia Guatemala a realizar un noticiario centroameri-



cano. Pese a esta diversificación de trabajo de los Mayo, en realidad nunca hubo una separación total. Todos ellos seguían girando en torno al magnetismo de Paco.

Para 1940, a un año de su llegada a México, Paco recibió su carta de naturalización mexicana, expedida y solicitada por el mismo Cárdenas a fin de cumplir órdenes de trabajo sin ninguna traba: así, pudo cubrir sin ninguna cortapisa las elecciones de junio del mismo año, también fotografió las inundaciones de septiembre en que la lluvia paralizó totalmente las actividades de las calles 5 de mayo y Madero en el centro de la ciudad; y retrató, además, en larguísimas sesiones, la vida y muerte de León Trotsky en México, junto con las repercusiones sociales que ello implicó.

Además de estas actividades, Paco comenzó a publicar en la revista *Guía* y se convirtió en miembro fundador del semanario *Esto*. Un hecho importante para Francisco en ese momento fue que, por orden de la Secretaría de Gobernación, retomó la fotografía aérea al realizar el primer plano fotográfico del estado de Chihuahua, con lo cual vino a modificar la técnica de realizar planos y mapas del territorio mexicano.



«En el arte de hacer mapas nos hallamos ante una nueva era. Todos los medios modernos se ponen al servicio de la cartografía (...) El avión ha sido una ayuda extraordinaria en la realización de nuevos mapas. Antes era necesario un gran equipo de técnicos que trabajaran durante meses, internándose en bosques y pantanos, con pesados instrumentos, para obtener detalles topográficos. Ahora un avión puede tomar en dos horas fotografías de toda una región, con las cuales confeccionar mapas exactos.»⁽⁴⁹⁾

No es difícil imaginar ahora ese fotograma montado en alguna de las paredes de un edificio gubernamental de Chihuahua, evidenciando los 247.087 km² del estado más grande de México. Fotografía exacta y de una calidad admirable para su tiempo.

1. 10. 3. Reconocimientos

En el año de 1942 los reconocimientos comenzaron a llegar. Paco siguió a Cárdenas en su nuevo cargo al frente de la Secretaría de Guerra y Marina; y después de haber tomado fotografías realmente impresionantes como las de la toma de protesta de Manuel Ávila Camacho, el ascenso de Fidel Velázquez como Secretario General de



la CTM, la implantación del Seguro Social en México, el paso de obreros mexicanos hacia los Estados Unidos, la llegada al país de los cadáveres de El Potrero del Llano, el barco hundido por los alemanes, la declaración de guerra de México a los países del Eje y la salida del Escuadrón 201. Paco recibió la Condecoración del Comité Central de la Defensa Civil del Distrito Federal, misma que le fue entregada por el ya entonces presidente de México, Gral. Manuel Ávila Camacho.

Éste sería el primer galardón que obtendría Paco en suelo mexicano. A partir de entonces, la lista de reconocimientos que habrían de recibir los hermanos Mayo es larga y merecidísima.

De igual modo, los medios comenzaron a multiplicarse. Aún más, Paco se convirtió en miembro fundador de la revista *Tiempo*, dirigida por Martín Luis Guzmán, y en asiduo colaborador de las revistas *Así*, *Revista del Ejército*, *Hoy*, *Tricolor*, *Vestir*, *Alas* y *El Soldado*, entre otras. Mereciendo especial importancia la revista *Mañana*, uno de los principales foros de difusión de la obra de los hermanos Mayo: «La revista *Mañana*, indudablemente, nos dio el crédito que mantuviera todos aquellos cimientos puestos en 1939. Es así, como en una segunda época, era como afianzar a cada cual ante el criterio de los periódicos y revistas donde colaborábamos.»

(50)

El trabajo creció vertiginosamente, sucesos tales como el ciclón que arrasó a Cozumel y Quintana Roo en 1942, el temblor de Colima, la vida de los presos en las Islas Marías y la erupción del volcán Parícutín el 20 de febrero de 1943 desfilaron ante sus ojos. Ésta última sería una de las fotos más logradas y celebradas en su vida.

Todo esto hizo de Paco un periodista altamente dinámico. No se sabía



ya en este momento si reconocerlo más por su calidad humana, por su precisión fotográfica o por su dedicación al trabajo. Cuanto había realizado en España en aproximadamente ocho años de ejercicio profesional, en México lo consiguió de una manera sorprendente en un lapso de cuatro años. El periodismo gráfico estaba en sus manos.

En ese momento Paco estaba al nivel de los reporteros gráficos más renombrados del país, como Ismael Casasola, Gustavo Casasola, Enrique Díaz, Nacho López, Rafael Carrillo y Héctor García, entre otros. Junto con algunos de ellos, tanto Paco como Faustino y Cándido fueron, en 1945, miembros fundadores de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A. C., y miembros corporativos de la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República Mexicana. En cada una de estas organizaciones los hermanos Mayo habrían de alcanzar cargos directivos.

Data de esta época el comentario de que Paco era capaz de tomar fotografías con los ojos cerrados. En 1952, en una entrevista realizada a Faustino, aún se comentaba ese hecho: «(Faustino) posee lo que los norteamericanos llaman 'Flair' para olfatear las noticias y su ángulo más valioso, instantáneamente. 'Jamás me quito la cámara del ojo mientras estoy trabajando', dice. Y -como lo hacía Paco- es capaz de tomar fotografías con los ojos cerrados.»⁽⁵¹⁾

1. 10. 4. Agencia Foto Mayo

Con este prestigio como antecedente, en los primeros días de 1947 se inauguró el estudio Foto Mayo, la agencia gráfica más importante de su tiempo en México: «El 16 de enero de 1947 se inaugura en las calles de Ignacio Mariscal de la Colonia Tabacalera, rumbo de la nueva inmigración española, el Laboratorio Foto Mayo, que jefatura Paco por edad, saber y gobierno.»⁽⁵²⁾

La inauguración del nuevo estudio mereció una detallada descripción en el periódico *El Popular*. Dicha nota merece especial atención porque en ella se señala a las principales personalidades que asistieron, y lo cual habla ya de la importancia que para entonces tenían tanto Paco como sus hermanos.

«Con una brillante fiesta inauguraron el jueves pasado los hermanos Mayo su nuevo estudio y laboratorio fotográficos, propiamente montado en las calles de Ignacio Mariscal 59-34. La fiesta fue lucidísima, tanto por la concurrencia que asistió a ella como por la alegría que en todo momento fue característica de la concurrencia.

Asistieron al acto inaugural numerosas personalidades de nuestro mundo político, artístico y periodístico de cuyas principales personalidades damos una lista a continuación: Lic. Vicente Lombardo Toledano; Dr. Nicolas D' Olwer, Embajador de la República Española; Lic. Alejandro Carrillo, Secretario General del D.D.F.; teniente coronel Javier González, Jefe de Aeronáutica Civil; señor José Altamirano, Jefe de la Dirección General de Información; señor Fernando Gamboa, Director del Museo Nacional de Historia; el Primer Secretario y Agregado Cultural de la URSS; el diputado Víctor Herrera; el director cinematográfico Julio Bracho; el escritor José Revueltas; el pintor Santos Balmori; el novillero 'Joselillo'; señor Améndola, director de la revista *Cartel*; señor Manuel O. Padrés, director-gerente de *El Popular*; los fotógrafos representantes de la Asociación de Fotógrafos de Prensa, Enrique Díaz y Salvador Pruneda; y los miembros del Estado Mayor Presidencial, mayor Oliverio Mela y Capitán Jorge Chávez, y multitud de amigos y compañeros de los hermanos Mayo.»⁽⁵³⁾

Además de los mencionados, también asistieron a la inauguración los actores 'Cantinflas', Garza y Medel, entre otros.

El nacimiento del nuevo estudio de los Mayo, dio origen en México a la primera agencia gráfica con carácter de cooperativa. Cada uno de los hermanos, cada uno de los ayudantes, era un miembro esencial para el buen desempeño de la agencia, y cada uno de ellos, a su vez, podía responder por ella. Las mismas agencias de los Casasola y de Enrique Díaz no fueron vistas con este carácter cooperativista, donde tanto obligaciones como derechos eran compartidos de común acuerdo.

«Aquel que fuera un hombre extraordinario, Paco Mayo, dirigía el trabajo y combinaba el diario *El Popular* con la revista (*Tiempo*) y demás publicaciones donde colaborábamos para el sostenimiento familiar, mismo que hacíamos en forma de cooperativa, contando a todos los miembros por igual.»⁽⁵⁴⁾

1. 10. 5. Palpitaciones de la Vida Nacional

Aparte de la inauguración del nuevo estudio, serían tres hechos más los que marcarían definitivamente el año de 1947 en la vida de Paco. El primero, fue su inclusión en la exposición fotográfica Palpitaciones de la Vida Nacional; el segundo, fue el Premio Nacional de Fotografía por su gráfica "Madre aprendiendo a leer" con la que se haría el cartel de propaganda de la Campaña Nacional de Alfabetización; y el tercero, fue la localización de su hermano Julio Souza Fernández.

«Testimonio del nivel artístico de la foto de prensa de aquellos años cuarenta fue la exposición preparada por el crítico de arte, de origen portugués y así mismo exiliado, Antonio Rodríguez que, bajo el título de *Palpitaciones de la Vida Nacional* organizaría en 1947 en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana. La muestra, organizada por la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa incluía fotos de Antonio Carrillo, Ismael Casasola, Faustino Del Castillo, Julio León, Manuel Montes de Oca, Francisco Souza, etc.»

Esta exposición apoyada por la revista *Mañana*, fue una de las primeras muestras de su tipo en México, y con ella se logró, entre otras cosas, dignificar la imagen del reportero gráfico nacional.

1. 10. 6. Primer premio nacional

La plena difusión de la obra de Paco Mayo se dio a raíz de obtener el primer lugar en el concurso de foto cartel de la Campaña Nacional de Alfabetización, emprendida por el gobierno mexicano. Apenas unos cuantos meses después de realizada la exposición *Palpitaciones de la Vida Nacional*, Paco recibía este nuevo premio de manos del presidente.

«Tanto el medio periodístico, como el político y el gubernamental aceptó de buen grado tanto la labor individual como la colectiva de los Mayo. Prueba de lo que decimos estaría por ejemplo (en) el premio que le conceden a Francisco Souza por una fotografía sobre una *Campaña de Alfabetización* (1947) y la selección de su obra, y la de Faustino Del Castillo, en la muestra *Palpitaciones de la Vida Nacional* (1947).»⁽⁵⁶⁾

La fotografía con la cual ganó este concurso nacional, mostraba a una madre indígena siendo enseñada a leer por dos niñas, esto en el interior de un jacal apenas iluminado por dos velas. El rostro de la madre, la iluminación del espacio y la calidad misma de la foto, hicieron de ella la máxima propuesta del poder Ejecutivo sobre su idea de alfabetizar al país.

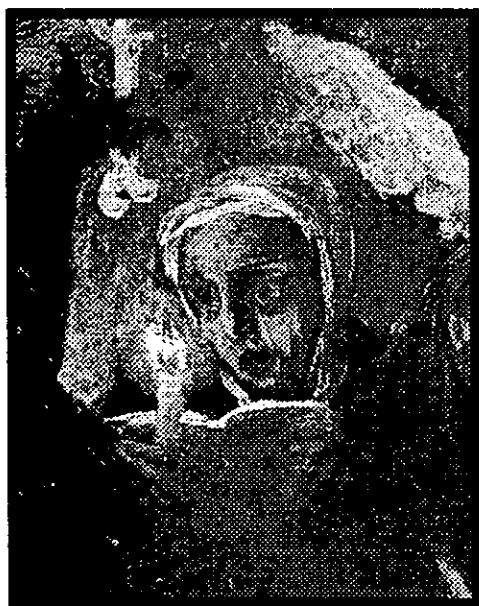
«Foto extraordinaria, por su significación fue o más bien es, por su intemporalidad- la foto de Paco Mayo de la madre anciana a quien dos nietos enseñan a leer.»⁽⁵⁷⁾

Quien conozca el detalle del cuadro *Escenas de brujas* de Francisco de Goya, donde detrás de los espectros aparece una anciana leyendo un libro a la luz de una



vela, sabrá a ciencia cierta lo que fue la foto de Paco. Contrastes en claroscuro, iluminación de un rostro en medio de la penumbra y rasgos definitorios en los personajes centrales de la fotografía. En efecto, como se verá más adelante, las imágenes plasmadas por los hermanos Mayo llegaron a tener tal calidad artística, que son incorporadas como elementos centrales dentro de otras expresiones plásticas.

Una vez seleccionada como la mejor, esta foto fue ampliada a tamaño cartel y distribuida por todo México con la idea de impulsar la cruzada educativa nacional. Su importancia resultó vital para el



logro del plan sexenal del presidente Ávila Camacho, ya que ejerció sobre la conciencia poblacional un efecto inesperado: un gusto estético importantísimo y una identificación real, ya que la gente se veía retratada a sí misma. Todo ello hizo de esta magnífica imagen, una foto histórica.

Desgraciadamente, el negativo de esta fotografía ha sido robado del Archivo General de la Nación, negándonos así el placer de darla a conocer a las futuras generaciones -La Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo podría explicar en mucho esta desaparición-. Actualmente, sólo existen de ella algunas reproducciones en las hemerotecas del país y un cuadro al óleo, idéntico a la foto, que pertenece a Julio Mayo y que cuelga de la pared de su biblioteca. De los carteles, ninguno soportó el paso del tiempo.

1. 10. 7. Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo

Finalmente, en el año del 47 la añoranza y la distancia perdieron terreno en el corazón de Paco. Por primera vez, después de casi diez años, obtuvo información sobre su hermano Julio Souza Fernández; quien aún se encontraba en España y quien después de haber sido enrolado por el ejército franquista y haber sido preso en varios lugares, trabajaba entonces en un laboratorio fotográfico en Madrid.

Paco comenzó de nuevo a escribir largas y emotivas cartas a su hermano. Dichas cartas hablaban entonces de su situación en México, de las posibilidades de salir de España y reencontrarse de nuevo. Por precaución, Julio siempre firmó estas misivas con un seudónimo femenino a fin de no ser descubierto.

De esta manera, Paco tenía de nuevo en sus manos el futuro de su hermano, y al igual que en otros tiempos obtuvo la liberación, traslado y presencia de Faustino y Cándido, Julio volvió a su lado.

Después de haber sido reclamado por el gobierno mexicano ante su embajada en Lisboa, Portugal, Julio se embarcó en Cádiz con rumbo a Nueva York, Estados Unidos. De ahí pasó a México en tren, y al terminar su travesía fue Paco el primero en estrecharlo, en recibirlo, al reencontrarlo en suelo mexicano.

Paco junto con su madre, sus hermanos, su esposa y sus dos hijas, además de sus compañeros Carlos Argüelles, Luis Armendola y Ernesto Julio Teisier, fueron hasta la estación de ferrocarriles a recoger al recién llegado. Paco recuperaba así una de sus mayores pérdidas de la Guerra Civil Española. Con Julio reaparecían las

noticias de la patria, los cambios políticos y sociales, la evidencia de la represión y demás síntomas que Paco supo descubrir en su hermano; pero sobre todo, reapareció la alegría del hermano vuelto a sus brazos.

Años más tarde, Julio comentaría sobre su hermano mayor: «Paco siempre fue un corazón de oro, un hombre intachable. Yo siento una pasión enorme por Paco.»⁽⁵⁸⁾

Julio quedó inmediatamente incorporado a la agencia. Así, a partir de febrero del 48, lo que hasta entonces había sido conocido como *Foto Mayo*, pasó a ser conocido bajo la denominación de *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*. Nombre con el que se recordaría siempre el trabajo de estos hermanos, y donde las colaboraciones se multiplicarían a revistas y diarios tan disimulos como *El Diario de México*, *Oiga*, *Más*, *Siempre!*, *ABC*, *El Día*, *Impacto*, *Sucesos*, *Time*, *Life*, *Orbe*, *Hit Deportivo* y *Eco*.

Fue por esa época cuando Paco comenzó a preparar uno de sus proyectos más ambiciosos. Una magna exposición emanada del archivo de la agencia. Esa exposición sería la primera en su tipo, ya que trataba sobre los diez años de la emigración española y pretendía dar a conocer las peripecias de los primeros emigrados, sus actuales empleos y sus progresivos avances en las diferentes ramas de la ciencia en México. Así, comenzó a organizar la exposición «Cómo es México y cómo nos trató», misma que esperaba presentar en España a la caída de Franco.

«Paco (...) tenía una gran ilusión y fe en que un día organizaría en España una magna exposición fotográfica: 'Cómo es México y cómo nos trató'.»⁽⁵⁹⁾

Para sacar adelante este proyecto y tener preparado todo para ese momento, Paco insistió mucho en el ordenamiento de los negativos del archivo, por ello, Cándido elaboró un sistema exacto de ordenamiento que hasta el día de hoy sigue asombrando a bibliotecarios y archivistas. Este archivo de negativos y su ambicioso sistema de ordenamiento se encuentran hoy en el Archivo General de la Nación, y tiene su origen en el interés de Paco y en la precisión de Cándido.

Desgraciadamente, la exposición 'Cómo es México y cómo nos trató' nunca habría de realizarse. La vida de Paco duró menos que el exilio, y en 1949 el proyecto quedó postergado indefinidamente ante la ausencia física de Paco.

1. 11. La luz se oculta

La trágica historia de la muerte de Paco ha tenido varias versiones. Incluso algunos

investigadores han caído en la desinformación y la han deformado. Según los datos arrojados por esta investigación, la parte de historia que conocemos es la siguiente:

«Gabriel Ramos Millán (...) se había reunido a las 9 a.m. del viernes 23 de septiembre con varias personas que iban a acompañarlo a una gira de trabajo e inspección por el estado de Oaxaca. Eran éstas el arqueólogo (Salvador) Toscano, el fotógrafo (Francisco) Mayo, el periodista (*de El Nacional*, Luis) Bouchot, el Ing. Norberto Aguirre, el escritor Andrés Henestrosa y los señores Aurelio T. Canales y Enrique Pauling, representantes del *Rotary Club*.»⁽⁶⁰⁾

Además de estas personalidades, fueron también invitados a la gira el periodista y escritor Luis Suárez y su colega Rafael Muñoz, pero ambos declinaron la invitación.

1. 11. 1. La última gira

Así, ese día, 23 de septiembre, Paco fue informado de su salida hacia Oaxaca. La gira duraría varios días, y habría de iniciar con un recorrido por Puebla y finalmente llegaría a Oaxaca donde el senador Gabriel Ramos Millán, presidente de la Comisión del Maíz, daría varias conferencias. El trabajo que realizó ahí Millán, y que fue cubierto por Paco, fue el siguiente:

«El viaje a Oaxaca se hizo por carretera. El propio viernes se inspeccionaron varios campos de Puebla sembrados con semillas mejoradas por la comisión (del Maíz). El sábado, ya en Oaxaca, Don Gabriel charló con los maestros y campesinos y ajustó los detalles de la próxima *Jornada Nacional del Maíz*, más tarde dictó una conferencia en el Instituto de Ciencias y Artes del estado. El domingo presidió un acto en la Escuela Normal y el lunes, muy de mañana, fue al pueblo de San Andrés con la idea de adquirir uno de los hermosos sarapes que ahí se fabrican (...) La noticia de que Don Gabriel estaba en el mercado se esparció bien pronto; se congregó luego la gente a su alrededor y a coro le pidieron que hablara. Ese fue el último discurso del funcionario ejemplar. Regresó a Oaxaca y a las 10 a.m. almorzó en la plaza.»⁽⁶¹⁾

Este sería el último almuerzo en la vida de Paco, ya que después de almorzar habría de abordar el avión bimotor de Compañía Mexicana de Aviación, matrículas XA-DUH, que hacía escala en Oaxaca y viajaba con destino a la ciudad de México. El recorrido completo del avión y el nombre de sus pasajeros es el siguiente:

«El XA-DUH partió el lunes 26, de Tapachula (Chiapas), llevando como pasajeros a María Luisa Arámburo, María Dolores del Pozo, Máximo Pozo y

Rodolfo Rodríguez. Venía como piloto el capitán (Alfonso) Reboul Lasscasies, como copiloto Francisco Macías Caraza, un radiotelegrafista y como sobrecargo Luis Vales Cercera. En Tuxtla Gutiérrez, primera etapa del trágico avión, subieron a bordo: Severiano Rodríguez, Miguel A. Cruz, Lucrecia A. de Toscano, la niña Beatriz Toscano y Salvador Ochoa Méndez. Ixtepec, fue la segunda etapa del vuelo, en ese lugar tomaron el avión: David Gaytán, Hortensia Nakagawa y Augusto Celis López; en Oaxaca abordaron (además de los periodistas Francisco Mayo y Luis Bouchot): Eugene Goldsmith, George Graham (el boleto quedó registrado bajo ese nombre, pero quien viajó era la señora Perla Graham), Salvador Toscano, Antonio Rodríguez, el senador Gabriel Ramos Millán, la artista de cine Blanca Estela Pavón y su señor padre, Francisco B. Pavón.»⁽⁶²⁾

Respecto a los demás acompañantes del senador Millán, regresaron a la ciudad de México por carretera junto con su chofer Dionisio. «Al momento del regreso, el escritor Henestrosa, enemigo acérrimo de los aviones, prefirió regresar por carretera; el ingeniero (Norberto) Aguirre hizo lo propio, cediendo su boleto a la señora del gobernador, pero en el último momento y debido al mal tiempo, el gobernador la hizo que desistiera del viaje, siendo la periodista norteamericana Eugene Goldsmith, quien finalmente utilizó el boleto.»⁽⁶³⁾

De esta manera, Paco abordó el avión acompañado de 20 pasajeros y 4 tripulantes rumbo a la ciudad de México. Su familia y amigos lo esperaban del otro lado del cielo, al descender del avión. Pero el aparato nunca aterrizó.

1. 11. 2. La tragedia del Popocatepetl

«El último mensaje enviado desde la nave, por el capitán Alfonso Reboul Lasscasies, recibido (a las 13:30 horas del día 26 de septiembre) en la oficina de control de Mexicana de Aviación, indicaba que el avión hacia el vuelo 'por contacto' y que reinaba una pésima visibilidad en aquella zona, pasando por Puebla a una altura de 1,300 pies. El contacto se perdió entre la torre y el avión, y no se volvió a saber nada, hasta el día siguiente.»⁽⁶⁴⁾

Mientras, en el aeropuerto de la ciudad de México esperaban a Paco su esposa María Luisa González y sus dos hijas. Pronto la espera se convirtió en angustia y la angustia en franca desesperación. El avión no descendía del cielo, Paco no aparecía por ninguna parte y el mal tiempo no cesaba.

La comitiva de recepción del senador comenzó a inquietarse, preguntaron sobre la hora de salida de Oaxaca, sobre el clima del trayecto, interrogaban sobre un posible aterrizaje forzoso realizado en otra ciudad y sobre el retraso de la llegada. Pero sólo hubo una respuesta: el avión « había extraviado.

«Al saberse (...) que se había extraviado un avión procedente de Tapachula con escala en Oaxaca, cuyo destino era la ciudad de México, y en el cual viajaban entre otros pasajeros, el licenciado Gabriel Ramos Millán (...) Blanca Estela Pavón, el periodista Luis Bouchot y el fotógrafo Francisco Mayo, la noticia causó una honda conmoción tanto en los medios políticos como entre la gente del pueblo.»⁽⁵⁵⁾

El día 27 de septiembre de 1949, el diario *El Popular* en su primera página daba la primicia de lo que sería uno de los accidentes más comentados y especulados de los últimos años. Con letras negras, su encabezado del día rezaba: **Se teme por la vida de 21 personas que volaban de Oaxaca a México.** En el desglose de la nota, comentaba 'Casi hay la seguridad de que el avión se estrelló en las laderas del Popo. En el aparato viajaba (...) nuestro fotógrafo Francisco Mayo.'

Iniciaba, así, el tiempo de la espera, el tiempo de las dudas y la incertidumbre, el tiempo de la zozobra y el miedo. Tanto en su esposa como en sus hijas, tanto en su madre como en Faustino, Cándido y Julio, Paco ocupó el tiempo del terror. El avión se había estrellado.

Y aunque nadie sabía a ciencia cierta dónde se encontraba la nave, y los comentarios en torno a las alturas del volcán Popocatépetl no eran más que meras especulaciones, había un sólo hombre que tenía una idea precisa del lugar y la hora de la colisión; con sus datos, la sospecha se hizo -desgraciadamente- realidad. Un campesino de apellido Bautista, originario de Atlautla, viajó hasta Amecameca para dar informes referentes a lo que le parecía el choque de un avión contra el volcán Popocatépetl. «Relató que antes de las 15 horas un avión de gran tamaño se había estrellado adelante del poblado de Atlautla, incendiándose como gigantesca tea, tras chocar contra las rocas.»⁽⁵⁶⁾

Bastó este comentario para saber de qué avión se trataba. Estas sencillas descripciones hicieron suponer que el avión de Mexicana de Aviación era una pira enorme empotrada en el volcán.

«A las 6:30 p.m. un humilde pastor de Atlautla, Edo. de México, que regresaba de los intrincados bosques de las faldas del Popocatépetl avisó a las autoridades que

había escuchado el ruido de un aparato aéreo seguido de una fuerte explosión. El avión no podía ser otro que el procedente de Tapachula (...) En cuanto la noticia se recibió en el Aeropuerto Central de la ciudad de México, varias personas de las que allí esperaban, movidas por la más viva inquietud, abordaron 2 automóviles y a toda marcha se dirigieron a Atlautla. • 17

Entre estas personas se encontraban en el aeropuerto Manuel y Eduardo Ramos Millán; Raúl López Sánchez, gobernador de Coahuila; Raúl Cervantes Ahumada, director del Nacional Monte de Piedad; el capitán Francisco Navarro y dos funcionarios más de la Comisión del Maíz. María Luisa, por su parte, solicitó ayuda a Faustino, Cándido y Julio, quienes acudieron inmediatamente al lugar de los hechos.

En Atlautla -nombre indígena que significa *Lugar donde abunda el agua roja*-, se improvisó una expedición de salvamento guiada por el campesino Bautista; se contrataron 20 caballos y se acumularon todos los medicamentos posibles.

«A las 10 p.m. (del día 26 de septiembre), con un frío intensísimo, en medio de una espesa neblina y bajo el viento y la lluvia (...) emprendieron la ascensión. En la madrugada del martes más de 500 personas salieron también de México, con destino a Atlautla. Allá se organizaron otras expediciones a la montaña: iban en una David Romero Castañeda, Mucio Cardoso y Raimundo Ramos, entrañables amigos de Don Gabriel; en otra Don Alfredo del Mazo, gobernador del Edo. de México; en una tercera el gral. Arturo López Sánchez, oficial mayor de la Secretaría de la Defensa; y en las brigadas restantes varios alpinistas, médicos, campesinos, funcionarios menores y periodistas.» (68)

La inclemencia del tiempo no estaba a favor de los rastreadores. Faustino, Cándido y Julio Mayo tuvieron que apelar a su máximo esfuerzo en la búsqueda de su hermano mayor. La esperanza de encontrar aún con vida a Paco era su único aliciente. La necesidad de hallar a su amigo, los hizo salvar cada uno de los obstáculos que significa el Popocatepetl cubierto de nieve, agua y lodo.

Finalmente, a las ocho de la noche del martes 27, ocurrió el hallazgo. Los restos del bimotor se encontraron en un sitio ubicado a unos 500 pies de un lugar denominado Pico del Fraile, a una altura de 15,000 metros. En cuanto se dio aviso del descubrimiento, hacia allá se dirigieron todas las expediciones.

Un testigo presencial, el Güero Téllez, periodista de la fuente policiaca, narra el momento del hallazgo de la nave:

«A la madrugada del día siguiente, reiniciamos la escalada y después de una hora de luchar contra la nieve, la ventisca y las rocas, llegamos hasta el sitio en donde había caído el avión (...) Luego de observar hondamente impresionados que en un radio de tres kilómetros se hallaban esparcidos los restos de sus sesenta ocupantes (veinticinco, en realidad), advertimos que el avión había caído a un par de metros de un precipicio cuya profundidad aproximada era de dos mil metros, lo cual haría aún más difícil el rescate de las víctimas. Así, entre trozos de hierro retorcidos, instrumentos rotos en mil pedazos, prendas de ropa desgarradas y ante un silencio sepulcral, sólo interrumpido por las voces de mando de los comandantes de las brigadas de rescate, se procedió a rescatar los cadáveres.»⁽⁶⁹⁾

La desilusión de la esperanza, el aplastamiento de la fe, lo dio el saber que todos los tripulantes habían muerto por el impacto. «Fue un choque de frente, a la velocidad media del aparato, que debe haber sido de 160 kilómetros por hora. Queda, en primer lugar, el consuelo de imaginar que, probablemente, ninguno de los pasajeros, ni probablemente los conductores de la nave, se dieron cuenta de lo que sucedió. Murieron repentinamente.»⁽⁷⁰⁾

Sólo quedaba el resquicio de una última esperanza, el cuerpo de Paco, así como el de Gabriel Ramos Millán, no habían sido localizados por ninguna parte. No es difícil pensar que sus familiares y amigos se atenían a esta última esperanza: que hubieran sobrevivido al choque, que hubieran encontrado la forma de descender del volcán: que estuvieran vivos.

Los cuerpos de las demás víctimas comenzaron a ser transportados por personas de Atlautla que ayudaron en esta acción, así como por camilleros de la Cruz Roja, hacia el interior de una iglesia cercana; todo esto en medio de un ambiente de lluvia tenaz.

«Desde Atlautla salieron (...) las ambulancias para recoger los cuerpos de las víctimas que han sido localizadas en el Pico del Fraile, pero dichas ambulancias se encontraron con que los puentes de acceso han sido destruidos por los crecientes arroyos. Por ello les fue preciso regresar a Atlautla desde donde solicitaron a la ciudad de México carros 'comandos' del Ejército Nacional con doble tracción en las cuatro ruedas, ya que sólo así se podrá avanzar en medio del lodo, el agua y la nieve. Esto ha dificultado enormemente el trabajo de rescate que realizan miembros de la Cruz Roja, Bomberos y Ejército. Los cuerpos de Paco Mayo y Gabriel Ramos Millán siguen sin ser encontrados.»⁽⁷¹⁾

La búsqueda se redobló y los rastreadores siguieron ascendiendo. Paco seguía vivo entonces en el corazón de sus hermanos mientras la búsqueda no cesara, mientras existiera la probabilidad del escape, mientras no se encontrara su cuerpo derruido en la nieve. Paco seguía ahí, enhiesto, firme y feliz, con su lucha y sus convicciones, con su optimismo y su fuerza, con tal de que estuviera así: vivo.

Pero la muerte le ganó la partida a la esperanza. Paco, junto con el cuerpo desfigurado de Millán, fue hallado muerto, inerte, sin vida. Se encontraba con el dorso desnudo, sin la cámara al ristre y con la muerte retratada en su rostro. Fue entonces cuando la hermandad de los Mayo se cimbró, cuando el futuro de sus hijas y su esposa quedó dolido para siempre, y cuando la suerte de su madre quedó también echada, pues la muerte había comenzado a germinar en su interior. Fue ahí, frente al cuerpo de Paco, cuando más de un sueño, cuando más de una lucha, quedó muerta para siempre.

«El cadáver de Paco Mayo quedó plenamente identificado la noche del miércoles 28. Su cuerpo se encontraba junto al de Millán y cinco personas más. Los cuerpos fueron localizados entre un sitio llamado Ecatzingo y el Pico del Fraile, donde fueron lanzados por la presión del choque. Al parecer sus ropas y pertenencias han sido saqueadas por ladrones ocasionales. Afortunadamente uno de sus hermanos, Cándido, pudo reconocer y rescatar la cámara de nuestro fotógrafo con la que seguramente murió al ristre. La cámara de Paco Mayo era portada con desagravio por un capitán del Ejército Mexicano que ya ha sido degradado acusándosele de rapiña. Dada la dificultad para remontar los cuerpos, tendrán que ser liados o cargados al hombro por personas del pueblo de Atlautla que se han alquilado para este fin. Todo parece indicar que Paco Mayo no sufrió y tal vez no se enteró de su propia muerte.»⁽⁷²⁾

Fue así como un valeroso corresponsal de guerra, uno de los mejores reporteros gráficos de España y de México en su tiempo, y sin duda, el mejor de los hermanos Mayo, fue saqueado por ladrones, en primera, y fue arrastrado por los pies con una cuerda, en segunda, a fin de poder bajarlo a la iglesia más cercana. 38 años de actividad plena llegaban a su fin.

De este acto de rapiña deja constancia una gráfica publicada en la página 18 de la revista *Impacto*, N^o 11, correspondiente al 8 de octubre de 1949. En ella aparecen, de manera cruda, tres cuerpos amarrados por los pies y arrastrados montaña abajo. El pie de foto es aún más amarillista que la fotografía: "Quedaron

tres cadáveres tendidos sobre las rocas. Uno de ellos era el de Paco Mayo. Nadie se acordaba de ellos. Finalmente se dio una orden. Pero no había camillas. Y atados con reatas, fueron arrastrados hasta el pueblo.” 79

1. 11. 3. Homenaje nacional

A partir de ese momento, las notas sobre la tragedia ocuparon todos los titulares de los diarios nacionales y regionales. Unos y otros comentaron episodios, anécdotas de la vida de los pasajeros. Las que se escribieron sobre Paco Mayo no fueron sino el reflejo de una amistad que supo ganarse el corazón de sus colegas. Algunas de ellas son las siguientes:

«El apellido recordaba la Primavera y murió en el Otoño. De la nieve líquida de las costas de su Galicia a la dura presencia del hielo en la cresta de este gallo poblano. No hay palabras cuando la sangre se detiene en la puerta sin atreverse a entrar detenida por ese obstáculo invisible de la emoción. Francisco Mayo era tan amigo que no tuvimos el valor suficiente de leer dos veces la dramática, la dolorosa noticia. Y él ya estaba muerto. Al aire, al frío, debajo de la lluvia. Murió cumpliendo su deber. En el campo de batalla, porque Francisco Mayo era un Mariscal con siete ‘cámaras’ bordadas en oro en la bocamanga. Su última instantánea, estoy seguro, que ‘tomó’ la escena aprovechando el fogonazo de ese magnesio que cubre el vértice del Popo. Si fuese posible encontrar el ‘rollo’, en él encontraríamos la foto, su última foto... Francisco Mayo; cómo suena tu nombre en la distancia y en el tiempo. Hombre de líneas verticales, de conducta limpia y de ideas firmes. Cumplió con su deber, logró -que es muy difícil en estos tiempos- trazar la línea exacta del círculo. Cerca del fuego dormido encontró su sueño definitivo. Descansa en el recuerdo de todo. Como hermanos nos hemos repartido la herencia de su memoria. Un claro día mexicano, de tiernos azules y de profunda luz, cubre su cuerpo. No pudimos decirte ‘Adiós’ cuando volviste a la tierra. Estábamos lejos de tu entierro. Pero estamos al lado de tu eterna presencia. Francisco Mayo: ¿Qué prefieres, el laurel verde que te recuerde el mar gallego o los claveles rojos que como gallardetes pregonen la lealtad a tus ideas? No hay despedida posible. Estás ausente, porque tú eres un ausente respetable (...) El tiempo no importa. Lo que sí podemos afirmar es que todos los amigos de Francisco Mayo al encontrarse, lo reconocerán perfectamente, ya que su vida, ejemplar y magnífica, no se olvidará nunca. El apellido

recordaba la Primavera y murió en el Otoño. 'Hasta luego', amigo. Dame tu mano caliente para estrecharla entre las mías que están heladas.» (74)

«Nadie -y ese nadie implica a los pocos que no llegaron a conocerlo- nadie que hubiese visto a Paco transitar, ligeramente encorvado, con su cámara al frente, por las calles de México, podría suponer que se hallaba frente a uno de los más intrépidos reporteros gráficos, frente a un espléndido artista de la fotografía; y a estas singulares aptitudes aparejaba la de un hombre infinitamente bueno (...) Paco: Tus compañeros de EL POPULAR, que llegamos a amarte como a uno de los más caros amigos, como a un hermano, nos unimos para rendirte homenaje, admirar tu obra y llorar la pérdida que en ti sentimos, del hombre generoso, padre amantísimo y camarada ejemplar, a quien no olvidaremos jamás.» (75)

«El país se ha estremecido hondamente ante la catástrofe en que han perdido la vida varios destacados valores mexicanos: Gabriel Ramos Millán, Salvador Toscano, Francisco Mayo y Blanca Estela Pavón (...) Cada uno de esos cuatro seres ahora muertos, permitía que México continuara existiendo, pues su sola presencia contrabalaceaba la existencia de diez mil pistoleros, mil asesinos, quinientos viciosos, cien millonarios profesionales. O sea: después de la muerte de estos cuatro seres humanos, México tendrá que sobrellevar la más aguda carga de todos esos individuos negativos que pululan en nuestra resquebrajada sociedad de hoy. México ha perdido de un golpe cuatro luces.» (76)

«*El Popular*, que en los notables sucesos acaecidos en el país y en los acontecimientos de mayor trascendencia para México ha dado siempre a sus lectores magnífica información gráfica, podía haber adquirido en esta ocasión diversas gráficas del desastre aéreo acaecido anteayer; pero quiso abstenerse de ello como una forma de rendir respetuoso homenaje a quien no pudo traerlas personalmente a nuestra Redacción, por haber fallecido en el cumplimiento de su deber. Nos referimos a nuestro magnífico fotógrafo Francisco Mayo.» (77)

Así, fue en el periódico *El Popular* donde mayor cantidad de esquelas, desplegados y pésames se publicaron en memoria de Paco Mayo. Sólo para dar muestra de la magnitud afectiva que emitía Francisco vale la pena mencionar a los autores de las mismas. Ellos fueron:

Dirección y personal de *El Popular*; el Partido Popular; Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa; Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la

República Mexicana; la redacción de *La Prensa*; Unión General de Obreros y Campesinos; el jefe de la policía del D.F.; Liga Central Femenil; Presidencia de la República Mexicana; Secretaría de Agricultura y Ganadería; Departamento del D.F.; Ferrocarriles Nacionales de México; las embajadas de Guatemala, Argentina, Ecuador, URSS, Checoslovaquia y Polonia; Agencia PAP de Varsovia; las revistas *Impacto*, *Hoy*, *La Voz de México*, *Revista de América*, *México en Marcha*, *Tiempo y Mañana*; el periódico *El Nacional*; la Universidad Obrera de México; Comisión Federal de Electricidad; Agrupación de Periodistas Españoles; el coronel García Valseca; Periódicos Unidos de los Estados; los Hermanos Atayde; Sindicato de Mineros y Sindicato de Petroleros; Compañía Mexicana de Aviación; Fábrica Nacional de Armas; Federación de Trabajadores de Orizaba; Asociación Nacional de Sastres; y la Confederación de Jóvenes Mexicanos.

Con este antecedente de planas enteras dedicadas a su memoria, el cuerpo de Paco Mayo llegó a las 13:30 horas del día 29 de septiembre a la ciudad de México. Fue conducido inmediatamente a la Agencia Alcázar, en cuya Capilla Dorada se le formaron guardias de honor hasta las 17:30 hrs., momento en que el féretro fue sacado para conducirlo al Panteón Jardín. A las 19:00 hrs. de ese mismo día Paco era sepultado en medio de una gran conmoción social.

Sobra ya mencionar la cantidad de asistentes que acudieron al velatorio. Como la cantidad es inmensa, sólo mencionaremos algunos: el presidente Miguel Alemán; Vicente Lombardo Toledano, entonces presidente de la CTAL y del Partido Popular; los escritores Margarita Nelken, Martín Luis Guzmán, Pedro Garfías, José Mancisidor, Wenceslao Roces, Efraín Huerta, Andrés Henestrosa y Juan Rejano; los periodistas Manuel O. Padrés, Enrique Ramírez y Ramírez, Salvador Pruneda, e Ismael Casasola e hijo.

De esta manera, tanto el velorio como el funeral de Paco fueron dos espacios que poco a poco se fueron saturando de flores y personas. Ahí, sobre el féretro que ostentaba la bandera de México, colocada por el presidente Miguel Alemán, y la bandera de la República Española, colocada por Nicolao D' Olwer, embajador de la República Española en México, encima de estas banderas, encima del ataúd y del cuerpo, fueron cayendo, despacio, el aroma de 46 ofrendas florales. Todas ellas de amigos y hermanos.

Al día siguiente, viernes 30 de septiembre, el diario *El Popular*, su periódico, publicaba en una larga y significativa nota las palabras de uno de sus mejores amigos:

«Frente a la tumba que desde ayer a las siete de la noche guarda los restos de Paco Mayo, el presidente del Partido Popular, Vicente Lombardo Toledano, pronunció sencillas palabras de despedida a nuestro querido compañero. 'El 13 de julio de 1939 -dijo Lombardo- recibimos en Veracruz al barco *Sinaiá*, que traía el primer grupo numeroso de republicanos españoles, que hallaron en México refugio y comprensión para la enorme causa que defendieron en su patria con las armas en la mano y con el pensamiento. Entre los emigrados políticos, se encontraba Paco Mayo, quien desde entonces vivió en nuestro país la misma existencia que había vivido en España, y continuó la misma conducta de todos los años pródigos y generosos de su vida. Vino a México como un extraño y se convirtió en amigo sincero de los mexicanos. Puedo afirmar -continuó Lombardo- que si algún español ha conquistado a México por su desinterés generoso y por sus altos ideales, ese español fue Francisco Mayo, quien no sólo conquistó a los mexicanos, sino que este pueblo lo conquistó a él de manera definitiva. Viajó, conoció a nuestros hombres y con ese conocimiento crecía su amor a su segunda patria. Paco no sabía si era más español que mexicano o más mexicano que español. Yo comentaba con él, cuando me decía estas cosas: 'es que ahora es usted más hombre, en el sentido universal'. Así vivió, hundiéndose en la tierra de México; estudiándola, llegando a querer a su flor y a su fauna, a su humanidad y a sus instituciones. Observaba, estudiaba y hacía de su profesión lo que siempre hizo toda su vida: no sólo ganarse el pan honradamente, sino creando un instrumento de sus grandes principios. Fue un militante de la causa de la humanidad. En la medida en que fue un gran español, fue un gran hombre, y en la medida en que fue un gran hombre, fue un gran mexicano. Era imposible conocerlo sin amarlo. En esta tragedia el caso de Paco ha conmovido a las gentes que él quiso profundamente. Nosotros, los mexicanos, que pensamos que nuestra patria será una gran nación, independiente de verdad, sabemos que perdemos en Paco Mayo un militante del mejoramiento de México. Hombres así, producto del pueblo, son el mayor galardón de la patria en su conjunto. Paco Mayo era de los hombres de principios elevados, y abrazó la causa de nuestros indios, campesinos y obreros, a los que amaba como hermanos. En lo personal, fue un hombre realmente humilde, sencillo, generoso, desprendido... Trabajó sin descanso por sus camaradas y amigos, por el pueblo entero. Este es el hombre que perdemos; pero conservamos el recuerdo de su gran estatura moral. Camarada Paco; hermano: Tu ejemplo ha sido recogido. En los días difíciles, tu

optimismo, tu pecho -generoso manantial- están con quienes seguirán luchando por la causa de un mundo mejor. Gracias por todo lo que diste a tu patria, a México y a la humanidad'.»⁽⁷⁸⁾

Con estas palabras, Lombardo dio inicio a distintos homenajes póstumos dedicados a la memoria de Paco.

Por ejemplo, el Movimiento de la Juventud del Partido Popular le hizo un homenaje póstumo el día 1º de octubre de 1949. El presidente Alemán, durante el quinto aniversario de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, en febrero de 1950, pidió un minuto de silencio en honor a Paco. La revista *Mañana* instituyó durante su Segunda Exposición Nacional de la Fotografía Periodística, en 1951, el Premio Francisco Mayo para la fotografía periodística por excelencia, aquella que captara un hecho en el momento más preciso y oportuno.

En enero del 55, Cándido inauguró formalmente el archivo de la agencia gráfica, cuyo nombre en ese momento fue Archivo Paco Mayo. El 26 de septiembre de 1959, a diez años de su muerte, varios familiares y amigos ascendieron el Popo hasta el Pico del Fraile y colocaron, en el mismo lugar en que cayó Paco, una placa con su nombre en forma de cámara Leica, esculpida en terracota vidriada por el escultor Federico Caneesi. Ascender hasta ese lugar cada año se convirtió en una tradición para los familiares de Paco, así como para el Club Alpino de Marina, Cinema y Patrulla de la Cruz Roja, además de los familiares de Ramos Millán. El 26 de septiembre de 1980, Cándido, en su intervención ante el Consejo de la Federación Iberoamericana de Reporteros Gráficos de Prensa, pidió un minuto de silencio en memoria de Paco. Y en septiembre de 1993, Francisco de Souza Mayo -sobrino de Paco-, dio a conocer su intención de que la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo otorgara anualmente el Premio Francisco Mayo para la mejor gráfica periodística.

Respecto a los apoyos económicos para María Luisa González, y para la manutención y educación de sus dos pequeñas -Rosa María y Luisa-, también surgieron de diversas instancias varias personas que apoyaron este fin. Primero, José Pagés Llergo, director de la revista *Hoy*, donó el importe del premio, otorgado por la Asociación Mexicana de Periodistas por el mejor editorial, a la familia de Paco. En segundo, a petición de los directores de revistas, periódicos y del mismo Lombardo, se realizó una colecta en el Congreso de la Unión, para hacer un donativo a la esposa de Francisco. En tercero, ellos mismos enviaron una misiva al

presidente Alemán solicitándole becas de estudio a las dos hijas de Paco, para que continuaran sus estudios. Finalmente, Regino Hernández Llergo, director de *Impacto*, y Daniel Morales, gerente de *Mañana*, acordaron seguir pagando por un año el sueldo íntegro de Paco a su viuda.

Ante las peticiones de Lombardo y los directores de los medios impresos, el mismo presidente Alemán entregó a María Luisa González, unos días después del funeral, la cantidad de 5,000 pesos como apoyo económico, lo mismo que a África Fernández, madre de Paco. Después de algún tiempo, Rosa María Souza, hija de Francisco, fue becada por el Ejecutivo para seguir sus estudios en la URSS.

De esta manera los amigos, compañeros, hermanos y lectores, no habrían de olvidar en muchos años la figura de Paco Mayo. Una figura que con el tiempo se ha hecho mítica a través de sus gráficas.

Por todo ello, Paco es una fotografía hecha leyenda, un mito hecho foto, que desde hace más de 40 años está fotografiando las entrañas de la patria. Fue un hombre que vivió de acuerdo con sus ideales y con su vocación, y que murió como hubiera preferido hacerlo: en el fiel cumplimiento de su deber. Con la cámara al pecho, con la vista en el horizonte y con la esperanza puesta en el mañana en una lucha que no acaba de cesar.

Cronología de Paco Mayo



1912

- El 12 de agosto nace en La Coruña, municipio de Galicia, en el Noroeste de España, Francisco Souza Fernández. Su padre, Rodrigo Severo Souza Losada, era de oficio decorador, y su madre, África Fernández Puga, ama de casa.

1926

- El 21 de marzo muere su padre, Rodrigo Severo Souza Losada.
- Queda al frente del negocio de su padre, Talleres Souza, donde se realizan decoraciones en estuco y elaboración de esculturas en madera.

1928

- Se traslada a radicar a Madrid, junto con su madre y sus hermanos África, Julio y Cándido.

-
- Ingresa al Ejército del Aire español como mecánico aviador.
 - Al ser aceptado por el Ejército del Aire con el grado de piloto aviador, abandona su empleo de mecánico aviador.
 - Es destinado al cuartel de aviación militar Cuatro Vientos.
 - Es trasladado al cuartel de aviación militar de Getafe.

1929

- El Ejército del Aire imparte un curso de fotografía aérea que es tomado por Francisco. Al parecer aquí se relaciona con el manejo de las nuevas cámaras alemanas Leica de 35 mm.
- Obtiene el grado de fotógrafo con plaza en vuelo.

1930

- El aviador Ramón Franco inicia una sublevación militar en contra de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Francisco se une a este movimiento militar.
- La rebelión es aplastada y, junto con otros aviadores, Francisco es detenido. Se le forma juicio militar y es condenado al encarcelamiento y al destierro.
- Es enviado a Cabo Juby, en Marruecos, en el Sahara Español de África del Norte, en calidad de preso político.

1931

- El 14 de abril, al proclamarse la Segunda República, los presos políticos son puestos en libertad. Los militares exiliados por la rebelión de Ramón Franco regresan a España, y con ellos vuelve Francisco a Madrid.
- Alcanza el grado de Subteniente del Ejército del Aire español.
- Abandona el Ejército del Aire.
- Funda, a la edad de 19 años, su primer laboratorio fotográfico llamado Foto Souza.

- Colabora en la publicación *Claridades*.
- Conoce al fotógrafo Manuel Gaitán quien colaborará en Foto Souza.
- Conoce al fotógrafo Faustino Del Castillo Cubillo quien colaborará en Foto Souza.
- El 1º de mayo retratan una violenta represión obrera en la Plaza de La Cibeles. Las fotografías difundidas con el sello Foto Souza acarrearán cateos policíacos a la casa de la familia Souza. Francisco comienza a planear el cambio de la razón social de la agencia fotográfica.

1933

- Se casa con la madrileña María Luisa González.

1934

- En mayo, frente a la iglesia de Jesús de Medina Aselis, en Madrid, Francisco retrata a un guardia de seguridad montado a caballo dando muerte a un obrero a sablazos. Esta fotografía nuevamente origina constantes cateos a su casa y a su agencia gráfica.
- Al estallar la rebelión obrera de octubre, denominada la revolución de Asturias, Francisco viaja a Oviedo, Asturias, a cubrir la huelga minera donde los trabajadores se niegan a salir de las minas de carbón hasta que se cumplan sus peticiones.
- En Oviedo, conoce a Dolores Ibárruri, *La Pasionaria*, de quien se hará gran amigo y quien le recomendará su adhesión al Partido Comunista Español.
- Ingresa en el Partido Comunista Español.
- Se incorpora al movimiento minero, baja a las minas, se une a los trabajadores y se niega a salir de las mismas. Difunde ampliamente esta rebelión.
- Logra una fotografía aérea de la cárcel Modelo en la que se ve a los presos políticos formando una estrella de cinco picos símbolo de su ideología.

- Los constantes cateos a su casa y la identificación de la familia Souza y de Foto Souza con los movimientos revolucionarios, lleva a Francisco a cambiar la razón social de su agencia. En honor al mes dedicado a la clase obrera, y debido a que precisamente en ese mes han logrado sus fotos más impactantes y comprometedoras, Foto Souza cambia su nombre por el de Foto Mayo.
- Asume el seudónimo de Francisco Mayo, mejor conocido como Paco Mayo. Manuel y Faustino harán lo mismo. Posteriormente, cada uno de los integrantes que se irán sumando a la agencia de igual modo asumirán este seudónimo.
- Colaboran en *El Heraldo de Madrid*.
- Entre 1934 y 1936 se integran a la agencia Julio y Cándido Souza, así como Landelino Wensel. Manuel Gaitán abandona la agencia.

1936

- Al inicio de la Guerra Civil Española (1936-39), Foto Mayo se encuentra colaborando, además de las ya mencionadas, en las publicaciones *Mundo Gráfico*, *ABC*, *Renovación*, *El Liberal* y *Juventud Roja*.
- Foto Mayo colabora en *Mundo Obrero*, diario del Partido Comunista Español; *Frente Rojo*, órgano del Partido Popular Socialista; además de *La Vanguardia*.
- Colaboran con el organismo *Altavoz del Frente*, de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública, dirigido por el pintor Josep Renau.
- La división del trabajo en Foto Mayo durante la guerra se realiza de la siguiente manera: Paco y Faustino salen a cubrir los frentes de batalla. Cándido y Landelino se quedan al frente de la agencia revelando, imprimiendo y publicando las gráficas en los medios, además de organizar un archivo gráfico. Julio toma parte activa en la guerra y se une al ejército republicano.
- Al cubrir un bombardeo aéreo, la explosión de una bomba alcanza a Paco en el brazo y la pierna izquierda. Es internado por tres meses en un hospital donde se le hace injerto de piel en la muñeca, muslo y rodilla izquierdos.

- Foto Mayo participa en la revista gráfica semanal *Estampa*, dirigida por V. Sánchez Ocaña y M. Benavides.
- Colaboran en el periódico *El Heraldo de Bilbao*, dirigido por Indalecio Prieto.
- Foto Mayo cubre los frentes de Guadarrama, Talavera de la Reina, Guadalajara, Brunete, Carabanchel, el Jarama y Teruel.
- Foto Mayo publica reportajes sobre la vida cotidiana en Madrid durante la guerra.

1937

- Cubren las batallas de Belchite y el Ebro.
- Foto Mayo publica reportajes sobre la vida cotidiana en Ciudad Universitaria.
- Foto Mayo y la familia Souza se trasladan a Valencia, sede del Gobierno de la República Española.
- El general Vicente Rojo, Jefe del Estado Mayor, nombra a Paco Director de Fotografía del Estado Mayor del Ejército Republicano.
- Paco es nombrado Director de Fotografía del Servicio de Inteligencia Militar.
- Es nombrado Director de Fotografía de *Mundo Obrero*.
- Foto Mayo trabaja como corresponsal de la agencia soviética Tass.
- Colaboran en las revistas soviéticas *Ognek* y *Smena*, editadas por el Comité Central de Komsomolsk, Moscú.
- Foto Mayo trabaja como corresponsal de la agencia Paris Match.
- Es nombrado dirigente de la Unión de Informadores de Prensa de Madrid.
- Realizan varios reportajes sobre el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura en Valencia.
- Foto Mayo colabora en los periódicos *El Frente de Teruel*, *El Paso del Ebro*, *Crónica*, *Diario de Información* y *Diario de Madrid*.
- Foto Mayo y la familia Souza se trasladan a Barcelona.

1938

- Colaboran en *Acero*, órgano del 5º Cuerpo del Ejército Popular en el Frente Este.
- Landelino decide salir de Foto Mayo.

1939

- Cubren la campaña de Cataluña.
- A comienzos de año, Paco, su esposa y su hija, además de su madre y hermana, salen de España y se internan en Francia por Los Pirineos.
- En Febrero, Paco es detenido por la Guardia Móvil Francesa y recluso en un campo de concentración.
- Del 8 de marzo al 18 de abril es recluso en el campo de concentración de Saint Ciprien.
- Del 18 de abril al 23 de mayo es confinado en el campo de concentración de Bancarès, donde se le asigna el islote L, barraca Nº 6.
- Localiza a su familia diseminada en diferentes campos de concentración y comienza a cartearse con ellos.
- Realiza gestiones ante organismos e instituciones españolas y extranjeras para lograr su libertad y la de su familia.
- El 18 de mayo se le notifica que la embajada de México en París lo ha reclamado y que en breve será puesto en libertad para ser trasladado a México.
- El 23 de mayo es puesto en libertad. El gobierno francés le reconoce el grado de Miembro del Estado Mayor del Ejército del Ebro y con ello el derecho de buscar a su familia para zarpar con rumbo a México.
- Logra que la embajada de México reclame a su esposa e hija, a su madre y hermana para que posteriormente se reúnan con él en México.
- Localiza algunos de los equipos fotográficos de su agencia en París y los recupera.

- El 24 de mayo vuelve a reunirse con Faustino y Cándido en el Port de Seté.
- Se embarca, junto con Faustino y Cándido, en el vapor carguero francés *Sinaia* rumbo a México.
- Realiza un reportaje gráfico de la vida cotidiana de los refugiados españoles durante los 21 días que dura la travesía.
- El 13 de junio desembarca en el puerto de Veracruz, donde realiza un amplio reportaje gráfico sobre el recibimiento de las autoridades mexicanas.
- Paco, Faustino y Cándido son designados por la Secretaría de Gobernación para realizar las fotografías de filiación migratoria de cada uno de los refugiados españoles en Veracruz.
- Se instalan en el edificio de Faros, hoy asiento de la Zona Naval Militar de la III Región, para realizar dicha tarea.
- El 7 de julio vuelve a reunirse la familia Souza en Veracruz y en agosto deciden viajar a la ciudad de México.
- La familia Souza se instala en el centro de la ciudad, en la calle de Ejido N° 19, Colonia Benito Juárez.
- Colaboran en las revistas *Estampa y Deportes*, dirigidas por José Díaz Morales.
- La familia Souza se establece en Ponciano Arriaga N° 22. Ahí Paco instala provisionalmente su agencia gráfica.
- Foto Mayo colabora en la revista semanal *La República*, donde Paco realiza varios reportajes sobre la forma en que los españoles exiliados comienzan a adaptarse a México.
- Paco conoce a Vicente Lombardo Toledano, entonces secretario general de la CTM, quien lo invita a colaborar en el periódico *El Popular*.
- Ingresa, como miembro fundador en el Partido Popular.
- Es nombrado Director de Fotografía del Partido Popular.
- Foto Mayo colabora en la revista *Futura*, también dirigida por Lombardo Toledano.

-
- Por mediación de Lombardo Toledano, Paco conoce al presidente de México, gral. Lázaro Cárdenas, quien le propone ser su fotógrafo personal.
 - Paco es nombrado Director de Fotografía de *El Popular*.

1940

- Paco recibe su carta de naturalización mexicana.
- En junio, Foto Mayo cubre las elecciones presidenciales. El concepto crítico de sus gráficas refleja el ambiente de violencia imperante alrededor de las casillas y la represión del grupo almazanista.
- Foto Mayo colabora en la revista *Guía*.
- Realizan un documentado reportaje sobre la vida de León Trotsky en México y sobre la repercusión social que produjo su asesinato.
- La Secretaría de Gobernación solicita a Paco realizar el primer plano fotográfico del estado de Chihuahua.
- Paco, Faustino y Cándido son designados fotógrafos oficiales de la Secretaría de la Defensa Nacional.

1941

- Colaboran en la revista *Dulcelandia*.
- Colaboran en la revista mensual *Proyección*, del Sindicato de Empleados Cinematográficos del D. F.
- Colaboran en la revista quincenal *Máscaras*.
- Participan como colaboradores y miembros fundadores en el semanario *Esto*, dirigido por José García Valseca.

1942

- En mayo fotografían la declaración de guerra de México contra los países del Eje. Logran aquí una de sus fotos más difundidas al retratar a varios ex presidentes juntos -Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio, Abelardo Rodríguez,

Emilio Portes Gil y Lázaro Cárdenas, acompañados del entonces presidente Manuel Ávila Camacho.

- Paco recibe de manos del presidente Ávila Camacho la Condecoración del Comité Central de la Defensa Civil del Distrito Federal.
- Ingresan como fundadores en la revista semanal *Tiempo*, dirigida por Martín Luis Guzmán.

1943

- El 20 de febrero Paco logra fotografiar en Uruapán, Michoacán, la erupción del volcán Parícutín. Esta fotografía tomada desde muy cerca se ha convertido en uno de los pocos materiales gráficos de dicha erupción.
- Foto Mayo participa en la revista semanal *Así*.
- Participan en la *Revista del Ejército*, órgano de la Secretaría de Defensa.

1944

- Foto Mayo participa en la revista *Hoy*.
- Colaboran en el semanario enciclopédico *Todo*.
- De septiembre a diciembre, participan en el proyecto de la revista mensual *Tricolor*.
- Colaboran en la revista mensual *El Soldado*.

1946

- Paco y Faustino son miembros fundadores de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A. C. (AMFP)
- Paco y Faustino son socios de la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República Mexicana.
- Foto Mayo colabora en la revista mensual *Alas*.

1947

- El 16 de enero se inaugura el nuevo estudio Foto Mayo, ubicado en Ignacio Mariscal N^o 59, interior 34, en la colonia Tabacalera.
- Participan como fotógrafos de planta en la revista quincenal *Uno*.
- Colaboran en la revista semanal *Mis*.
- Colaboran en la revista mensual *Vestir*.
- Obtiene el Primer Lugar en el Premio Nacional de Fotografía por su gráfica 'Madre aprendiendo a leer', que sería empleada como cartel alusivo de la Campaña Nacional de Alfabetización emprendida por Ávila Camacho.
- Se inaugura en el Palacio de Bellas Artes la exposición 'Palpitaciones de la Vida Nacional', donde se presenta el trabajo más sobresaliente de los reporteros gráficos de México. Aquí se incluyen fotografías de Paco y Faustino. Esta exposición es organizada por la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, la revista *Mañana* y el INBA.
- El 20 de noviembre llegan a la ciudad de México el hermano de Paco, Julio, su esposa y su hijo.

1948

- En febrero ingresa Julio a la agencia y ésta cambia la razón social de Foto Mayo por la de *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*. Este sería su nombre más difundido.
- A raíz del nuevo ordenamiento de negativos de la agencia, Paco comienza a planear el montaje de una exposición fotográfica llamada 'Cómo es México y cómo nos trató', que sería presentada en España al caer Franco. Esta exposición nunca llegaría a realizarse.
- Colaboran en la revista gráfica mensual *Hit Deportivo*.
- Colaboran en las publicaciones *México Cinema* y *48*.
- Colaboran en las revistas estadounidenses *Life* y *Time*.
- Colaboran en la revista moscovita *Soyusfoto*.

- Paco realiza diversos reportajes especiales sobre Mario Moreno Cantinflas.

1949

- Ingresan como miembros fundadores en la revista *Impacto*, dirigida por Regino Hernández Llergo.
- Colaboran en las publicaciones *Reportero Gráfico*, *Oiga*, *Orbe*, *El Socialista*, *Nosotros*, *Informaciones*, *El Diario de México* y *Eco*.
- Colaboran en *Siempre!*, de José Pages Llergo.
- El 23 de septiembre a las nueve horas, Paco se reúne con el senador Gabriel Ramos Millán, presidente de la Comisión Nacional del Maíz. Ahí se le comunica que ha sido designado para viajar junto con el senador Millán a una gira de trabajo por el estado de Oaxaca.
- El 23 de septiembre, sale hacia Oaxaca junto con el senador Ramos Millán. El viaje se realiza por carretera.
- El 26 por la mañana Paco visita el pueblo de San Andrés, donde Ramos Millán da su último discurso en el mercado de la localidad.
- En Oaxaca Paco aborda un avión bimotor en que viajan 22 personas y 3 tripulantes. El avión es de la Compañía Mexicana de Aviación y tiene la matrícula XA-DUH.
- El 26 de septiembre a las 13:30 hrs. el avión XA-DUH da su último reporte de vuelo afirmando que se encuentra sin problemas volando sobre el estado de Puebla.
- El 26 de septiembre a las 18:30 hrs. un pastor de Atlautla, Edo. de México, avisa a las autoridades haber escuchado el ruido de un aparato aéreo muy cerca del volcán Popocatepetl y que después se escuchó una fuerte explosión.
- El 26 de septiembre muere Paco Mayo, a la edad de 37 años, al estrellarse el avión en que viajaba contra el volcán Popocatepetl, en un lugar llamado Pico del Fraile. El avión XA-DUH, según informes de Mexicana de Aviación, volaba a una velocidad promedio de más de 160 km/h. En el mismo avión viajaban el senador Ramos Millán, la actriz Blanca Estela Pavón y el arqueólogo Salvador Toscano.

-
- El 27 de septiembre a las 20:00 hrs. se encuentra el cuerpo de Paco Mayo. Es trasladado a la iglesia del pueblo.
 - El 29 de septiembre a las 13:30 hrs. llega el cadáver de Paco a la ciudad de México. A las 19:00 hrs es sepultado en el Panteón Jardín.
 - En octubre, José Pagés Llergo, Director de la revista *Hoy*, dona el importe del premio que le otorgó la Asociación Mexicana de Periodistas, por el mejor editorial del año, a la familia de Paco.
 - Vicente Lombardo, junto con varios directores de revistas y dirigentes de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, solicitan un apoyo económico al Congreso de la Unión para la esposa de Paco. Piden además al presidente Miguel Alemán, becas de estudio para las dos hijas de Paco.
 - Regino Hernández Llergo, director de *Impacto*, y Daniel Morales, gerente general de *Mañana*, acordaron seguir pagando por un año el sueldo que tenía Paco, a su esposa.

1951

- El 13 de octubre se publica la convocatoria a la Segunda Exposición Nacional de la Fotografía Periodística, convocada por la revista *Mañana*. Aquí se estipula el Premio Francisco Mayo, para la fotografía periodística por excelencia. Este premio nunca llegaría a ser entregado.

1955

- El 16 de enero, aniversario de la creación de la agencia, Cándido inaugura formalmente el archivo de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*, el cual queda denominado Archivo Paco Mayo, y que se abre desde entonces al público para su consulta y venta de fotografías.

1959

- 26 de septiembre, familiares y amigos de Paco, junto con familiares de Ramos Millán y el Club Alpino de Marina y la Patrulla de la Cruz Roja, ascienden el Popocatépetl y escuchan una misa en honor a los caídos 10 años antes.

- El 26 de septiembre, familiares y amigos de Paco colocan en El Pico del Fraile la escultura de una cámara Leica, realizada en terracota vidriada por el escultor Federico Canessi donde se puede leer: «A Paco Mayo. X Aniversario. Sus hermanos y amigos. 1959».

1976

- El 10 de julio la Bienal de Venecia, en Italia, inaugura la exposición 'España 1936-1939. Fotografía e Información de Guerra', organizada por Eva Paola Amendola y Federico Di Castro. Aquí se exponen fotografías de Foto Mayo, principalmente de Paco.

1984

- En abril se inaugura en el Palau de Pedralbes, Barcelona, la exposición 'El Exilio Español en México. La Aportación Catalana', organizada por el Ministro de Cultura Español y por el Ayuntamiento de Barcelona. Aquí se incluyen gráficas de Paco.

1992

- La Xunta de Galicia del Consello de Cultura Galega publica en España el libro Galicia y América, Cinco Siglos de historia. En este libro se habla del aporte cultural y periodístico hecho por Paco a México.

1993

- Un amplio reportaje gráfico de Paco sobre Cantinflas cobra vigencia a raíz de la muerte de este último. El reportaje «Cantinflas vuelve al barrio» es publicado en la revista Zonas, dirigida por Fabrizio León.

1994

- En enero, la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, crea el premio Paco Mayo, que pretende entregar anualmente. Este premio nunca llegaría a ser entregado.

Notas

- (1) Verónica Rivera y Raúl Godínez, entrevista con Julio Mayo, México, 19 de agosto de 1993, s. p.
- (2) S. a., «Murió don Rodrigo Souza», *La Voz de Galicia*, Secc. Hace 50 años, Madrid, 23 de marzo de 1976, s. p.
- (3) Héctor Ibarra (Realización), «Nosotros los refugiados. 50 años de exilio español en México», 5 series, CNCA. Unidad de Producciones Audiovisuales, México, 1989.
- (4) John Mraz, entrevista con Julio Mayo, Archivo General de la Nación, México, 13 de febrero de 1986, p.p. 6-7.
- (5) Antonio Robles, «En la ruta de Paco Mayo. Cándido Mayo, as de la célebre dinastía fotográfica», *Mañana*, México, 5 de abril de 1952, p. 41.
- (6) Manuel García, «Trayectoria de los Hermanos Mayo», en el catálogo *Foto Hnos. Mayo*, IVAM Centre Julio González, Generalitat de Valencia, 1992, p. 33.
- (7) Manuel García, «El fotógrafo Julio Mayo», *Unomásuno*, suplemento *Sábado*, México, 4 de julio de 1992, p. 1.
- (8) Miguel Hernández, *Poemas*, Plaza & Janés, Barcelona, 1973, p. 63.
- (9) Octavio Paz, *Las peras del olmo*, Origen / Seix Barral, Colecc. Obras Maestras del Siglo XX, N.º. 39, México, 1984, p. 149.
- (10) Héctor Ibarra, *op. cit.*, s. p.
- (11) *Ibidem*
- (12) *Ibidem*
- (13) Francisco De Souza Mayo, «Francisco Souza Fernández», Mayocolor, México, 1995.
- (14) John Mraz, entrevista con Faustino Mayo, Archivo General de la Nación, México, julio de 1986, p. 2.
- (15) Verónica Rivera y Raúl Godínez, *op. cit.*, s. p.

- (16) John Mraz, «Acercamientos. Entrevista con los hermanos Mayo», *La Jornada* suplemento *La Jornada Semanal* México, 17 de diciembre de 1989, p. 16.
- (17) Verónica Rivera y Raúl Godínez, entrevista con Faustino Mayo. México, 18 de agosto de 1993, p. 1.
- (18) Verónica Rivera y Raúl Godínez, entrevista con Julio Mayo..., s. p.
- (19) Manuel García, «Trayectoria de los Hermanos Mayo...», p. 34.
- (20) Hans Magnus Enzensberger, *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*, Grijalbo, México, 1975, p.p. 97-98.
- (21) *Ibidem*, p. 98.
- (22) Verónica Rivera y Raúl Godínez, entrevista con Julio Mayo..., s. p.
- (23) *Ibidem*
- (24) John Mraz, *op. cit.*, p.p. 16-17.
- (25) Héctor Ibarra, *op. cit.*, s. p.
- (26) Juan Miguel De Mora, *El yelmo de Mambrino*, Edamex, México, 1993, p.p. 67-68.
- (27) Manuel García, "El fotógrafo Julio Mayo...", p. 2.
- (28) S. a., «Tragedia en el Popocatepetl», *Tiempo*, México, 7 de octubre de 1949, p. 7.
- (29) Manuel García, *op. cit.*, p. 1.
- (30) Salvador Hernández, «La fotografía cumplió 150 años», *Muy Interesante*, México, 1º de enero de 1990, p. 16.
- (31) Juan Miguel De Mora, *op. cit.*, p.p. 252, 254-255.
- (32) Margarita Nelken, prólogo a Varios, *Los de Collioure. Relatos de un crimen*, Morelos, México, 1940, p. 11.
- (33) Eulalio Ferrer, *Entre alambradas. Diario de los campos de concentración*, Secretaría de Educación Pública / Instituto Nacional de Bellas Artes / PAN GEA, México, 1987, p. 20.
- (34) *Ibidem*, p.p. 67-69.
- (35) Jorge Stanfor, «La dinastía de los Mayo. Un millón de negativos en su archivo», *Mañana*, México, 18 de septiembre de 1954, p. 165.

-
- (36) Adolfo Sánchez Vázquez, introducción a *Sinaia. Diario de la primera expedición de republicanos españoles a México*, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma de México / La Oca / Redacta, México, 1989, p. 9.
- (37) Fragmento del poema «Entre España y México» de Pedro Garfías, escrito a bordo del *Sinaia*, en junio de 1939, y citado en Adolfo Sánchez Vázquez, *Sinaia...* UNAM / UAM / La Oca / Redacta, México, 1989, p. 19
- (38) John Mraz, *op. cit.*, p. 17.
- (39) Jorge Stanfor, *op. cit.*, p. 167.
- (40) *Ibidem*
- (41) Vicente Guarner, «Los exiliados españoles del 39 y el México de ahora», en *El exilio español en México. 1939-1982*, Salvat / Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p. 706.
- (42) Arturo Arredondo, *Gozoología mayor*, Joaquín Mortiz, México, 1991, p. 101.
- (43) Eugenia Meyer (Coordinadora), *Palabras del exilio. De los que volvieron*, T. 4, Secretaría de Educación Pública / Instituto Nacional de Antropología e Historia / Instituto Mora, México, 1988, p.p. 45-46.
- (44) Jesús Silva Herzog, *Mis trabajos y los años. Una vida en la vida de México*, Edición del autor, México, 1970, p. 187.
- (45) Cándido Mayo, *Yo soy la opinión pública*, Ediciones Prisma, México, 1982, p. 50.
- (46) Elena Poniatowska, *Tinísima*, Era, México, 1993, p. 650.
- (47) John Mraz, *op. cit.*, p. 19.
- (48) Raúl Godínez Cortés, entrevista con Ofelia Guilmain, México, 13 de septiembre de 1993, s. p.
- (49) W. M. Jackson, Inc., *El nuevo tesoro de la juventud*, Jackson / Grolier, México, 1971, p. 145.
- (50) Cándido Mayo, *op. cit.*, p. 74.
- (51) Carlos Argüelles, «Faustino Mayo. Su cámara detiene la marcha del mundo», en *Mañana*, México, 2 de febrero de 1952, p. 21.

- (52) S. a., *Cándido Mayo, 45 aniversario de la profesión de su vida*, Souza Mayo Hnos., México, 1981, p. 21.
- (53) S. a., «Se inauguró el nuevo estudio de los fotógrafos Hnos. Mayo». *El Popular*, México, 19 de enero de 1947, p. 3.
- (54) Cándido Mayo, *op. cit.*, p. 53.
- (55) Manuel García, «Trayectoria de los Hermanos Mayo...», p. 48.
- (56) *Ibidem*, p. 49.
- (57) Antonio Rodríguez, «La gran foto de arte», *Excélsior*, México, 20 de septiembre de 1989, p. 3.
- (58) John Mraz, entrevista con Julio Mayo, Parte II, Archivo General de la Nación, México, febrero de 1986, p. 2.
- (59) Jorge Stanfor, *op. cit.*, p. 168.
- (60) S. a., «Tragedia en el Popocatépetl», *Tiempo*, México, 7 de octubre de 1949, p.p. 5-6.
- (61) *Ibidem*, p. 6.
- (62) Ana Luisa Luna, *La crónica policiaca en la ciudad de México. Nota Roja 40's*, Diana, México, 1993, p. 152.
- (63) *Ibidem*, p. 153.
- (64) *Ibidem*, p. 151.
- (65) José Ramón Garmabella, *¡Reportero de policía! El Güero Téllez*, Panorama, México, 1993, p. 37.
- (66) Eduardo Téllez Vargas, «Reportaje de la tragedia», *El Universal*, México, 28 de septiembre de 1949, s. p.
- (67) S. a., «Tragedia en el Popocatépetl...», p. 5.
- (68) *Ibidem*
- (69) José Ramón Garmabella, *op. cit.*, p. 37
- (70) Editorial, *Impacto*, México, 8 de octubre de 1949, p. 14.
- (71) Raúl Godínez Cortés, «Paco Mayo, a 44 años de su muerte. Lo que nos dejaron sus fotografías», *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 27 de septiembre de 1993, p. 2.

-
- (72) *Ibidem*
- (73) Editorial, *Impacto, op cit.*, p. 18
- (74) Álvaro Arauz, «Francisco Mayo», *El Popular*, México, 5 de octubre de 1949, p. 3.
- (75) Antonio Prieto, «Semblanza de Paco Mayo», *El Popular*, México, 28 de septiembre de 1949, p. 1.
- (76) Editorial, *Impacto, op. cit.*, 13.
- (77) Editorial, «Respetuoso Homenaje», *El Popular*, México, 28 de septiembre de 1949, p. 1.
- (78) S. a., «Homenaje del pueblo mexicano a la figura del gran artista de la cámara. Paco Mayo. Palabras de Lombardo T.», *El Popular*, México, 30 de septiembre de 1949, p.p. 1-2.

II. Faustino Mayo

Faustino Mayo es una foto hecha hombre, es un cúmulo de experiencias imborrables que entrega desde el pasado un México nuevo, un México distinto que se fue, que se ha ido, pero que queda plasmado en sus imágenes. Faustino es actualmente el mayor en edad de los hermanos Mayo y es, sin duda, el que más tiempo ha trabajado dentro de esta agrupación. Tiene 83 años, y su pulso, antes firme y rápido para la fotografía, se ha vuelto tembloroso. Sus ojos color azul y su piel blanca hablan lejamente de aquel muchacho sonriente que fue miembro de El Batallón del Talento, o de aquel que hemos visto



en una foto con los pies en el lodo, la casaca en el cuerpo y la Leica en el cuello, durante la defensa de Ciudad Universitaria en Madrid en el tiempo de la Guerra Civil Española, o de aquel otro fotógrafo que subió los 32 pisos de la Torre Latinoamericana en construcción entregándonos una de las fotografías de mejor composición y mayor contraste en la historia del periodismo gráfico nacional.

Sí, los años han pasado y han dejado en la persona de Faustino una memoria gráfica envidiable. Diez sexenios lo han visto pasar por la política mexicana tomando la foto de la historia, la foto oportuna: La foto inmortal. Presidentes desde Lázaro Cárdenas hasta Salinas de Gortari miran alegres, abrazados a Faustino, desde la pared de su casa. Un orgullo que muy pocos mexicanos pueden tener, Faustino lo tiene en su sala, en su vida, en sus recuerdos. Esas fotografías constituyen su existencia y, en mucho, la existencia del país. Queda pues Faustino como un testigo fiel de lo que México cambió.

2.1. La formación

Faustino del Castillo Cubillo, nombre de pila de Faustino Mayo, nació el 8 de octubre de 1913 en la avenida Paseo de las Delicias, número 56, en Madrid, España. Su padre era de oficio ferrocarrilero y su madre, una de casa. Vivió desde pequeño en la Calle del Ferrocarril, en Madrid. Y ahí cerca, en el barrio de Atocha, tomó sus primeras clases en un colegio salesiano, llamado María Auxiliadora, donde cursó la primaria y la secundaria.

La educación salesiana lo llevó a incursionar brevemente como monaguillo en la iglesia de su barrio, pero el incienso quemado durante el ritual le producía mareos y trastornos que culminaron en un desmayo: tuvo que ser sacado rápidamente de la iglesia y, al recobrar el conocimiento, Faustino decidió dar por terminada su aventura eclesíástica. La iglesia no era su profesión.

Además de este incidente, Faustino quedó desvinculado de la religión cristiana por culpa de un sacerdote que le mató a patadas la fe en Dios: «me crié en un colegio de salesianos en Madrid. Pero un día vi una cosa tan fea -yo respeto todas las ideologías-, pero lo que vi ahí, la violencia de un padre que me pateó, me quitó todo lo que yo había creído.» ⁽¹⁾

Sus estudios escolares se detienen en la adolescencia. A los 14 años de edad abandonó sus estudios de preparatoria, «porque me encantaba el fútbol y los toros.» Hasta que un pariente suyo -cuyo nombre no pudo ser identificado durante la investigación-, lo recomendó con su jefe, el fotógrafo José Díaz Casariego, para ocupar el puesto de ayudante en su agencia fotográfica. Corría el año de 1927.

«Llegué de ayudante, de mozo, para hacer lo que se ofreciera: entregar unas fotos, traer los refrescos, pasear al perro, como decimos nosotros. Poco a poco me fui interesando en la fotografía y al fin Díaz Casariego me inició en ella.» ⁽²⁾

Bastó con poner una cámara entre sus manos, con darle la orden precisa de las fotos que se requerían y la cantidad que debería de tomar, para que Faustino reconociera el principio inminente de su vocación:

«Aquel muchacho de 14 años de edad vio que se le abrían las puertas del cielo. Un compañero suyo había puesto en sus manos una antiquísima cámara `Netel´ y lo había enviado a hacer `un par de fotos´ de una carrera ciclista que iba a celebrarse el día siguiente. Temprano, el madrileño salió de su casa, en la Calle del Ferrocarril, y se fue a pie hasta la de Rosales, donde partían los corredores. Una distancia que

en México equivaldría a caminar desde el Zócalo hasta el Panteón de Dolores. Le habían ordenado 'un par de fotos' y no podía hacer más porque el chasis de su armatoste sólo tenía dos placas. Cumplió el encargo y regresó al estudio fotográfico Díaz Casariego.»⁽³⁾

Después de cumplir puntualmente con su primera misión periodística, Faustino sólo regresó para ser reprendido por Díaz Casariego, ya que aunque sus fotos fueron buenas, la calidad que Díaz exigía era de excelencia. La fama de su agencia fotográfica no podía tolerar la menor imperfección, no por nada era uno de los mejores colaboradores de *ABC*, *El Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *Prensa Gráfica* y *El Mundo Gráfico*, entre otros importantes periódicos. Díaz Casariego era uno de los fotógrafos más sobresalientes de la España de aquellos años.

A Faustino se le prohibió volver a tomar fotografía alguna y cubrir cualquier acto noticioso. Pero ya todo fue en vano. Faustino había colocado el ojo detrás de la mirilla, había calibrado el peso de una cámara entre sus manos y había esperado el mejor segundo para imprimir sus placas. Nada podía ya modificar su rumbo.

Continuó durante varios años su trabajo en la agencia Díaz Casariego; aprendió del viejo maestro las mañas y los lances, la búsqueda y la novedad. Hasta que el alumno sobrepasó al maestro y el aprendizaje concluyó en profesión.

Así, cuando se dio la proclamación de la Segunda República Española en 1931, la experiencia de Faustino como fotógrafo de prensa ya era conocida. En ese año la reina Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII, salió de España con el dolor de abandonar su riqueza y su nación. La noticia era de primera plana y la fotografía debía ser de la mejor calidad. Por ello, Faustino se encontraba de nuevo detrás de una cámara, atendiendo a los hechos, buscando los ángulos y esperando el momento exacto de la impresión.

«El viejo maestro llevó a (Faustino) Mayo a El Escorial para cubrir la información de la salida de la Reina Victoria. Casariego tuvo allí uno de los hits más señalados de su carrera, pues bajo su firma se publicaron en todos los periódicos de Europa las fotografías de la Reina, llorando, al salir al extranjero. Seis de ellas, exclusivas, de gran valor periodístico, no habían salido de su Contax sino de la vieja Netel de Faustino, su ayudante.»⁽⁴⁾

Estas fotos vinieron a transformar la vida de Faustino. Sin darse cuenta había ingresado en el largo camino de la fotografía política, en esa fotografía social que

años más adelante tanto reconocimiento le habría de proporcionar. Han pasado más de 60 años desde ese momento, pero Faustino aún lo recuerda vivamente:

«La tomé en El Escorial el día que iba saliendo de allí la reina Victoria, abuela del (actual) Rey de España. Fue una escena muy conmovedora y terrible, y considero que fue mi primera foto política. Esa placa decidió mi vida sin que yo me lo propusiera, porque poco a poco me fui metiendo más y más en los hechos que concernían a la vida del pueblo, y aquí me tienes convertido en un reportero gráfico de temas políticos. Yo no elegí esa especialidad, ni tampoco la aprendí en ninguna parte. En esto, como en otras muchas cosas, las circunstancias me han orillado y me han enseñado. Así que la vida diaria ha sido mi única y mi mejor escuela.»⁽⁵⁾

Así, estas fotos dieron muestra de la calidad que ya podía esperarse de la gráfica de Faustino. Y José Díaz Casariego, su jefe, se percató de ello. Fue entonces cuando los problemas con Casariego se tornaron insostenibles. No sabemos si por la mucha exigencia del maestro o por la creciente competitividad entre los dos fotógrafos. Ya que la excelencia de uno ya no desmerecía en nada la del otro.

Con considerables conocimientos fotográficos, con una perfecta experiencia como fotógrafo de prensa y con un amplio reconocimiento dentro del ambiente informativo, Faustino buscó incorporarse a un nuevo estudio. Y lo encontró.

2. 2. La hermandad

En las lides periodísticas Faustino había conocido a un joven fotógrafo, apenas un año mayor que él, llamado Francisco Souza, y a su compañero, un muchacho sordo, de nombre Manuel Gaitán; audaces fotógrafos que al igual que Faustino cubrían los hechos noticiosos y difundían sus gráficas en los diarios ibéricos. Su agencia gráfica tenía por nombre Foto Souza y había sido el resultado de los empeños de Francisco y su amigo Manuel.

Aunque Faustino no abandonó a José Díaz Casariego sino hasta el inicio de la Guerra Civil Española, en 1936, sí trabajó con Francisco y con Manuel en lo que llamarían un fondo común, y que no era otra cosa que una sociedad cooperativa; donde los tres tenían el compromiso de cubrir los actos y aportar fotos que sirvieran para su publicación en los diarios nacionales bajo un sello propio.

Con el trato de estos tres jóvenes nació la amistad, y de esa amistad, un cariño

inmenso. Compartieron peligros, aventuras y trabajo, y descubrieron, complacidos, que la calidad de unos y otros iba a la par en excelencia.

En dos diferentes entrevistas, Faustino recuerda una de las peores represiones policíacas que le tocó fotografiar, y que más tarde, incluso, habrían de modificar su vida y hasta su nombre:

«Hubo una manifestación para un Primero de Mayo a principios de los años 30 y salimos Paco, un compañero sordo, llamado Manolo, y yo. Iba a haber elecciones y la gente andaba con las cosas de la República; estaba muy en contra de la Guardia Civil que era muy represiva. Vino la represión: durante la manifestación se armó un relajo y tomamos fotografías que se publicaron en los periódicos.»⁽⁶⁾

«Un Primero de Mayo del año 31, en Madrid, hubo una manifestación donde estaba el viejo Pablo Iglesias, que era el líder de todos los obreros en aquella época, y entonces hubo una manifestación que no te puedes imaginar, en la Plaza La Cibeles, en Madrid. Salió la policía y hubo una de muertos que para qué contarte.»⁽⁷⁾

Estas fotos de la cruda violencia española fueron difundidas ampliamente. Sus autores, fotógrafos responsables, no quisieron participar en el fácil juego de la autocensura, fue entonces cuando la represión comenzó a rondar sus destinos. Se hicieron cateos en la casa de la familia Souza, y hubo que cambiar de nombre y modificar la razón social de la agencia. Transformaron así su imagen y su nombre. Lo único que permaneció inamovible fue su postura ideológica.

El nombre de Faustino quedó transformado. El apellido Del Castillo Cubillo quedó guardado en los recuerdos, y su nuevo nombre profesional, Faustino Mayo, fue, desde entonces, portado con dignidad a lo largo de más de 60 años de trabajo.

Aunque existen dos versiones sobre la decisión de asumir el nombre de Mayo, es ésta la que brinda Faustino: Tras la represión y la publicación de las gráficas "todo el mundo pedía fotografías de mayo ¿Entiendes? O sea, las fotografías del mes de mayo, y de mayo, y de mayo, y pues Mayo, ya. Nos quedamos con ese nombre. No, fue un relajo con las fotografías esas, fue una cosa extraordinaria.»⁽⁸⁾

Por decisión de Paco, por ser esas las fotos que les dieron fama, y por ser ese el mes cuyo primer día estaba dedicado a la lucha proletaria universal, el nombre de Mayo fue la nueva razón social que asumió la agencia. Con el sello de Foto Mayo, a partir de 1934, miles de fotografías fueron entregadas a los diarios españoles. Todavía ahora, en varios centros de documentación en España y algunos en

México, podemos encontrar esas fotos y ese sello. Y España ya se encuentra en esas fotos, contemplando su paso por la historia.

Comenzaba así la gran labor profesional de los Mayo, cuyos miembros fundadores fueron exclusivamente Faustino, Francisco y Manuel. Este último, Manuel Gaitán, sólo estuvo un tiempo mas y después la historia lo aleja del contexto Mayo. En la presente investigación solo se ha llegado a registrar que decide separarse de la agencia, pero se desconocen los motivos.

La agencia comienza con un nuevo ritmo, se renuevan los bríos, se retoma la propuesta gráfica, y el trabajo se multiplica enormemente. La agencia comienza a ser frecuentada por el hermano menor de Paco, Cándido, quien junto con Landelino Wensel se incorporará a la mesa de trabajo en 1936. Fecha para la cual Manuel Gaitán ya ha abandonado la cooperativa. Estas nuevas incorporaciones se dan por la necesidad de salir al frente de batalla y dejar a alguien a cargo de la agencia. La Guerra Civil ha estallado.

2. 3. La Guerra Civil Española

Al inicio de la Guerra Civil Española, Faustino contaba con 22 años de edad y con una considerable experiencia periodística para su años. Foto Mayo expande sus colaboraciones, y sus fotos son solicitadas una y otra vez en el extranjero. Faustino, Paco y Landelino salen al frente de batalla, mientras Cándido queda a cargo del grupo en Madrid.

«Cuando la guerra civil encendió a España, las fotos de Faustino, tomadas siempre en los campos donde se combatía con mayor ferocidad, se publicaron en los siguientes periódicos ibéricos: *ABC, Blanco y Negro, Prensa Gráfica, Nuevo Mundo, El Mundo Gráfico, Cró-*



nica, Campeón, El Heraldo, El Liberal y El Heraldo de Bilbao, que pertenecía entonces a don Indalecio Prieto.»⁽⁹⁾

En ese año de 1936 Foto Mayo cubrió los siguientes frentes de batalla: Alcalá de Henares, Guadalajara, Guadarrama, Ibiza, Tolosa, Antequera, Toledo, Irún, Mallorca, San Sebastián, Ciudad Universitaria de Madrid y Aragón, entre otros. Además de esto, comenzaron a colaborar para un organismo llamado *Altavoz del Frente*.

«Según el testimonio del historiador de fotografía Publio López Mondéjar y gracias al trabajo de investigación preparatorio de la exposición: Visiones del Deporte. Deporte y Fotografía en España. 1860-1939, Madrid, 1991. Lunweg Editores, los Mayo trabajaron para *Altavoz del Frente*, organismo de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública que dirigía el pintor valenciano Josep Renau.»⁽¹⁰⁾

2. 3. 1. Enrique Lister y El Batallón del Talento

Debido a las últimas derrotas del Gobierno Republicano y al avance de las fuerzas franquistas, en noviembre de 1936 Faustino dejó de radicar en Madrid y se trasladó a Valencia, sede provisional del Gobierno Republicano. En ese mismo mes, desde las trincheras, cubrió la defensa de la Ciudad Universitaria. Faustino había llegado entonces a uno de los sitios de mayor importancia bélica en esos momentos, lugar en que perdiera la vida el dirigente comunista alemán Hans Beimier, el mismo sitio en que murió de un tiro certero el dirigente anarquista Buenaventura Durruti, y donde se produjo su encuentro con el creador de la Compañía de Acero, del Quinto Regimiento de Milicias Popu-



lares, de la Heroica 11ª. División, y de El Batallón del Talento: conoció al hombre que marcó su futuro, el general Enrique Lister.

«Yo trabajaba en *El Heraldo de Madrid* y *El Liberal* cuando vino la guerra. Era una cosa desesperada, decían que iban a tomar Madrid. Hice unas fotografías de la defensa de la Ciudad Universitaria que Enrique Lister vio publicadas, llamó a la imprenta donde hacíamos el periódico *Pasaremos* y dijo: 'Quiero a este muchacho fotógrafo'. Entonces dejé a Casariego y me fui con Lister.»⁽¹¹⁾ «Lo hice con gusto porque admiraba su ideología y su batalla, a la que procuré sumarme con la cámara (...) Como fotógrafo -adueñado de otra arma, de una tan poderosa como lo es la cámara- procuré hacer mi trabajo lo mejor posible.»⁽¹²⁾

De esta manera, Faustino quedó involucrado emotiva e ideológicamente con la guerra de España. Su amistad con Enrique Lister no tendría límites.

«Lo que yo tengo de cultura política se lo debo a él. Fue un guerrero valeroso, estratega de convicciones y con carácter. A Lister lo admirábamos todos, inclusive muchos de sus enemigos; ha sido un comunista consistente.»⁽¹³⁾ «Ese hombre me ha hecho a mí en lo político. Por él estoy aquí, es el hombre que más admiro.»⁽¹⁴⁾

De los hermanos Mayo, fue precisamente Faustino quien más cerca estuvo de Lister. Y aunque todos estaban estrechamente vinculados con el lado republicano, el primer puente tendido entre los Mayo y Lister, fue el lazo de amistad que unió a Faustino y al General.

Lister «me quería como a un hijo -dice Faustino- y siempre me amonestaba porque me metía yo en las trincheras a tomar fotos.»⁽¹⁵⁾

Poco después Faustino fue designado fotógrafo oficial de la 11ª. División e integrante de El Batallón del Talento, compuesto, además de Mayo, por el poeta Miguel Hernández, el escritor Adolfo Sánchez Vázquez, Herrera Teteré, Juan Paredes, José Ramón Alonso, Francisco Gonibet, Ramón González, el escultor Compostela y los cartelistas Esperet y Briones. Todos ellos dando lo mejor de sí, pusieron su arte y su intelecto al servicio de la República Española.

De este modo, se puede aseverar que tanto Faustino, en particular, como los hermanos Mayo, en general, formaron parte de ese gran contingente de intelectuales que hicieron cuanto estaba en sus manos para defender a España de la rebelión comandada por el general Francisco Franco.

De los ilustres miembros de El Batallón del Talento algunos salvaron la vida al recibir asilo político en otros países. Desafortunadamente, no todos corrieron con la misma suerte: «Miguel Hernández buscó refugio en la embajada de Chile, que durante la guerra había prestado asilo a la enorme cantidad de cuatro mil franquistas. El embajador en ese entonces, Carlos Morla Lynch, le negó el asilo al gran poeta, aun cuando se decía su amigo. Pocos días después lo detuvieron, lo encarcelaron. Murió de tuberculosis en su calabozo, tres años más tarde. El rui señor no soportó el cautiverio.»⁽¹⁶⁾

Con hombres de este nivel cultural convivió Faustino durante la guerra; y a diferencia de muchos de ellos, Faustino Mayo se negó inquebrantablemente a tomar cualquier tipo de arma. Matar no estaba dentro de sus cánones.

«En la guerra jamás agarré un fusil ni una metralleta. Hasta la fecha, las armas me causan pavor. En una ocasión el general Lister me obsequió una pistolita 9 de cañón corto, y por poco y me pegó un tiro yo mismo.»⁽¹⁷⁾

Este tiro de que habla Faustino, no fue el resultado de un error en el manejo de las armas, sino una decisión personal de abandonar la vida antes que la dignidad.

«Fue en su tierra natal, durante la guerra. Viajaba en un carro, por territorio republicano, con un redactor, un oficial y el chofer. Se dirigían a la primera línea de fuego en trabajo rutinario para cubrir la información del día. Repentinamente, surgieron italianos alrededor del carro y comenzaron a hacer fuego. Infiltrados entre las líneas republicanas, habían tomado por sorpresa a nuestros héroes. Junto al vehículo quedaron el redactor y el chofer. Faustino y el oficial -un joven catalán jugador de rugby- corrieron desesperadamente, mientras las balas fascistas zumbaban sobre su cabeza. Faustino confiesa que pocas veces ha sentido tanto miedo. Sin ser tan atlético como el jugador de 'rugby' (...) lo dejó atrás en la fuga. Corría cuando oyó un grito de su compañero: volvió la cabeza y lo vio con la cara ensangrentada y el revólver en la mano. Lógicamente supuso que se había pegado un tiro para no caer en manos de los italianos. 'A mí tampoco me van a agarrar', pensó y, sin aminorar la marcha, desenfundó una pequeña pistola que le había regalado Lister y cortó cartucho. Más adelante, empero, consiguió ocultarse y eludir a sus perseguidores. 'La primera vez en mi vida que saqué la pistola -dijo con el rostro serio- el tiro iba a ser para mí. Si me alcanzan los italianos no me hubieran encontrado vivo.»⁽¹⁸⁾

Finalmente, los italianos pasaron de largo y Faustino salvó la vida. Regresó al lado de Lister, quien desde su campamento había observado la persecución. Al ver a Faustino con la pistola en la mano, el rostro pálido y el sudor cayéndole de la frente, algunos amigos le bromearon: "Vienes chaqueteando", le dijeron; pero Faustino ya no tuvo aliento para sonreír. Lister se aproximó a él, le palmeó el hombro y le preguntó si estaba bien, si quería algo. "Nada más dame algo frío", contestó Faustino. Lister le alargó una botella llena de vino y Faustino dio cuenta de ella. Se bebió de un golpe todo el contenido y pudo, por fin, sonreír. El peligro había pasado.

Así, con todos los peligros que implicó una guerra civil e internacional dentro de su patria, Faustino estuvo a lo largo de los tres años de batalla en todos los frentes de guerra, fotografiando la lucha y la muerte. «Es fácil decirlo, pero no hay palabras ni imágenes que puedan captar la inquietud, la sensación de inseguridad, de dolor, de pérdida constante que uno tiene cuando mira su tierra amenazada. Uno siente también mucho miedo. Yo, como fotógrafo de guerra, lo experimenté, no voy a negarlo (...) Los primeros días en que fui fotógrafo de guerra los experimenté de una manera terrible, vivísima. Al principio me preguntaba ¿cuándo terminará todo esto? ¿Cómo saldremos de este infierno? Ni yo ni nadie imaginamos que aquel horror se prolongaría durante 32 meses ¿Cómo lo soportamos? ¿Cómo sobrevivimos? Trabajando, batallando y anteponiendo a la injusticia y la represión las únicas armas útiles: las convicciones, la fe, la esperanza.»⁽¹⁹⁾

A lo largo de la contienda, Faustino y Paco unieron aún más su amistad al compartir carencias y necesidades. Sus fotografías comenzaron a exportarse a América, Asia y a otros países europeos. Sus trabajos se vieron multiplicados en las páginas de los periódicos españoles, y la guerra misma los hizo desarrollar cualidades periodísticas sorprendentes. Entre otras cosas, reemplazaron sus grandes cámaras de 9 por 12 con chasis montado, por las pequeñas cámaras alemanas Leica de 35 milímetros, lo cual les daba la posibilidad de sacar una mayor cantidad de fotos de manera más ágil y dinámica, además de que a estas cámaras se les podían ajustar telefotos de diferentes alcances y filtros de luz de varias tonalidades. Así, aprendieron a revelar sus nuevos negativos en baños improvisados, a interponer sus manos entre la luz y la impresión para modular los contrastes, y hasta a imprimir con la luz de una vela. Todas estas aportaciones que la guerra hizo a los hermanos Mayo, años después ellos las aplicarían en el periodismo mexicano, de una manera menos dramática, aunque igualmente sorprendente.

Entre 1937 y 1939 los frentes de batalla cubiertos por la cámara de los hermanos Mayo fueron: Jarama, Paso del Ebro, Brunete, Balchite, La Coruña, Zaragoza, Málaga, Teruel, Granada, Oviedo, León, Asturias, Andalucía, Majadahonda, Ciudad Universitaria en Madrid, Córdoba, Guadalajara, Guadarrama, Castellón, Valencia y Cataluña, entre otros.

En 1939, después de la caída de Cataluña, Faustino asistió a Figueras, a lo que sería una de las últimas reuniones del Partido Comunista Español en su país. Ahí le comunicó Lister su decisión de marchar hacia la U.R.S.S. Los amigos se alejaban y las circunstancias políticas evidenciaban que el adiós era para siempre. Lister se marchó de España con un último recuerdo de su amigo en el bolsillo. La foto de su pasaporte había salido de la cámara de Faustino.

El camino que quedaba por recorrer sería duro y peligroso. Los republicanos habían sido vencidos; Franco anunciaba el 1º de abril que la guerra había terminado; y medio millón de civiles buscaban la mejor forma de salir con vida de España. La única puerta que se abrió entonces fue la de Francia, pero la idea de viajar al vecino país, para ser recluido en campos de concentración, no era del todo alentadora.

2. 3. 2. El camino de Los Pirineos

«Más de quinientos mil hombres y mujeres, combatientes y civiles, habían cruzado la frontera francesa. En Francia, el gobierno de Léon Blum, presionado por las fuerzas reaccionarias, los acumuló en campos de concentración, los repartió en fortalezas y prisiones, los mantuvo amontonados en las regiones africanas, junto al Sahara.»⁽²⁰⁾

De nuevo reunidos en la frontera con Francia, Faustino, Paco y Cándido decidieron, no obstante estas perspectivas, cruzar hacia suelo francés por el lado de Los Pirineos, ya que cualquier cosa era mejor que caer en manos de los franquistas. Paco sería el encargado de llevar y proteger a su madre, a su hermana, esposa e hija, junto con los enseres que pudiera transportar; mientras, Faustino y Cándido se encargarían de llevar consigo el archivo y las cámaras de la agencia. Así, con sus pertenencias a la espalda, la diáspora daba inicio.

La imagen de esta penosa marcha hacia Francia ha quedado en el recuerdo, fue fotografiada por los más diversos reporteros gráficos -entre ellos los hermanos Mayo-, fue filmada por varios camarógrafos internacionales y descrita en múltiples

libros, periódicos y revistas. Su imagen forma ya parte de las grandes movilizaciones humanas del planeta.

«El día empezaba así, y nadie podía predecir cómo terminaría. Por lo pronto, nos cruzamos con carros de refugiados. Una vieja guiaba uno voceando y gimiendo al paso que hacía restallar el látigo, fue la única anciana a quien oí dar voces aquel día. En otro carro iban ocho niños, y un muchacho empujaba una de las ruedas cuando subían una cuesta. Estos vehículos iban cargados hasta el tope de ropa de cama, máquinas de coser, utensilios de cocina, colchones envueltos en esteras de esparto y sacos de cebada para las caballerías, y llevaban atados a su testera mulos, cabras y ovejas. Aunque no dominaba el pánico, la gente se afanaba en seguir adelante.» ⁽²¹⁾

España, así, comenzaba a quedar atrás, en la distancia. Faustino no volvería a ella sino muchos años después, pero lo haría ya como simple visitante, como hijo añorante de esa tierra que un día se le fue de entre los ojos.

Atravesar Los Pirineos, ingresar a Francia, y llevar consigo un archivo de negativos y de originales y varias cámaras fotográficas, no era cosa fácil. El periodista Carlos Argüelles en una de las primeras entrevistas que se le hicieron a Faustino en México narra: «Faustino se reunió con sus hermanos Paco y Cándido, en la frontera francesa. Llevaban por equipaje su archivo fotográfico y sus cámaras. Pero los soldados galos intentaron decomisar el archivo y se disponían a hacer lo mismo con las máquinas. Faustino escondió las suyas en el respaldo del auto en que había cruzado la frontera. Los celosos gendarmes franceses estaban decididos a quitarles hasta los zapatos a los refugiados españoles. Para salvar sus cámaras, fue preciso que un compañero de Faustino se liara a bofetadas con el francés. Mayo aprovechó el escándalo para huir con su inseparable Leica.» ⁽²²⁾

Este incidente que dio la posibilidad a Faustino de salvar las cámaras no fue un hecho inesperado. Según comenta Faustino en otra entrevista, todo había sido planeado para escapar con las cámaras ocultas: «Yo tuve que sacar la cámara, yo la llevaba en un carro, y cuando llegué al lugar donde la tenía que sacar les dije a todos: 'Bueno, aquí se la tienen que jugar ustedes ahora, pues (...) me están esperando con la cámara.' Entonces llamaron al escolta, armaron relajo y yo pude sacar la cámara del carro, la agarre y la saqué, la traía yo en una bolsota. La saqué y con eso nos fuimos caminando, nada más caminando, no sabían lo que llevaba y con eso llegamos a los campos.» ⁽²³⁾

2. 3. 2. 1. Ignacio Vía y el archivo fotográfico

Respecto al archivo, como se verá más adelante, no fue decomisado, sino que por decisión de Cándido fue enterrado en uno de los recodos de Los Pirineos, en un lugar llamado La Junquera, para salvarlo de su posible destrucción en Francia.

El archivo fotográfico no fue lo único que debió ser ocultado. En este trayecto de España a Francia fue cuando Faustino volvió a cambiar de nombre para ocultar su identidad. El nombre de Faustino Mayo, junto con el de Faustino del Castillo Cubillo, fue de nuevo escondido en algún rincón de la memoria. El nuevo seudónimo elegido fue el de Ignacio Vía Rodríguez, un escolta que Faustino había conocido anteriormente.

En diferentes entrevistas Faustino ha asegurado que Ignacio Vía era un escolta de los principales combatientes republicanos. Reiteradamente ha sostenido que Vía era el escolta de Lister; posteriormente aseguró lo propio de José Díaz; y en recientes entrevistas ha comentado que era el hombre de confianza de Modesto.

Aquí, incluso, cabe la posibilidad de que Ignacio Vía Rodríguez fuera un escolta de los tres, pero de ser así, esto le acarrearía mayores peligros que el de seguir manteniendo el nombre de Faustino Mayo. Sea como sea, el seudónimo cumplió su cometido y Faustino no fue identificado como uno de los hombres cercanos a Lister.

«Yo escogí ese nombre porque era un escolta de Lister, y yo tuve que agarrar todos los papeles que traía, porque todas las credenciales decían que yo era de los de Lister, y todo el mundo andaba buscando a Lister por todas partes, y las tuve que romper mientras me llevaban ahí en el carro... ¡Hijole! Un susto que llevaba yo. Y bueno, todos los papeles que llevaba los rompí.»¹²⁶

Cámara y hombre, entonces, ingresaron juntos a Francia, donde fueron, en breve, testigos y partícipes de una de las peores infamias cometidas en contra del pueblo español, y en contra de la República Española. Faustino no volvería a ser el mismo después de aquella experiencia.

2. 4. Los campos de concentración

San Cipriano fue un escritor apologista que vivió a principios del siglo III. Su verdadero nombre fue el de Thascius Caecilius Cyprianus. Fue obispo de Cartago y a su muerte fue canonizado como mártir de la Iglesia. Escribió varios libros, entre

otros, *El Tratado de los ideales y El Tratado de la paciencia*. Uno de los mayores escritos sobre la fe cristiana lo encontramos en sus *Cartas*, donde deja ver su espíritu comprensivo y caritativo, sobre todo hacia los cristianos perseguidos y asesinados en África. San Cipriano dedicó su vida a la enseñanza de la fe, la paciencia y el auxilio a los perseguidos.

Para 1939, el ideal de San Cipriano había sido transformado radicalmente por los franceses. El nombre de Saint Ciprien era entonces, y lo sigue siendo, el de un pequeño poblado de Francia ubicado en el sur del país. En este lugar, al contrario de las doctrinas del santo que le da nombre, se practicó la injusticia, el maltrato y la humillación hacia los refugiados españoles. San Cipriano defendió a los perseguidos, Saint Ciprien los acorraló.

Apenas Faustino y Cándido pisaron suelo francés, fueron detenidos por la Guardia Móvil y confinados en el campo de concentración de Saint Ciprien, uno de los tantos albergues, campos y refugios en donde en nombre de la no intervención dictada, entre otros países, por Francia, se mató a miles de republicanos del Ejército Popular Español. En total, los españoles muertos en estos lugares sumaban ya más de 14,600 para el otoño de 1939. ⁽²⁵⁾

«Pasamos a Francia, a los campos de concentración en Saint Ciprien. Esa fue la odisea más grande porque los franceses nos trataron como criminales. Estuve en el campo de Saint Ciprien unos meses; ahí nos daban un plato de lentejas para comer, pero cocidas horriblemente y con mucha agua. Teníamos que cruzar una distancia de unos cien metros desde la cocina; llovía mucho y entonces los platos de lentejas tenían todavía más agua.» ⁽²⁶⁾

Fue así como Francia trató al pueblo español, como molestos refugiados políticos, héroes caídos en desgracia. Y así, Faustino pasó varios meses durmiendo a la orilla de la playa. Rodeado de soldados senegaleses, guardias móviles, policía montada y alambres con púas; todos ellos cercando en una sola valla el coraje y la impotencia de los republicanos españoles.

«Saint Ciprien fue el primer campo habilitado. Pero a principios de 1939, cuando se rebasó la cifra de 100,000 personas, se hubo de preveer el funcionamiento de otros campos.» ⁽²⁷⁾

Ahí Faustino padeció lluvias, frío y mala alimentación, así como constantes tolvaneras que se levantaban con la arena de la playa y que entraban en las barracas

inundándolo todo. Arena en los ojos, en los oídos, y aun en el interior de los relojes, era algo común en Saint Ciprien.

En pocos días, la población del campo de concentración aumentó considerablemente. Para marzo del 39 eran ya 60.000 las personas que tenían que dormir a la intemperie, y los víveres comenzaron a escasear. El publicista Eulalio Ferrer, quien también estuvo preso en Saint Ciprien, narra este hecho en el diario que escribiera durante su confinamiento:

«Sigue llenándose de refugiados el campo de Saint Ciprien. Todos los de Bancarès están ya aquí, menos los que han salido en las compañías de trabajo y los que han regresado a España, que cada vez son más. La capacidad de las barracas, que es de 72 personas, se amplía a 78, lo que aumenta las incomodidades. Hay momentos en que el aire interior se vuelve irrespirable (...) El cansancio físico, la fatiga mental hacen estragos. Se pasa hambre. El pan se nos ha racionado más: dos tortas para cada cinco, algunas con manchas cárdenas. Lentejas con arroz y arroz con lentejas. Los más veteranos no soportan el régimen.»⁽²⁹⁾

En su inicio, cuando Faustino y Cándido se encontraban ahí, las barracas estaban levantadas en dos grandes grupos, todas alineadas a ambos lados de una calle llamada irónicamente Avenida de la Libertad. Las barracas ostentaban en lo alto sus nombres; desde la entrada al campo se podía apreciar el nombre que las bautizaba: Barcelona, Gerona, Asturias, Madrid, Málaga, Santander, etc., en ese orden. Atrás de estas barracas se encontraba la única distracción, el campo de fútbol, y más allá, a la orilla de la playa, los retretes, que en más de una ocasión la fuerza del viento hizo pedazos.

Fue ahí, en Saint Ciprien, donde Faustino y Cándido lograron tomar algunas de las pocas fotografías que existen sobre el confinamiento español en Francia. Ellos habían enterrado sus cámaras en la arena de la playa logrando así eludir su decomiso, y cuando los vigilantes se distraían, uno cubría al otro, desenterraban una cámara y la disparaban hacia su objetivo.

Ya la fotografía estaba más allá de su control. Había dejado de ser un trabajo, un mero oficio, y se convertía entonces en una necesidad vital. Faustino y Cándido sentían esa necesidad de arriesgar por informar, por dar a conocer al mundo lo que ocurría en Saint Ciprien, y demostrar gráficamente que la ayuda de Francia no era sino una burda mentira. Y lo lograron. Europa, América y parte de Asia supieron de esas fotos y reconocieron su dolor y su valía.

«En el libro de los Mayo y Tercero, *Testimonio de México* se incluyen un par de secuencias de los campos. Las fotos, del campo de Saint Ciprien, captan dos instantáneas cotidianas, de cientos de internos haciendo cola para comer, compartir sus inquietudes, cortarse el pelo, todavía arropados con los hábitos del Ejército Popular. La otra da fe de la presencia, junto a las alambradas de los campos, de tres fuerzas francesas bajo cuya custodia estaban los campos: La policía de fronteras, la gendarmería y los soldados senegaleses, que con un turbante en la cabeza, un fusil a la espalda y montados en viejos caballos negros, vigilaban celosamente la suerte de miles y miles de españoles.»⁽²⁹⁾

2. 4. 1. De Saint Ciprien al Fort de Collioure

Faustino junto con Cándido pasarían de esta manera varios meses en Saint Ciprien: «Durmiendo en la arena helada, comiendo sólo lentejas y siendo vejado por los soldados franceses».⁽³⁰⁾ Y aún ese campo, pese a sus incomodidades, era miel sobre hojuelas en comparación con el otro que los esperaba, y al que en breve serían trasladados. Lugar que era cárcel para los criminales de alta peligrosidad, prisión para los miembros de las brigadas internacionales, y sitio de tortura para los comunistas en general: el Fort de Collioure. De donde pocos salieron con vida.

Según la versión de Faustino, su traslado al Fort de Collioure se debió a que «en Saint Ciprien nos daban un plato de lentejas, y llovía, y llovía, y tenías que irte con el plato caminando como desde aquí hasta la esquina de ahí, con el plato de lentejas, lloviendo ¿No? Y yo agarre el plato y lo tire... ¡Hijo! No veas la que se armó. Bueno, pues sí, total, me agarraron, y me metieron allí, me llevaron a Collioure. Por haber tirado mi plato de lentejas.»⁽³¹⁾

Con ésta son muchas las ocasiones en que Faustino ha narrado esta experiencia. Donde su plato en el suelo y la comida arrojada en la arena con disgusto, fueron vistos por los franceses como actos de rebeldía, y por ello mereció el traslado a uno de los peores campos de concentración. Pero la información que se encontró durante esta investigación describe otro motivo. Y lo presenta así:

El día 5 de marzo de 1939, Cándido consiguió un pase para ir a la ciudad a comprar alimentos, cosa por lo demás poco común en aquellos días. Así que para que no fuera solo, Faustino propuso acompañarlo, y juntos marcharon hacia la ciudad de Saint Ciprien. Primero se dirigieron a una farmacia a comprar medicamentos para ellos y para varios compañeros de barraca que les habían encargado,

después fueron a una tienda a comprar alimentos, pero ya no pudieron concluir sus compras. Entre la solicitud de uno y otro vivere, el destino los había cercado.

Mientras solicitaban los alimentos, dos guardias móviles franceses se presentaron en el interior de la tienda. Se aproximaron a Faustino y a Cándido y reconocieron enseguida su nacionalidad. No solicitaron identificaciones o documentación, ni hicieron caso del permiso en regla, ni atendieron a las protestas de los dos amigos, sólo dictaron una orden, acompañarlos. Toda arenga fue en vano.

Faustino y Cándido fueron obligados a subir a un camión que en ese momento iba cargado hasta su tope de piedra. Y los guardias móviles seguían vigilándolos con la bayoneta calada cuando el carro comenzó a dirigirse hacia las afueras de la ciudad. Ambos serían así trasladados a la Jefatura de los Campos de Concentración, donde, les dijeron, se decidiría su futuro.

Ya en la Jefatura fueron llevados ante el comandante en jefe, quien los ignoró por completo durante la media hora en que los tuvo cuadrados frente a él, sin dirigirles la mirada, sin hablarles, sin explicarles el motivo de su detención. Por fin, después de esos minutos interminables, el comandante se dignó a hablar, y sin más explicación ordenó a sus subalternos que Faustino y Cándido fueran encerrados en el disciplinario de la Jefatura. Ellos trataron de explicar lo del permiso, lo de los víveres, lo de su presencia en la ciudad, pero los empujones los hicieron callar.

«Este `disciplinario´ consistía en una pequeñísima barraca de madera, rodeada de alambrada, con guardia de soldados senegaleses. Allí me encontré con otros veinticinco o treinta compañeros, que tampoco sabían por qué estaban.»⁽³²⁾

Durante todo ese día permanecieron encerrados en esa barraca y sólo les dieron de comer un pedazo de bacalao, un trozo insignificante de pan y agua. No se les autorizó comunicarse con sus amigos de Saint Ciprien ni tampoco informar a sus familiares dónde se encontraban. Pasaron la noche en ese lugar.

A la mañana siguiente se les ordenó limpiar la playa de excrementos, ya que ésta funcionaba como el baño de la Jefatura. Durante las tres horas que duró la faena fueron vigilados atentamente por tres guardias senegaleses, hasta que el comandante los llamó de nuevo a la Jefatura. Antes de que ellos entraran a su oficina, el comandante salió a recibirlos y les indicó que recogieran sus pertenencias y se prepararan para salir, ya que serían trasladados a un sitio mejor. Es de suponerse, lógicamente, que todos se alegraron.

Faustino y Cándido guardaron las pocas cosas que llevaban con ellos, y luego pasaron a otra oficina, donde se les interrogó detalladamente sobre sus datos particulares y sus actividades en España. Podemos imaginar aquí la preocupación de Faustino que, como ya se ha mencionado, había cambiado de identidad y tenía que inventar un pasado diferente. Ambos llenaron tres tarjetas con estos requerimientos, pusieron sus huellas digitales y posteriormente fueron subidos a otro camión, vigilado por seis guardias móviles. Eran las cinco y media de la tarde del día 6 de marzo cuando el camión que llevaba a Faustino y a Cándido salió de la Jefatura de los Campos con rumbo al sur.

La alegría se volvió decepción, preocupación y terror conforme el camión avanzaba. Los guardias móviles les aseguraban a cada momento que los llevaban a España, que serían entregados ahí a los franquistas, y que éstos los matarían inmediatamente. Y la carretera, los anuncios viales, y la dirección en que marchaba el vehículo hacia la frontera española reforzaban estos comentarios.

Pero al estar ya cerca de la frontera, apenas a 18 kilómetros de distancia, el camión giró a la derecha y se detuvo frente a una imponente construcción. Se trataba de un castillo-fortaleza que había servido, entre otras cosas, como castillo real del siglo XII al siglo XIV; como fuerte y cuartel de la Orden de los Templarios, y como iglesia de 1648 a 1693, y que apenas unos meses atrás había servido también como tumba del poeta español Antonio Machado y de su madre. Todo esto era: el Fort de Collioure. Por aquellos años prestaba servicio como campo de concentración para los refugiados españoles y al mismo tiempo como cárcel para los peores criminales de la justicia francesa. Unos y otros padecían el mismo trato brindado por el régimen de Daladier, y su ministro del interior, Sarraut, y posteriormente también por el régimen de Blum.

El Fort de Collioure está en las afueras del pueblo de Collioure, en un extremo de Los Pirineos Orientales, en el distrito de Céret, muy cerca de Port Vendres, a la orilla del Mediterráneo, que lo baña por dos de sus lados y le brinda agua potable. Hasta antes de la Primera Guerra Mundial no se podía llegar a él sino por un tren que se interna por varios túneles subterráneos que cruzan Los Pirineos; actualmente cuenta con diversas formas de acceso. Pero en el tiempo de la Guerra Civil Española se llegaba, la mayor de las veces, para morir en él.

Para ingresar al castillo había que cruzar una rampa que pasaba justo encima de los profundos fosos que rodeaban el castillo y que en un tiempo le sirvieron de

protección. Al pasar dicha rampa se encontraban unos jardines bien cuidados donde había un alto letrero con fondo blanco y letra negra donde se podía leer: Fort de Collioure. Terrain Militaire. Défense absolue d'entre. Además de esto, el letrero tenía también en su ángulo superior derecho los colores de la bandera francesa.

La puerta del castillo era una enorme reja de hierro que en su parte superior tenía un segundo letrero, este más grande que el anterior, y con un fondo azul, blanco y rojo sobre el que se leía: Garde Republicaine Mobile y a ambos lados de esta inscripción estaban dibujadas una bomba con llamas alargadas, emblema de los guardias que cuidaban el lugar: La Guardia Móvil.

Al cruzar esa puerta se cruzaba la historia y la civilización, el ingreso al castillo era siempre peligroso y, muchas veces, definitivo; había que pasar entre dos vallas en zig zag de alambre con puntas, y al atravesarlas se encontraban ya en el patio de armas del castillo. Sus pisos eran almenados y los muros de los diferentes edificios eran de roca. En el centro mismo del patio se levantaba una plataforma que servía de panóptico a los vigilantes. En el lado derecho e izquierdo del patio había dos pabellones grandes con varias hileras de ventanas que miraban hacia el mismo patio. En el frente había un asta con la bandera francesa, y atrás de ella, en el lado izquierdo, estaba un pequeño edificio que un día fue una capilla, y que aún en la parte superior de su puerta conservaba una campana. Pero cuando Faustino y Cándido ingresaron en Collioure, la capilla era el cuerpo de guardia de los soldados, y su campana, el reloj que regía su vida.

En el pabellón de la izquierda se levantaban dos altos paredones, y en el fondo, se localizaba una letrina, pero en realidad no eran otra cosa que tres toneles colocados debajo de tres agujeros donde los hombres tenían derecho a defecar amontonados dos veces al día. Un poco más atrás, se encontraba la única llave de agua de Collioure, donde en menos de quince minutos tenían que bañarse más de trescientos hombres; tarea difícil además que valiente, ya que había que bañarse con agua fría a las seis de la mañana y bajo el viento frío del Mediterráneo. A la salida de Collioure, al frente del castillo, se había levantado otro pequeño pabellón donde estaban acuartelados los senegaleses.

Las suntuosas habitaciones del castillo, donde podían dormir cómodamente hasta cuatro invitados, eran ahora las celdas de reclusión donde la Guardia Móvil llegó a meter hasta treinta hombres, un poco de paja y bastantes piojos. La única ventana que tenían las puertas de las celdas habían sido cubiertas casi en su totalidad

por alambre de púas. En el interior del castillo existían también salones subterráneos, que para 1939 eran utilizados como mazmorras: calabozos miserables, oscuros y húmedos, donde se encerraba y encadenaba por varios días a quien comecía el mínimo desacato.

Este era el campo de concentración del Fort de Collioure que esperaba a Faustino y a Cándido, y del que casi salen sin vida.

La escritora Margarita Nelken establece, en su prólogo al libro *Los de Collioure. Relatos de un crimen*, la mejor definición de lo que significó esta cárcel en el destino de millares de españoles:

«Transcurrirá el tiempo; pasarán los años, los lustros y los siglos; el nombre de Collioure quedará como la representación más tenebrosa, más terrible, del estertor de ese capitalismo que busca, en la barbarie fascista, el postrer remedio que le alargue la vida; pero quedará también como altísimo ejemplo de lo que la firmeza de un Ideal Progresivo, la certeza de servir de pioneros a un mundo mejor, pueden hacer soportar, sin depresión de ánimo, a los que, después de haberse enfrentado valientemente con la Injusticia y la Opresión, han elegido, de una vez para siempre, el áspero, espinoso y magnífico camino de la lucha por la liberación y el progreso de todos. ¡Castillo de Collioure! ¡Prisión cuyos verdugos necesitaban víctimas que estuvieron, en grandeza moral, a la altura de su sadismo!»⁽³³⁾

Y en efecto así fue, desde el primer día en Collioure, el hambre, el trabajo forzado, los maltratos, las golpizas y el odio implacable a los republicanos, dejaron en Faustino la huella imborrable de la injusticia francesa. Una nueva Bastilla se había erigido. El día de su ingreso, Faustino y Cándido fueron desvalijados de ropa, dinero y pertenencias, además de que fueron humillados físicamente al ser desnudados e inspeccionados en boca, ano, testículos, etc., y fueron rapados al ras, como símbolo del preso común.

Así, Faustino y Cándido fueron asignados a la sección número seis y destinados, al igual que todos los presos, a trabajos forzados por espacio de 12 horas al día.

La jornada diaria quedaba estructurada de la siguiente manera: Se levantaban a las seis de la mañana, entraban al baño, mojóndose la cara mínimamente en el único grifo del penal, desayunaban a las siete, generalmente un café frío sin sabor, recogían sus herramientas, salían a laborar toda la mañana hasta las doce. De regreso

al castillo, entregaban sus herramientas y comían, tenían un momento de descanso en las azoteas, posteriormente recogían sus herramientas, y se reincorporaban de nuevo al trabajo desde las dos hasta la seis de la tarde. Regresaban al castillo, hacían entrega final de las herramientas, cenaban café, entraban al baño, y eran de nuevo recluidos hasta el día siguiente. Esto se repitió una y otra vez, cada uno de los 80 días que estuvieron ahí, sin descanso, con fuetazos en la espalda, con botas francesas en las costillas y con torturas físicas y psicológicas que hicieron de los presos unas piltrafas humanas sólo sostenidas por la fe y el ideal.

Respecto a su asignación, Faustino debió de haber tenido el número 188 o 190 -dato no obtenido durante la investigación- de la lista de presos políticos. Y su celda era compartida, además de con Cándido, con el pintor paisajista Máximo Tierno y su hermano; Manuel López, del Cuerpo de Seguridad; un teniente alemán de las Brigadas Internacionales, llamado León; dos italianos, también de las Brigadas Internacionales; Gervasio González, del Cuerpo de Seguridad; un médico -cuyo nombre no se pudo averiguar-, Jefe de Sanidad del XIII Cuerpo; Manuel Rubiato, teniente de carabineros; y un capitán de ingenieros -tampoco identificado-.

Hasta donde se tienen datos de estos presos, Gervasio González murió en Collioure minado por la tuberculosis; Manuel López, fue liberado el 9 de julio de 1939 y abordó el *Mexique* con rumbo a México; los dos italianos enfermaron incurablemente debido a la huelga de hambre en que se declararon y a la violenta represión y tortura que ésta les produjo; los hermanos Tierno fueron solicitados por el Capitán en Jefe de Collioure para pintar en su casa. De los demás presos, no se pudo obtener información alguna.

A las pocas semanas de su ingreso, Faustino y Cándido fueron separados, ya que Cándido es asignado a la sección número nueve para menores, después se interna en la enfermería debido a una hinchazón en el pie, posteriormente es confinado en el calabozo por caprichos del Capitán en Jefe de Collioure, y finalmente regresado a la enfermería por debilidad física. Faustino pasaría todo este tiempo a pico y pala, a rastrillo y carretilla en los diversos trabajos que se hicieron en Collioure.

Para dar una idea aproximada del trabajo que realizaban los reclusos, se dirá que durante los casi tres meses de estancia de los hermanos Mayo en Collioure, desde el 6 de marzo hasta el 24 de mayo de 1939, los trabajos que se llevaron a cabo fueron los siguientes:

Se levantaron muros de contención sobre los que se hicieron planos escalonados que se acondicionaron para campos de bolos, se alisaron estos campos de bolos con un rodillo de piedra redonda jalada por los presos, se profundizaron y reforzaron los fosos, se construyó una carretera que iba del castillo al mirador por encima de unos acantilados, se abrió una cantera de piedra que surtía al pueblo, se subió el nivel de una pequeña bajada para ampliar un campo de fútbol, se canalizó un arroyo en las afueras del pueblo, se arreglaron varias calles, se limpió la playa para los vacacionistas de verano, se limpió el mercado de pescado, se pintó el castillo de color blanco, se reddecoraron las ventanas y las puertas, se hizo una imitación de piedra en la terraza de la enfermería y se construyó una carretera que iba desde la entrada del castillo hasta el pabellón de enfrente donde estaban los senegaleses.

Estos trabajos contaron con el sudor, el dolor y las privaciones de miles de hombres que no cometieron otro delito que el de pelear por su patria y por su vida. Actualmente, el Fort de Collioure es un museo, un impresionante museo blanco con un pasado olvidado. Si se pregunta a los conserjes, al director, a los empleados, si ese hermoso palacio fue un día un campo de concentración, sólo se le dirá que no se tiene, que no se cuenta con esa información, pero que lo más seguro es que uno está equivocado. Que ese castillo siempre ha sido un castillo de la aristocracia francesa. Sin más pasado que ése.

Durante ese encierro injustificado, Faustino conoció los peores tratos del gobierno francés. Cada día de su confinamiento, cada hora de su vida en el interior del Fort de Collioure, vivió y padeció las peores infamias, las vergüenzas más humillantes, las peores bajezas a que habían llegado los hombres que dominaban la cárcel con un odio acendrado contra todo aquello que fuera español. Este habría de ser el sufrimiento de Faustino hasta que un día fue localizado por Paco Mayo, y las gestiones para su libertad iniciaron su marcha. Su hermano mayor lo había encontrado. La libertad estaba a la puerta.

Entre las cartas que la familia Souza intercambió durante sus diferentes confinamientos, conservadas actualmente en la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, en la ciudad de México, podemos constatar este inmenso cariño de los hermanos Mayo, en una carta, la número 15, firmada por Paco y dirigida a Ignacio (Faustino), con fecha 10 de abril de 1939, donde dice: 'Si no somos hermanos, nos falta muy poco, así que de esto, ni hablar.'

En otra carta, dirigida a Cándido y fechada el 9 de mayo de 1939, Paco escribe:

“Bueno ‘queridíños’ a esperar unos días más a ver qué pasa, reciban todos (un saludo) y muy especialmente Ignacio y Cándido, que serán de aquí en adelante mis hermanos menores, a quienes yo educaré a mi forma. Bueno chicos, hasta la vista.”

Estos breves fragmentos hablan ya de la unión tan fuerte que existía entre Paco y Faustino; quienes ya no eran simples compañeros, camaradas de oficio, vinculados por un nombre y una profesión, sino que eran hermanos de camino y de vida, por decisión propia. Huelga decir entonces lo que Paco estaba decidido a hacer para sacar a Faustino de ahí; acto que logró finalmente el 24 de mayo, día en que Faustino, junto con Cándido, abandonó para siempre Collioure y salió en dirección a Port Vendres y de ahí a Seté.

«Los soldados franceses (...) censuraban nuestra correspondencia. Así, el día que recibí de mi hermano Paco la carta en que me confirmaba mi salida -con él- hacia México, me decía: ‘Faustino: ¡llegó la hora!’ , aunque con otro tipo de letra el censor escribió: ‘¡Cabrón español, qué te crees tú eso!’ »⁽³⁴⁾

En realidad la carta que señala Faustino, fechada el 19 de mayo, dice de manera textual: “El día de la buena noticia, ya le llegó en hora. Ayer tarde fuimos llamados

Campo de Boncares 29 de Abril de 1939

*Querido Cándido, ayer tarde recibí, no sé
cuántas cartas viejas puestas a las letras cambiadas;
no sabes de el guillero que está de la, pues no
todas, los nombres, sabes él que, estos otros, como los llevas
te, apenas, de tener la edad, que tienes, lo ejemplo de los
de ser empujado, por hombres, de más edad, me dicen que
pueden nombres, para el oficio, bien; a que también las p-
dicieron, pero no, como buena de edad, no puedes tomar
ninguna, decisión, y esperar, a que quedar estas a mi
lado, o al de mi hermano, pues como recientito, que te doy
de ‘mamá’ con las mamas más, lo que me me cabe
en mi cabeza, es por que está el Sr. Justicia, cuando no
tiene de los ninguno, en fin el tiempo, que no será más
cho, lo adelante;*

*has salido, con dirección a casa, (como los
ampliores. Prueval y otras más total 15° 20, también
talchemas masoches y varotina, pronto.*

Almudí y yo, para salir el día 24 ó 25 de este mes para la ciudad de mejico. Con nosotros vienen toda nuestra familia, la de Almudí ¡Y vosotros dos! Bueno, la familia. Esta reclamación (se hace), por medio de la Embajada de (México) en París, en Francia. Así que uno de estos días nos podremos abrazar ¡Que ya era hora! (...) Ignacio quedamos que tú en ves de pariente, eres un hermano más mío y así hasta que podamos volver a nuestra querida España.”

En lo que respecta al sobre, donde hizo la inscripción el censor, se ha extraviado, y por ello no se puede transcribir la anotación de la que habla Faustino.

De esta manera, gracias a la petición de Paco Mayo, y a Fernando Gamboa y su esposa Susana, encargados especiales de la selección de españoles que viajarían a México, Faustino fue incluido en la lista de reclamados por el gobierno mexicano. Faustino fue notificado de ello el día 22 de mayo por el listado que se leyó en Collioure, y que iba sellado por la Embajada de México en París. Ahí, se le comunicó su salida para el día 24 del mismo mes en el vapor francés *Sinaia* con rumbo a México. En la lista de ese día sólo fueron incluidos siete presos, contando a Faustino y a Cándido entre ellos.

Cándido narra aquí la última respuesta que mereció el Capitán en Jefe de Collioure de labios de Faustino: «El compañero Faustino Castillo, que también venía de Collioure, contó como el Capitán Jefe del castillo, al comunicarle que le reclamaban para ir a México, le había preguntado si quería en efecto ir ahí, y que él le había contestado que a cualquier parte mejor que en Francia.»⁽³⁵⁾

Todavía antes de salir se les hizo trabajar toda la mañana del día 24, dejando para último momento su salida. Y aunque Collioure volvía a cerrar su cerco, esta vez lo hacía con Faustino y Cándido en su exterior.

«La hora finalmente llegó y los dos prisioneros fueron liberados del Castillo de Collioure, dejando atrás el poco dinero que tenían y el reloj que Líster había dado a Faustino.»⁽³⁶⁾

Aún vigilados celosamente por dos Guardias Móviles, Faustino y Cándido fueron transportados en motocicleta hasta Port Vendres, ahí fueron subidos a un tren que los llevó hasta Seté y que, igualmente, iba custodiado por senegaleses.

2. 4. 2. La esperanza de la libertad

Finalmente, Faustino subió al vapor *Sinaia* el 24 de mayo de 1939 en Port Seté por

orden directa de Fernando Gamboa, quien lo autorizó a realizar el viaje pese a que Faustino carecía de cualquier tipo de documentación.

En este puerto volvieron a reunirse Paco, Cándido y Faustino después de casi cinco meses de separación. No podemos describir la alegría, el gusto, la satisfacción, que pudieron sentir en aquel momento los tres hermanos al reencontrarse libres, al reencontrarse triunfantes a pesar de todo. Sólo podemos conformarnos con mirar la fotografía, esta fotografía que es su mejor voz, en la que aparecen sonrientes de izquierda a derecha Cándido, Faustino y Paco a bordo del *Sinaia*. Faustino y Cándido visten sencillas playeras y tienen la cabeza rapada, al lado de ellos la sonrisa de Paco denota una preocupación disimulada a la vez que una evidente satisfacción.

Cándido confirma las sonrisas de la foto: «Ya se comprenderá con que alegría marchábamos todos, si bien se nos partía el corazón al pensar que nos alejábamos tanto de España.»⁽³⁷⁾

La gran expedición de republicanos españoles a México iniciaba así, precisamente, con la travesía del *Sinaia*. Vapor de carga francés que transportó 1,599 guerreros -más del doble de su carga normal-, y que en un viaje de 21 días llevó de aguas francesas al Puerto de Veracruz a los hombres que esperaban todavía el momento de regresar y reimplantar la República en su patria.

Del *Sinaia* se pueden mencionar abundantes anécdotas, por ejemplo el nacimiento de varios pequeños durante el viaje, bebés que fueron recibidos por los refugiados con alegría y optimismo. Incluso, recordamos que la primera niña que nació a bordo sería bautizada más tarde con el nombre de Susana Sinaia Caparros Cruz, y que su viaje lo realizó en calidad de polizonte. O también se puede recordar la interesante idea de publicar un periódico mimeografiado de impresión diaria, donde se informaba a



los pasajeros de algunos aspectos sobre la vida y costumbres de México, su política, su historia, etc.

En fin, cuando unos meses más tarde el *Sinaia* fue hundido en aguas mediterráneas por proyectiles nazis, se llevó sin duda en su interior mil y un sentimientos y experiencias, siendo tal vez el principal recuerdo el que este barco representó una puerta, un abrigo y una esperanza en los sueños del refugiado español; pero también se llevó consigo el miedo hacia un país extraño. Un México lejano y desconocido.

No olvidemos que es un momento en que la imagen que se tiene de México en Europa es aquella que se difundió veinte años atrás y que hablaba de nuestra revolución, de nuestro mexicano de campo montado a caballo, disparando a diestra y siniestra contra sus explotadores: fotos de Casasola impresas en tonos sepia. Un ejemplo de esta visión de México lo encontramos en una carta dirigida a Cándido y firmada por A. Bruns, el 19 de mayo de 1939 en Bancarès:

«Querido amigo Cándido (...) dentro de pocos días sales (ilegible) Hermano y demás familiares para México (...) Cuando estés allá en la pampa con un sombrero ancho, montado a caballo y con un lazo, espero te acordarás de este amigo que esperará la ocasión de poderse reunir pronto con vosotros. Contigo sale Ignacio.»

No podemos afirmar que esa idea sobre México fuera precisamente la de un paraíso -como en su momento lo había sido para los gachupines que vinieron a hacer la América-, sino que representaba a un país de maravillas, de sorpresas, de asombros. Era la nueva patria extendiendo su mano a los hombres que perdieron la guerra, que perdieron su suelo y que, sin embargo, seguían luchando.

Esta travesía le significó a Faustino la posibilidad de reponerse físicamente de los malos tratos de Saint Ciprien y de Collioure, por fin pudo dormir y alimentarse correctamente. Pudo, además, volver a tomar fotografías, sopesar una cámara entre las manos, mirar el mundo desde atrás de una mirilla y contener el tiempo en una impresión. México estaba ya al alcance de la vista. El 12 de junio de 1939, a la media noche, el faro del puerto de Veracruz comenzó a pestañear en el horizonte. La vida volvía a empezar.

El barco descubrió primero la luz, luego el faro, después el puerto y finalmente vio a los hombres. Avanzó directamente hacia ellos, hacia la cara sonriente de los amigos, el gesto de expectación de los obreros mexicanos, las porras de los

compañeros y hacia esa música de banda que le habló de una patria que sabe amar. El barco entró en el muelle y se detuvo. La travesía se había cumplido.

2. 5. La bienvenida

«En Veracruz tuvimos un recibimiento de poca madre. El pueblo nos recibió con abrazos y calidez; estaban las primeras figuras del gobierno como don Ignacio García Téllez, a la sazón ministro de Gobernación y quien bailó alegremente con nuestras compañeras refugiadas. También estuvieron Lombardo Toledano, Casas Alemán y otras figuras.»⁽³⁸⁾

Los republicanos comenzaron a descender del *Sinaia*, unos se abrazan, otros lloran, otros miran hacia todos lados buscando algo, buscando a alguien. Faustino, Paco y Cándido tuvieron otra reacción. Su instinto periodístico los obligó a permanecer en el barco fotografiándolo todo. Retrataron a los funcionarios, a los obreros, a los camaradas y a todos aquellos que compartían su sentir. Sus primeras gráficas mexicanas habían comenzado a imprimirse.

«Llegan a Veracruz el 13 de junio de 1939 y en el momento de su arribo toman sus primeras, extraordinarias fotos mexicanas en testimonio de la solidaridad genuina. En el muelle, el ministro García Téllez, el líder Lombardo Toledano, el alcalde de Veracruz, Casas Alemán. Puños en alto. La orquesta toca La Internacional, con su director emocionado en pleno saludo militante. Es la nueva patria, con su abigarramiento y sus posibilidades de trabajo.»⁽³⁹⁾

La vida ha comenzado de nuevo, Faustino pisa tierra mexicana. Su existencia vuelve a empezar. Ahí en el mismo puerto veracruzano siente una nueva patria, una vieja raza ancestral que le sorprende, que le admira y encanta. Es México hablando desde su gente. Una patria al alcance del aliento. Y Faustino lo siente.

Uno de los protagonistas de ese día, el maestro Adolfo Sánchez Vázquez, entrega su visión: «mi memoria registra vívidamente el tórrido mediodía del 13 de junio de hace cincuenta años en que empezamos a desembarcar en este puerto. Y registra no sólo la cauda incontenible de impresiones sonoras y visuales y el río jubiloso que se desborda en nosotros al pisar al fin tierra libre, sino la intensa emoción que nos sacude todo el cuerpo ante los veinte mil obreros que nos saludan en el muelle agitando sus brazos, alzando sus estandartes y pancartas entusiastas y lanzando sus entusiastas vítores. Un espectáculo inolvidable ante el que se acrecien-

ta nuestra emoción con las palabras cálidas, alentadoras de los altos representantes del gobierno y del pueblo mexicano, García Téllez, Gómez Maganda y Lombardo Toledano, que se dirigen a nosotros desde el balcón del Ayuntamiento de Veracruz. Y de esta recepción que se desarrolla bajo un sol abrasador, recuerdo también la Banda Madrid (la Banda del heroico Quinto Regimiento y después del Quinto Cuerpo), la pancarta gigantesca que decía 'Negrín tenía razón' y alguna otra que, por los equívocos del lenguaje nos dejó confundidos al leer en ella: 'El Sindicato de Tortilleras os saluda'.»⁽⁴⁰⁾

Apenas Faustino llegó a México comenzó a trabajar de nuevo. La Secretaría de Gobernación necesitaba los documentos de migración de cada uno de los refugiados políticos, para esto había que sacar la fotografía de cada uno de los españoles que fueran llegando a Veracruz. Se requería de una cámara fotográfica y mucha maestría. Faustino, Paco y Cándido fueron designados para este trabajo y las fotos comenzaron a surgir.

Se instalaron en el Edificio de Faros, e hicieron pasar a cada uno de los emigrados al frente de su cámara. El trabajo duró dos meses, y cada barco que llegaba, cada contingente de emigrados, era fotografiado hábilmente por los hermanos Mayo. No hay carta migratoria de español alguno llegado en 1939 por el Puerto de Veracruz, cuya foto no haya salido de la cámara de Faustino, Paco y Cándido.

«Me encomendaron la tarea de sacarles fotos de pasaporte a todos los refugiados para llevarlas a Gobernación. Allí en los muelles disparé por vez primera en México mi camarita..., que me acompañó mucho tiempo. ¿Cuántas fotos tomé? Cuatro o cinco mil, porque en cada barco veníamos aproximadamente mil quinientos republicanos.»⁽⁴¹⁾

Aún en la actualidad, en el área de documentos migratorios del Archivo General de la Nación, en la ciudad de México, podemos encontrar esas fotografías que representan el primer trabajo de los hermanos Mayo en este país. En esas fotos se puede apreciar que se utilizaron varias locaciones, incluso, algunas de ellas fueron tomadas en exteriores. Todas fueron impresas en blanco y negro. De esos retratos a las fotos que conoceríamos años más tarde de los Mayo, habría una sola cosa que nunca cambiaría, la calidad.

La actriz Ofelia Guilmain recuerda esas fotos migratorias: «A nosotros las primeras fotografías que nos hicieron en México fueron los Mayo. Los Mayo estaban

recibiendo a todos los barcos de los refugiados; venían a México y se volvían a Veracruz cada vez que iba a llegar un barco (...) La foto del carnet de refugiados era de Paco, sí, o sea, de los Mayo, a todos nos retrataban los Mayo. Ellos ya estaban aquí trabajando.»⁽⁴²⁾

2. 6. Un México por conocer

Este trabajo obligó a Faustino a radicar dos meses en el puerto veracruzano, donde se dieron sus primeros acercamientos con la cultura y la política mexicana. Probó nuevos patillos, nuevas frutas y hasta conoció unas nuevas y extrañas tortillas.

«Recién llegado al país, aún ajeno al México Popular, Faustino Mayo topó con un jovencito quien ofrecía llevarle tortillas para que aquél se `echara un tentempié´. Mayo hizo el encargo con la casi sacramental tortilla española en mente (huevo, patatas, choricillo y esas cosas) por lo cual desembolsó cierta cantidad que al mandadero pareció exagerada... `Es mucho dinero´, dijo. Pero Faustino insistió y el chamaco obedeció. `Tráeme de tortillas lo que te he dado, ¡vamos!´ Minutos después regresaba el enviado con ¡15 kilos de tortillas! de las nuestras.»⁽⁴³⁾

A las pocas semanas de su llegada, Paco y Cándido reencontraron a su madre y a su hermana que venían a bordo del *Ipanema*. Y, además de ellas, llegaron también la esposa y la hija de Paco. La familia al fin volvía a reunirse, y Faustino estaba con ellos. Para el mes de agosto decidieron seguir su viaje hacia la capital mexicana. Esto como una necesidad de radicarse en este lugar por la difusión de los periódicos nacionales, por la solicitud de Gobernación de realizar otros trabajos y porque ahí se encontraba el único contacto con el que contaban en ese momento, José Díaz Morales: «Pepe Díaz Morales había sido reportero de *El Herald de Madrid* y cuando llegué aquí él era director de la revista *Estampa*, donde nos llevó a trabajar.»⁽⁴⁴⁾

Tal vez este Pepe Díaz sea el mismo Pepe del que habla Paco en la última carta que les escribiera a Cándido y a Faustino, el 19 de mayo, cuando les anunció su salida de Collioure, y donde comentaba: «Esta reclamación (se hace) por medio de la Embajada de (México) en París, en Francia. Así que uno de estos días nos podremos abrazar ¡Que ya era hora! Este viaje de acuerdo con Pepe, vamos ya directamente a trabajar.»

Sea como sea, la familia Mayo tomó en agosto el tren que los llevaría de

Veracruz a la ciudad de México. Días después, se daba el encuentro definitivo entre la capital y tres de sus mejores cronistas gráficos, los hermanos Mayo.

«Haríamos el resto del viaje hasta la ciudad de México en tren. Yo me preguntaba cómo será todo esto (...) Llegamos a la estación de San Lázaro. ¡Hijo: era fabulosa! Allá nos fue a recibir Pepe Díaz.»⁽⁴⁵⁾

Así, Faustino llegó a la ciudad de México. Aquí comenzaría un largo romance entre la capital mexicana y su cronista diario; aventura amorosa que duraría muchísimos años.

Los Mayo se instalaron en una casa rentada localizada en la calle de Ejido N° 19 en la colonia Benito Juárez, pero su estancia en esta casa fue breve. Poco tiempo después se trasladarían a la de Ponciano Arriaga N° 22 Piso principal, en el centro. Con ellos iba, en calidad de un miembro más de la familia, Faustino, y esa casa fue la base de su despegue posterior, el punto de reunión de los hermanos Mayo. De ahí partirían hacia todo México.

«Con estrecheces, pero Faustino pasó feliz sus primeros días en el nuevo país. Vivía con `su` familia, es decir la familia de Paco (Souza), su hermano, en la calle de Ponciano Arriaga.»⁽⁴⁶⁾ «Faustino al llegar a México convive con mi madre como un hijo -come, duerme-...»⁽⁴⁷⁾

2. 6. 1. El reencuentro con el fotoperiodismo

Ya aquí en la ciudad de México, el primer trabajo de Faustino fue para Díaz Morales, para la revista *Estampa*, y consistió en hacer un reportaje gráfico sobre la oficina de censos que dirigía entonces Gilberto Loyo. El segundo trabajo fue una colaboración, esporádica, con el gobierno español en el exilio, que no fructificó y que Faustino abandonó rápidamente.

Su tercer trabajo, y el que lo vinculó con perspectivas profesionales mucho más amplias, fue precisamente aquel del que Faustino no conocía absolutamente nada, un reportaje deportivo para otra revista dirigida por Díaz Morales, *Deportes*.

«Pepe Díaz Morales fue muy generoso y me presentó con un hombre que era muy importante en el medio: El Charro Portilla, conocidísimo en todo México. Gracias al `Charro` vi por vez primera en mi vida un partido de béisbol. Me llevó al Parque Delta para que tomara las fotos de aquel deporte del que no comprendía nada. Sólo me daba cuenta de que la gente gritaba cuando un bateador pegaba o

cuando se le escapaba la pelota a otro jugador. Por fortuna aquellas primeras fotos deportivas fueron bien aceptadas y me abrieron la posibilidad de trabajar en otras publicaciones.» ⁽⁴⁸⁾

Y la cadena comenzó a crecer. El Charro Portilla lo presentó con Alonso Sordo Noriega, jefe de la campaña presidencial de Manuel Ávila Camacho, quien lo invitó a un mitin que se celebraría en el Monumento a la Revolución. La oportunidad estaba dada, y fue aprovechada por Faustino Mayo.

No se había cumplido siquiera un año de su llegada a México, y ya los hermanos Mayo eran importantes colaboradores de las revistas *Estampa*, *Deportes* y *La República*. Su larga incursión en la fotografía social mexicana estaba a punto de dar inicio.

«El Charro Portilla, que me metió en la cuestión de los deportes, fue también el que me inició en el periodismo político. El que me recomendó con Sordo Noriega, que luego me llamó para que trabajara con él. La primera orden era cubrir una asamblea en el monumento a la Revolución. Como iba pelón y no tenía credencial, los milicianos de la CTM no me dejaban pasar, hasta que por fin vino en mi ayuda el propio Sordo Noriega. Aquel era un mitin tremendo al que asistieron campesinos, trabajadores, obreros, pueblo, ejército. Tomé primeros planos, detalles -botas, manos, ojos- que nunca antes se habían publicado con ese sentido en la prensa. En un taller de revelado que me facilitaron imprimí mis fotos y se las entregué (...) Al verlas Sordo Noriega exclamó: 'Esto es lo que yo esperaba'. No sólo le gustaron sino que me dio trabajo de planta y una paga que a mí me pareció un dineral.» ⁽⁴⁹⁾

Por ese primer trabajo, Faustino recibió como pago 400 pesos y una merecida fama de buen fotógrafo. El paso siguiente, su incorporación a los diarios nacionales, fue ya relativamente sencillo. Era cosa de esperar.

Faustino, Paco y Cándido fueron propuestos por Vicente Lombardo Toledano para ocupar una planta en el periódico *El Popular*. Él había constatado la calidad fotográfica de Faustino, quedando seriamente impresionado. De esta manera, los hermanos Mayo quedaron incorporados a la nómina de uno de los periódicos de mayor prestigio en aquella época. Ahí tuvieron oportunidad de conocer a escritores y periodistas de la talla de José Revueltas, El Negro Dorantes, Enrique Ramírez y Ramírez, y Manuel O. Padrés, entre otros. Lo más importante es que este periódico les dio la oportunidad de conocer al presidente de México, el general Lázaro

Cárdenas, en su último año de gobierno. Y de quien, además, se les propuso ser fotógrafos personales.

«Cuando Lombardo me propuso que trabajara con Cárdenas para cubrir todas sus presentaciones, tuve miedo y le dije que no. Y es que yo nunca aprendí a nadar. Sabía que el general tenía por costumbre escapar nadando cuando se veía acosado por sus seguidores. No le gustaban los relajos ni la demasiada gente, así que apenas se sentía cercado, agarraba y se tiraba al primer río que encontraba. Recordando aquello pensé: Bueno, si voy a ser su fotógrafo de planta tendré que seguirlo a donde vaya ¿Y cómo le voy a hacer cuando se tire al agua? No podré seguirlo, no sé nadar, así que mejor no le entro. Cuando le conté esto a Lombardo, se rió mucho, no aceptó mi renuncia.»⁽⁵⁰⁾

En lugar de esa renuncia, le presentaron a Cárdenas. La entrevista se llevó a cabo en Poza Rica, Veracruz, lugar donde se hallaba el presidente y a donde fue conducido por Alejandro Carrillo, subdirector de *El Popular*.

En el Fondo Mayo de la sección de Audiovisuales del Archivo General de la Nación, en la ciudad de México, donde se encuentran actualmente sus negativos desde 1939 a 1994, podemos encontrar la primera fotografía de Cárdenas tomada durante esa entrevista. Una gráfica en la que el presidente va saliendo de una laguna o de un río con una amplia sonrisa y sacudiéndose los pantalones. La amistad entre el representante de México y los fotógrafos, años después casi oficiales, de la ciudad quedó sellada desde ese día con un fuerte apretón de manos. Faustino conocía al fin al hombre al que debía la vida.

Los hermanos Mayo quedaron en *El Popular* mientras hacían servicios especiales para Cárdenas; y Faustino, además de esto, cubría la campaña de Ávila Camacho. Al concluir dicha campaña, las elecciones fueron su objetivo.

Podemos afirmar que las reñidas elecciones dieron a los hermanos Mayo un panorama más amplio de la realidad nacional. Tocó a sus gráficas demostrar el clima de violencia, la sangre en las calles, los muertos en las aceras y los pistoleros que el fraude electoral ha aportado a México.

«Hicimos unas fotografías de la época del almanismo, unas elecciones muy duras. Ese día me mandaron a fotografiar al general Lázaro Cárdenas, quien iba a ver las elecciones. Llegué, y el general estaba sentado en su carro, sin escolta y con las puertas abiertas. Los almanistas gritaban 'Almazán, Almazán, Almazán'.

Tiraron todas las casillas. Cárdenas se puso de pie, salió solo de su coche a levantar las casillas y empezaron a votar otra vez: era muy impresionante. Entonces los almanaznistas salieron frente a *La Prensa* y ahí tiraron balazos. Estábamos trabajando Paco y yo en el despacho de Alejandro Carrillo, el subdirector de *El Popular*, y tomamos fotografías de la balacera. Me bajé y salí de *El Popular*, fui caminando dos o tres cuadras y me encontré a Lombardo Toledano. Sus guardaespaldas me querían revisar porque me vieron una cámara, pero él dijo: 'No, este es nuestro'. Ya habían roto varias cámaras, pero me dejaron. Tomé unas fotografías y se publicaron al día siguiente en *El Popular*.»⁽⁵¹⁾

Este sería uno de los últimos trabajos de Faustino para *El Popular* ya que, pese a tantas experiencias, Vicente Lombardo le aceptó la renuncia cuando una nueva puerta se abrió para Faustino: su ingreso en *La Prensa*.

El trabajo de Faustino, Paco y Cándido quedó así diversificado. Faustino fue llamado a *La Prensa*, Paco quedó al frente de *El Popular* y Cándido ingresó a *El Nacional*. Aparte de estos diarios, mantenían el servicio gráfico de las revistas *Estampa*, *Deportes*, *La República* y *Guía*. Al igual que en su inicio, Foto Mayo seguía siendo un fondo común. Su distanciamiento en el trabajo no implicaba más que la posibilidad de ampliar sus servicios, contactos y relaciones con el medio informativo. La unión de los tres hermanos respondía a intereses más allá de los laborales.

2. 6. 2. *La Prensa* y la enseñanza de Miguel Casasola

«Luis Novaro, el gerente general de *La Prensa* en aquella época, vio unas fotografías mías en *El Popular* y me habló para que fuera a trabajar a *La Prensa*. Ir de *El Popular* a *La Prensa* fue difícil pero, a pesar de que tuve que hacer una prueba para entrar, gané y entré. El jefe de fotografía era el viejo Miguel Casasola y a ninguno les gustaba yo: '¡Cómo, un refugiado aquí! Me mandaron entonces a trabajar en cosas de la policía para fastidiarme. Pero yo ya había trabajado mucho en eso para *El Popular*, en la vieja penitenciaría; tenía muchos amigos entre la policía y me dejaron entrar con los reos, algo que no permitieron a nadie más. Llegué a la oficina con esas fotos y me dijeron: 'Pero ¿Cómo hiciste estas fotos? Y yo les dije, 'pues, me mandaron allí para chingarme, pero yo les chingué a ustedes'. Me quedé en *La Prensa*.»⁽⁵²⁾

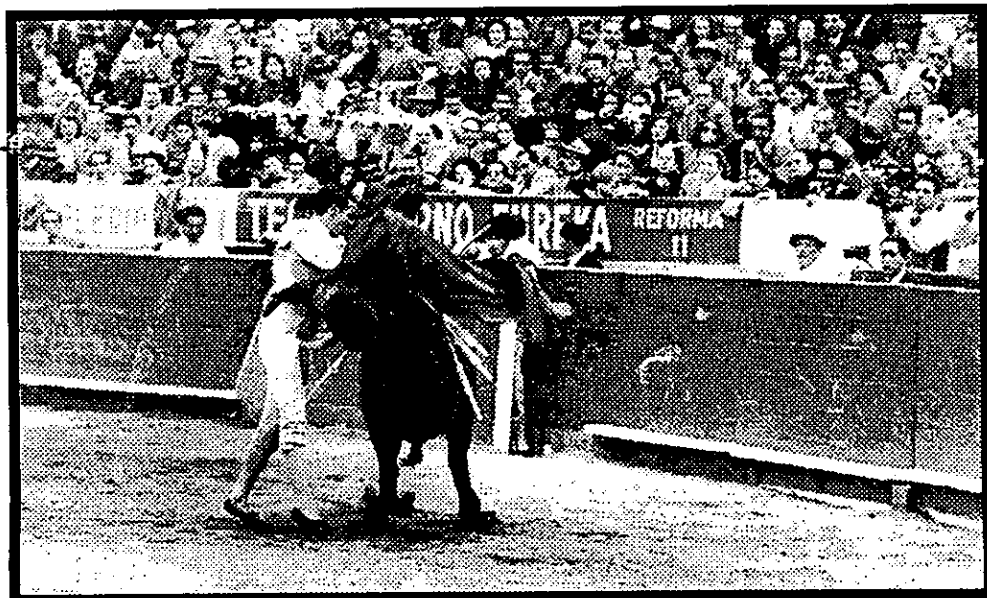
Y por espacio de casi 10 años, de 1940 a 1949, Faustino se quedó en *La Prensa*. Ahí tendría oportunidad de dar a conocer mucha de su calidad fotográfica, y de mostrar las habilidades de su cámara Leica.

Sus compañeros de trabajo dudaban acerca de la funcionalidad de la cámara alemana Leica de 35 milímetros que Faustino solía utilizar. Estas novedades tecnológicas provocaron desconfianza en el medio informativo.

«Nos veían con un poco de recelo al vernos trabajar en actos políticos y deportivos con una camarita que cabía en el bolsillo y con la cual podíamos trabajar sin flash. Pero el problema se presentó cuando nos empezamos a desenvolver en el medio periodístico, se pensaba que una de 35 mm. no podía ofrecer la misma calidad que la placa de 6 x 9 cms. o de 9 x 12. Si usted quiere, nosotros hemos sido los introductores de las cámaras de 35 mm. que ahora se han demostrado como inmejorables, pero que hace cincuenta años eran difíciles de aceptar.»⁽⁵³⁾

En poco tiempo sus compañeros de *La Prensa* reconocieron su error. Las gráficas de Faustino eran excelentes. Años más tarde, los comentarios hacia su trabajo eran tales como: «Faustino Mayo ha captado el instante preciso en que Joselillo fue cogido aparatosa y mortalmente en la última corrida de su vida. Característica fundamental en las fotografías de Mayo es la oportunidad, factor esquivo, de sutileza y de valor artístico imponderable, que las hace inconfundibles.»⁽⁵⁴⁾

Cabe señalar que siempre se ha pensado erróneamente que las cámaras Leica



venían ya con Faustino, Paco y Cándido a su llegada a México en junio de 1939. Pero si bien ellos habían trabajado ampliamente con dichas cámaras en España, no fueron éstas las que fotografiaron la travesía del *Sinaia*, el desembarco, ni las fotografías de las tarjetas migratorias. Sino que fue una cámara de otras dimensiones. Ellos manejaban perfectamente las Leica, sabían de sus ventajas y por ello al llegar al país buscaron la forma de adueñarse de una. Esto determina a los hermanos Mayo como los introductores de las Leica en nuestro país, específicamente en el medio informativo.

«No, no. Nosotros no llegamos con las Leica a México. Fue ya aquí donde las conseguimos; en Panamá. Yo compré una cámara Leica, y con lo que me costó esa cámara, con ese dinero los fotógrafos de *El Universal*, un compañero que ahora no recuerdo su nombre, se compró con ese dinero cuatro cámaras de las Niko. Él cuatro y yo sólo la Leica. Para que veas, ya más claro no puede ser.»⁽⁵⁵⁾

Ya con esa cámara, entre otras cosas, tuvo oportunidad de retratar la inundación del centro capitalino el 16 de septiembre de 1940; la ascensión de Fidel Velázquez como secretario general de la CTM en febrero de 1941; la llegada de los cadáveres y de algunos sobrevivientes del Potrero del Llano, barco mexicano hundido por los países del Eje en mayo de 1942; el asesinato de León Trotsky y el juicio de su asesino, Jacques Mornard, también conocido como Ramón Mercader; las cornadas mortales de Alberto Calderas el 24 de diciembre de 1940 y la de Joselillo el 22 de septiembre de 1947, además de su operación y su sepelio; el paso de irredocumentados mexicanos a los Estados Unidos; la agresión de la policía a los estudiantes del Politécnico en la época de Véjar Vázquez, etc.

Lo poco que a Faustino le había faltado por aprender con Díaz Casariego, lo aprendió en *La Prensa* con el viejo Miguel Casasola. Cuando Casasola dejó su puesto como Jefe de fotografía del periódico, no había nadie más capaz para ocupar ese puesto que Faustino. Una dinastía cedió así paso a otra igual.

«Con el viejo Miguel Casasola yo aprendí muchas cosas, porque era un señor que donde él decía se hacía la fotografía, no donde uno quisiera, sino donde él decía. Mira esta fotografía (nos muestra una foto colgada del muro de su sala y donde Ávila Camacho estrecha sonriente a Faustino), esta fotografía es del viejo Miguel Casasola, mira ese abrazo, mira, todo preparado, nada más posando para la fotografía. Pero eso nada más lo hacía Miguel Casasola. Sólo él podía hacer eso. Con otro fotógrafo, no, no (...) Yo de quien aprendí mucho fue del viejo Casasola. Era un señor que se

las sabía todas. Él trabajaba con una camarota, eso sí, pero era el único fotógrafo que paraba a los presidentes donde él decía. Punto. Yo aprendí de él cantidad.»⁽⁵⁶⁾

Otro de los cambios importantes que se gestaron en la vida de Faustino por aquellos años fue el hecho de que a mitad del año de 1940 Faustino quedó naturalizado mexicano al obtener la carta de nacionalidad número 120, firmada por el gral. Lázaro Cárdenas. Así, Faustino siguió siendo español en las venas, pero en su corazón germinaban dos patrias.

Para 1945 Faustino era ya un renombrado fotógrafo profesional. Los hermanos Mayo colaboraban asiduamente en la mayoría de las revistas nacionales, y diversos periódicos nacionales y extranjeros solicitaban fotos a su agencia gráfica. Paco había sido ascendido a jefe de fotografía de *El Popular* y ocupaba el mismo cargo en el Partido Popular fundado por Vicente Lombardo; Cándido había ingresado en el periódico *El Nacional* y había incursionado como camarógrafo en varias producciones. Por eso, cuando Faustino y Cándido tomaron parte en el acto de protesta del 2 de enero de 1945 en el Palacio Nacional, aquello fue un verdadero escándalo.

2. 6. 3. Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa

Durante una importante recepción en Palacio ofrecida al presidente Manuel Ávila Camacho, los miembros del ceremonial diplomático, empleados de la Secretaría de Relaciones Exteriores, acordonaron el paso a los fotógrafos y les impidieron traspasarlo para cumplir con su trabajo; incluso se les amenazó advirtiéndoles que quién pasara el cerco sería expulsado del salón.

Los fotógrafos de los periódicos y revistas que se encontraban en ese lugar trataron de explicar a los miembros del ceremonial que trabajar en esas condiciones era imposible, que no obtendrían siquiera una buena foto. Los vigilantes fueron incommovibles. Ante esta situación, los fotógrafos abandonaron el salón en acto de protesta. Pasaron a las escaleras de acceso al Palacio, se detuvieron un instante ahí a imprimir sus placas y después se retiraron cada uno a sus respectivas redacciones. Algunas personas trataron de disuadirlos de tal acto, incluso el Director de Información de Gobernación, Lic. Altamirano, pretendió obligar a los fotógrafos a regresar al salón. Fue en vano. Los fotógrafos sencillamente habían iniciado una huelga sin precedente en el país.

Cándido Mayo, en su libro *Yo soy la opinión pública*, recuerda aquel

momento: «La huelga -llamémosla así- fue un paro de protesta por el mal trato recibido durante el trabajo. Los fotógrafos de prensa no teníamos organización sindical para decretar la huelga, ni organización política a la cual perteneciéramos. Seríamos un grupo aproximado de 15 fotógrafos de periódicos (en realidad fueron 18), cuando el Jefe del Estado Mayor ordenó al Director del Ceremonial que fuéramos desalojados del salón de embajadores. Esto nunca había sucedido (...) Y al sentir el menosprecio a la persona y a la profesión (...) optamos por no trabajar el acto y salir del salón de recepciones, sabiendo, posteriormente, que algún alto personaje era de mucho interés para México, y que por lo tanto el presidente Ávila Camacho, que mucho se extrañó al no ver a los fotógrafos de los periódicos, ordenando que se nos diera una disculpa de inmediato y que se nos invitara a regresar al salón oficial. Pero iniciamos la 'huelga' en las escaleras monumentales del Palacio, y nos negamos a regresar. Podría nombrarle en mi memoria, y no omito, si no pueden irse de la retentiva, a Adalberto Arroyo del *Esto*, Genaro Olivares del *Novedades*, Faustino Mayo de *El Popular* (*La Prensa*), Aurelio Montes de Oca de *El Universal*, Antonio Alonso 'Leoncito' de *Novedades*, Antonio Carrillo, camarógrafo del noticiario *EMA-Clasa*, algunos otros, y yo de *El Nacional*. Hay constancia de ello... que los periódicos publicaron al día siguiente. Los periódicos nos respaldaron, hizo época.»⁽⁵⁷⁾

Y en efecto, si se revisan los periódicos del día siguiente, 3 de enero, podemos ver ahí, entre los fotógrafos que protestan, las caras sonrientes de Faustino y de Cándido. Algunos de los pies de foto exponen el caso de esta manera:

«Descortesía a fotógrafos de prensa. Los reporteros gráficos tratados con descortesía por funcionarios de Palacio se reunieron para hacer llegar al Presidente Ávila Camacho su protesta por este atentado a la libertad de prensa, tan firmemente garantizada por el Jefe de la Nación.» *El Nacional*

«Protesta de fotógrafos de prensa. Fotógrafos de los diarios, revistas, agencias informativas y noticieros cinematográficos, abandonan el Palacio Nacional, donde les fue imposible cumplir su misión debido a las dificultades que el ceremonial de Relaciones les puso durante una ceremonia realizada en el mismo Palacio.» *El Popular*

«Enérgica y respetuosa protesta. Creyeron los miembros del Ceremonial Diplomático de Relaciones que los compañeros fotógrafos de todos los periódicos y revistas de México iban a salir acoñados por habérseles impedido trabajar,

tomando las respectivas fotografías en la Recepción ofrecida ayer en el Palacio Nacional por el señor Presidente de la República, pero que va... se pegaron plancha (...) Con muy buen tino, haciéndose respetar y con el decoro que todo periodista honrado debe tener, los redactores gráficos de los diarios abandonaron Palacio Nacional en señal de protesta. Aplaudimos su actitud.» *Esto*

A los pocos días, el presidente, ya enterado perfectamente de los hechos, realizó varios cambios en la oficina de prensa de Gobernación, y posteriormente llamó ante él a una delegación representante de los fotógrafos de prensa del país. A esa reunión asistió Faustino representando a la Agencia Gráfica Foto Mayo y al periódico *La Prensa*. El presidente se disculpó por el trato de sus subordinados y propuso la creación de una sociedad que integrara a los fotógrafos del país y que velara al mismo tiempo por sus intereses. Todos lo apoyaron.

«El señor Presidente Gral. Ávila Camacho (...) ordenó que se nos llamara y tuvo una entrevista con algunos de nosotros en la cual se le informó con detalles y Anselmo (Delgado) le dijo textualmente: `Señor, queremos que se nos trate como a personas`. Don Manuel, el presidente bueno, prometió no sólo corregir todas esas faltas sino ayudarnos a formar una agrupación, una agrupación que nos uniera espiritualmente con la idea de ayuda mutua, que se adaptara más a nuestras actividades y así nació la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa.» ⁽⁵⁸⁾

De esta manera, Faustino pasó a ser miembro fundador de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A.C. (AMFP), creada legalmente en 1946, fruto del acto de protesta de los fotoperiodistas nacionales.

Ese mismo año, Faustino formó parte de la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República, de la que años más adelante fungiría como tesorero en su mesa directiva. También por esos años quedó inscrito en el Club de Periodistas de México, A. C.

2. 7. Pasos en el cielo, la consolidación

A partir de este momento los recuerdos de Faustino, su vida y sus fotografías quedan completamente entrelazadas con la vida entera del país. Una y otra se confunden. No se puede ya hablar más de Faustino sin suspirar por la añeja ciudad de lotes baldíos, y llanos enormes. Faustino se convierte entonces en esa historia que han contado nuestros padres, en la leyenda de los abuelos, en el hecho noticioso del que

todos hemos oído hablar alguna vez pero que nadie conoce a ciencia cierta. Todo eso es Faustino.

Es el hombre que en ese momento trabaja para las revistas más importantes de México: *Tiempo, Así, Hoy, Tricolor, El Soldado, Revista del Ejército, Alas, Mañana* y *Voz*, entre otras.

José Agustín en su libro *Tragicomedia mexicana I* dice que «los principales periódicos de entonces eran *El Universal*, dirigido por Miguel Lanz Duret y con artículos de Alfonso Junco, Mauricio Magdaleno, Carlos González Peña y Antonio Caso; *Excelsior*, de Rodrigo del Llano, en uno de sus periodos más derechistas; *El Nacional*, oficial, le daba oportunidad a los jóvenes Ermilo Abreu Gómez, Raúl Noriega, Fernando Benítez, y dio cabida a los españoles Margarita Nelken y Juan Rejano (...) También circulaban *Novedades, El Popular*, dominado por la izquierda lombardista, y *La Prensa*. Las revistas de mayor circulación eran *Hoy, Mañana, Jueves, Voz y Revista de Revistas.*»⁽⁵⁹⁾ Si en efecto estos fueron los once medios más importantes a mitad de la década de los cuarenta, quiere decir que los Mayo entonces abarcaban ya seis de ellos. Esto significa que más de la mitad de los medios más relevantes en México, vestían sus páginas con las fotografías de Faustino, Paco y Cándido. Y este hecho es digno de encomio por su magnitud, complejidad, pero sobre todo por su trabajo.

Faustino es así la cámara fotográfica que convive diariamente con los periodistas del más alto nivel nacional. Sus amistades, sus compadres incluso (Cantinflas, Silverio Pérez, Lombardo, etc.) con las figuras públicas número uno del país. Así Faustino, a mediados de la década de los cuarenta, junto con los hermanos Mayo, se pierde en la gran dimensión del México moderno. Por todo esto, la década de los cuarenta fue la más prolífica en la vida de Faustino Mayo, sobre todo si se toma en cuenta que el 6 de marzo de 1946 Faustino contrajo matrimonio con la mexicana Estela Uribe. Una vez más retrocedemos el tiempo reconstruyendo la vida de Faustino, mirando sus fotografías. «Yo me casé con Estela Uribe del Castillo hace 50 años ya. Me casó nada menos que don Próspero Olivares Sosa, el casamentero número uno de México. Y mis padrinos fueron el maestro Lombardo Toledano, el general Leobardo Teo Ruiz, que era el director del Colegio Militar, y Alejandro Carrillo Marco, que fue Gobernador de Sonora, nada más. ¿Te parece poco?»⁽⁶⁰⁾

Con toda esta experiencia laboral a cuestas, los hermanos Mayo abrieron un nuevo estudio fotográfico el 16 de enero de 1947 en la calle de Ignacio Mariscal N°

59, interior 34, en la colonia Tabacalera, en el centro de la capital mexicana. El negocio había crecido y requería de un nuevo espacio, con mejores máquinas y con un mejor laboratorio. Actualmente millones de recuerdos viven encerrados entre esas cuatro paredes. Visitarlo es visitar una parte del México que aún vive en esas fotos.

Ese mismo año de 1947, varias gráficas de Faustino y de Paco fueron elegidas para integrar la exposición *Palpitaciones de la Vida Nacional*, montada en el Palacio de Bellas Artes y organizada por la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, la revista *Mañana* y el INBA. La calidad comenzaba a ser reconocida y respetada. Faustino era ya el famoso fotógrafo Faustino Mayo, de quien años más tarde el periodista Carlos Argüelles diría: «Su cámara detiene la marcha del mundo». ⁽⁶¹⁾

A finales de este año se da un hecho que dentro de las cronologías no concuerda a cualquiera de los que hallan estudiado o investigado acerca de la vida de los hermanos Mayo. En noviembre de 1947, Faustino conoce a Julio Souza, hermano de Paco y de Cándido, y quien más tarde sería conocido como Julio Mayo. Uno y otro han afirmado reiteradamente en entrevistas posteriores que hasta entonces “no tenían el gusto de conocerse”. Esto no tendría mayor importancia si Julio no asegurara que fue fundador en España, junto con Paco, de Foto Mayo.

La fundación de esta agencia, como ya se ha dicho, se da en 1934 y tiene como únicos integrantes a Paco, Manuel y Faustino. Ellos tres se conocían desde tiempo atrás; según Faustino, desde 1931 en la represión de La Ciboles, a partir de la cual empezaron a trabajar en un fondo común. Julio por su parte ha dicho que él trabajaba ya como ayudante con su hermano mayor, Paco, desde 1931 en Foto Souza.

2. 7. 1. De Foto Mayo a Foto Hnos. Mayo

Sea como sea, el encuentro entre Faustino y Julio significó un cambio profundo. La agencia había de sufrir una transformación más, la de su nombre. En febrero de 1948, dada la incorporación de Julio, cambió la razón social de Foto Mayo a *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*. Como la historia, en efecto, decidió recordarlos.

Foto Hnos. Mayo quedó así integrada para febrero de ese año con cuatro miembros que fueron: Paco, Faustino, Cándido y Julio. Para finales de la década, *Foto Hnos. Mayo* ya había extendido sus colaboraciones a otras revistas, como *Vestir*, *Hit Deportivo*, *Impacto* y *Más*.

Este equipo de trabajo duró desde febrero de 1948 hasta septiembre de 1949. Faustino continuaba su trabajo en *La Prensa*, pero ello no le impedía seguir colaborando en el fondo común de la agencia, hasta que llegó septiembre. Fecha en que la vida de Faustino dio un giró total; una de las mejores etapas de la agencia tocaba a su fin.

2. 7. 2. La muerte de Paco Mayo

El 23 de septiembre, Paco Mayo había sido elegido por el senador Gabriel Ramos Millán para viajar en gira de trabajo hacia Oaxaca. Gira que dio inicio al día siguiente y que marcaría el final de la vida de Paco Mayo.

Era el atardecer del 27 de septiembre cuando Faustino supo que su hermano mayor, que su mejor amigo, había muerto al estrellarse el avión en que viajaba contra el volcán Popocatepetl. *La Agencia Foto Hnos. Mayo* perdía a su fundador, a su maestro. Faustino perdió al hermano que tanto quiso y probablemente al que más lo quiso a él.

Al enterarse del desastre, Faustino, Cándido y Julio, cada uno por su cuenta, buscaron la forma de ascender el volcán y llegar hasta los restos del avión. Finalmente se encontraron y subieron juntos con las diferentes brigadas de alpinistas, Cruz Roja, soldados y demás organizaciones que luchaban contra la lluvia, el lodo y la nieve. Faustino llegó al Pico del Fraile, lugar en que se había impactado el avión, y encontró los restos de la aeronave. No pudo hacer otra cosa por él, más que un último homenaje: retratar el siniestro y publicar las últimas fotos de un hombre que vivió dando un ejemplo constante de amistad y profesionalismo.

«Cuando la tragedia del Popocatepetl, en que perdió la vida su hermano Paco, el visor de la cámara le dio, por primera vez en su vida, una impresión nublada del drama. Es que tenía los ojos llenos de lágrimas por el dolor de la muerte de Paco. Pero cumplió y llegó a su periódico con la información de la catástrofe.»⁽⁶²⁾

En efecto, Faustino fotografió los restos del avión, los restos de Paco: Toda aquella enorme cantidad de restos en que quedó fragmentado su corazón. Las fotografías aparecieron publicadas al día siguiente al lado de un reconocimiento: «Don Fernando Mora, periodista distinguido que a la sazón dirigía *La Prensa*, publicó junto con las fotos de la tragedia, un elogio al hombre que dominando su dolor había podido retratar a su hermano muerto.»⁽⁶³⁾

El dolor debió de ser enorme, sobre todo si se piensa que en lugar de que Paco realizara el viaje a Oaxaca, Faustino comenta que iba a ser él el encargado de viajar con Ramos Millán, y no Francisco: «Yo iba a viajar en lugar de Paco, pero mira cómo son las cosas, yo tuve que hablar por la noche para decirle a Paco `Mira Paco, mañana no puedo estar porque salí aquí una cosa`. Y mira, ¡pácatelas! Y luego me tuve que ir a buscarlo hasta allá, muerto ya. No, si fue una cosa...» ⁽⁶⁴⁾

El dolor que representó la tragedia de perder a la cabeza dinástica de la hermandad fotográfica, lo llevó a tomar una decisión: abandonar *La Prensa* y trabajar únicamente para la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* con Cándido y con Julio. Así lo decidió y así lo hizo.

«Yo me salí de *La Prensa* al morir Paco, y todo mundo no quería que yo me saliera de *La Prensa*, todo lo contrario: Era una cosa que no te puedes imaginar, cómo me querían (...) Vino lo de Paco y yo dije `Por mi hermano me voy`. Y todos me decían `No, Mayito` (...) Dejo *La Prensa* y me voy con Julio a trabajar ...y otra vez, a darle.» ⁽⁶⁵⁾

Finalmente, lo que siempre había funcionado como un fondo común, se convirtió en la mayor preocupación de Faustino, Cándido y Julio. Faustino salió de *La Prensa*, Cándido dejó *El Nacional*, y Julio quedó integrado directamente a la agencia. *Foto Hnos. Mayo* perdía así a su mejor miembro, pero seguía en pie, trabajando.

El trabajo posterior a la muerte de Paco fue intenso. Tenían que cubrir los gastos de tres familias, el salario de los ayudantes y la inversión en materiales fotográficos y de laboratorio. Por ello tuvieron que trabajar aún con más fuerza, hasta que este empeño dio sus primeros frutos. En 1950, Faustino recibió de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A. C., su casa, su patrimonio y su futuro. Como miembro de esta asociación, se hizo acreedor a la casa ubicada en Cerrada de Zutano N° 6, en la Segunda Colonia del Periodista, misma que habita hasta el día de hoy. Estas casas fueron producto de un interesante plan bancario que permitió a los agremiados ir pagando con intereses mínimos, lo que significó una ayuda enorme en la vida de Faustino y de su esposa.

2. 7. 3. Pasos en el cielo

El siguiente año, 1951, marca un momento de mucho trabajo para Faustino, ya que

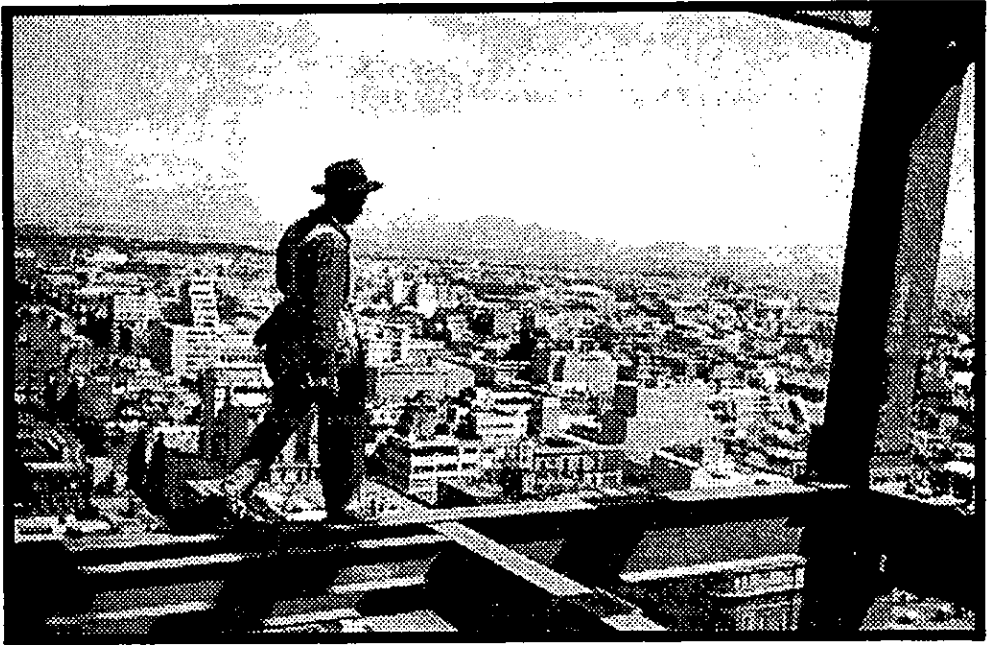
inicia la campaña presidencial de Adolfo Ruiz Cortines, y podríamos asegurar que de su campaña no hay un fotógrafo de prensa que haya tomado más gráficas y haya publicado más crónicas y reportajes que Faustino. Basta con asomarse a la revista *Mañana* de ese año para comprobarlo. Durante esta larga campaña por todo el país, Faustino logró una de sus fotos más celebradas, exactamente la que aparece publicada en la revista *Mañana*, N° 425, del 20 de octubre, y donde en el editorial podemos apreciar una foto en la cual el candidato se eleva sobre una multitud de manos que se extienden hacia él. El punto de vista de la foto, la ubicación del personaje y la extensión de las manos, hacen de ella una foto perfecta. El pie lo dice todo: «Petición de mano».

En este mismo año Faustino se reunió con varios fotógrafos de prensa para estructurar la convocatoria de la Segunda Exposición Nacional de la Fotografía Periodística, convocada por la revista *Mañana* y la AMFP, que se dio a conocer el 13 de octubre y que constaba, entre otros, de dos premios principales: Premio Presidente de la República y Premio Francisco Mayo, que sería entregado a «la fotografía por excelencia». Faustino participó dando sus puntos de vista y comentarios sobre la convocatoria.

Esto no sería todo en 1951, probablemente lo más importante de ese año para Faustino fue un reportaje inolvidable publicado el 27 de octubre en la revista *Mañana*, un reportaje que lo elevaría a las alturas y que lo haría entregarnos una de las fotografías más completas en la historia del periodismo gráfico nacional. Dicho reportaje tenía textos de Carlos Argüelles, todos de Nacho López y de Faustino Mayo y hablaba sobre la construcción de la torre más alta de México, la Torre Latinoamericana. El reportaje se llamó "Pasos en el cielo".

«Dos reporteros habían llegado hasta la última vigueta del edificio más alto de América Latina. Su misión era semejante: conseguir en sus fotografías 'ángulos curiosos' de la construcción de un rascacielos. Así, llegaron al piso número 32 que era casi, para ellos, una antesala del otro mundo. No es usual emplear dos fotógrafos para hacer un reportaje. Ellos empero, Faustino Mayo y Nacho López se lanzaron a la poco sugestiva aventura de jugarse la vida 32 veces en el ascenso y otras tantas en el descenso, para lograr su objetivo: una foto interesante para el público.»⁽⁶⁶⁾

Si hay una foto que pocos mexicanos podemos dejar de admirar es precisamente esa gráfica en la que aparece un obrero con sombrero caminando por una viga de hierro a 32 pisos de distancia del suelo, con las nubes detrás de él y la ciudad



mucho más abajo. Es una foto única, tomada para siempre. En aquel entonces esta foto ostentó el siguiente pie de foto:

«Aquí tiene usted a otro peatón celestial que se ríe de todos los osados ‘Hombres-moscas’ del mundo. Pese a sus ropas humildes, se gasta el lujo de ser uno de los pocos ciudadanos que están por arriba de todos.»⁽⁶⁷⁾

Este interesante reportaje, difundido como un “singular mano a mano” entre Faustino y Nacho, “dos ases de *Mañana*”, necesitó de un trabajo de dos horas con quince minutos bajo un viento intenso, serpentear 32 pisos de estructura metálica caminando por vigas de apenas 10 centímetros de ancho, y subir 60 metros de altura sobre la avenida Madero por una escalerilla marinera. Requirió, también, de una valentía enorme para arriesgar la vida. Faustino y Nacho subieron como pudieron esa distancia entre el concreto y el cielo, y elevaron la fotografía a nuevas alturas:

«Las reflexiones sobre el oficio de mirar y fotografiar llegaron a nuevas alturas con el foto-ensayo de Faustino Mayo y Nacho López, en el cual se documentaron uno al otro haciendo el reportaje.»⁽⁶⁸⁾

En efecto, al lado de sus impresionantes gráficas aparecieron las fotos de Faustino y de Nacho a la hora de buscar su mejor ángulo. En una de ellas podemos ver a Faustino con la Leica en el ojo, los pies en la viga y el abrazo en la escalera. El pie de foto lo describe así: «Faustino Mayo busca `su` foto. No está por demás abrazar amorosamente a la escalera porque una caída desde el piso 29 no es, en ninguna forma, una experiencia incitante. Mayo se ocupaba de retratar a un obrero que colocaba remaches sobre el acero a gran velocidad.» ⁽⁶⁹⁾

Y si entendemos este reportaje verdaderamente como un mano a mano, tal y como lo difundió la revista *Mañana*, podríamos asegurar que el paso del tiempo, el empleo de esta gráfica para múltiples trabajos, carteles y exposiciones, o simplemente, el hecho de identificarla y recordarla como un testimonio de la transformación de la capital mexicana, indica claramente quién de estos ases de la fotografía ganó esa competencia. Y hay que recordar que en esos años Nacho López era uno de los mejores fotógrafos de México. Equiparar esto, e incluso superarlo, no fue fácil, pero Faustino lo logró. Por ello su trabajo fue visto como un ejemplo para los fotógrafos del país.

«Objetiva, dramática, está aquí la realidad de una profesión: esto es lo que tienen que hacer los fotógrafos de prensa para ofrecer al público temas de interés. Más tarde se dirá: `¡Qué bonita foto!` Pero costó un poco de trabajo hacerla.» ⁽⁷⁰⁾

Un año más tarde, en 1952, Faustino tuvo un logro personal tremendo. Recuperó a su hermano menor, Pablo del Castillo, quien había quedado en España atrapado por la posguerra. En aquel entonces, las relaciones diplomáticas entre México y España estaban rotas y los refugiados españoles habían dejado de ser tiempo atrás de asilarse en nuestro país.

«Un día, estando en Palacio, salió el presidente Miguel Alemán y me dijo: `Mayito, lo veo a usted triste y preocupado`. Y le digo: `Sí, señor presidente, tengo un problema muy grande`. `¿Cuál es?` y digo: `Mire usted, tengo un hermano en Madrid que quiero traerlo -estaban rotas las relaciones México y España, nada más, quiero traerlo y no hay manera`. Entonces llamó a su secretario privado y le dijo: `Tómele su verdadero nombre a Mayito`. Su verdadero nombre porque ya sabía cómo estaba la cosa. Le dio mi nombre y... a los quince días estaba mi hermano Pablo en México. ¿Cómo pagas eso? quince días duró, y rotas las relaciones México y España, pero nada más quién lo pedía. Entonces, fueron ahí los del Consulado en España, o lo que sea. Y ahí ve. Yo nada más le di la dirección, naturalmente, lo único. En quince días estaba aquí Pablo.» ⁽⁷¹⁾

Así, el 3 de mayo de 1952 Faustino volvió a reunirse con su hermano menor, Pablo del Castillo Cubillo. Dos hombres que la guerra había separado, las amistades e influencias de Faustino hacían posible volverlos a reunir. Pablo llegó a la capital mexicana y se integró de inmediato a la agencia *Foto Hnos. Mayo*, donde asumió el nombre de Pablo Mayo, como sería conocido a partir de entonces. Así, la agencia volvía a tener cuatro miembros en su mesa de trabajo: Faustino, Cándido, Julio y Pablo. Quedando el primero como fundador.

La nacionalización de Julio y de Pablo sólo fue cosa de tiempo. Y Faustino fue también quien se las tramitó. «Luego, Díaz Ordaz me dio la nacionalización de Pablo y de Julio.»⁽⁷²⁾

2. 7. 4. Fotografías en carne viva

Ese mismo año, Faustino, aparte de realizar el primer reportaje gráfico en México sobre el nacimiento de un niño, cubrió la marcha obrera del 1º Mayo, en donde la violencia preelectoral llegó a su límite. Si Faustino presenció la matanza de mayo, aquella que le dio el nombre, en la Plaza de La Cibeles, en España, y donde asegura fue una represión violentísima. Ésta, la de Miguel Alemán, la opacó.

Las fotos resultaron tan reales y crudas que evidenciaron el ambiente de terror que había desatado Miguel Alemán durante los últimos días de su sexenio. Por ello, dichas fotografías tuvieron que ser censuradas. En el N° 454 de la revista *Mañana*, correspondiente al 10 de mayo, y entre sus páginas 4 y 10-A, tendría que haber aparecido la foto de Faustino conocida como “La madre enlutada”, una gráfica en que aparece una madre llorando a su hijo muerto tendido.

Esta foto, sin duda la mejor gráfica de la violencia alemanista, no pudo ser publicada jamás en revista alguna. Ahora la conocemos por catálogos, exposiciones, e incluso la hubiéramos conocido en una pintura mural si el gobierno no la hubiera borrado y tapiado:

«Foto que trascendió a la pintura mural, la de Faustino Mayo, que Siqueiros aprovechó al pie de la letra para su obra del sindicato de actores, capta el momento en que una madre, acaricia el rostro del hijo muerto en una manifestación callejera.»⁽⁷³⁾

El mural que David Alfaro Siqueiros pretendía pintar en la ANDA se denominaba “Cultura herida. Recuperación de su cultura”. Una foto completa del esbozo de este mural, se encuentra actualmente en la Fundación y Acervo Gráfico

Cándido Mayo, en la ciudad de México. Su firma, la de Siqueiros, habla de un amplio agradecimiento de la pintura a la fotografía de los Mayo. Las artes plásticas, una vez más, volvían a hermanarse.

Sin embargo, la revista *Mañana*, si concedió la publicación de tres fotografías de Faustino sobre la represión. Una donde se habla de un pistolero infiltrado entre los obreros, presuntamente un pistolero comunista; otra, sobre el tiroteo en las puertas del Palacio de Bellas Artes; y una final, la más cruel, aparece en el editorial sobre un pie de página que dice: «Víctima inocente. Foto de Faustino». Y donde se ve a una niña en el instante mismo de morir entre los brazos de una enfermera de la Cruz Roja. Una foto que es queja y grito, evidencia y denuncia de un pueblo.

Nuevamente, ese mismo año Faustino cubrió las elecciones presidenciales, donde las calles volvieron a quedar cubiertas por sangre. Eran las elecciones de 1952 y competían por la presidencia Adolfo Ruiz Cortines, por el PRI; Efraín González Luna, por el PAN; Vicente Lombardo Toledano, por el Partido Popular; y Miguel Henríquez Guzmán, por la Federación de Partidos del Pueblo.

Adolfo Ruiz Cortines fue nombrado presidente electo y los henriquistas se lanzaron a las calles. Era el día 7 de junio cuando Faustino se encontró cubriendo



el mitin de los henriquistas en plena Alameda Central quienes defendían el voto y llamaban a la revuelta popular. Miguel Alemán mandó a «la policía y el ejército, que reprimieron con brutalidad a los opositores-disidentes. Golpearon a todos, hubo varios muertos, decenas de heridos y se arrestó a 500 manifestantes.»⁽⁷⁴⁾

Faustino lo retrató todo, a los policías, a los soldados, a los pistoleros orillando a la gente hacia el Palacio de Bellas Artes y reprimiéndolos a dos fuegos. Faustino estuvo ahí y sus fotos también.

2. 7. 4. 1. Intimidaciones

Los avances de la *Agencia Gráfica*

Foto Hnos. Mayo fueron considerables. En 1952 Faustino fue electo sub tesorero de la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República Mexicana para el periodo 52-53. Para esos momentos *Foto Hnos. Mayo* había extendido su colaboración a la mayoría de las publicaciones mexicanas. Casi se podía asegurar que no había una sola publicación periódica que no contara con la participación directa o indirecta de la agencia de los Mayo. Sin embargo, para el año de 1954 se inicia una lamentable etapa de agresiones físicas en contra de Faustino.

El 19 de junio del 54 Faustino fue agredido durante la visita a México de El Negus Haile Selassie, por un agente del Estado Mayor Presidencial, de apellido Zaracho. La foto de este atentado todavía podemos observarla en el libro de los Hermanos Mayo y Luis Tercero, *Testimonio sobre México*, en la página 176⁽⁷⁵⁾. Dicho agente de seguridad sólo duró doce horas más en su cargo, y fue el mismo presidente de la República, Ruiz Cortines, quien mandó relevarlo de su puesto al ver la foto de Faustino siendo golpeado.

Una década más tarde la misma escena se repetiría en Estados Unidos, cuando Faustino fue agredido en Los Ángeles, California, por agentes de seguridad de ese



país, y tuvo que intervenir el propio presidente Lyndon B. Johnson en su defensa. También en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez estuvo a punto de ser golpeado por el coronel José Luis Ramírez, ex jefe de ayudantes del Departamento del Distrito Federal, en la Plaza de la Ciudadela, mientras cubría una ceremonia del natalicio de José María Morelos y Pavón. También en ese caso dicho coronel fue despedido posteriormente.

En esta misma línea, posteriormente, en 1984, Faustino habría de sufrir la más lamentable intimidación de que fue objeto. Pero como podrá verse más adelante, aquella represión le significaría a Faustino el apoyo y solidaridad de la mayoría del gremio periodístico y de viejos y entrañables amigos.

Pero durante el sexenio de Ruiz Cortines no todo fue intimidaciones para Faustino, también logró muy buenas fotografías, por ejemplo la del 18 de marzo de 1958 cuando fue llamado por el gral. Lázaro Cárdenas para acudir a Poza Rica y fotografiar el XX Aniversario de la expropiación petrolera. Faustino acudió a la cita y dejó entre las fotos imágenes inolvidables de Cárdenas viendo los festejos, contemplando su obra.

2. 7. 4. 2. Movilizaciones sociales

Fue en el último año de ese sexenio cuando Faustino vivió muy de cerca, junto con el presidente Adolfo Ruiz, las grandes manifestaciones de Valentín Campa, Othón Salazar y Demetrio Vallejo. Aquella mínima etapa en que se obligó al gobierno a ceder a las peticiones de los ferrocarrileros, y en que el sorprendido Fidel Velázquez no pudo detener la fuerza de los obreros organizados.

«Yo estuve en lo de Vallejo, para que veas, lo de Vallejo fue una cosa que, ¡híjole!, si ese día Vallejo se echa a la calle se arma la gorda. Yo no he visto un movimiento como el de Vallejo, te lo digo, ni el 68, para que veas, así era Vallejo.»⁽⁷⁶⁾

Fueron tantas y tan bien tomadas las fotografías que Faustino tomó en las manifestaciones y en especial del líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo, que el presidente inmediatamente lo involucró con los agitadores. Y tuvo que responder ante él a esta acusación.

«Tuve contacto con Demetrio Vallejo y, para mí, Vallejo hizo un movimiento increíble... la gente estaba con él, yo no había visto jamás eso en México; trabajé todo el movimiento ferrocarrilero. Una noche, a las dos de la mañana, Vallejo se reunió

con Roberto Amorós, gerente de los ferrocarriles, en el estacionamiento del Hotel Regis. Llegué y los ferrocarrileros me dirigieron a la reunión para que sacara fotos. Por eso, el presidente Ruiz Cortines preguntaba por qué estaba yo metido en esa cosa -hora y media estuve en su despacho en Los Pinos-. Yo llevé mi documentación y le dije: 'Yo no he tenido ningún contacto con ningún movimiento, sino que para mí la cosa gráfica es el todo'. Siempre buscamos lo político en la gráfica, pero yo no me meto en lo político porque soy español y no debo.»⁽⁷⁷⁾

Una explicación de hora y media le mereció de nuevo la confianza del presidente. Tanto, que durante una de sus últimas giras de trabajo, mientras viajaban a bordo del tren Olivo, Ruiz Cortines le pidió prestada su cámara Leica, Faustino accedió y le explicó cómo se utilizaba. El presidente estuvo tomando por un momento varias fotografías; pero la destreza sólo corresponde a los maestros.

Ya durante los sexenios de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, el trabajo de *Foto Hnos. Mayo* se había extendido a los periódicos *ABC*, *El Día* e *Impactos Nacionales* y a las revistas *Tiempo*, *D.F.*, *Tierra Azteca*, *7 Días*, *Huellas*, *Reseña*, *Auge*, *Época* y *Pulso*, entre otras.

En estos sexenios la cámara de Faustino iría desde el encarcelamiento de Siqueiros hasta la muerte de Lázaro Cárdenas, desde la polémica de la izquierda atinada de López Mateos hasta los apoyos públicos a la Revolución Cubana, desde el encarcelamiento de Vallejo hasta el de Valentín Campa, así como la matanza del 2 de octubre en Tlaltelolco.

Durante la tarde y la noche del 2 de octubre; Faustino fotografió la detención de varios de sus compañeros de *La Prensa* y el amague del director de *Revista de Revistas* quienes eran tenidos con las manos contra la pared y la cabeza agachada. Pero la mayoría de sus fotos fueron para los muertos, para los estudiantes.

En esos días, Faustino vuelve a mostrar su calidad fotográfica al retratar el 3 de octubre, un día después de la matanza de Tlaltelolco, una vista panorámica sobre la Plaza de las Tres Culturas, donde por la mañana ya no puede verse huella alguna de la violencia, de la sangre y la muerte. La fotografía está tomada desde el ventanal de un departamento del conjunto habitacional de la zona. La plaza se ve tranquila, sin embargo, en la parte superior de la gráfica se ven cinco impactos de bala que han atravesado el cristal del ventanal. Esto pone de relieve el logro estético y documental de Faustino al lograr plasmar aquello que no está, aquello que no se ve dentro de la foto, y que sin embargo existe.

Huelga decir que las fotos de los Mayo sobre la matanza eran tan precisas y explícitas que, lógicamente, fueron censuradas. A 28 años de la muerte del estudiantado, comenzamos apenas a conocerlas.

«El día que detuvieron y echaron al Dr. Chávez, yo fui el único fotógrafo que entró con el movimiento universitario al despacho del Dr. Chávez; delante de mí, el Dr. Chávez no quiso hacer la renuncia. Se la dictaron, se la hicieron, y el Dr. Chávez no quería. Yo tengo la fotografía de eso y ahí está (...) Pero yo no puedo decir cosas que no debo, ya pasó. Son cosas de la historia, si a mí vienen, pues yo voy y hago las fotografías; pero no soy delator». ⁽⁷⁸⁾ «Cuando renuncia el doctor Chávez en la UNAM yo estoy, en ese lugar nada más entré yo con el Comité de Huelga, y me consta que el doctor Chávez no quería firmar, lo hicieron firmar a fuerza, yo entre, lo vi, yo era el único.» ⁽⁷⁹⁾

Ya para el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, el trabajo seguía siendo intenso y diversificado. Los hermanos Mayo cubrían diariamente la fotografía social, política, deportiva y cultural del país, y el trato entre Faustino y el nuevo mandatario resultó de lo más cercano. Esto queda de manifiesto en un hecho en el cual mientras Faustino se encontraba cubriendo las sesiones del Centro de Estudios del Tercer Mundo, Luis Echeverría se volvió hacia él y sin mayor comentario le obsequió su cámara personal. Regalo que aún conserva.

También Faustino conserva otros muchos recuerdos de ese sexenio, por ejemplo, la triste decepción que dejaron en él los miembros de la selección mexicana, y que lo obligaron a abandonar la fotografía deportiva.

«Durante muchos años hice buenas fotos de fútbol, pero lo dejé en 1970. Me decepcioné del deporte al ver el pésimo desempeño que tuvo la Selección Mexicana en aquel momento. Pudo haber ganado un buen lugar para México y no hizo nada.» ⁽⁸⁰⁾

En el plano político, en el plano social, también los recuerdos de este sexenio crecen y se multiplican. El 10 de junio de 1971 Faustino fotografió de nuevo la represión contra los estudiantes, esta vez por parte del grupo paramilitar Halcones, quienes al descender de varios camiones del Departamento de Limpieza con palos y macanas fueron sorprendidos por la cámara de Faustino. La violencia en las calles junto con los movimientos desesperados de los jóvenes, los rostros ensangrentados, las palizas a los estudiantes, están plasmadas en las gráficas de Faustino.

2. 7. 5. Secretos de familia

Dentro de la historia de los hermanos Mayo se han encontrado algunos episodios difíciles de descubrir, el más comentado es aquel que señala el periodista Julio Scherer en su libro *El poder. Historias de familia*, donde argumenta que en el sexenio de López Portillo varios periodistas aceptaron dinero del gobierno por supuestos trabajos especiales prestados a la Asesoría de Asuntos Especiales de la Presidencia de la República; dicha asesoría no era otra cosa que una farsa a través de la cual el gobierno sobornaba a los periodistas de forma disfrazada y bajo la protección del Banco de Crédito Rural. Entre los periodistas que fueron gratificados se encuentra Faustino Mayo, el cual dejó constancia de que el día 16 de noviembre de 1979 recibió la cantidad de 25,000 pesos por concepto de honorarios y servicios prestados durante ese mes.

Otro episodio poco conocido es que en el año de 1971 se produce una escisión entre los hermanos Mayo. Lo que nunca había sucedido desde 1939 cuando llegan a México, sucede justo 30 años después cuando Cándido, aparentemente por motivos de salud, decide viajar al estado de Veracruz, su lugar de residencia por mucho tiempo, con lo que abandona definitivamente su trabajo en la agencia.

Este distanciamiento marcaría el inicio de una inevitable separación de la dinastía Mayo. Separación que hasta la fecha está rodeada de un halo de suposiciones nunca aclaradas por los mismos hermanos. Se han argumentado diferencias en cuestiones económicas, problemáticas a raíz de un supuesto fraude de Faustino reclamado por Cándido, recomendaciones médicas dadas a la salud de Cándido, etc. De estas declaraciones, siempre hechas con dolo, no se ha sacado nada en claro.

Cabe destacar que estos argumentos, casi en su totalidad, han sido ventilados por un hijo de Cándido, pero nunca han sido validados por ninguno de los hermanos Mayo. Incluso, Cándido no lo aclara en ninguna de sus memorias.

Así, en 1971, *Foto Hnos. Mayo* quedó integrado únicamente por Faustino, Julio y Pablo Mayo, perdiendo desde entonces al creador de su memoria gráfica. Los hermanos jamás volverían a reunirse sino hasta el día en que se llevó a cabo el funeral de Cándido, trece años más tarde.

2. 8. Primeros reconocimientos

Dos años más tarde, Faustino era intervenido quirúrgicamente y poco tiempo

después se reponía favorablemente. Llegó el 7 de junio de 1976, y su vida y su historia volvió a cambiar.

Unos días antes el presidente Luis Echeverría se comunicó por teléfono con Faustino y le comentó sobre la entrega del Premio Nacional de Periodismo y sobre su interés de que su agencia recibiera ese año el premio. Faustino se alegró, no supo qué contestar y al final aceptó.

El 7 de junio, *Foto Hnos. Mayo* recibía el Premio Nacional de Periodismo en la rama de fotografía, por su trayectoria periodística. El reconocimiento nacional llegaba al fin. Faustino acudió a la entrega de los reconocimientos y recibió el premio a nombre de la agencia.

Dos años después, un nuevo reconocimiento tocaba a la puerta, la edición del primer libro sobre los hermanos Mayo, *Testimonio sobre México*.

«Dimos un libro, 'Imágenes de la ciudad' (De hecho, el título del libro es *Testimonio sobre México*, fotos de Hermanos Mayo y textos de Luis Tercero



Gallardo s/f, Impresión Regina de los Ángeles, S.A., s/f, 352 p.p.) Ese libro se lo había pedido al Lic. Luis Echeverría, cuando había terminado su gestión. Se lo entrego y se lo dio a Mauro Jiménez, quien era jefe de prensa en aquella época. Pero, me lo guardaron, y nada. Sale Echeverría y entra López Portillo. Su jefe de prensa me pide todo el material, y le di todas las fotos. Al mes y medio me llama y me manda como 500 o mil ejemplares del libro... yo escogí las fotos, que vienen desde que yo empecé con Lister y Dolores en la guerra, y los tanques y la llegada a México y cómo era en aquella época todo.»⁽⁸¹⁾

El libro presenta en la portada la foto de Faustino sobre la declaración de guerra de México a los países del Eje, y está dividido en dos partes, la primera, un extenso escrito sobre México y su historia, sus tradiciones y sus costumbres, su origen y su desarrollo, en la segunda se habla únicamente de los hermanos Mayo y en especial de Faustino.

Este libro fue editado una sola ocasión. No tiene año de impresión, pero todo parece indicar que se imprimió en 1978. Actualmente es inconseguible, pero varios ejemplares pueden ser consultados en el Archivo General de la Nación, en la ciudad de México, donde la agencia hizo una donación especial de varios de ellos.

2. 8. 1. Primeras exposiciones en el extranjero

En el sexenio de José López Portillo se destacó enormemente el trabajo de los hermanos Mayo, primero con múltiples exposiciones, tanto en el país como en el extranjero, y luego por la venta de su historia, de su memoria: su archivo general de negativos.

En esos últimos años se llevaron a cabo las exposiciones: España 1936-1939. Fotografía e Información de Guerra en 1976, en Italia; Imagen Histórica de la Fotografía en México en 1978, en el Museo Nacional de Antropología e Historia; México, la Década de los Cuarenta en julio de 1981, en la Casa de la Fotografía; y la Muestra de Fotografía Mexicana en 1982, en Suecia; entre otras.

2. 8. 2. Archivo General de la Nación

La cúspide del interés por la obra de los hermanos Mayo se cumplió en julio de 1982 cuando el Estado adquirió su archivo de negativos por la cantidad de 11,300.000 pesos, y quedó incorporado al Archivo General de la Nación.

«Fue el gobierno, fue el presidente López Portillo el que dijo: 'Bueno, Mayito, eso yo quiero que se quede aquí en México'. 'Usted tiene la palabra', le dije. 'Mañana, a las nueve en palacio'. 'Correcto'. Llegué, ahí estaba el profesor Olivares Santana, Portillo y yo. Bueno, yo llegué antes, naturalmente. Y 'Mayito, que pases, te habla el presidente'. Llegué y 'Bueno, cuánto'. A mí me querían comprar ese archivo los americanos. Pero tú crees que yo iba a poder hacer eso con el archivo, con lo que yo tenía ahí. Imposible. Y me daban un montón de dólares, y yo, no, jamás. Se lo di a López Portillo. Lo pagó ahí ese día.»⁽⁸²⁾

Dicha memoria quedó a disposición de los investigadores nacionales e internacionales para su consulta en el antiguo palacio de Lecumberri, hoy Archivo General de la Nación en su sección audiovisuales, Fondo Mayo. La forma de consulta, el ordenamiento de los negativos y el acceso a un archivo tan extenso obedecen a la organización original que le dio su creador, Cándido Mayo.

(Complementariamente, el 25 de noviembre de 1994 se llevó a cabo una segunda venta de esta memoria gráfica. Un total de 144,000 negativos divididos en 17 secciones vinieron a sumarse a los más de 5,000,000 de negativos obtenidos en la primera venta. Logrando así, complementar una memoria gráfica que va desde 1931 hasta 1994. Con lo que se integra el mayor archivo gráfico documental en toda América Latina).

2. 9. Las últimas batallas

Podríamos asegurar que a diferencia de los sexenios anteriores, el de López Portillo significó para los hermanos Mayo el recoger los frutos de lo que desde 1939 venían sembrando. Nunca como en este sexenio había sido tan valorada su obra.

Al iniciar el sexenio de Miguel de la Madrid iniciaba también la época de las peores represiones y las tristes despedidas. Durante ese sexenio, Faustino dio por terminado su trabajo fotográfico con la revista *Siempre!*, cuando en enero de 1988 se despidió "del diarismo, pero no del periodismo."

«El 18 de enero por la mañana me encontré con Faustino Mayo. Durante la conversación escuché la frase que nunca pensé oír: 'Me retiro, me retiro del diarismo, pero no de la fotografía ni del periodismo ¡Leche! No pongas esa cara. Si voy a seguir trabajando igual que antes para mi periódico *El Día*, y también para quienes soliciten mis servicios. La única diferencia es que ahora ya no estaré tan

presionado. Podré tomarme mi tiempo para hacer las cosas. Será un cambio. Ya me he hecho a la idea y pienso que estará bien´.»⁽⁸³⁾

Esta despedida formal se la hacía Faustino a su amiga la periodista Cristina Pacheco, mientras tomaban un café en la cafetería preferida de Faustino, La Nacional.

«Mira, uno tiene que saber hasta dónde puede llegar y con qué recursos cuenta para eso. Yo estoy bien de salud, veo perfectamente, pero me doy cuenta de que mis piernas ya no responden igual. Antes podía correr, ir de prisa al ritmo de una manifestación o de una comitiva; ahora no... Entiéndeme; no dejaré el reportaje gráfico, simplemente trabajaré más tranquilo, con menos prisas... Esas son las que lo matan a uno.»⁽⁸⁴⁾

Aunque su ritmo de trabajo era ya otro, Miguel de la Madrid fue un presidente que también tuvo un trato muy cercano con Faustino. Conoció el libro de los hermanos Mayo, y supo reconocer su trascendencia y su dignidad:

«Un día hace poco regalé ese libro (*Testimonio sobre México*) al Sr. presidente Miguel de la Madrid. Y en la dedicatoria puse: `De un refugiado´. Y él me preguntó por qué puse `refugiado´. Yo dije que era una satisfacción, y que a mí me digan `refugiado´, que no me digan `gachupín´. `Gachupín´ es una cosa y `refugiado´ sí es a mucha honra.»⁽⁸⁵⁾

2. 9. 1. La agresión

Lo que sin duda marcó su trabajo durante este sexenio fue la represión de la que fue objeto los primeros días de 1984. Cuando lo que nunca le había pasado durante la guerra, lo que nunca le había pasado en toda su vida en estas proporciones, le pasaba el día 4 de enero al salir del Congreso de la Unión, cuando fue violentamente golpeado por tres individuos a macanazos, patadas y trancazos. Faustino tenía entonces 71 años de edad.

El 3 de enero de ese año, Faustino, como representante del periódico *El Día*, junto con los fotógrafos de los periódicos *El Sol de México*, *Novedades*, *El Nacional*, *La Prensa*, y otros más, había abandonado el Palacio Nacional durante las saluciones de año nuevo, precisamente cuando el presidente recibía a los miembros de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, argumentando discriminación y coartadura para cumplir con su trabajo. Este reproche fue

directamente en contra del personal de la Dirección de Comunicación Social de la Presidencia, quienes habían asumido una actitud francamente majadera.

Al igual que el acto de protesta realizado en la década de los cuarenta, los fotógrafos se detuvieron un momento en las escaleras de Palacio, imprimieron sus gráficas y procedieron a retirarse. A la mañana siguiente, en lugar del acto, las fotos que aparecieron fueron las de los fotógrafos en protesta. Las consecuencias no se hicieron esperar.

Inmediatamente se hicieron cambios de personal en la Dirección de Comunicación Social. Los empleados despedidos, entonces, buscaron a alguien para desquitarse de su ineptitud. Así, culparon a Faustino de haber promovido el acto y de instar a los fotógrafos para que se retiraran. En realidad, si se revisan los diarios donde se explicaron las razones de este acto de protesta, se entenderá, claramente, que ninguno de ellos los indujo a abandonar el Palacio Nacional, sino que fue una decisión general, una decisión del gremio.

El 4 de enero Faustino fue a cubrir la sesión de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión en el Palacio Legislativo. Ahí fotografió a diversos legisladores durante su trabajo, y a las 13:30 hrs. salió del Palacio. Se dirigió hacia el Metro, ubicado éste exactamente enfrente de la entrada de Palacio. Atravesó el puente a desnivel para entrar en la estación Candelaria y, mientras caminaba por la calle de Corregidora, un joven de aproximadamente 25 años de edad se acercó a él corriendo, lo jaló del brazo y tiró a Faustino al suelo.

El joven gritó, '¡a éste. Dénle duro!' Entonces llegaron otros dos hombres, estos corpulentos, armados de macanas y encapuchados con pasamontañas, y entre los tres golpearon violentamente a Faustino. Uno de ellos intentó arrancarle la cámara, pero Faustino se lo impidió. Ninguno de los golpeadores hizo el menor intento para robarle dinero o cosa alguna de valor.

El fotógrafo quedó tirado en la calle en medio de un charco de sangre. Apenas Faustino pudo incorporarse, ayudado por las personas que se habían aproximado, cuando a una de ellas le extendió su cámara y le pidió que le sacara una foto. La persona obedeció y retrató a un Faustino ensangrentado y con la mueca de dolor en los labios. Alguien más llamó a una ambulancia, y Faustino fue trasladado rápidamente al Hospital de Emergencias de Balbuena, donde tuvieron que suturarle 5 puntadas en la cabeza.

No deja de ser sorprendente la capacidad periodística de Faustino en ese momento, ya que, con el dolor y la sangre en el rostro, se preocupó por sacar la fotografía, y sobre todo, de saber para qué la sacaba. Ya que al día siguiente todos los periódicos del país la publicaban entre sus primeras planas.

Cabe destacar también que esta golpiza se llevó a efecto en el contexto del saludo de año nuevo del Presidente de la República, donde aseguró: «Hay plena libertad de manifestación de las ideas, en lo individual y lo colectivo. No sólo aceptamos, sino garantizamos también el derecho de crítica. Nuestro argumento es la verdad.» ⁽⁸⁶⁾

Más tarde Faustino respondería a ese comentario, al pedir «que se acabe con la palabrería». Que se dejen de hablar y que hagan algo por la seguridad social de la ciudadanía, ya que «el Presidente Miguel de la Madrid Hurtado está más seguro en compañía de los fotógrafos que con los agentes que lo rodean.» ⁽⁸⁷⁾

Además de esto, la Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México, A. C., presidida por Pedro Argumedo, solicitó la intervención directa del presidente a fin de esclarecer perfectamente los hechos. Pero el presidente no respondió. En este punto Faustino se equivocó al afirmar: «Yo perdí mucho (físicamente), pero gané más, pues hechos como éste obligan a que las autoridades tomen cartas en el asunto.» ⁽⁸⁸⁾

Los que sí tomaron cartas en el asunto fueron los amigos de Faustino. Enrique Lister, Luis Echeverría Álvarez, Francisco Galindo y Silverio Pérez, entre otros muchos, se apresuraron a escribirle para condenar la agresión, manifestarle su apoyo y expresar su solidaridad. El 6 de marzo el periódico *El Día* publicaba un desplegado donde se demandaba “una amplia y exhaustiva investigación de esta deplorable acción efectuada en una de las zonas consideradas como



de mayor y mejor vigilancia en esta ciudad". Dicho desplegado fue firmado por 153 personas, todos amigos de Faustino. Y, además de ella, el 8 de enero se publicó otra protesta, de la Federación de Colonias Populares del D.F., donde manifestaban que "Todos los colonos integrantes de la FCPCF estamos indignados por la cobarde agresión de que fue objeto nuestro gran periodista Faustino Mayo".

Finalmente, Manuel Buendía, el articulista más influyente de esos años, escribía sobre la agresión:

«Fue una emboscada (...) una emboscada cuidadosamente tendida por profesionales en estos asuntos y ejecutada a la perfección (...) Los agresores estaban seguros de su impunidad (...) No he dejado pasar día sin hacer preguntas aquí y allá. Pero nadie sabe quiénes ni por qué te agredieron. Parece que hay intención de dejar las cosas así, para que cada quien saque las conclusiones que mejor le plazcan (...) los periodistas todos debemos inferir claramente que por medio de tu susto, sangre y heridas, nos han enviado un mensaje. Como dicen en Roma: 'Urbi et orbi' (...) Hasta ahora algunos nos habíamos resistido a pensar que, en efecto, la agresión de que fuiste víctima se originó en el incidente que tú y otros fotógrafos protagonizaron 48 horas antes. Pero tal parece que hay empeño de decirnos que esa es la interpretación correcta de los hechos. Ni modo, Faustino, siento que aquí en México te haya pasado lo que no te sucedió en la guerra civil española (...) (Te confundieron) Siempre fuiste incapaz de actos violentos. Hablas, maldices, despliegas un florido lenguaje; pero de ahí no te vas.»⁽⁸⁹⁾

Faustino fue así obligado a resignarse al saber que su caso era uno más de los tantos que no aclaran nuestros gobernantes: «Esa agresión ocurrió como una de tantas que se cometieron con otros colegas periodistas, pero nunca será esclarecida.»⁽⁹⁰⁾

2. 9. 2. El fin de la razón social *Foto Hnos. Mayo*

El resto de ese año se llevaron a cabo nuevas exposiciones: 3,650 días vistos por los Hermanos Mayo, en el Archivo General de la Nación; El Exilio Español en México, en Barcelona; y la Exposición-Homenaje a Orozco, organizada por el INBA. Además de esto, el 17 de diciembre de 1984, Miguel de la Madrid y la Asociación de Reporteros Gráficos, le entregaron a Faustino un reconocimiento especial por 53 años de servicio periodístico ininterrumpido tanto en España como en México.

En ese mismo año, el 12 de noviembre exactamente, se perdía la posibilidad

de reconciliación entre los hermanos Mayo. Cándido moría de un infarto, y Faustino asistió a su funeral, la despedida de los dos amigos resultó definitiva. Faustino perdía así, a un amigo que en sus últimos años no estuvo a su lado.

Las exposiciones continuaron en los años siguientes, pero ya casi todas ellas a nivel internacional, en Europa y Estados Unidos principalmente. Asimismo, los reconocimientos seguían llegando para conmemorar el trabajo de toda una vida: Kodak Mexicana le entregó en agosto de 1988 un reconocimiento especial por sus 54 años de servicio, y en 1992 repitió el galardón por 58. Aparte de esto, en 1993 recibió del Club Primera Plana y del Departamento del Distrito Federal un reconocimiento más, por 60 años ininterrumpidos de trabajo diario. En noviembre de 1994 recibió una nueva distinción, el comité organizador de la II Bienal de Fotoperiodismo le otorgó el premio especial a la trayectoria, por más de cincuenta años de trabajo dentro del periodismo gráfico nacional.

Pese a estos reconocimientos, Faustino poco a poco se fue desligando de los periódicos, de las revistas y de los servicios especiales. Ya había entregado toda su vida, todas sus fuerzas, toda su existencia a fotografiar el México que le tocó vivir, ya era hora de retirarse y dejar paso a otros que pretendieran emular su ejemplo.

Un fuerte dolor en las piernas impedía ya seguir intentando lo que antes era destreza y agilidad. En 1993 decidió romper todas sus ligaduras con la fotografía de prensa y renunció a la agencia creada por él y su hermano Paco en 1934, llamada *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*. Agencia que junto con Faustino había crecido y cambiado, y donde se habían intercambiado experiencia y cariño, fuerza y profesión. Faustino salía así de la agencia a la que sus fotos habían engrandecido. *Foto Hnos. Mayo* permitía descansar por fin al miembro que más años había trabajado para el periodismo gráfico dentro de ese colectivo.

Julio, por sus años, también decidió hacer lo mismo, renunciar a la agencia. *Foto Hnos. Mayo* no podía ser entonces mantenida por un sólo hombre, por Pablo. Así que por mutuo acuerdo decidieron dar por concluida la actividad profesional de esta razón social. *Foto Hnos. Mayo* quedaba así disuelta y sus miembros, ingenuos, se alistaban para dedicarse a descansar, a gozar un poco de los días que nunca tuvieron de descanso, a mirar la vida desde adelante de sus cámaras. Pero, creemos, esto será ya imposible, ya que la vida de Faustino no puede estar frente a las mirillas, a los lentes, a las gráficas. Él tiene que permanecer ahí, persiguiendo

a los objetivos, fotografiando la vida y el alma de México, como siempre lo ha hecho. Así que dudamos que este descanso sea total. De vez en cuando lo habremos de sorprender saliendo a las calles y persiguiendo a los hechos.

Faustino Mayo cuenta actualmente con 83 años de edad, con miles de fotos en la memoria, en la mirada y entre las manos. Faustino Mayo sigue respirando con fuerza porque la ciudad necesita de una nueva impresión, y Faustino ha sido desde 1939, desde el instante mismo en que pisó nuestra tierra, esa placa, ese negativo de donde ha surgido el México a través de los Mayo.

Faustino es, decimos, una foto hecha hombre, que no puede envejecer.

Nota: Al finalizar la presente investigación, nos sorprende la muerte de Faustino Mayo acaecida el 28 de octubre de 1996 a consecuencia de una neumonía. Por razones de tiempo, no podemos ahondar en los detalles finales de este suceso. Solamente podemos afirmar que con su muerte se cierra un capítulo importante del fotoperiodismo mexicano.

Cronología de Faustino Mayo



1913

- Faustino del Castillo Cubillo nace el 8 de octubre en la avenida Paseo de las Delicias N^o 56, en Madrid, España. Su padre es de oficio ferrocarrilero y su madre ama de casa.

1919

- Ingres a en el colegio salesiano María Auxiliadora, en el barrio de Atocha, en Madrid. Ahí cursa primaria y secundaria.

1927

- Abandona sus estudios.
- Ingresa como ayudante en la agencia del fotógrafo José María Díaz Casariego, colaborador de los periódicos *ABC*, *El Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *El Mercantil*, *Prensa Gráfica* y *Mundo Gráfico*.
- Toma sus primeras fotos empleando una cámara Netel de 9 X 12 con chasis para dos placas. Su primera misión periodística consiste en fotografiar la salida de una carrera ciclista.
- Conoce al escritor mexicano Martín Luis Guzmán, quien se encuentra en Madrid al frente de los periódicos *El Sol* y *La Voz*.

1931

- Al proclamarse la Segunda República Española, el rey Alfonso XIII sale de España. Faustino retrata el momento en que su esposa, la reina Victoria Eugenia, se embarca en El Escorial.
- Las fotografías de la reina resultan tan impactantes que Díaz Casariego se las atribuye. Faustino no recibe ningún crédito.
- Conoce a Francisco Souza Fernández y a Manuel Gaitán de la agencia gráfica Foto Souza, colaboradores de la publicación *Verdades*.
- Decide colaborar en la agencia gráfica Foto Souza, sin abandonar su trabajo con Díaz Casariego.
- El 1º de mayo retratan una violenta represión obrera en la Plaza de La Cibeles. Las fotografías, difundidas con el sello Foto Souza, acarrearán cateos policíacos a la casa de la familia Souza y a la propia agencia.

1934

- Los constantes cateos a su casa y la identificación de la familia Souza y de Foto Souza con los movimientos revolucionarios, orillan a los jóvenes a cambiar la razón social de su agencia. En honor al mes dedicado a la clase obrera y

debido a que precisamente en ese mes han logrado sus fotos más impactantes y comprometedoras, Foto Souza cambia su nombre por el de Foto Mayo.

- Faustino asume el seudónimo de Mayo. Cambia su nombre profesional de Faustino del Castillo Cubillo por el de Faustino Mayo, como será conocido.
- Foto Mayo colabora en *El Herald de Madrid*.
- Entre 1934 y 1936 se integran a la agencia Julio Souza, Cándido Souza y Landelino Wensel. Manuel Gaitán abandona la agencia. En este punto se ha especulado ampliamente sobre el motivo por el cual Faustino no llega a conocer a Julio.

1936

- Al iniciarse la Guerra Civil Española (1936-39), Faustino abandona su trabajo en la agencia José Díaz Casariego.
- Al inicio de la guerra, Foto Mayo se encuentra colaborando, además de las ya mencionadas, en las publicaciones *Mundo Gráfico*, *ABC*, *Renovación*, *El Liberal* y *Juventud Roja*.
- Foto Mayo colabora en *Mundo Obrero*, diario del Partido Comunista Español; *Frente Rojo*, órgano del Partido Popular Socialista; además de *La Vanguardia*.
- Colabora con el organismo *Altavoz del Frente*, de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública, dirigido por el pintor Josep Renau.
- La división del trabajo en Foto Mayo durante la guerra se realiza de la siguiente manera: Faustino y Paco salen a cubrir los frentes de batalla. Cándido y Landelino se quedan al frente de la agencia revelando, imprimiendo y publicando las fotografías en los medios, además de organizar un archivo gráfico. Julio toma parte activa en la guerra y se une al ejército republicano.
- En Ciudad Universitaria, en Madrid, Faustino se entrevista con Enrique Lister, general del Quinto Regimiento y de la 11ª División, quien se admira de sus fotos publicadas en *Pasaremos*.

- Es nombrado fotógrafo oficial de la 11ª División por el gral. Enrique Lister.
- Faustino forma parte del Batallón del Talento, creado por el gral. Lister. Dicho batallón tenía como objetivo ofrecer lo mejor del arte e intelecto de sus miembros a la causa republicana. En este Batallón del Talento estaban Faustino Mayo, el poeta Miguel Hernández, el escritor Adolfo Sánchez Vázquez, Juan Paredes, José Ramón Alonso, el escultor Compostela y los cartelistas Esperet y Briones, entre otros.
- Foto Mayo participa en la revista gráfica semanal *Estampa*, dirigida por V. Sánchez Ocaña y M. Benavides.
- Colaboran en el periódico *El Heraldo de Bilbao*, dirigido por Indalecio Prieto.
- Foto Mayo cubre los frentes de Guadarrama, Talavera de la Reina, Guadalajara, Brunete, Carabanchel, el Jarama y Teruel.
- Foto Mayo publica reportajes sobre la vida cotidiana en Madrid durante la guerra.

1937

- Cubren las batallas de Belchite y del Ebro.
- Publican reportajes sobre la vida cotidiana en Ciudad Universitaria.
- Foto Mayo se traslada a Valencia, sede del Gobierno de la República Española.
- Foto Mayo trabaja como corresponsal de la agencia soviética Tass.
- Colaboran en las revistas soviéticas *Ognek* y *Smena*, editadas por el Comité Central de Komsomolsk, Moscú.
- Foto Mayo trabaja como corresponsal de la agencia París Match.
- Realizan varios reportajes sobre el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura en Valencia.
- Foto Mayo colabora en los periódicos *El Frente de Teruel*, *El Paso del Ebro*, *Crónica*, *Diario de Información* y *Diario de Madrid*.
- Foto Mayo se traslada a Barcelona.

1938

- Colaboran en *Acero*, órgano del 5º Cuerpo del Ejército Popular en el Frente Este.
- Landelino decide salir de Foto Mayo.

1939

- Cubren la campaña de Cataluña.
- En Figueras, Faustino acude a la reunión del Comité Central del Partido Comunista Español. Aquí se acuerda la salida del gral. Líster hacia la U.R.S.S. y Faustino toma la fotografía de su pasaporte.
- Faustino pierde el contacto con su familia.
- Faustino y Cándido salen de España y se internan en Francia por Los Pirineos. Francisco se ha adelantado junto con la familia Souza.
- Faustino y Cándido se ven obligados a enterrar el archivo gráfico de la agencia a fin de salvarlo de su decomiso y destrucción. Lo entierran en un sitio denominado La Junquera. Este archivo permanecerá perdido aproximadamente 40 años.
- Faustino, para no ser identificado, cambia su nombre por el de Ignacio Via Rodríguez, quien había sido uno de los escoltas de Vicente Uribe y José Díaz.
- El 16 de febrero Faustino y Cándido son detenidos por la Guardia Móvil Francesa y reclusos en el campo de concentración de Saint Ciprien.
- Logran tomar fotografías de los campos de concentración, de la vida de los presos y de los guardias senegaleses que custodian el lugar. Este material documental es del poco material gráfico que existe sobre dichos campos de concentración.
- El 5 de marzo, Faustino y Cándido obtienen permiso para salir del campo de concentración y trasladarse a la ciudad de Saint Ciprien a comprar víveres. En el poblado vuelven a ser aprehendidos por la Guardia Móvil Francesa.
- El 5 de marzo son internados en el Disciplinario de la Jefatura de los Campos de Concentración.

- El 6 de marzo son trasladados al campo de concentración del Fort de Collioure. Cárcel para delincuentes de alto grado de criminalidad y agitadores sociales.
- Faustino es obligado a trabajos forzados. Queda asignado a la 6ª Sección del Fort de Collioure. Y se le identifica con el número 188 o 190 de la lista de presos políticos.
- Faustino y Cándido son localizados por Paco, quien comienza a realizar gestiones ante organismos e instituciones españolas y extranjeras para poder liberarlos.
- A inicios de mayo, María Luisa González, esposa de Paco, solicita al diputado francés Guillón las listas de presos de Alicante, de los que se encuentran en el puerto de Oran y de los detenidos en Osan, a fin de encontrar a Julio Souza, a Manuel Gaitán y al padre de Faustino.
- Faustino no localiza a su familia. Paco le asegura que puede unirse a su familia si es que ésta es puesta en libertad.
- El 22 de mayo se le notifica que la embajada de México en París lo ha reclamado y que en breve será puesto en libertad para ser trasladado a México.
- El 24 de mayo, Faustino y Cándido salen libres del Fort de Collioure. Son trasladados a Port Vendres y de ahí a Seté.
- El 24 de mayo Faustino y Cándido vuelven a reunirse con Paco en el Port de Seté.
- Faustino se embarca, junto con Paco y Cándido, en el vapor carguero francés *Sinaía* rumbo a México.
- El 13 de junio desembarca en el puerto de Veracruz. Ahí, junto con Paco y Cándido, realiza un amplio reportaje gráfico sobre el recibimiento de las autoridades mexicanas.
- Son designados por la Secretaría de Gobernación para realizar las fotos de filiación migratoria de cada uno de los refugiados españoles en Veracruz.
- Se instalan en el edificio de Faros, hoy asiento de la Zona Naval Militar de la III Región, para realizar dicha tarea.
- Una vez que la familia Souza se ha vuelto a reunir en Veracruz, en agosto deciden viajar a la ciudad de México. Faustino se traslada con ellos.

-
- Faustino vivirá como un miembro más de la familia Souza en la calle de Ejido N° 19, Colonia Benito Juárez.
 - Colaboran en las revistas *Estampa* y *Deportes* dirigidas por José Díaz Morales.
 - Faustino se traslada, junto con la familia Souza, a Ponciano Arriaga N° 22. Ahí se establece temporalmente la agencia Foto Mayo.
 - Foto Mayo colabora en la revista semanal *La República*.
 - Alonso Sordo Noriega encarga a Faustino cubrir un mitin político de la CTM en el Monumento a la Revolución. Sus fotografías, tomadas en primeros planos, resultan impactantes y lo encaminan nuevamente hacia la gráfica política.
 - Faustino y Paco ingresan en el periódico *El Popular*, dirigido por Vicente Lombardo Toledano. Cándido ingresa en *El Nacional*.
 - Colaboran en la revista *Futuro*, también dirigida por Lombardo Toledano.
 - Por invitación de Lombardo, Faustino, Paco y Cándido viajan a Poza Rica, Veracruz, donde conocen al entonces presidente de México, gral. Lázaro Cárdenas, quien les propone ser sus fotógrafos personales.
 - Faustino es comisionado por Sordo Noriega para cubrir la campaña presidencial del gral. Manuel Ávila Camacho.

1940

- Faustino es invitado por Luis Novaro para ingresar en *La Prensa*. Faustino acepta y renuncia a *El Popular*.
- Ingresas como fotógrafo de planta en *La Prensa*. El jefe de Fotografía es Miguel Casasola. Años más tarde Faustino ocupará ese cargo.
- Faustino recibe la carta de nacionalización mexicana N° 120. Firmada por Lázaro Cárdenas.
- Cándido publica su primer libro, que consiste en una colaboración en el libro *Los de Collioure. Relatos de un crimen*, editado por Morelos y compilado por la escritora española Margarita Nielken. En este libro Cándido relata el encarcelamiento de Faustino y su traslado posterior al Fort de Collioure.

- En junio, Foto Mayo cubre las elecciones presidenciales. El concepto crítico de sus gráficas refleja el ambiente de violencia imperante alrededor de las casillas y la represión del grupo almazanista.
- Foto Mayo colabora en la revista *Guía*.
- Realizan un documentado reportaje sobre la vida en México de León Trotsky, y sobre la repercusión social que produjo su asesinato.
- Faustino, Paco y Cándido son designados fotógrafos oficiales de la Secretaría de la Defensa Nacional.

1941

- Colaboran en la revista *Dulcelandia*.
- Colaboran en la revista mensual *Proyección*, del Sindicato de Empleados Cinematográficos del D.F.
- Colaboran en la revista quincenal *Máscaras*.
- Participan como miembros fundadores del semanario *Esto*, dirigido por José García Valseca.

1942

- En mayo, fotografían la declaración de guerra de México contra los países del Eje. Logran aquí una de sus fotos más difundidas al retratar a varios ex presidentes juntos -Plutarco Elías Calles, Pascual Ortiz Rubio, Abelardo Rodríguez, Emilio Portes Gil y Lázaro Cárdenas-, acompañados del entonces presidente Manuel Ávila Camacho.
- Participan como miembros fundadores de la revista semanal *Tiempo*, dirigida por Martín Luis Guzmán.

1943

- Foto Mayo participa en la revista semanal *Así*.
- Participan en la *Revista del Ejército*, órgano de la Secretaría de Defensa.

1944

- Foto Mayo participa en la revista *Hoy*.
- Colaboran en el semanario enciclopédico *Todo*.
- Colaboran en la revista mensual *El Soldado*.
- De septiembre a diciembre, participan en el proyecto de la revista mensual *Tricolor*.

1945

- El 2 de enero, Faustino y Cándido participan en el acto de protesta en Palacio Nacional, cuando junto con 16 fotógrafos más, abandonan el Palacio argumentando coartadura, limitación y mal trato por parte de los miembros de la vigilancia, personal de la Secretaría de Relaciones Exteriores.
- El 3 de enero las fotografías de los reporteros gráficos abandonando Palacio Nacional son ampliamente difundidas por la prensa nacional.
- Faustino es uno de los pocos fotógrafos que a raíz del acto de protesta acude a entrevistarse con el presidente Ávila Camacho, llegando a la conformación de una unión de fotógrafos mexicanos que al año siguiente se constituirá legalmente.

1946

- El 6 de marzo, Faustino contrae matrimonio con la mexicana Estela Uribe.
- Faustino, Paco y Cándido son miembros fundadores de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A. C. (AMFP).
- Faustino, Paco y Cándido son socios de la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República Mexicana.
- Foto Mayo colabora en la revista mensual *Alas*.

1947

- El 16 de enero se inaugura el nuevo estudio de Foto Mayo, ubicado en Ignacio Mariscal N° 59, interior 34, en la colonia Tabacalera.

- Participan como fotógrafos de planta en la revista quincenal *Uno*.
- Colaboran en la revista semanal *Más*.
- Colaboran en la revista mensual *Vestir*.
- Se inaugura en el Palacio de Bellas Artes la exposición *Palpitaciones de la Vida Nacional*, donde se presenta el trabajo más sobresaliente de los reporteros gráficos de México. Aquí se incluyen fotografías de Faustino y Paco. Esta exposición es organizada por la AMFP, la revista *Mañana* y el INBA.
- El 20 de noviembre llega a la ciudad de México, procedente de España, Julio Souza. Faustino y Julio se conocen.

1948

- En febrero, a raíz de la incorporación de Julio, se cambia la razón social de Foto Mayo por la de *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*. Este será el nombre más difundido de la agencia.
- Colaboran en la revista gráfica mensual *Hit Deportivo*.
- Colaboran en las publicaciones *México Cinema* y *48*.
- Colaboran en las revistas estadounidenses *Life* y *Time*.
- Colaboran en la revista moscovita *Soyusfoto*

1949

- Ingresan como miembros fundadores en la revista *Impacto*, dirigida por Regino Hernández Llergo.
- Colaboran en las publicaciones *Reportero Gráfico*, *Oiga*, *Orbe*, *El Socialista*, *Nosotros*, *Informaciones*, *El Diario de México* y *Eco*.
- Colaboran en *Siempre!*, de José Pagés Llergo.
- El 26 de septiembre muere Paco Mayo al estrellarse el avión en que viajaba contra el volcán Popocatepetl. Faustino logra tomar diversas fotografías sobre el accidente. Fernando Mora, director de *La Prensa*, hace un reconocimiento

a Faustino por cumplir con su trabajo a pesar de las implicaciones familiares y afectivas de dicho accidente.

- Faustino abandona el periódico *La Prensa* para unirse de manera formal a la agencia junto con Cándido y Julio. Cándido abandona igualmente el periódico *El Nacional*. A partir de entonces los hermanos Mayo no volverán a participar como fotógrafos de planta en ninguna publicación mexicana. Sólo fungirán como colaboradores y miembros fundadores, incluso como responsables del área de fotografía, pero ya no como personal de planta.

1950

- Colaboran en la revista mensual *Voz*, dirigida por Miguel Alemán.
- Participan en la Asamblea de Propietarios de la Primera y Segunda Colonia del Periodista, organizada por la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, y que tiene como finalidad proporcionar vivienda a los periodistas mexicanos.
- Faustino recibe su casa en Cerrada de Zutano N° 6, en la Segunda Colonia del Periodista.

1951

- En enero, comienzan a colaborar en la revista *Mañana*, de Daniel Morales.
- El 5 de mayo el nombre de Foto Hnos. Mayo figura en el primer lugar de colaboradores fotográficos de la revista *Mañana*, lugar que tenía Nacho López.
- El 13 de octubre, Faustino participa en la organización y convocatoria de la Segunda Exposición Nacional de la Fotografía Periodística, organizada por la revista *Mañana*. Aquí se estipula la creación del Premio Francisco Mayo.
- El 27 de octubre se publica en la revista *Mañana* el reportaje gráfico «Pascos en el cielo», con textos de Carlos Argüelles y fotografías de Faustino y Nacho López, sobre la construcción de la Torre Latinoamericana. Este reportaje gráfico da muestra de la gran calidad fotográfica de Faustino y lo señala como uno de los mejores fotógrafos del país.
- Faustino es designado para cubrir la campaña electoral del candidato Adolfo Ruiz Cortines.

- Participan en la Cadena García Valseca, que tiene establecidos periódicos en la mayor parte del país.
- Colaboran en la revista mensual *D. F.*, dirigida por Mario Sevilla y Concha Villarreal.
- Colaboran en el semanario *ABC* dirigido por Federico Barrera Fuentes.

1952

- El 1º de mayo, como resultado de la represión henriquista, Faustino capta el momento en que una madre llora a su hijo muerto, tendido sobre la plancha de una delegación. La foto resulta tan impactante que es censurada por la revista *Mañana*. Esta fotografía, denominada "Madre enlutada", será una de las fotografías mejor logradas de la agencia Foto Hnos. Mayo.
- El 3 de mayo llega a la ciudad de México, procedente de España, Pablo del Castillo Cubillo, hermano de Faustino, el cual se integra desde entonces a la agencia gráfica Foto Hnos. Mayo.
- En agosto, Faustino realiza el primer reportaje gráfico en México sobre el nacimiento de un niño, publicado en la revista *Mañana*.
- Faustino es electo Subtesorero en la Unión de Fotógrafos y Camarógrafos Taurinos de la República Mexicana, para el periodo 52-53.
- Colaboran en la revista mensual *Tierra Azteca*.
- Colaboran en la revista *7 Días*, dirigida por Óscar Sánchez.

1953

- Colaboran para el diario *ABC*, dirigido por Federico Barrera Fuentes y Antonio Vargas Mc Donald.
- Colaboran en la revista mensual *PAN*.
- Colaboran en el periódico metropolitano *D. F.*, dirigido por Mario Sevilla y Concha Villarreal.

1954

- El 13 de junio, a 15 años de su llegada, Foto Hnos. Mayo asegura en entrevista a *Mañana*, contar en su archivo con más de un millón de negativos.
 - El 19 de junio Faustino es agredido durante la visita de El Negus Haile Selassie, por un agente del Estado Mayor Presidencial, de apellido Zaracho.
 - Foto Mayo colabora en la revista *Auge*, que dirige Julio García.
- Colaboran en la revista quincenal *Pulso*.

1957

- Colaboran en la revista semanal *Reseña*, dirigida por José Octavio Cano.
- Colaboran en la revista mensual *Huellas*.

1958

- Faustino es llamado ante el presidente Adolfo Ruiz Cortines, para explicar la procedencia de unas fotografías en que aparecen reunidos el líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo y el gerente general de Ferrocarriles Nacionales, Roberto Amorós.
- La fotografía censurada a Faustino denominada "Madre enlutada" en la que se ve a una mujer llorando sobre el cuerpo tendido de su hijo, es retomada por el muralista David Alfaro Siqueiros, quien la coloca dentro de su obra "Cultura herida. Recuperación de su cultura". Esta obra es realizada con la técnica de piroxilina sobre tela y triplay. Posteriormente, también el mural de Siqueiros será censurado.
- El 18 de marzo, Faustino viaja a Poza Rica invitado por el gral. Lázaro Cárdenas a fotografiar el XX aniversario de la expropiación petrolera.

1959

- Colaboran en *El Imparcial*.

1962

- Ingresan en el diario *El Día*, dirigido por Enrique Ramírez y Ramírez, como miembros fundadores y cooperativistas de la empresa.
- Fundan y colaboran en la revista gráfica *Foto Prensa* dirigida por Antonio Carrillo.

1964

- Colaboran en el semanario *Crucero*, dirigido por Manuel Buendía.

1965

- Colaboran en el periódico *La Voz de Michoacán*, dirigido por José Tocaven.
- Colaboran en el periódico *Impactos Nacionales*, dirigido por Ernesto F. Ochoa.

1966

- Colaboran en *Revista de América*, de Ortega.

1968

- El 2 de octubre fotografía la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. Las imágenes de sus fotografías son censuradas.
- El 3 de octubre, un día después de la matanza de Tlatelolco, Faustino hace una toma de la misma plaza en la mañana, sin un sólo rastro de violencia, de sangre o muerte. Sólo el ventanal desde donde la fotografía ha sido tomada presenta cinco impactos de bala.
- Colaboran en las revistas mensuales *Al Día* y *Futuro*, dirigidas por Alberto Miller.
- Colaboran en la revista quincenal *Época*, dirigida por Raúl Miguel Otero.

1970

- Colaboran en la revista quincenal *Oposición*, dirigida por Arnoldo Martínez.
- Decepcionado del desempeño de la Selección Mexicana, Faustino declara que abandona definitivamente la fotografía de fútbol.

1971

- Se da una ruptura laboral y familiar en la Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo, atribuida a una discusión entre sus miembros. Cándido sale de la agencia.

1973

- Faustino es intervenido quirúrgicamente.
- En julio, se afirma en entrevista a *FotoGuía* que el archivo de Foto Hnos. Mayo cuenta con dos millones y medio de negativos.

1976

- El 7 de junio Foto Hnos. Mayo recibe el Premio Nacional de Periodismo, en la rama de Fotografía, por su trayectoria periodística. El premio es entregado por el presidente Luis Echeverría Álvarez a Faustino.
- El 10 de julio la Bienal de Venecia, en Italia, inaugura la exposición España: 1936-1939. Fotografía e Información de Guerra, organizada por Eva Paola Amendola y Federico Di Castro, donde se exponen gráficas de Foto Mayo.
- Eva Paola Amendola y Federico Di Castro publican en Italia, bajo el sello editorial De Marsilio, el libro *Biennale di Venezia. Spagna: 1936-1939. Fotografia e Informazione di Guerra*. Aquí aparecen sin crédito fotografías de los Mayo.

1977

- La editorial española Gustavo Gili traduce y edita el libro *Bienal de Venecia. Fotografía e información de guerra. España 1936-1939*. Aquí se vuelven a reproducir fotografías de *Foto Hnos. Mayo* sin crédito alguno.

1978

- Con el sello Regina de los Ángeles, S. A., se publica el libro *Testimonio sobre México*, con texto de Luis Tercero Gallardo y fotografía e historia de los hermanos Mayo. Faustino supervisa la elaboración de este libro.

- En mayo se inaugura la exposición Imagen Histórica de la Fotografía en México, organizada por Eugenia Meyer, en el Museo Nacional de Antropología e Historia. La exposición muestra gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- El Museo Nacional de Antropología, junto con la SEP, editan el libro *Imagen histórica de la fotografía en México*. Aquí se publican y comentan fotografías de Foto Hnos. Mayo.

1979

- El 14 de noviembre se inaugura en el Museo de San Carlos la exposición *Obra Plástica del Exilio Español en México: 1939-1979*, organizada por el Ateneo Español en México y el INBA. Aquí se incluyen 25 gráficas de Foto Mayo.

1981

- En julio, Foto Hnos. Mayo, en entrevista a los diarios *El Nacional*, *Unomásuno* y *El Universal*, asegura contar en su archivo con más de tres millones de negativos organizados.
- Se comenta por primera ocasión la posibilidad de que el archivo de la agencia pueda ser vendido al Estado a fin de obtener el dinero suficiente para el retiro laboral de los Mayo.
- El 28 de julio se inaugura la exposición *Archivo Hermanos Mayo: México, la Década de los Cuarenta*, en la Casa de la Fotografía del Consejo Mexicano de Fotografía. Aquí se compilan 214 fotografías del archivo de Foto Hnos. Mayo, seleccionadas por José Luis Neyra.
- El 17 de septiembre se realiza un homenaje a los Hnos. Mayo con la conferencia *Historia y Fotografía* en la Casa de la Fotografía del Consejo Mexicano de Fotografía.
- El 17 de septiembre se presenta el libro *México Mágico* del periodista Neftalí Celis, que contiene fotos inéditas de políticos mexicanos desde la revolución a la fecha, tomadas en su mayoría por los Hermanos Mayo.

1982

- En marzo, Cándido publica su libro *Yo soy la opinión pública*. En este libro describe pasajes sobre la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*.
- El 22 de julio es firmado el contrato de compra-venta y el acuerdo de incorporación del archivo de negativos de *Foto Hnos. Mayo* al Archivo General de la Nación. Dicho contrato fue firmado por Julio Mayo, como representante de los Mayo, y Alejandra Moreno Toscano, entonces directora del Archivo General de la Nación.
- El archivo de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*, es comprado por el Estado por la cantidad de \$ 11,300.00.
- El 23 de julio fueron incorporados, con el N° de incorporación 82-14, anexo 2.1, al Archivo General de la Nación, la totalidad de negativos que integraron el archivo de Foto Hnos. Mayo. Según la Dirección del Archivo Histórico Central del AGN, la cantidad era de 5,550.000 negativos contenidos en 54,478 sobres que se encontraban almacenados en 112 cajones de un mueble construido para este fin y con una dimensión de 5.34 metros.
- El 16 de agosto se reúnen por última ocasión los cuatro hermanos Mayo que quedan con vida, es decir, Faustino, Julio, Pablo y Cándido. En esa reunión se sigue manteniendo la escisión de los hermanos Mayo.
- En agosto, Foto Hnos. Mayo da origen a un nuevo archivo de negativos.
- Foto Hnos. Mayo participa en la Muestra de Fotografía Mexicana, organizada por el Consejo Mexicano de Fotografía, en el Kulturmusset de Estocolmo, Suecia.

1983

- El 8 de septiembre se inaugura en la Pinacoteca Universitaria de la Universidad Autónoma de Puebla la exposición *Archivo Hermanos Mayo: México, la Década de los Cuarenta*. La exposición incluye 214 gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- El 15 de diciembre se inaugura en el Palacio de Velázquez del Parque del Retiro, en España, la exposición *El exilio Español en México*, organizada por el Ateneo Español en México, el Archivo General de la Nación, la SEP, El

Colegio de México y el Ministerio de Cultura de España. Aquí se incluyen gráficas de Foto Mayo.

1984

- El 3 de enero, Faustino, como representante de *El Día*, junto con fotógrafos de *El Sol de México*, *Novedades*, *El Nacional*, *Ovaciones* y *La Prensa*, abandona el Palacio Nacional argumentando discriminación para cubrir su información, por parte de la Dirección de Comunicación Social de la Presidencia de la República.
- El 3 de enero, a raíz del acto de los fotógrafos en Palacio Nacional, se dan diversos cambios de personal en la Dirección de Comunicación Social de la Presidencia.
- El 4 de enero, a las 13:30 hrs., Faustino es agredido por tres individuos en las afueras del Palacio Legislativo. Como consecuencia de esta agresión es trasladado al hospital de emergencias de Balbuena, donde recibe cinco puntadas en la cabeza.
- El 5 de enero la prensa nacional destaca la gráfica de Faustino lleno de sangre que, aún en ese momento, se fotografió a sí mismo.
- El 6 de enero, «los trabajadores manuales e intelectuales del periódico *El Día*» protestan por la agresión a Faustino y solicitan la intervención directa del presidente Miguel de la Madrid.
- La Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México, A. C., presidida por Pedro Argumedo, solicita la intervención del presidente Miguel De la Madrid para esclarecer la agresión a Faustino.
- Faustino recibe diversas muestras de apoyo tras su agresión, entre otros del gral. Enrique Lister.
- El 9 de febrero se inaugura la exposición *3,650 días vistos por los Hermanos Mayo*, en el Archivo General de la Nación, organizada por Leonor Ortiz Monasterio, consta de 99 gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- El 15 de febrero, el periodista Manuel Buendía publica el resultado de su investigación sobre la agresión a Faustino.

-
- Se inaugura la exposición *Trabajo y Trabajadores en México: 1940-1960* en el Archivo General de la Nación, organizada por John Mraz.
 - En abril se inaugura en el Palau de Pedralbes, Barcelona, la exposición *El Exilio Español en México. La Aportación Catalana*, organizada por el Ministerio de Cultura de España y el Ayuntamiento de Barcelona. Se incluyen aquí gráficas de Foto Mayo.
 - Gráficas de Foto Hnos. Mayo son incluidas en la *Exposición-Homenaje a Orozco*, organizada por el Consejo Mexicano de Fotografía y la Dirección de Artes Pláticas del INBA.
 - El 10 de noviembre muere Cándido Mayo en la ciudad de México, como consecuencia de un infarto masivo al miocardio.
 - El 17 de diciembre, el presidente Miguel de la Madrid y la Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México, A. C., le otorgan un reconocimiento a Faustino por sus 53 años de servicio periodístico.

1985

- Se inaugura en el Museo Nacional de Historia, en México, la exposición *El Poder de la Imagen y la Imagen del Poder*. Esta exposición, organizada por la Universidad Autónoma de Chapingo, Pedro Valtierra y Flora Lara, presenta diversas gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- En febrero, la Universidad Autónoma de Chapingo publica el libro *El poder de la imagen y la imagen del poder* donde se compilan las fotografías de la exposición del mismo nombre.

1986

- Se inaugura en la Universidad de California, Estados Unidos, la exposición *Trabajo y Trabajadores en México: 1940-1960. Vistos por los Hermanos Mayo*, organizada por John Mraz.

1988

- En enero, Foto Hnos. Mayo asegura tener en su nuevo archivo 2,441 sobres que contienen de 3 a 50 negativos cada uno.
- En enero, Faustino declara en entrevista aparecida en *Siempre!* que abandona el diarismo gráfico.
- La escritora mexicana Cristina Pacheco publica su libro *La luz de México*, editado por el Gobierno del Estado de Guanajuato. En este libro se presenta una amplia entrevista a Faustino.
- En agosto, la compañía Kodak-Mexicana entrega un reconocimiento a Faustino por 54 años de trabajo en el reporterismo gráfico.

1989

- En octubre se inaugura la exposición *Archivo Hermanos Mayo* en el Salón de la Fotografía de Interarte '89, en Valencia, España. Aquí se presentan veinte fotografías de Foto Hnos. Mayo, seleccionadas por Manuel García.
- Se inaugura en la Galería OMR, en México, la exposición *Retratos de Mexicanos. 1839-1989*, organizada por Leonor Ortiz Monasterio. Aquí se presentan retratos de artistas realizados por Foto Hnos. Mayo.
- El Ministerio de Cultura de España y la Dirección General del Libro y Bibliotecas publica el catálogo *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional*, escrito por Isabel Ortega y Gerardo F. Kurtz. Aquí se da a conocer que la Biblioteca Nacional de España tiene, en su sección Guerra Civil, un total de 78 fotos originales con el sello Foto Mayo.

1990

- Se inaugura en la Universidad de Connecticut, Estados Unidos, la exposición *Trabajo y Trabajadores en México: 1940-1960. Vistos por los Hermanos Mayo*, organizada por John Mraz.

1991

- Se inaugura en la Universidad del Estado de San Diego, Estados Unidos, la

exposición *Trabajo y Trabajadores en México: 1940-1960. Vistos por los Hermanos Mayo*, organizada por John Mraz.

- Se inaugura en el Museo Español de Arte Contemporáneo, en Madrid, la exposición *Deporte y Fotografía en España: 1860-1939*, organizada por Publio López Mondéjar y Lunweg Editores. Aquí se incluyen gráficas inéditas de Foto Mayo sobre manifestaciones deportivas durante la Guerra Civil.
- En diciembre se inaugura la exposición *Modernidad y Modernización del Arte Mexicano. 1920-1960* en el Museo Nacional de Arte, en México, coordinada por Graciela de Reyes y Pablo Ortiz Monasterio. Aquí se incluyen diversas gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- Se inaugura en el Palacio de Bellas Artes, en México, la exposición *Asamblea de Ciudades. Ciudad de México: Años 20-50*, coordinada por Pablo Ortiz Monasterio. Aquí se incluyen numerosas gráficas de Foto Hnos. Mayo.
- La fotografía de Faustino "Pasos en el cielo" es elegida para ser el cartel oficial de la exposición *Asamblea de Ciudades. Ciudad de México: Años 20-50*.
- El Fondo de Cultura Económica publica el libro *Retratos de mexicanos. 1839-1989*, a raíz de la exposición del mismo nombre. Aquí se reproduce un retrato de Foto Hnos. Mayo.

1992

- El 8 de julio se inaugura en el IVAM Centre Julio González de Valencia, España, la exposición *Foto Hermanos Mayo. 1934-1992*, coordinada por Manuel García. Aquí se presentan 36 fotografías de archivos españoles y 130 de archivos mexicanos. Hasta el momento es la exposición más completa sobre la obra de Foto Hnos. Mayo.
- Se publica el libro *Foto Hnos. Mayo* publicado por el IVAM Centre Julio González de la Generalitat Valenciana, a raíz de la exposición del mismo nombre.
- En noviembre la compañía Kodak-Mexicana entrega un reconocimiento a Faustino por 58 años de trabajo en el periodismo gráfico.

1993

- El Club Primera Plana y el D. D. F. entregan un reconocimiento a Faustino por 60 años ininterrumpidos de servicio gráfico.
- Por mutuo acuerdo de Faustino, Julio y Pablo Mayo se disuelve la razón social Foto Hnos. Mayo. Dan por terminado su contrato con todas las publicaciones en que trabajan y distribuyen en partes iguales el producto de sus últimos trabajos.
- En octubre se inaugura la exposición *La Universidad en el 68. 25 Años*, en el vestíbulo de la Biblioteca y Hemeroteca Nacional, organizada por el Centro de Estudios sobre la Universidad. Aquí se incluyen varias fotografías de los hermanos Mayo que fueron censuradas en su momento.

1994

- En enero, la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo estipula los premios Paco Mayo y Libertad Cándido Mayo, que pretende entregar anualmente. Dichos premios nunca fueron entregados.
- El 10 de noviembre, Faustino recibe el reconocimiento Premio Espejo de Luz a la Tradición Profesional, por su trayectoria de más de 60 años dentro del fotoperiodismo mexicano. El premio le es entregado durante la inauguración de la Primera Bienal de Fotoperiodismo en México.
- El Consejo Consultivo de la Primera Bienal de Fotoperiodismo en México estipula el Premio Hnos. Mayo, para la mejor fotografía deportiva. Este premio será entregado a Ulises Castellanos de la revista *Proceso*. -El 29 de noviembre, el Estado adquiere la segunda parte del archivo de Foto Hnos. Mayo que abarca los años 1982-1994. Así, el Archivo General de la Nación con el trabajo de los Mayo desde 1939 a 1994 suma casi seis millones de negativos del trabajo de esta agencia.

1996

- Faustino Mayo deja de existir el día 28 de octubre a causa de una neumonía. Sus restos son cremados y posteriormente arrojados en el mar de Veracruz, como era su deseo.

Notas

- (1) John Mraz, entrevista a Faustino Mayo, Archivo General de la Nación, México, julio de 1986, p. 1
- (2) Cristina Pacheco, «Medio siglo captó la vida en México», *Siempre!*, México, 3 de febrero de 1988, p. 34
- (3) Carlos Argüelles, «Su cámara detiene la marcha del mundo», *Mañana*, México, 2 de febrero de 1952, p. 20
- (4) *Ibidem.*
- (5) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 34
- (6) John Mraz, «Acercamientos. Entrevista con los hermanos Mayo», *La Jornada Semanal*, México, 17 de diciembre de 1989, p. 16
- (7) Raúl Godínez Cortés, entrevista a Faustino Mayo, México, 18 de agosto de 1993, p. 1
- (8) *Ibidem.*
- (9) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 20
- (10) Manuel García, «Trayectoria de los Hermanos Mayo» en el catálogo *Foto Hnos. Mayo*, IVAM CENTRE Julio González, Valencia, 1992, p. 36
- (11) John Mraz, *op. cit.*, p. 17
- (12) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 34
- (13) Juan Nuñez, «Batallón del Talento», *Revista de revistas*, México, 22 de agosto de 1986, p. 44
- (14) Gustavo Fierros Torres, «Faustino Mayo», *Revista de revistas*, México, 5 de octubre de 1986, p. 53
- (15) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 20
- (16) Pablo Neruda, *Confieso que he vivido*, Origen/Planeta, México, 1985, p.p. 157-158.
- (17) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 44
- (18) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 22
- (19) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 34

- (20) Pablo Neruda, *op cit*, p. 179
- (21) Ernest Hemingway, *Enviado especial*, Planeta, Barcelona, 1977, p.p. 207-208
- (22) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 20
- (23) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 4
- (24) *Ibidem.*, p. 15
- (25) Víctor Alfonso Maldonado, «Vías políticas y diplomáticas del exilio», en Varios, *El exilio español en México. 1939-1982*, F. C. E./ Salvat, México, p. 35
- (26) John Mraz, *op. cit.*, p. 17
- (27) Víctor Alfonso Maldonado, *op. cit.*, p. 34
- (28) Eulalio Ferrer, *Entre alambradas*, SEP/INBA/Pangea, México, 1987, p.p. 147 y 149
- (29) Manuel García, *op. cit.*, p. 43
- (30) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 44
- (31) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 4
- (32) Cándido Mayo, «Relato de Cándido Souza Mayo», en Varios, *Los de Collioure. Relatos de un Crimen*, Ed. Morelos, México, 1940, p. 159
- (33) Margarita Nelken, «Prólogo», en Varios, *Los de Collioure...*, p.p. 13-14
- (34) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 45
- (35) Cándido Mayo, *op. cit.*, p. 166
- (36) Manuel García, *op. cit.*, p. 25
- (37) Cándido Mayo, *op. cit.*, p. 159
- (38) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 44
- (39) Carlos Monsiváis, «Los fotografías Mayo», *Siempre!*, México, 20 de febrero de 1985, p. 8
- (40) Adolfo Sánchez Vázquez, *Sinaia*, UNAM/UAM/La Oca/Redacta, México, 1989, p. 12
- (41) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 33
- (42) Raúl Godínez Cortés, entrevista a Ofelia Guilmáin, México, 13 de septiembre de 1993, p.p. 3-4
- (43) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 44

-
- (44) John Mraz, *op. cit.*, p. 17
- (45) Cristina Pacheco, *op. cit.* p. 33
- (46) Juan Nuñez, *op. cit.*, p. 44
- (47) John Mraz, entrevista a Julio Mayo, parte II, México, febrero de 1986, p. 3
- (48) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 33
- (49) *Ibidem*, p. 34 y 86
- (50) *Ibidem*, p. 86
- (51) John Mraz, «Acercamientos...», p. 18
- (52) *Ibidem*
- (53) José Fuentes Salinas, «Urgen escuelas de fotografía: Julio Mayo», *El Universal*, México, 17 de octubre de 1988, p. 3
- (54) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 25
- (55) Raúl Godínez Cortés, entrevista a Faustino..., p. 14
- (56) *Ibidem.*, p. 3 y 15
- (57) Cándido Mayo, *Yo soy la opinión pública*, Ediciones Prisma, México, 1982, p.p. 50-51
- (58) Salvador Pruneda, *et. al.*, *15 Aniversario*, AMFP, México, 1961, s. p.
- (59) José Agustín, *Tragicomedia mexicana 1*, Planeta, México, 1993, p. 39
- (60) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 16
- (61) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 20
- (62) *Ibidem.*, p. 22
- (63) *Ibidem*
- (64) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 16
- (65) *Ibidem*, p. 8
- (66) Carlos Argüelles, «Pasos en el cielo», *Mañana*, México, 27 de octubre de 1951, p. 33
- (67) *Ibidem.*, p. 37
- (68) John Mraz, «Reflejos de la lente», *La Jornada semanal*, México, 19 de enero de 1992, p. 37
- (69) Carlos Argüelles, *op. cit.*, p. 33

- (70) *Ibidem.*, p. 42
- (71) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 2
- (72) John Mraz, entrevista con Faustino..., p. 11
- (73) Antonio Rodríguez, «La gran foto de arte», *Excélsior*, México, 20 de septiembre de 1989, p.p. 1 y 3
- (74) José Agustín, *op. cit.*, p. 114
- (75) Hermanos Mayo, y Luis Tercero Gallardo, *Testimonio sobre México*, Regina de los Ángeles, S.A., México, s. a., p. 176
- (76) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 13
- (77) John Mraz, «Acercamientos...», p. 20
- (78) John Mraz, entrevista a Faustino..., p. 8
- (79) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 13
- (80) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 33
- (81) John Mraz, *op. cit.*, p. 7
- (82) Raúl Godínez Cortés, *op. cit.*, p. 7
- (83) Cristina Pacheco, *op. cit.*, p. 32
- (84) *Ibidem*
- (85) John Mraz, *op. cit.*, p. 9
- (86) José Pérez Chowell, «La agresión a Faustino», *Impacto*, México, 26 de enero de 1984, p. 59
- (87) José Luis Arenas, «Clama Faustino Mayo. Castigo ejemplar, caiga quien caiga», *2ª de Ovaciones*, México, 6 de enero de 1984, p. 16
- (88) S. a., «Se recupera el reportero gráfico que agredieron...», *Novedades*, México, 7 de enero de 1984, p. 6
- (89) Manuel Buendía, «Red Privada», *Excélsior*, México, 15 de febrero de 1984, p.p. 1 y 15
- (90) S. a., «La agresión de que fui víctima nunca se aclarará», *Excélsior*, México, 4 de junio de 1984, p. 13

Conclusiones

1. Los Hermanos Mayo fueron los introductores de la cámara alemana Leica de 35 milímetros al periodismo mexicano, cuyo tamaño causó, en primera instancia, una gran desconfianza. Esta aportación de los Mayo fue un gran adelanto técnico y práctico para el periodismo mexicano. Hay que recordar que las cámaras de gran formato habían sido las únicas herramientas utilizadas hasta fines de los años 40. Y las placas de 6 X 9 cm. o de 9 X 12 habían demostrado por décadas su efectividad.

La cámara Leica vino entonces a revolucionar la técnica del fotoperiodismo. Ya que habitualmente dentro de los diarios la cámara aceptada era la Speed Graphic, cuyo peso aproximado era de cuatro kilos, y que debía ser transportada junto con un trípode y el magnesio para el flash, además de un chasis desmontable para 12 exposiciones. La cámara Leica, en cambio, era portátil, su flash era integrado y la película de 35 mm permitía tomar entre 24 y 36 exposiciones rápidamente. Esta movilidad para el fotógrafo, esta posibilidad de pasar desapercibido y acercarse a los sucesos con mayor facilidad fue una gran innovación dentro del diarismo nacional.

2. Los hermanos Mayo, no obstante que sus gráficas eran captadas en situaciones apremiantes y dentro de extrema movilidad, nunca perdieron de vista las técnicas que los identificaron. Dichas técnicas se apoyan en el uso recurrente de primeros planos y siempre buscando los ángulos en picada y contrapicada, producto de la utilización innovadora de telefotos, filtros solares y flashes integrados.

En aquella época pocos conocían los lentes telefotos. Los Mayo, en cambio, conocían perfectamente su utilización, además de que Paco lograba grandes efectos con el uso de filtros color ámbar y amarillo verdoso con que hacía resaltar nubes, gases y tonalidades.

Además de esto, Paco conocía la importancia de buscar nuevos ángulos a un objetivo y no limitarse a las fotos tradicionales tomadas de frente o desde los lados derecho o izquierdo. Así, obtenía grandes resultados si la foto era tomada desde

arriba (en picada) lo que producía un efecto de empequeñecimiento que psicológicamente producía una disminución en la importancia del objetivo.

Ejemplo de esto es una fotografía tomada en ángulo de picada y con un lente gran angular en que se capta el contexto sofocante de los burócratas en sus escritorios. En dicha fotografía aparece enfrente un burócrata sentado al escritorio y escribiendo, detrás de él la imagen se multiplica apretadamente dando una sensación de rutina y cansancio.



En caso contrario, cuando la foto se tomaba desde abajo (en contrapicada) y el retratado sostenía algo en su mano levantado, el efecto era de engrandecimiento. Esto adquiriría una expresión simbolista, dado que Paco lo empleó mucho cuando retrataba a los obreros.

Así, Paco descubrió la importancia de buscar asociaciones dentro de los elementos de la fotografía. Esto lo llevó a practicar ampliamente la corriente denominada estajanovismo. Término que surge con la revolución soviética y cuyo significado es la glorificación del obrero.

Ejemplo de ello es una famosa fotografía tomada en contrapicado donde se ve a un trabajador sosteniendo un mazo en el hombro y está encuadrado con el cielo de fondo. Así, el obrero ofrece una visión heroica que fue intencional o deliberada de Paco.

De igual manera, técnicamente hablando, Faustino es el innovador en México de los primeros planos, de las tomas cerradas que de igual modo llevaban una intencionalidad. Dicha fotografías en lugar de enfocar al grueso de un contingente



o a la mayoría de los participantes de tal o cual acción, buscaban un detalle, una toma cercana, que con su sola presencia asumiera la connotación del hecho retratado.

Esto es, a través de tomas cerradas, los rasgos, facciones, reacciones e intenciones resultaron más palpables. El gesto agrio de un campesino, el puño apretado de un obrero, los guaraches cuarteados al lado de los zapatos lustrados del político, todo ello lograba imágenes más claras que ver a un contingente de campesinos y obreros caminando por las calles y llevando un desplegado a las autoridades. Estos detalles fueron más claros en su intencionalidad. Y también más

certeros, ya que la gente comenzó a identificarse con las posturas y actitudes de los retratados.

Así, Faustino vino a sustituir las tomas abiertas o paneos utilizados hasta entonces por estas imágenes más personalizadas. Lo que repercutió en tomas más íntimas, más humanas.

El ejemplo idóneo de las tomas cerradas hacia un primer plano, es la fotografía de Faustino tomada durante la represión en Tlaltelolco en 1968. Puede asegurarse



que esa fotografía es la imagen más poderosa que lograron los hermanos Mayo acerca del movimiento estudiantil y en que precisamente no aparece ninguna persona. Sin embargo, en la fotografía tomada desde el interior de un departamento de Tlaltelolco se ve como fondo y hacia abajo la Plaza de las Tres Culturas. La plaza está limpia, impecable y hasta tranquila. Pero en el primer plano, el vidrio de la ventana desde donde se está contemplando la plaza presenta cinco impactos de balas de grueso calibre. Esta foto, la imagen que logra, el sentido de evidencia y aun de denuncia, es perfecta.

Esta innovación técnica de Paco y Faustino Mayo repercutió en nuevas intenciones que el periodismo mexicano fue descubriendo poco a poco. Y ello lleva a otra conclusión.

3. Dado que los Mayo denotaban intencionalidades en sus fotografías, dado que sus causas sociales siempre se identificaron con las causas populares, podemos afirmar claramente que los Mayo nunca cedieron al pseudoobjetivismo tan de moda en aquellos años dentro de los grandes rotativos nacionales. Como fotoreporteros, nunca pretendieron ser objetivos. Ya que hasta en sus fotografías más sencillas existe siempre una intencionalidad, una intención de hacer evidente tal o cual detalle, de resaltar esta acción o aquel contexto. En sus fotografías siempre se debe buscar una relación entre los elementos retratados. Nunca se trata de fotografías inocentes.

Sus gráficas siempre llevaban implícitas la intencionalidad de crítica, información y denuncia.

4. Otra conclusión a que lleva esta investigación es que los hermanos Mayo fueron pilares importantes en la dignificación de los fotoperiodistas mexicanos a partir de los años 40. Su participación activa en los movimientos sociales durante la Guerra Civil Española les dio una idea clara del papel que desempeñan los reporteros gráficos dentro de un contexto sociopolítico. Comprobando que la labor desarrollada por el periodista gráfico merece un respeto, iniciaron una labor de concientización entre sus colegas.

Dicha dignificación tuvo como resultado la creación de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa, A. C., en 1946, después de un acto de repudio a su labor. Posteriormente, se lograría la aceptación del proyecto Colonia del Periodista. Mismo que tenía como objetivo el otorgamiento de viviendas a los periodistas. En ambos proyectos, los hermanos Mayo desempeñaron un papel relevante.

5. La *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* tuvo características muy específicas. Funcionó como un fondo común de negativos de cinco fotógrafos que se turnaban diariamente la fuente. Además de esto, los cinco miembros eran cooperativistas de dicha agencia, con derechos y obligaciones idénticos. Y eran dueños propios de sus negativos y de su archivo, los cuales podían vender de acuerdo con sus necesidades.

Estas características harían de su agencia un archivo documental muy diferente a otros. Convirtiéndose así en la primera agencia de su género en nuestro país.

Ésta fue una aportación a largo plazo hecha por los Mayo a su gremio. Sus negativos, al contrario de sus fotos, no iban a parar a los periódicos, sino que se almacenaban en un fondo común, concepto que transformó la idea que se tenía acerca de que los negativos, fotos, cámaras y hasta los mismos fotógrafos eran propiedad exclusiva de los grandes rotativos. Esta agencia logró, entonces, aportar el concepto de que un colectivo puede vender sus fotografías pero no así sus negativos, y si lo desea puede reproducir una misma foto cuantas veces quiera y en los medios que considere apropiados. La *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo* demostró que el trabajo del fotoperiodista no es propiedad de los medios, sino que es propiedad exclusiva del fotógrafo.

Así, a partir de esta concepción comenzaron a generarse en México importantes agencias, colectivos y cooperativas que siguen hoy los mismos lineamientos de los hermanos Mayo. Imagenlatina y Cuartoscuro son ejemplos de ello.

También a partir de su ejemplo, el periódico *El Universal* creó un archivo gráfico que utilizaba para su propio medio y que durante algún tiempo vendió material fotográfico.

6. La fotografía de los hermanos Mayo ha sido un reflejo de la historia de México en los dos últimos tercios del siglo XX. De esta manera, dentro de su archivo gráfico podemos encontrar a las figuras más importantes que se han desempeñado en distintos ámbitos de la vida nacional: artistas, políticos, deportistas, intelectuales, etc.

De igual manera, los sucesos más relevantes desde la década de los 40 han sido retratados por este colectivo. Por ello el archivo gráfico de esta agencia refleja



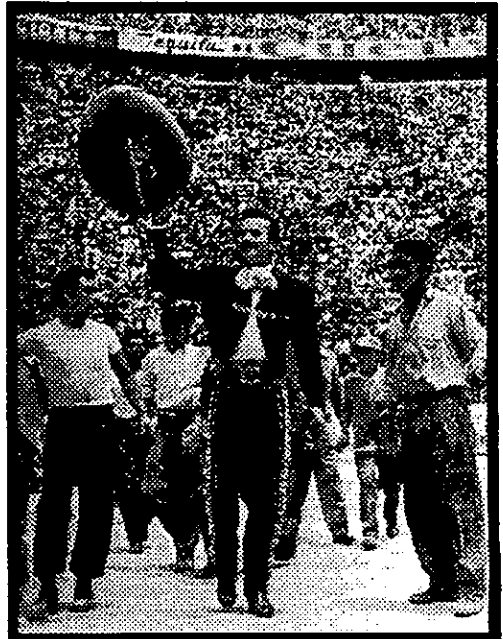
las grandes figuras de los diferentes ámbitos culturales, políticos y artísticos del país; plasma, además, la imagen de la gente humilde, de los obreros, artesanos y campesinos; con lo que esta clase social que antes había sido marginada por los grandes rotativos, pudo acceder a este medio.

Los fotoperiodistas nacionales cambiaron de actitud ante las clases bajas. Se dio un cambio total en el concepto de la gráfica, no entendiéndola ya como un reconocimiento a las grandes personalidades de México sino constancia del crecimiento de una sociedad, de un país y de un cambio social.

Con estos elementos, los hermanos Mayo introdujeron en sus gráficas el factor social, la visión de la lucha de clases y una particular preocupación hacia las clases marginadas. A partir de su arribo al periodismo mexicano, la fotografía nacional comenzó a dar indicios de una mayor preocupación social que anteriormente sólo se había manifestado de forma esporádica.

A través de las fotografías difundidas en periódicos y revistas nacionales la gente comenzó a tomar mayor conciencia de esta desigualdad de clases. Con las fotografías de los Mayo se difunde la miseria y desigualdad social bajo la que viven la mayoría de los mexicanos. Se empieza a conocer lo que investigadores en el tema, entre ellos el español Manuel García, denominan como “El México profundo de los hermanos Mayo”. Un espacio que se nutre día a día con imágenes vivas que encierran una realidad que nunca antes había emergido con tanta crudeza. La fotografía de prensa deja entonces de ser un gran mural panorámico para convertirse en una denuncia constante, en una protesta permanente en contra de la historia oficial que construyen los medios de comunicación.

Viendo este fenómeno desde un punto de vista más global, podemos decir que en México han existido gran-



des fotoperiodistas mexicanos y extranjeros que han plasmado la historia de nuestro país en sus gráficas. Sin embargo, su incursión en ocasiones fue breve, esporádica o simplemente era parte de un periodo limitado de trabajo en nuestro país, a diferencia de los Hermanos Mayo, que desde su llegada al fotoperiodismo mexicano se integraron a nuestra historia. Razón por la cual su trabajo fue más profundo y prolífico.

Tina Modotti siempre tuvo esta visión socializante de la fotografía, como lo demuestra su trabajo en *El Machete*, donde publicó entre 1926 y 1927 importantes reportajes como el fotomontaje “los de arriba y los de abajo” o “Elegancia y pobreza”. Nacho López también logró desarrollar grandes reportajes fotográficos entre las décadas de los años cuarenta y cincuenta, como “Una vez fuimos humanos” o “Solo los humildes van al infierno” en donde retrataba a los borrachos tirados a media calle, a los niños repartiendo periódicos y a las prostitutas encarceladas en los separos. Cuando los Mayo llegan a nuestro país, dada su dimensión de colectivo que repercute en una mayor cantidad de gráficas por periódico, medio y fuente, llevan a estos individuos no sólo a ilustrar un reportaje solicitado por el medio, sino que ellos entre cada acto político, desfile o movilización sindical, saben descubrir esos rostros humildes, esas actitudes llenas de zozobra y las plasman como tal en sus gráficas.

Por ello consideramos que los hermanos Mayo vienen a revolucionar el concepto existente. Son de los pocos fotógrafos que poseen hasta ahora una visión general de lo que ha sido México a través de más de sesenta años en sus ámbitos culturales, deportivos, artísticos, sociales, policíacos y políticos.

Lo anterior ha llevado a varios estudiosos del tema -entre los que destacan John Mraz y Manuel García- a denominar a los hermanos Mayo como los introductores en México de la “fotografía obrera”, misma que han catalogado dentro de un panorama más amplio denominado “arte obrero”. Otros más, han definido este nuevo concepto gráfico de los Mayo como “periodismo democrático”.

7. La obra gráfica de los hermanos Mayo ha sido, hasta ahora, un trabajo casi olvidado por nuestras autoridades culturales y periodísticas, pero sobre todo políticas. A excepción del sexenio de José López Portillo -cuando el gobierno realizó la compra de la primera parte de su archivo-, el trabajo de este colectivo ha caído en el olvido.

Fueron pocas las exposiciones internacionales que permitieron conocer el denominado "México a través de los hermanos Mayo". Peor aún, en nuestro país, no se ha dado siquiera una exposición en el ámbito nacional donde se rescate la historia de su trabajo. Cabe destacar que el archivo Casasola y el de Nacho López han tenido una mayor difusión, cuando el archivo de los Mayo es varias veces más grande que cualquiera de los mencionados.

También es importante destacar que nunca se ha editado un libro específicamente sobre la trascendencia cultural de los hermanos Mayo. Elena Poniatowska en su momento rescató la obra de Tina Modotti, los herederos del Fondo Casasola han hecho lo propio al comercializar ampliamente dicho fondo. Diversos especialistas, entre ellos John Mraz, se han preocupado por destacar la obra de Nacho López. Hasta el momento, en México, nadie se ha interesado en rescatar la obra de los hermanos Mayo, originando con ello un desconocimiento total de su aporte gráfico, cultural y estético.

La inclusión de algunas de sus fotografías (todas ellas sin crédito) en el libro *Fotografía e información de guerra. España 1936-1939*, editado por Gustavo Gili en ocasión de la Bienal de Venecia en 1976, habla de la calidad de las fotos de los hermanos Mayo durante la conflagración española, pero a su vez sirve como evidencia de la falta de importancia que se ha dado a su trabajo como corresponsales al no darles ningún crédito.

8. Durante el planteamiento de nuestra investigación, consideramos en primera instancia que las fotografías de los hermanos Mayo poseían un mayor valor estético que histórico-político. Ya que pensábamos que la identificación que conseguían sus fotos con el grueso de los lectores -una identificación social, cultural y de nivel socioeconómico- había tenido una mayor trascendencia que la que pudiera tener por sus aspectos políticos. A partir del desarrollo de la investigación concluimos que:

Las gráficas de los Mayo poseen un mayor valor histórico-político por la trascendencia de las mismas. Independientemente de que la mayoría de ellas han sido consideradas de gran valor estético-artístico.

Cabe destacar que una de ellas, "Madre enlutada", fue el punto de partida del mural realizado por David Alfaro Siqueiros en el antiguo edificio de la A.N.D.A., denominado "Cultura herida, recuperación de su cultura", y otra de ellas, "Madre

aprendiendo a leer”, sirvió como cartel propagandístico de una campaña de alfabetización durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho. Además, la fotografía titulada “Pasos en el Cielo” fue elegida como cartel oficial de la exposición Asamblea de Ciudades, realizada en el Palacio de Bellas Artes.

Sin duda, la verdadera intención de los hermanos Mayo, por su formación periodística, fue siempre reflejar en sus gráficas una denuncia social antes que ensalzar un terminado artístico. Por ello modificamos nuestra hipótesis inicial. Y concluimos que los hermanos Mayo son netamente fotoperiodistas que merecen ser reconocidos y recordados como tales. Su trabajo siempre estuvo enfocado a ser parte de una realidad. Por ello no debe hablarse de la obra de los Mayo como el resultado de una intención netamente artística.

9. Una conclusión que conviene destacar es que de los diversos archivos gráficos que existen en nuestro país, sin duda alguna, el archivo de los hermanos Mayo, con cerca de seis millones de negativos, es uno de los más importante de América Latina dada la extensión y variedad del mismo.

No queremos entrar en contradicción con el significado e importancia del archivo Casasola, pero conviene aclarar que sólo consideramos al fondo Casasola como representativo de un breve ciclo de la historia nacional. Además, los hermanos Casasola fueron fotógrafos de algunas élites sociales, y posteriormente trabajaron exclusivamente sobre el periodo revolucionario, pero su obra difícilmente rebasó estas dos líneas. Caso contrario a los hermanos Mayo, que fueron fotoperiodistas muy vastos en lo que se refiere al tiempo que abarcó su trabajo y a sus líneas temáticas.

Con esto, su archivo gráfico, que abarca desde 1939 hasta 1994 y que actualmente se localiza en el Archivo General de la Nación, es una de las mayores aportaciones hechas a México por parte de la *Agencia Gráfica Foto Hnos. Mayo*.

Las fotografías de los Mayo, a la vez que son el reflejo de sus convicciones, de su lucha e intereses, son asimismo la gráfica constante del crecimiento poblacional, de la transformación de la urbe, la cara de los políticos en ascenso y descenso, la rebelión y la represión, el hambre y la ostentación.

10. Durante la realización de la investigación se pudieron identificar tres hallazgos que vale la pena destacar:

A) Quedó totalmente localizado “El archivo de Guerra” que fuera extraviado por los hermanos Mayo cuando pasaron de España hacia Francia en 1939. Dicho archivo tuvo que ser enterrado en la provincia fronteriza de La Junquera para salvarlo de ser decomisado y destruido, posteriormente nunca pudo localizarse. Con esta investigación se descubrió su paradero: el Museo de las Revoluciones de Moscú, en la ex Unión Soviética, en un ala denominada Ala Hermanos Mayo.

B) 67 cartas escritas por los hermanos Mayo durante su confinamiento en los campos de concentración franceses, y que abarcan del 10 de marzo al 19 de mayo de 1939, fueron localizadas y rescatadas. Actualmente requieren ser tratadas para su conservación y consulta.

C) El negativo de la foto “Madre aprendiendo a leer” fue robado del Archivo General de la Nación. Actualmente está en posesión de los directivos de la Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo.

11. Los Mayo demostraron que una fotografía no es el complemento de un texto o el apoyo de un escrito. Una foto tiene fuerza por sí misma y se convierte en el mensaje mismo. De ahí que los Mayo fueran muy solicitados por sus reportajes gráficos en que sólo ocasionalmente aparecen textos. Este aporte modificó, incluso, tanto en España como en México el diseño de las portadas de los diarios, los cuales antes destacaban las noticias “a ocho columnas”, y hoy lo hacen con encabezados menos grandes y con la inclusión de una fotografía alusiva e impactante.

Bibliografía

- Alvarado, Emilio y Fernando Leal Audirac, *Desde las sombras. LXX Aniversario de Andrés Peraza*, México, Instituto Tecnológico de Monterrey, 1992, 135 p.
- Álvarez, José Rogelio, *Enciclopedia de México*, T. IX, 2a. edición, México, Secretaría de Educación Pública / Enciclopedia de México, 1988, p.p. 5114 - 5115
- Arredondo, Arturo, *Goozología mayor*, México, Joaquín Mortiz, 1991, p.p. 99 - 113
- Aub, Elena, *Palabras del exilio. Historia del ME/59. T. 5*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992, 283 p.
- Bringas, Guillermina y David Mascareño, *Esbozo histórico de la prensa obrera en México. 1870 -1970*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 229 p.
- Desiderio, Marcos, *España - México. Guía de emigrantes*, México, (s. e.), 1926, 37 p.
- Dos Passos, John, *La guerra civil española*, Buenos Aires, La Salamandra Editora, 1976, 82 p.
- Enzensberger, Hans Magnus, *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*, México, Grijalbo, 1975, 334 p.
- Estrada, Agustín, «Imágenes y fotografías» en *I.N.I. 40 años*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1988, p.p. 553 - 555
- Ferrer, Eulalio, *Entre alambradas. Diario de los campos de concentración*, México, Secretaría de Educación Pública / Instituto Nacional de Bellas Artes / Pangea, 1987, Colecc. Estelas en la Mar N^o. 11, 191 p.
- Fagen, Patricia W., *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, Colecc. Sección de Obras de Historia, 230 p.
- Garmabella, José Ramón, *¡Reportero de policía! El güero Téllez*, México, Panorama, 1993, p.p. 37-44
- Hemingway, Ernest, *Enviado especial*, Barcelona, Planeta, 1977, Colecc. Populares Mayor N^o 7, 343 p.

- La guerra de España*, Buenos Aires, Proceso, 1973, 172 p.
- Hernández, Miguel, *Poemas*, Barcelona, Plaza & Janés, 1973, 134 p.
- Ibárruri, Dolores, *El único camino. Memorias de La Pasionaria*, México, Era, 1963, Colecc. Ancho Mundo, N^o 11, 427 p.
- Iglesia, Beatriz de la, (Coord.), *Efemérides. 1939 - 1989*, Madrid, Agencia EFE, 1989, 154 p.
- Agustín, José, *Tragicomedia de la vida mexicana 1*, 7a. reimpresión, México, Planeta, 1993, Colec. Espejo de México, 274 p.
- Tragicomedia de la vida mexicana 2*, 1a. reimpresión, México, Planeta, 1993, Colec. Espejo de México, 293 p.
- Krauze, Enrique, "Puerto de libertad" en *Lázaro Cárdenas. General misionero*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, Colecc. Biografía del Poder N^o 8, p.p. 159 - 164
- León Felipe, *Ganarás la luz*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, Colecc. Lecturas mexicanas 3a. Serie, N^o 11, 197 p.
- Lowe, Donald M., *Historia de la percepción burguesa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, Colecc. Breviarios N^o. 430, 321 p.
- Luna, Ana Luisa, «La tragedia del Pico del Fraile» en *La crónica policiaca en la ciudad de México. Nota Roja 40's*, México, Diana, 1993, p.p. 151 - 156
- Maldonado, Victor Alfonso, *Las tierras ajenas. Crónica de un exilio*, México, Diana, 1992, 149 p.
- Malraux, André, "Forjando el destino del hombre en España", en *El escritor combatiente*, Buenos Aires, Letra Cierta, 1979, Colecc. Los de *Siempre!* N^o. 3, p.p. 71 - 78
- Mayo, Cándido, *Chalchihuecan. Cabeza de playa*, México, Proculsa, 1972, 95 p.
- Chilaquiles con bolillo. Relatos periodísticos*, segunda parte, México, Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, Inédito, 142 p.
- Fidel Castro ¡Al descubierto! Por un sandio retador. Observaciones periodísticas*, México, Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo. Inédito, 134 p.
- La madre patria vista por un huérfano*, México, Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, Inédito, 106 p.
- Yo soy la opinión pública*, primera parte, México, Ed. Prisma, 1982, 151 p.

- Hermanos Mayo y Luis Tercero Gallardo, *Testimonio sobre México*, México, Regina de los Ángeles, S. A., (s. f.), 352 p.
- Maura, Miguel, *Así cayó Alfonso XIII*, México, Imprenta Mañez, 1962, 350 p.
- Meyer, Eugenia (Coord.), *Imagen histórica de la fotografía en México*, México, Secretaría de Educación Pública / Instituto Nacional de Antropología e Historia / Fondo Nacional para Actividades Sociales, 1978, 159 p.
- Palabras del exilio. De los que volvieron*, IV (4 vols.; México, Secretaria de Educación Pública / Instituto Nacional de Antropología e Historia / Instituto Mora, 1988) 235 p.
- Mora, Juan Miguel de, *El yelmo de Mambrino*, México, Edamex, 1993, 284 p.
- Musacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México. Ilustrado*, T. III, México, Andrés León Editor, 1989, p.p. 1177 - 1178
- Nelken, Margarita (Coord.), *Los de Collioure. Relatos de un crimen*, México, Morelos, 1940, 185 p.
- Neruda, Pablo, "España en el corazón" y "Salí a buscar caídos" en *Confieso que he vivido*, México, Origen / Planeta, 1985, Colecc. Literatura Contemporánea N.º. 5, p.p. 139 - 191
- "Yo soy" en *Canto general*, Barcelona, Planeta, 1989, p.p. 449 - 480
- Pacheco, Cristina, "Faustino Mayo: La historia cotidiana", en *La luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos*, 2a. edición., México, Fondo de Cultura Económica, 1995, Colecc. Popular N.º. 510, p.p. 377 - 393
- Paz, Octavio, «Antonio Machado» en *Las peras del olmo*, México, Origen / Seix Barral, 1984, Colecc. Obras Maestras del Siglo XX, N.º. 39, p.p. 146 - 152
- "México y los poetas del exilio español" en *Hombres en su siglo*, 6a. reimpresión, México, Seix Barral, 1990, Colecc. Biblioteca de Bolsillo, p.p. 47 - 66
- Paz Sánchez, Fernando, *Narciso Bassols*, México, Nuestro Tiempo, 1986, Colecc. Pensamiento Político de México, 229 p.
- Poniatowska, Elena, *Tinísima*, 4a. reimpresión, México, Era, 1993, 663 p.
- Reyes Navares, Salvador, *et al.*, *El exilio español en México. 1939-1982*, 1a. reimpresión, México, Salvat / Fondo de Cultura Económica, 1983, 909 p.
- Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*, México, Grijalbo, 3a. edición, 1993, 386 p.

- Rodríguez Galdo, María Xosé (Coord.), *Galicia y América. Cinco siglos de historia*, Galicia, España, Xunta de Galicia, Consello da Cultura Galega, 1992, 268 p.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen (Coord.), *La prensa. Pasado y presente de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 237 p.
- Ruiz Funes, Concepción y Enriqueta Tuñón, *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Secretaría de Educación Pública, 1982, 220 p.
- Sánchez Alborno, Nicolás (Coord.), *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana / Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991, Colecc. Encuentros, 284 p.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Del exilio en México. Recuerdos y reflexiones*, México, Grijalbo, 1991, 105 p.
- Sinaia*, (presentación), México, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana / La Oca / Redacta, 1989, 147 p.
- Scherer García, Julio, *El poder. Historias de familia*, México, Grijalbo, 6a. edición, 1990, 128 p.
- Silva Herzog, Jesús, "Cárdenas en la presidencia", en *Lázaro Cárdenas. Su pensamiento económico, social y político*, México, Nuestro Tiempo, 1988, Colecc. Pensamiento Político de México, p.p. 85 - 137
- "México y España" en *Mis trabajos y los años. Una vida en la vida de México*, México, Edición del Autor, 1970, p.p. 166 -187
- Suárez, Luis, *España comienza en Los Pirineos*, México, Secretaría de Educación Pública / Instituto Nacional de Bellas Artes / Pangea, 1987, Colecc. Estelas en la Mar N^o. 5, 158 p.
- Vidali, Vittorio (Carlos J. Contreras), *El quinto regimiento. Cómo se forjó el ejército popular español*, México, Grijalbo, 1975, Colecc. Best Sellers, 254 p.
- Villaurretia, Xavier, "El rostro y el retrato" en José Luis Martínez, *El ensayo mexicano moderno*, T. II, 2a. edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, Colecc. Letras Mexicanas, N^o. 40, p.p. 55 - 59
- (s. a.), *La libertad de prensa en México. 7 de junio de 1972*, México, Asociación de Editores de Periódicos Diarios de la República Mexicana, A. C., 1972, p. 129

- (s. a.), *Cándido Mayo. 45 años de la profesión de su vida*, México, Souza Mayo Hnos., 1981, 60 p.
- (s. a.), *15 aniversario, Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa 1946 - 1961*, México, AMFP, 1961, 27 p.

Bibliografía complementaria

- Baena Paz, Guillermina, *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, 4a. edición, 2a. reimpresión, México, Editores Mexicanos Unidos, 1986, 124 p.
- Eco, Umberto, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, 12a. reimpresión, México, Gedisa, 1990, Colecc. Libertad y Cambio. Serie Práctica, 267 p.
- Garza Mercado, Ario. *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, 3a. edición, México, El Colegio de México, 1981, Colecc. Biblioteca Daniel Cossío Villegas, 287 p.
- Gomezjara, Francisco y Nicolás Pérez Ramírez, *El diseño de la investigación social*, 2a. edición, México, Fontamara, 1987, 359 p.
- González Reyna, Susana, *Manual de técnicas de investigación*, 3a. edición. México, Trillas, 1987, p. 205
- Guitrón Fuentesvilla, Julián, *Tesis*, México, Promociones Jurídicas y Culturales, 1991, 288 p.
- Gutiérrez Aragón, Raquel, *et al.*, *Principios de la investigación social*, 3a. edición, México, Porrúa, 1978, 122 p.
- Pardinas, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, 16a. edición, México, Siglo XXI Editores, 1976, 188 p.

Hemerografía

Artículos, crónicas, entrevistas y reportajes

- Antonio Robles, "En la ruta de Paco Mayo. Cándido Mayo, as de la célebre dinastía fotográfica", *Mañana*, México, 5 de abril de 1952, p.p. 40 - 44
- Aranda, Enrique G., "El IVAM presenta una retrospectiva del trabajo en España y México de 'Foto Hermanos Mayo' ", *Diario 16*, Secc. Cultura y Espectáculos, Madrid, 9 de julio de 1992, p. 47

- Arauz, Álvaro, "Francisco Mayo", *El Popular*, México, 5 de octubre de 1949, p. 3
- Arche Parra, Miguel, "Faustino Mayo. Ataque no esclarecido", *Excélsior*, Página Editorial, México, 28 de enero de 1984, p.p. 6 y 8
- Ardura Palma, Arturo, "El reportero gráfico", *FotoGuía*, Secc. Las Especialidades, México, julio - agosto de 1973, p.p. 24 - 30 y 56
- Arenas, José Luis, "Clama Faustino Mayo. Castigo ejemplar, caiga quien caiga, para los agresores de periodistas", *Segunda de Ovaciones*, México, 6 de enero de 1984, p. 16
- Argüelles, Carlos, "Faustino Mayo... Su cámara detiene la marcha del mundo", *Mañana*, México, 2 de febrero de 1952, p.p. 20 - 26
- "Pasos en el cielo", *Mañana*, México, 27 de octubre de 1951, p.p. 32 - 43
- Arizmendi, Rubén, "Faustino Mayo narra en entrevista el gran álbum fotográfico de su vida", *El Día*, Secc. Entrevista, México, 9 de mayo de 1993, p. 4
- "Faustino Mayo, veterano fotógrafo habla a *El Día* de sus experiencias", *El Día*, México, 9 de mayo de 1993, p. 1
- Armenta, Gustavo, "Cándido Mayo: Piloto, político y fotógrafo", *El Sol de México*, edición de mediodía, México, 2 de julio de 1981, p.p. 1 y 7
- Avilés, Jaime, "Más allá de la información. Cinco por siete, tamaño prensa", *Macrópolis*, México, 15 de abril de 1993, p.p. 16 - 17
- Belmont, Fernando, "Se inaugura la exposición La otra ciudad de México", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 10 de agosto de 1983, p. 19
- Berdeja, Jorge Luis, "Testigos de la historia. Los Hermanos Mayo donan su archivo", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 1 de diciembre de 1994, p. 3
- Blanco, Manuel, «Los Hermanos Mayo. Por la palabra, la imagen», *El Nacional*, México, 9 de agosto de 1981, p. 3
- Buendía, Manuel, «Red Privada», *Excélsior*, México, 15 de febrero de 1984, p.p. 1 y 15
- Castellanos, Alejandro, «Los Mayo en Valencia», *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 23 de julio de 1992, p. 27
- Celis, Carlos Román, "La palabra de Ruiz Cortines: Libertad", *Mañana*, México, 28 de diciembre de 1952, p.p. 28 - 35

- Corrales Soriano, Dolores. "John Mraz: El fotoperiodismo tiene un enemigo, el presidencialismo", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 11 de diciembre de 1994, p.p. 1 y 4
- Cortés Tamayo, Ricardo, «Este que ves y lees aquí es Faustino Mayo», *El Nacional*, suplemento *Vagamundo*, México, 10 de marzo de 1993, p.p. 1 y 8
- Fierros Torres, Gustavo, «Faustino Mayo», *Revista de Revistas*, Secc. Testimonios, México, 5 de octubre de 1986, p. 53
- Frías, Myriam, «Sobre fotografía, porfirismo y revolución habló Carlos Monsiváis», *El Sol de México*, México, 20 de septiembre de 1981, p.p. 1 y 4
- Fuentes Salinas, José, "Acercamiento a un tema (I). Historiofotografía", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 24 de octubre de 1988, p. 7
- "Acercamiento a un tema (II). Historiofotografía", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 25 de octubre de 1988, p. 7
- "Acercamiento a un tema (III). Historiofotografía", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 26 de octubre de 1988, p. 7
- «Urgen escuelas de fotografía: Julio Mayo», *El Universal*, Secc. Cultural, México, 17 de octubre de 1988, p. 3
- Gallardo, Verónica, "Todo tiempo pasado...", *El Universal*, Secc. Espectáculos, México, 30 de julio de 1981, p.p. 1 - 15
- García, Manuel, "Foto Hermanos Mayo: Fotoperiodismo y fotocreación", *Unomásuno*, suplemento *Sábado*, México, 21 de septiembre de 1991, p.p. 4 y 5
- "El fotógrafo Julio Mayo", *Unomásuno*, suplemento *Sábado*, México, 4 de julio de 1992, p.p. 1 y 2
- "El México profundo de los Mayo", *Unomásuno*, suplemento, *Sábado*, México, 21 de septiembre de 1991, p. 5
- "Fragmentos de un discurso. Julio Mayo", *Uno másuno*, suplemento *Sábado*, México, 4 de julio de 1992, p. 4
- "Inmersión fotoperiodística. España y México, vistas por la agencia de los Mayo", *El Mundo. UVE*, Madrid, 13 de julio de 1992, p. 46
- "La lección de los hermanos Mayo", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 12 de agosto de 1981, p. 23

- Godínez Cortés, Raúl, "Cándido Mayo, la permanencia del recuerdo", *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 1º de diciembre de 1993, p. 2
- "Cándido Mayo, no muere contigo tu recuerdo", *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 30 de noviembre de 1993, p.p. 2 y 8
- "Memoria fotográfica: Paco Mayo a 44 años de su muerte. Lo que nos dejaron sus fotografías", *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 27 de septiembre de 1993, p.p. 1-3
- "Plaza Cándido Mayo. Érase que se era una plaza en el sur de la ciudad. (I)" *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 10 de enero de 1994, p. 2
- "Plaza Cándido Mayo. Érase que se era una plaza en el sur de la ciudad. (II)" *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 12 de enero de 1994, p. 2
- "Plaza Cándido Mayo. Érase que se era una plaza en el sur de la ciudad. (III)" *Excélsior*, Secc. Metropolitana, México, 13 de enero de 1994, p. 2
- González, Ana María, «Presenta obra de 40 reporteros 'Fotografía de prensa en México'», *La Jornada*, Secc. Cultura, México, 12 de julio de 1992, p. 52
- Gordón, S., "Presencia triple", *Tiempo*, Secc. Libros, México, 28 de junio de 1982, p. 35
- Gutiérrez, E. R., "Cándido Mayo", *Unomásuno*, Secc. Libros, México, 3 de junio de 1982, p. 25
- Heras, "Domingo siete. Texto y monitos", *El Día*, Secc. Económica, México, 8 de enero de 1984, p. 8
- Hernández, Manuel de Jesús, "El origen de la fotografía en México", *Connotaciones*, N° 1, AMIC / Ediciones El Caballito, México, noviembre de 1981, p.p. 63 - 68
- Hernández Alemán, Federico, "Souza Hermanos Mayo montaron la expo 'La otra ciudad de México'" *El Universal*, Secc. Sociales, México, 15 de agosto de 1983, p. 8
- Huerta, A., "Paco Mayo", *La Prensa*, México, 29 de septiembre de 1949, p. 27
- Jiménez D., Gerardo, "Aniversario luctuoso de Cándido Mayo", *Notitlalpan*, México, 19 - 26 de noviembre de 1993, p. 12
- Juárez Rocha, Daniel, "Desastre aéreo. Cayó un avión con 22 pasajeros en el Popo", *La Prensa*, México, 27 de septiembre de 1949, p.p. 1 - 2 y 14

- Larenas, Orlando, "Recuerdos de un fotógrafo", *Revista de América*, México, 19 de junio de 1982, p. 44
- Lombardo, Irma, "Los premios nacionales", *Kiosko*, México, primer trimestre de 1992, p.p. 63-73
- Longi, Ana María, «Cándido Mayo, parte de nuestro tejido periodístico», *Excelsior*, Secc. Cultura, México, 11 de noviembre de 1993, p. 2
- López, Nacho, "El indio en la fotografía", *México indígena*, número especial, México, diciembre de 1978, p.p. 328 - 331
- M., A., "Reportaje fotográfico. Aspectos del mundo", *Francia*, México, 1957, p.p. 57 - 62
- Magdaleno Víctor, "Dramatismo y belleza en la exposición fotográfica de los hermanos Souza-Mayo", *El Día*, México, 12 de agosto de 1983, p. 8
- "Julio Mayo: El reportaje gráfico es la infantería del periodismo", *El Día*, México, 28 de julio de 1981 p. 7
- "Los archivos de Casasola y de los Hermanos Mayo, bajo la óptica de Carlos Monsiváis", *El Día*, México, 21 de septiembre de 1981, p. 8
- «Una mirada múltiple de los cuarenta. La exposición de los Hnos. Mayo», *La Jornada Semanal*, México, 17 de diciembre de 1989, p.p. 15 - 20
- Malvido, Adriana, "La fotografía es más veraz que la historia, ya que ésta la escriben los vencedores, afirma Julio Mayo", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 29 de julio de 1981, p. 17
- "Necesario un cambio en el periodismo mexicano, dice Cándido Mayo", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 31 de agosto de 1982, p. 18
- Martínez Rentería, Carlos, "El gusto por la fotografía seguirá creciendo a pesar de los cambios administrativos: Ortiz Monasterio", *El Universal*, Secc. Cultural, México, 22 de octubre de 1993, p.p. 1 - 4
- Martínez Zuñiga, Alfonso, "Los minutos contados", *El Universal*, México, 13 de junio de 1983, p. 3
- Mateos, Mónica, "Al AGN 14 mil negativos más del acervo de los Mayo", *La Jornada*, Secc. Cultura, México, 30 de noviembre de 1994, p. 32

- “En 1976 recibió el Premio Nacional de Periodismo”, *La Jornada*, Secc. Cultura, México, 30 de octubre de 1996, p. 29
- Mayo, Cándido, “La Antigua vive en la leyenda y en la historia”, *Revista de América*, México, 27 de noviembre de 1971, p.p. 39 - 42
- Mayo, Julio, “Fragmentos de un discurso”, *Unomásuno*, suplemento *Sábado*, México, 4 de julio de 1992, p. 4
- Moncada, Adriana, “Cándido Mayo, ‘el fotógrafo de lo humano’”, *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 11 de noviembre de 1993, p. 30
- Monsiváis, Carlos, “Invención y rescate del pasado. Los fotógrafos Mayo”, *Siempre!*, Secc. Luneta y Galería, México, 20 de febrero de 1985, p.p. 8 - 9
- “Los Hermanos Mayo... y en una reconquista feliz de otra inocencia”, *Siempre!*, suplemento *La Cultura en México*, México, 12 de agosto de 1981, p.p. 1 - VIII (1 - 8)
- “Por sus fotos los conoceréis”, *Nexos*, México, diciembre de 1981, p.p. 33 - 35
- Mora, Gustavo, “Profesionales, mexicanos, amigos: Los Hermanos Mayo, ese clan”, *Siempre!*, México, 7 de julio de 1982, p.p. 54 - 55
- Mraz, John, “Acercamientos. Entrevista con los hermanos Mayo”, *La Jornada Semanal*, México, 17 de diciembre de 1989, p.p. 14 - 20
- “Los hermanos Mayo. Trabajando una mirada”, *La Jornada Semanal*, México, 25 de septiembre de 1994, p.p. 22 - 29
- “Objetividad y democracia: apuntes para una historia del fotoperiodismo en México”, *La Jornada Semanal*, México, 25 de febrero de 1990, p.p. 26 - 31
- “Reflejos en la lente”, *La Jornada Semanal*, México, 19 de enero de 1992, p.p. 35 - 37
- Musacchio, Humberto, “La fotografía de prensa. Apuntes para un árbol genealógico”, *Kiosko*, México, primer trimestre de 1992, p.p. 29 - 58
- Núñez Hernández, Leticia, “Instantáneas cruciales de la fotografía en México”, *Revistas Mexicana de Comunicación*, México, Noviembre de 1996 - Enero de 1997, p.p. 46 - 48
- Núñez, Juan, “Faustino Mayo, recluta. Batallón del Talento”, *Revista de Revistas*, México, 22 de agosto de 1986, p.p. 44 - 45

- Pacheco, Cristina, "Faustino dice a *Siempre!*: Me despido del diarismo, pero no del periodismo. Medio siglo captó la vida de México", *Siempre!*, México, 3 de febrero de 1988, p.p. 32 - 34 y 86
- Peguero, Raquel, "El fotógrafo Faustino Mayo, de los ausentes que están presentes", *La Jornada*, Secc. Cultura, México, 30 de octubre de 1996, p. 29
- Peralta, Braulio, "La fotografía debe reflejar la historia y combatir el capitalismo: C. Monsiváis", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 19 de septiembre de 1981, p. 17
- Pérez, José Raúl, "Presencia de la fotografía mexicana", *Origina*, México, septiembre de 1995, p.p. 37 - 41
- Pérez Chowell, José, "La agresión a Faustino Mayo", *Impacto*, México, 26 de enero de 1984, p. 59
- Ponce, Roberto, "Antonio Caballero, de «Cine Mundial», relata como sacó la foto de Marilyn Monroe en México, vestida sólo con mi Chanel número cinco" en *Proceso*, México, 4 de agosto de 1996, p.p. 62-63
- Pineda Baltazar, Miguel Ángel, "Los Mayo; itinerario vital. Amar un país es como cerlo: Julio Mayo", *El Día*, Secc. Cultura, México, 4 de diciembre de 1994, p. III (3)
- "Recapitulación de creadores. Faustino Mayo: Mi único rango en la guerra me lo dio mi cámara", *El Día*, Cultura, México, 13 de diciembre de 1994, p.p. I y III (1 y 3)
- "Recapitulación de creadores. Los Mayo: Saga transcontinental. Julio Mayo", *El Día*, Secc. Cultura, México, 3 de diciembre de 1994, p.p. I y III (1 y 3)
- "Recapitulación de creadores. *Siempre!* he sido de Juventudes Socialistas: Faustino Mayo, fotógrafo", *El Día*, Secc. Cultura, México, 14 de diciembre de 1994, p. III (3)
- Prieto, Antonio, "Semblanza de Paco Mayo", *El Popular*, México, 28 de septiembre de 1949, p.p. 1 - 2
- Rodríguez, Antonio, "La gran foto de arte", *Excelsior*, Secc. Cultural, México, 20 de septiembre de 1989, p.p. 1 y 3
- "Nacho López: el esteta de la fotografía periodística", *Mañana*, México, 8 de diciembre de 1951, p. 43

- Rodríguez Esquivel, Darío, "Llegó a México la caravana doliente", *La Prensa*, México, 29 de septiembre de 1949, p.p. 1 - 3 y 32 y 35
- Sánchez Sánchez, Alejandro, "Cantinflas vuelve al barrio. Fotos exhumadas", *Zonas*, México, verano de 1993, p.p. 5 - 23
- Sarmiento, Rosario, "Los Hermanos Mayo, la aventura secular de unos gallegos con la cámara", *La Voz de Galicia*, Secc. Cultura, Madrid, 23 de julio de 1992, (s. p.)
- Soberanis, Guadalupe, "Hoy se rinde homenaje a Cándido Mayo", *El Día*, Secc. Cultura, México, 10 de noviembre de 1993, p. 18
- Stanford, Jorge, "La dinastía de los Mayo. Un millón de negativos en su archivo", *Mañana*, México, 18 de septiembre de 1954, p.p. 165 - 169
- Suárez, Luis, "Lombardo - Leduc - Mayo - Homenajes merecidos", *Excélsior*, Página Editorial, México, D. F., 18 de noviembre de 1993, p.p. 6 y 8
- Toussaint, Florence, "150 años de fotografía", *Proceso*, México, 20 de noviembre de 1989, p.p. 58 - 59
- Velázquez Yebra, Patricia, «Rescatan la obra fotográfica de los Hermanos Mayo», *El Universal*, Secc. Cultural, México, 21 de julio de 1992, p.p. 1 y 4
- Vila, Vicente, "¡Danza a los muertos en Zuil!", *Mañana*, México, 24 de noviembre de 1951, p.p. 108 - 110
- "Juan Sop: Brujo de la montaña", *Mañana*, México, 5 de mayo de 1951, p.p. 30 - 37
- Villa, José de, "La policía... ¿Siempre vigila?", *El Día*, Secc. Opinión - Doctrina, México, 7 de enero de 1984, p. 4

Notas

- "A dos años de su muerte. Realizan un homenaje al fotógrafo Cándido Mayo", *Unomásuno*, Secc. Ciencia, Cultura y Espectáculos, México, 12 de noviembre de 1986, p. 22
- "A nueve años de la muerte... rindieron homenaje al fotógrafo Cándido Mayo", *El Sol de México*, Secc. D, México, 14 de noviembre de 1993, p. 6
- "'Albazo' a los fotógrafos", *Política*, Secc. Prensa, México, 15 de marzo de 1963, p. 20

- “Archivo General de la Nación. Una digna sede para el acervo histórico mexicano”, *Tiempo*, México, 4 de octubre de 1982, p.p. 17 - 20
- “Ayuda del señor presidente a la viuda de Fco. Mayo”, *El Popular*, México, 13 de octubre de 1949, p. 1
- “Brutal agresión a Faustino Mayo”, *El Día*, Secc. Vida Nacional / Trabajo, México, 5 de enero de 1984, p. 2
- “Cándido Mayo presentó ayer su libro ‘Yo soy la opinión pública’”, *El Nacional*, México, 9 de junio de 1982, p. 6
- “Cándido Mayo presentó su libro ‘Yo soy la opinión pública’”, *El Universal*, México, 9 de junio de 1982, p. 10
- “Cándido Mayo y Hank González”, *Tiempo*, Secc. Jornadas Nacionales, México, 13 de julio de 1981, p. 16
- “Celebró Cándido Mayo sus 45 años de labor en el periodismo gráfico”, *El Universal*, México, 30 de junio de 1981, p. 13
- “Cóctel de Cándido Mayo”, *El Heraldo de México*, México, 13 de septiembre de 1982, p. 3
- “Comió con los fotógrafos de prensa, López Mateos”, *El Popular*, México, 10 de febrero de 1961, p. 1
- “Condolencias que agradecen los hermanos Mayo”, *El Popular*, México, 1^a de junio de 1955, p.p. 1 y 2
- “Congreso iberoamericano de reporteros gráficos”, *La Prensa*, México, 23 de septiembre de 1980, p.p. 22 y 48
- “Desde ayer la plaza de Insurgentes y San Jacinto se llama Cándido Mayo”, *Excelsior*, Secc. A, México, 11 de noviembre de 1985, p.p. 5 y 35
- “Develan una placa en honor al reportero gráfico Cándido Mayo”, *Novedades*, Secc. A., México, 11 de noviembre de 1985, p. 10
- “Dos victorenses: J. Nava y Cuevas, ganaron en el concurso de fotografía”, *El Diario*, Cd. Victoria, Tamaulipas, 31 de mayo de 1983, p. 5
- “Duelo nacional”, *El Popular*, México, 28 de septiembre de 1949, p.p. 1 - 2
- “El archivo de los Hnos. Mayo es excepcional”, *El Universal*, Secc. Sociales, México, 17 de febrero de 1984, p. 13
- “El ojo y la lente”, *El Día*, Suplemento Metrópoli, México, 3 de agosto de 1981, p. 7

- “El presidente comió con los fotógrafos de prensa”, *La Afición*, México, 10 de febrero de 1961, p. 8
- “El presidente en el banquete de la Asoc. de Fotógrafos de Prensa”, *Diario de la Tarde*, México, 10 de febrero de 1961, p. 1
- “En el 45 aniversario profesional de Cándido Mayo”, *Novedades*, México, 2 de julio de 1981, p.p. 13 y 18
- “En Insurgentes y San Fernando nombran ‘Cándido Mayo’ a una Plaza Jardín de Tlalpan”, *El Sol de México*, México, 11 de noviembre de 1985, p. 5
- “Enérgica y respetuosa protesta”, *Esto*, 2ª Sección, México, 3 de enero de 1945, p. 1
- “Entrega de premios nacionales de periodismo”, *Mire*, México, 10 de junio de 1976, p. 3
- “Entregan reconocimiento a veteranos de la lente”, *El Sol de México*, Secc. D - Sociales, México, 5 de noviembre de 1992, p. 7
- “Entregaron premios a reporteros gráficos por haber cumplido más de 40 años de labor”, *El Universal*, Secc. Nuestro Mundo, México, 27 de agosto de 1988, p. 8
- “Entregó el presidente López Portillo los premios del Club de Periodistas”, *El Nacional*, México, 27 de diciembre de 1979, p.p. 1 y 6
- “Exposición fotográfica sobre los años 40, de los Hermanos Mayo”, *El Nacional*, México, 30 de julio de 1981, p. 11
- “Falleció ayer Cándido Mayo Souza”, *El Día*, México, 12 de noviembre de 1984, p.p. 1 - 2
- “Familia famosa está de duelo”, *Revista de América*, México, 11 de junio de 1955, p. 16
- “Fotógrafos premiados”, *Tiempo*, México, 31 de diciembre de 1984, p. 23
- “Francisco Mayo, ejemplo de trabajador y de amigo, bajó ayer a la tumba”, *La Prensa*, México, 30 de septiembre de 1949, p. 6
- “Ha muerto nuestra compatriota África Fernández Puga”, *España Popular*, México, 3 de junio de 1955, p. 3
- “Hablan a Hoy los ases de la fotografía”, *Hoy*, México, 6 de enero de 1951, p.p. 26 - 35
- “Homenaje a Cándido Mayo”, *Siempre!!*, México, 22 de julio de 1981, p. 50
- “Homenaje a Cándido Mayo por sus 45 años como fotógrafo de prensa”, *El Nacional*, México, 2 de julio de 1981, p. 16

- “Homenaje a Cándido Souza Mayo por sus 45 años de labor fotográfica”, *El Sol de México*, México, 1º de julio de 1981, p. 5
- “Homenaje del pueblo mexicano a la figura del gran artista de la cámara. Paco Mayo”, *El Popular*, México, 30 de septiembre de 1949, p.p. 1 - 2
- “Homenaje póstumo”, *Excélsior*, Secc. B, México, 10 de noviembre de 1993, p. 9
- “Imprescindible en la vida moderna, la labor del reportero gráfico: C. Mayo”, *Excélsior*, 2ª parte de la Secc. A, México, 23 de septiembre de 1980, p. 3
- “Instantes de 87,600 horas”, *Señal*, México, julio - septiembre de 1981, p.p. 16 - 17
- “Julio en noviembre”, *Más*, México, 27 de noviembre de 1947, p. 16
- “Kodak premió a reporteros gráficos”, *Foto Zoom*, México, diciembre de 1992, p. 50
- “La agresión de que fui víctima nunca será esclarecida: F. Mayo”, *Excélsior*, Secc. A, México, 4 de junio de 1984, p.p. 10 y 13
- “La captura del tiempo”, *El Día*, Secc. El Gallo Ilustrado, México, 2 de agosto de 1981, p. 18
- “La década de los 40 vista por los hermanos Mayo”, *El Día*, México, 10 de febrero de 1984, p. 10
- “Las cenizas de Cándido Mayo serán esparcidas en el Golfo de México”, *El Nacional*, Secc. 3ª., México, 13 de noviembre de 1984, p. 3
- “Los funerales de la señora viuda de Mayo”, *El Nacional*, México, 31 de mayo de 1955, p. 8
- “Los 40, vistos por la lente de los hermanos Mayo”, *Tiempo Libre*, México, 26 de julio - 1º de agosto de 1981, p. 39
- “Movimiento de ayuda económica a la viuda del fotógrafo Francisco Mayo”, *El Popular*, México, 2 de octubre de 1949, p. 1
- “Muchachos de uniforme”, *Tiempo*, México, 21 de mayo de 1943, p. 43
- “Muere el destacado periodista gráfico Cándido Mayo Souza”, *Novedades*, México, 12 de noviembre de 1984, p. 11
- “Murió Cándido Mayo”, *Unomásuno*, México, 12 de noviembre de 1984, p. 16
- “Murió Cándido Mayo, destacado fotógrafo”, *La Prensa*, México, 12 de noviembre de 1984, p.p. 11 y 48
- “Murió don Rodrigo Souza”, *La Voz de Galicia*, Secc. Hace 50 años, Madrid, 23 de marzo de 1976, (s. p.)

- “Murió la madre de los Hnos. Mayo”, *ABC*, México, 30 de mayo de 1995, p. 2
- “Nuestra exposición fotográfica dará a conocer un periodo importante de México. Principalmente a los jóvenes: Pablo Mayo”, *El Día*, México, 12 de febrero de 1984, p. 3
- “Ofrecieron un homenaje póstumo al fotógrafo Cándido Mayo”, *Excélsior*, México, 11 de noviembre de 1986, p. 3
- “Que intervenga MM, pidén. Enérgica protesta por la agresión a Faustino Mayo”, *Ovaciones*, México, 6 de enero de 1984, p. 3
- “Reconocimientos a reporteros gráficos mexicanos”, *El Herald de México*, Secc. C, México, 27 de agosto de 1988, p. 7
- “Recordando a los que cayeron hace diez años”, *El Imparcial*, México, 3 de octubre de 1959, p. 10
- “Recordaron a Cándido Mayo en el segundo aniversario de su muerte”, *El Día*, Secc. Campo / Infraestructura, México, 11 de noviembre de 1986, p. 6
- “Recordaron en el noveno año de su muerte a Paco Mayo”, *El Popular*, México, 27 de septiembre de 1958, p. 7
- “Remembranzas gráficas. Desde la vida nocturna en el Tivoli hasta la fiesta brava”, *El Día*, México, 11 de febrero de 1984, p. 3
- “Se develó placa conmemorativa”, *Excélsior*, México, 2 de julio de 1981, p. 3
- “Se inauguró el nuevo estudio de los fotógrafos Hnos. Mayo”, *El Popular*, México, 19 de enero de 1947, p. 3
- “Se inició el primer Congreso Iberoamericano de Reporteros Gráficos, asisten 7 países”, *El Universal*, México, 23 de septiembre de 1980, p. 4
- “Se recordó a Paco Mayo”, *Esto*, México, 29 de septiembre de 1958, p. 13
- “Se recupera el reportero gráfico que agredieron a la salida de San Lázaro”, *Novedades*, México, 7 de enero de 1984, p. 6
- “Se teme por la vida de 21 personas que volaban de Oaxaca a México”, *El Popular*, México, 27 de septiembre de 1949, p. 1
- “Sepelio de la Sra. Fernández viuda de Souza”, *La Prensa*, México, 31 de mayo de 1955, p. 23
- “Será recordado el fotógrafo Paco Mayo”, *Prensa Gráfica*, México, 7 de septiembre de 1950, p. 9

- “Tragedia en el Popocatepetl”, *Tiempo*, México, 7 de octubre de 1949, p.p. 5 - 7
- “Un paro cardíaco cortó la vida al reportero gráfico Cándido Mayo”, *Excélsior*, Secc. A, México, 12 de noviembre de 1984, p. 4
- “Una de los 5 millones de imágenes captadas por los Hermanos Mayo” *El Día*, México, 27 de febrero de 1984, p. 23

Cartas, desplegados y editoriales

- Dirección del Periódico *El Día*, “Sobre Cándido Mayo”, *El Día*, Secc. Cultura, México, 10 de noviembre de 1993, p. 18
- Editorial, “El drama del Popo” *Impacto*, México, 8 de octubre de 1949, p.p. 13 - 26
- Editorial “Respetuoso homenaje”, *El Popular*, México, 28 de septiembre de 1949, p. 1
- Federación de Colonias Populares, Primer Comité Delegacional, “Castigo a los agresores de Faustino Mayo”, *El Día*, Secc. Cartas a la Dirección / Vida Nacional, México, 12 de enero de 1984, p. 2
- La Redacción, “Colaboración gráfica”, *Diario de Tabasco*, Villahermosa, Tabasco, 20 de noviembre de 1943, p. 3
- Revista *Mañana*, “Certamen fotográfico”, *Mañana*, México, 20 de octubre de 1951, p. 4
- Revista *Mañana*, “Segunda exposición nacional de la fotografía periodística”, *Mañana*, México, 13 de octubre de 1951, p. 21
- Souza Mayo, Francisco de, “Por completarse la historia de los Mayo”, *Excélsior*, Secc. A - Foro de *Excélsior*, México, 14 de octubre de 1993, p. 15
- Trabajadores manuales e intelectuales de la Sociedad Cooperativa de Publicaciones Mexicanas, SLC, editora de *El Día*, “Enérgica protesta por el atentado contra nuestro compañero Faustino Mayo”, *El Día*, desplegado, Secc. Vida Nacional, México, 6 de enero de 1984, p. 9

Catálogos, trípticos e invitaciones

- Araujo, Benjamín A. (edición), *El poder de la imagen y la imagen del poder. Fotografías de prensa del porfiriato a la época actual*, Chapingo, Edo. de México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1985, 180 p.

- Bienal de Venecia, *Fotografía e información de guerra. España 1936 - 1939*, Barcelona, Gustavo Gili, 1977, Colecc. Punto y Línea, 231 p.
- Herrera Huerta, Juan Manuel y Victoria San Vicente Tello (Coords.), *Archivo General de la Nación. México. Guía General*, México, Archivo General de la Nación, 1990, 525 p.
- Mayo, Cándido, *Primer archivo de negativos de la Fundación Souza - Mayo Hnos.*, México, Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, julio de 1984, (s. p.)
Yo soy la opinión pública, Souza-Mayo Hnos. / Editorial Prisma, México, 8 de junio de 1982, 2 p.
- Mayo, Jorge, *Historia profesional de la Agencia Gráfica de Información Souza-Mayo Hnos., S. A.*, Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, México, s. a, 9 p.
- Mendoza, Patricia y Julio Mayo (Texto), *México en la década de los cuarenta*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes / Secretaría de Educación Pública, Cultura / Consejo Mexicano de Fotografía, A. C., 1981, 3 p.
- Mraz, John, "Reflejos de la lente" en Varios, *Asamblea de Ciudades*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, p.p. 188 - 197
- Ortiz Monasterio, Pablo, *Retratos de mexicanos 1839 - 1989*, México, Fondo de Cultura Económica, Colec. Río de Luz, México, 1991, 87 p.
- García, Manuel, (Comisario), *Foto Hnos. Mayo*, Valencia, IVAM Centre Julio González, Gerenalitat Valenciana, 8 de julio - 30 de agosto, 1992, 258 p.
- (s. a.), *Foto Hnos. Mayo*, Valencia, IVAM Centre Julio González, 8 de julio - 30 de agosto de 1992, 3 p.

Documentales y noticiarios

- "24 Horas de la noche", canal 2, México, 22 de julio de 1982
- "Antena Cinco", canal 5, México, 10 de noviembre de 1993
- "24 Horas de la noche", canal 2, México, 29 de noviembre de 1994
- Ibarra, Héctor (Realizador), Producción de Marta de la Lama, "Nosotros los refugiados. 50 años de exilio español en México", Series I - V, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Unidad de Producciones Audiovisuales, 1989

Minter, Sarah y Gregorio Rocha, (Dirección y Fotografía), "La fotografía en México", Series 1 - V, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Unidad de Producciones de Audiovisuales, (s. f.)

Entrevistas y conferencias

Conferencia de John Mraz, *The Hermanos Mayo: May Day & Working-class Photography*, México, Archivo General de la Nación, (s. f.)

Conferencia de John Mraz, *Historia del fotoperiodismo del Siglo XX en México*, México, Centro de la Imagen, noviembre de 1994

Entrevista de John Mraz a Faustino Mayo, México, Archivo General de la Nación, julio de 1986, 12 p.

Entrevista de John Mraz a Julio Mayo, p. I y II, México, Archivo General de la Nación, 13 de febrero de 1986, 26 p.

Entrevista de Raúl Godínez a Francisco de Souza Mayo, México, 13 de septiembre de 1993, 21 p.

Entrevista de Raúl Godínez a Ofelia Guilmain, México, 13 de septiembre de 1993, 12 p.

Entrevista de Verónica Rivera y Raúl Godínez a Faustino Mayo, México, 18 de agosto de 1993, 17 p.

Entrevista de Verónica Rivera y Raúl Godínez a Julio Mayo, México, 19 de agosto de 1993, 25 p.

Palabras de Francisco de Souza Mayo, durante el IX Aniversario luctuoso de Cándido Mayo, Plaza Cándido Mayo, México, 10 de noviembre de 1993, 3 p.

Palabras de Julio Mayo, durante la ceremonia de entrega de la segunda parte del Archivo Foto Hnos. Mayo al Archivo General de la Nación, México, Archivo General de la Nación, 29 de noviembre de 1994, 2 p.

Palabras de Luis Suárez, durante el IX Aniversario luctuoso de Cándido Mayo, Plaza Cándido Mayo, México, 10 de noviembre de 1993, 3 p.

Palabras de Patricia Galena, directora del Archivo General de la Nación, durante la ceremonia de entrega del Archivo Foto Hnos. Mayo al Archivo General de la Nación, México, Archivo General de la Nación, 29 de noviembre de 1994, 4 p.

Palabras de Raúl Godínez en la Primera Bienal de Fotoperiodismo en México, México, Museo Mural Diego Rivera, 10 de noviembre de 1994, 3 p.

Centros de acopio de información

Archivo General de la Nación, en sus secciones de Control de Acervos, Hemeroteca, Biblioteca, Audiovisuales y Migración

Archivo personal de Faustino Mayo

Archivo personal de Julio Mayo

Ateneo Español en México, en su sección de Biblioteca

Biblioteca Central de la UNAM, en su sección Colecciones especiales

Biblioteca del Real Club España en México

Biblioteca México, en sus secciones de Biblioteca, Hemeroteca, Colecciones especiales, Fondo México y Videoteca

Biblioteca Nacional de México, en sus secciones de Fondo Reservado, Biblioteca, Fototeca y Videoteca

Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano

Centro de la Imagen

Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de las Artes Plásticas, CENIDIAP, del Centro Nacional de las Artes

Colegio de México, en sus secciones de Biblioteca y Hemeroteca

Fundación Manuel Buendía, A. C., en su Archivo documental y Base de datos

Fundación y Acervo Gráfico Cándido Mayo, A. C., en su Archivo documental y fotográfico

Hemeroteca Nacional de México, en sus secciones de Publicaciones periódicas, Publicaciones especiales y Publicaciones internacionales

Universidad Autónoma de Puebla, en su sección de Biblioteca